siglo

6

ejemplar A 7,80

mundes

DICIEMBRE 1987

fin

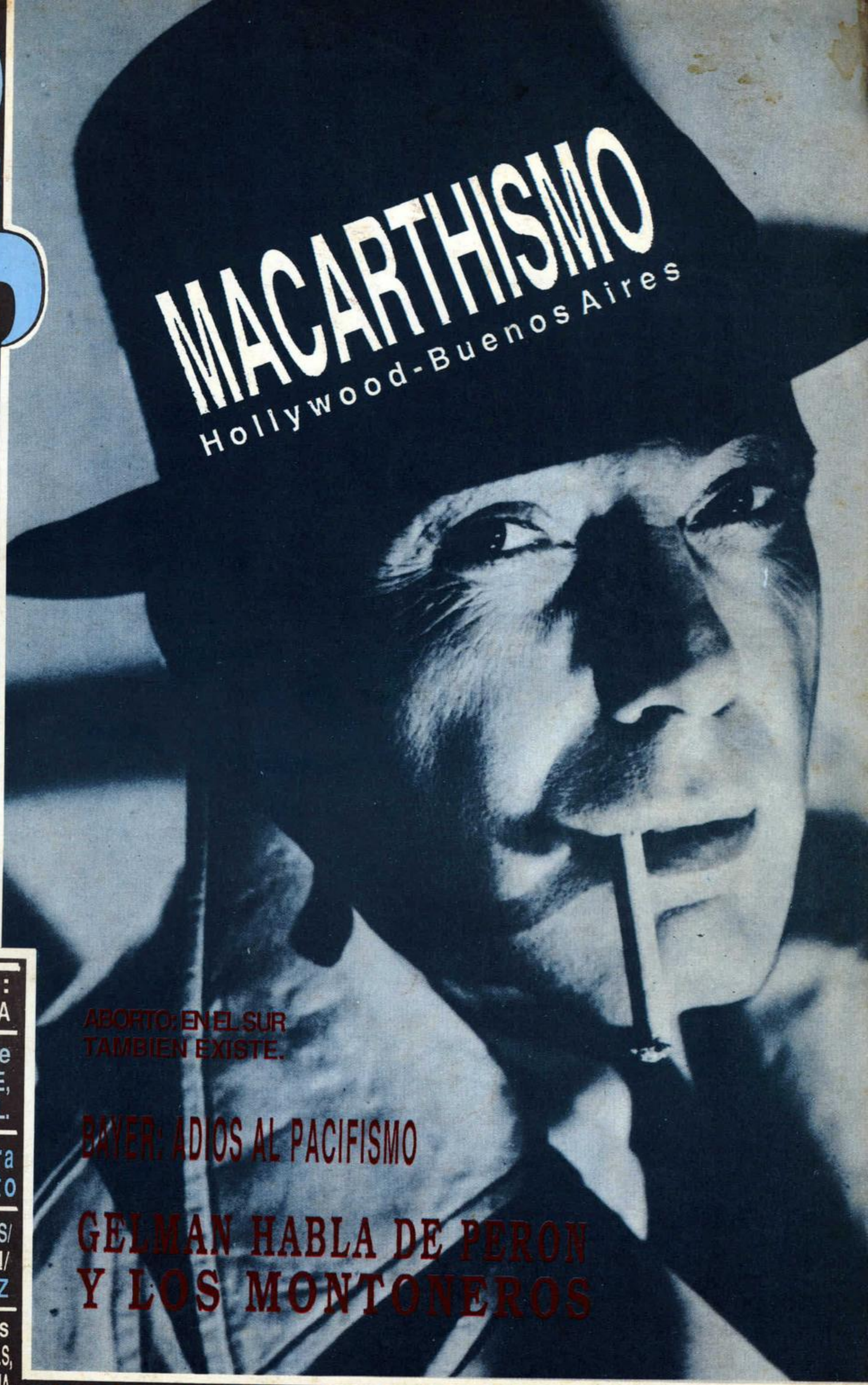
dossier:
ARDE COLOMBIA

textos de
DRUMMOND DE ANDRADE,
FIJMAN, PETER HAMMILL.

Cafiero: buena letra
o enfrentamiento

MUJERES ANARQUISTAS/
HEBE DE BONAFINI/
SUSANA GIMENEZ

nuevos críticos
EDUARDO GRÜNER, ALAN PAULS,
LUIS CHITARRONI, DANIEL MOLINA.



KAOS: ESPECIAL BANDIDOS

Todas las mañanas en su kiosco.

La realidad tal cual es, para que la conclusión sea suya.

Página/12
el país a diario

El diario sin desperdicio.

Escriben:
Osvaldo Soriano
Eduardo Aliverti
Horacio Verbitsky
Sergio Joselovsky
Pablo Gonzalez Berges
Enrique Medina
Miguel Bonasso
Miguel Briante
Jose Maria Pasquini Duran
Jose Ricardo Eliaschev
Juan Gelman
D. Vinas
Director: Jorge Lanata.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Fin de Siglo

Redacción y Administración:
Lezica 4199, 2º piso
(1202) Bs. As.Tel. 981-3446

Director Periodístico:
Vicente Zito Lema

Director Editorial:
Eduardo Luis Duhalde

Director Admnistrativo:
Fernando Peña

Consejo Editorial:
Carlos Aznárez
Jorge Gumier Maier
Daniel Molina
María Moreno
Enrique Symms
Vicente Zito Lema

Secretario de redacción:
Carlos Aznárez

Jefes de sección:
Cultura y Crítica: Daniel Molina
Mujer y Sociedad: María Moreno
Kaos: Enrique Symms y Andrea Rabolini

Coordinador de Investigaciones:
Alberto Cohen

Colaboradores:
DavidViñas/Osvaldo Bayer/Rodolfo Mattarollo/Horacio Verbitsky/ Roberto Jacoby/Eduardio Aliverti/Ariel Delgado/Miguel Briante/Eduardo Pavlovsky/Carlos González Gartland/Eduardo Barcesat/Herman Schiller/Hebe de Bonafini/Ricardo Carpani/Norman Brisky/Viviana Gorbato/Gabriela Borgna/Gervasio Paz/Luis Felipe Noé/Ezequiel Raggio/Oscar Tafetani/Emilio Corbière/Jorge Warley/Eugenio Mandirini/Osvaldo Dragún/Horacio González/Rubén Dri/Roberto Mero/César Aira/Ernesto Villanueva/José Luis Castiñeira de Dios/Alberto Ure/Germán García/Homero Alsina Thevenet/Noemí Ulla/Alfredo Moffat/Nicolás Casullo/Eduardo Grüner/Oscar Steimberg/Luis Chitarroni/Moira Soto/Claudio Uriarte/Helmostro Punk/Daniel Soria/Alejandro Horowicz/Ricardo Piglia/

Departamento de Arte:
Martín Kovensky (Diseño de Tapa)
Regine Bergmeijer
Jorge Gumier Maier
Virginia Nembrini
Federico Meliz

Imágenes:
Julieta Steimberg
El marienero turco

Coordinación gráfica:
Ursula Méndez

Corrección:
Amalia Benedetti

Publicidad:
Omar Singini

Registro de la Propiedad Intelectual: 77429
Tarifa reducida: Concesión Nº 1644
Distribuidor capital: Troisi y Vaccaro
Distribuidor interior: SADYE, S.A.

Impresión
La Prensa Médica S.R.L.
Junín 845-Capital
Es una publicación de:
COPEL
(Comité de periodistas latinoamericanos)

SUMARIO

Cartas 2

Editorial 3

Cafiero: entre la buena letra y el enfrentamiento
por Horacio González 4

Tribuna Libre
Libertad de prensa
por Eduardo Barcesat 8

Adios al pacifismo
por Osvaldo Bayer 9

Gelman habla de Perón y los Montoneros
entrevista de Roberto Mero 14

Disparos de papel
por Eugenio Mandrini 18

6 DICIEMBRE 1987

Claros Enigmas
el último reportaje y poemas inéditos de Carlos Drummond de Andrade 19

La voz que dicta
un cuento de Jacobo Fijman 24

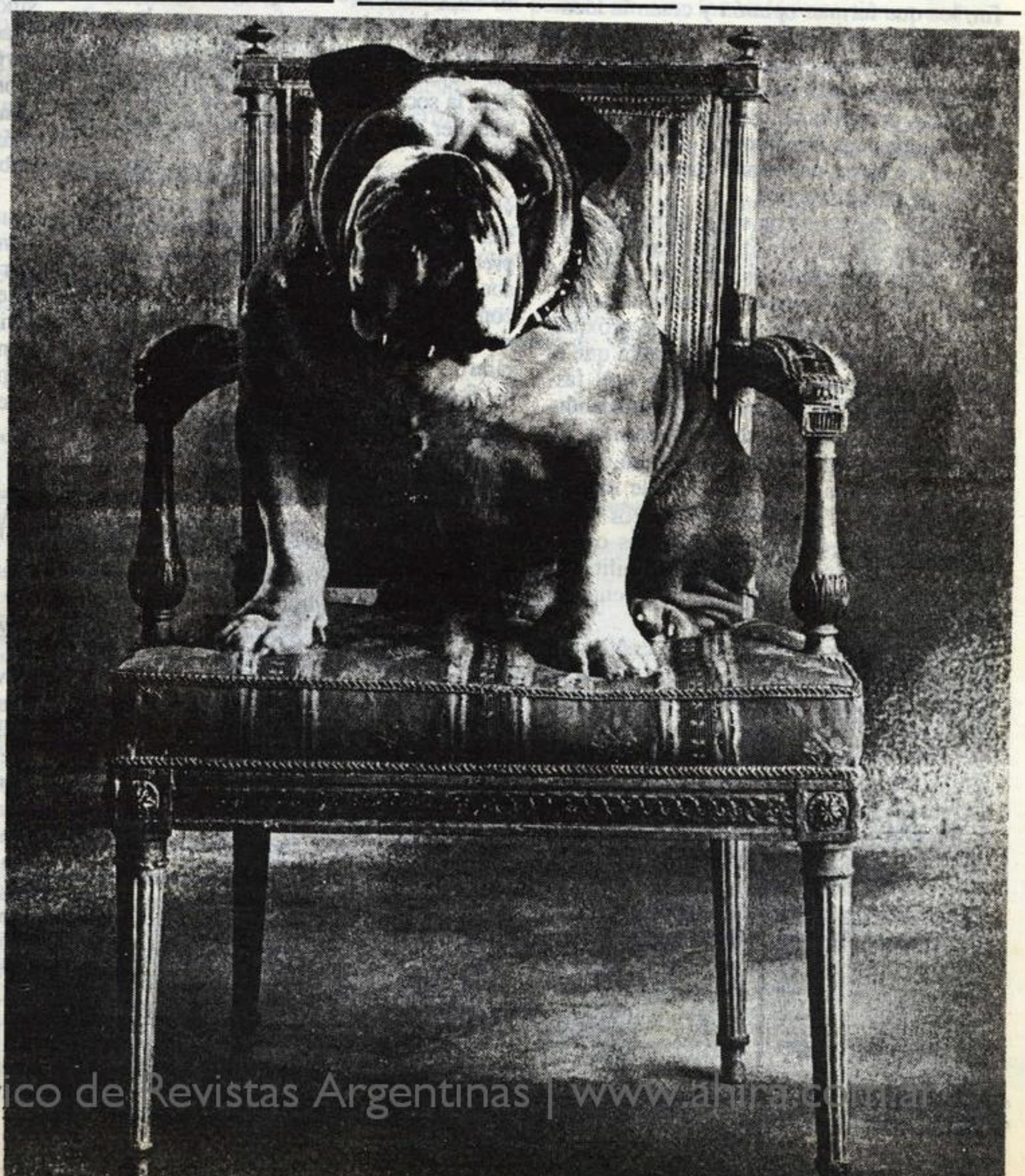
La Cautiva
producción periodistica María Moreno
Mujeres anarquistas, Susana Gimenez, Hebe de Bonafini en batón, El aborto en el sur 26

Cuaderno
Macarthismo: Hollywood-Buenos Aires
producción periodística : Homero Alsina Thevenet
escriben: Germán García, Eduardo Luis Duhalde y Eduardo Aliverti 37

Zona Crítica
producción periodistica de Daniel Molina
El padre de Ure, los chinos de Aira y de Pauls, el ruso Nabokov de Chitarroni, los míticos de Grüner, toda la plástica, la música y el video 51

Kaos
producción periodística: Enrique Symms y Andrea Rabolini
Bandidos y poetas punk, Peter Hammil y Helmostro. El partido al medio 65

Separata:
Dossier sobre Colombia
producción periodística de Carlos Aznarez



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

CARTAS

La crisis de la clase dirigente

Señor Director

Luego de los últimos escarceos bélicos, es bueno tirar un cable a tierra y analizar las causas profundas de esta situación, del presumible fortalecimiento del partido militar y de la visible negociación de la clase dirigente con la "vanguardia armada". No es evidente, visto desde la distancia, que el problema sean los militares, ni los comandos, ni los coroneles, ni los generales. Estos no son más que la apariencia de un hecho mucho más importante, de un fenómeno ideológico-social que se ha ido desarrollando durante la historia de la República.

El problema de fondo es una formación ideológico-histórica que pareciera marcar a toda la sociedad y provocar una suerte de explicación por vía indirecta de todos estos fenómenos. El problema real es la clase dirigente. Entendida como los políticos, la iglesia, la prensa, los sindicatos, los militares, los industriales, los profesores, los maestros. En conjunto y no aisladamente, en fin, los que forman opinión y crean la ideología dominante.

Su primer problema viene dado por su inseguridad histórica que no les permite asumir su propio papel dirigente. Sus temores y fantasmas irracionales provocan que una de las partes del estado corporativo asuma la pesadilla de todos.

Desde este punto de vista, se ha ido consolidando una suerte de nazismo criollo que, como toda copia, es peor aún que el original. Por eso se hace tan difícil encontrar una respuesta racional a la historia próxima del país. Porque de la misma manera que el partido nacionalsocialista alemán o el fascismo italiano no tenían una estructura ideológica coherente, nuestros "fantasmas familiares" no son más que una suma de mitos, un conglomerado ecléctico de ideas y mentalidades, concepciones y deseos y, en fin, emociones de los más diversos orígenes, montados por historiadores, militares, eclesiásticos, capitalistas, terratenientes y sindicalistas.

Estos mitos comienzan con la conformación del estado oligárquico que ya dura más de un siglo. No se puede hablar de la "cultura occidental y cristiana" cuando, en realidad, son antioccidentales y hace mucho que rompieron con los valores culturales de ese sector del mundo.

A esto se responde con el mito de la argentinidad. Un mito basado en lo más reaccionario del antiguo régimen. Similar a la germanidad, la hispanidad, el paneslavismo. Un concepto abstracto que no significa nada, racional, pero que al ser un sentimiento permite medir, por excepción, a nuestros enemigos. Marcar las diferencias con los demás que pueden ser dominados pero nunca semejantes.

Somos un país enfrentado con las realidades de todo el mundo. Los liberales que permitieron la consolidación de muchos de estos mitos, como forma de mantener su falso poder económico basado en estructuras del siglo XIX, saben que poco tienen que ver con los liberales europeos.

La iglesia argentina conservadora, integrista e irracional, mantiene teorías que sabe perfectamente que ni las fuerzas más reaccionarias del estado Vaticano están dispuestas a apoyar.

La derecha pura y dura (mucho más intangible e incorpórea) tiene un concepto de Estado Poder que tiene que ver con las viejas teorías del imperio Austro-Húngaro, con las ideas de Rosemberg o Jahn y reune la irracionalidad más espantosa de fines del siglo XIX y periclitada entre la primera y la segunda guerra mundial. Creen en el panfleto "Los protocolos de los Sabios de Sión". En la instrumentación y la manipulación de la historia, de los valores morales, sociales, económicos y políticos.

En definitiva no tienen moral. Y su amoralidad, que no inmoralidad, les permiten condenar a todos los que se oponen a su concepto de Estado Poder, como enemigos de la argentinidad. Es un concepto cínico donde lo que importa no es el derecho y la moral sino el poder. Creen en el darwinismo social donde ellos ocupan el lugar de una especie biológica perfecta y por lo tanto consideran que la guerra siempre la ganan los mejores; la fuerza es la manera de purificar la sociedad. Saben que no pueden contraponer sus ideas en ningún país democrático.

Estos supuestos irracionales los llevan a vivir en un mundo que no existe, a esconder sus odios y sus rencores primarios detrás de pretendidos principios occidentales que sólo son comparables a las corrientes ideológicas conservadoras que provocan las dos guerras mundiales y por suerte desaparecieron con ellas.

Para eso han usado los fantasmas de la revolución francesa, del anarquismo, del movimiento obrero clasista, de las ideas socialdemócratas, del capitalismo, de la revolución industrial, de la reforma agraria, de la revolución rusa, de la técnica y por supuesto de las corrientes culturales o sociológicas que de estos movimientos se pudieran derivar. Las ideas de libertad e igualdad, el liberalismo, la democracia y el internacionalismo, las identifican con el mal "antinatural".

Este irracionalismo es el que se expresa en los militares que se rebelaron, no contra el "estado", en el que no creen más que como expresión del poder absolutista propio de su pensamiento conservador e integrista, sino contra los que fueron sus compañeros de ruta y ahora los dejan, "aparentemente", como culpables de robos que socialmente nadie cometió, de crímenes que no existieron, porque están cometidos por los mejores de la comunidad que garantizan la reproducción de la especie. El hombre para ellos no es un ser social y moral, es simplemente un animal biológico, al que se puede "chupar" y matar. Todos estos esquemas tienen un denominador común: la declaración de guerra a aquellas actitudes morales que sitúan en el primer plano de la civilización los imperativos de compasión, tolerancia, protección y asistencia.

Esta concepción histórica es la que esta en el fondo de todo este asunto y por eso la claudicación de las clases dirigentes es simplemente una muestra de que no creen en el acuerdo social para construir un Estado moderno; en el fondo creen solamente en el poder descarnado y amoral. La burguesía, en un concepto amplio, tiene miedo de asumir su rol histórico y se engaña con un país conservador agrario al que quieren revestir de un capitalismo de cartón piedra.

Por eso es que, como decíamos al principio, el problema no son los militares. Estos no son más que la expresión de una corporación dentro de un estado atrasado y corporativo. Lo verdaderamente preocupante es que todos estos valores se vedan todos los días por distintos medios de prensa y, se admita la polémica social y política, a partir de estos supuestos.

Esto no hace más que mantener la irracionalidad social, la especulación económica, el atraso técnico, el concepto de propiedad feudal de la tierra, la amoralidad del poder del estado. Por supuesto, para eso hacen falta militares que no crean en la sociedad sino en el poder puro y su instrumentación irracional. Las fuerzas armadas son las encargadas, simplemente, de garantizar el funcionamiento mecánico de la comunidad organizada. Los conceptos militaristas no son más que una abstracción de la ideología que subyace en el trasfondo social.

Aún a costa de atacar al "decadente" mundo que los rodea se dedican a comerciar con el narcotráfico o a "lavar" los dólares derivados de la droga o del contrabando. A la evasión de divisas y a crear la deuda exterior. A declarar la guerra para solucionar conflictos internacionales. Y a la hora de explicarse, resulta que son los "otros" los que no entienden a Argentina.

desde Madrid **Gregorio Díaz Dioniz**

No es verso

Señor director:

Les deseo las mejores de las suertes con *Fin de Siglo*. Claro que ya la tienen. Tengo la sensación de que es una de las pocas revistas (creo que la única) que uno puede leerla y formarse, además de informarse. A pesar de que no viví la historia de *Crisis* debido a mi edad (22 años), seguí los últimos números de ésta (cuando usted la dirigía) y sigo a *Fin de Siglo*. Me confirman una línea de moral que es muy jodida de encontrar en algún otro medio de comunicación. Además le digo que su revista es de "lectura debida" (que no es lo mismo que "obediencia debida") entre los compañeros de la Facultad (Psicología, 4º año U.B.A.). Y no es un verso.

No están solos.

nota: La correspondencia ha debido resumirse por problema de espacio

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

CRONICAS

ALGO ESTA PODRIDO...

There is something rotten in the state
W. Shakespeare

Pese a estar agredido por los soplos de la locura, el poeta Friedrich Hölderling, dueño de misteriosa sabiduría y singular lirismo, pudo escribir en una soleada mañana de marzo de 1840, en Tübinga: *Con flores, señal de alegres días / la tierra y el valle parecen cubrirse...*

En estas mañanas de últimas lluvias (noviembre de 1987, en Buenos Aires), y desgracias que se amontonan sin orden sobre otras viejas, nuestra tierra, hastiada y enferma como nunca, ha comenzado a vomitar cadáveres.

Ya quedó bien probado que en este arrabal del mundo, que se niega a mirarse en el espejo (con la misma hipocresía de una madama de prostíbulo), de poco sirve clamar al cielo. Tampoco alcanzan la indignación, con lengua de niña o de carrero, ni la tristeza. Aquí no hay piedad para nadie. Aquí se dan la mano la explotación más primaria, el autoritarismo cotidiano, la mentira organizada por la sociedad y los delitos cometidos por los aparatos del Estado.

¿Cómo hallar en *el tiempo de los asesinos* que nos tocó vivir (y que poco imaginó Arthur Rimbaud), una armónica señal de alegría, amigo Hölderling?

Resta apenas bucear con enorme humildad y paciencia, no en la esfera de un cristal de pureza, ni en el romántico fondo de una taza de té, sino en la desnuda perversidad de huesos calcinados y despojos con gusanos (superando el dolor y el espanto que se nos caen encima), algún estímulo de luz para salir de un pozo que huele a podrido por los cuatro costados. Que nos asfixia.

Es difícil la apuesta. El horizonte se muestra gris oscuro de piedra, como de luto.

Nuestra precariedad de fuerzas es extrema. El retroceso del grado de conciencia, notable.

Desde lejos se adivina la derrota de donde venimos.

Parecemos extranjeros en nuestra casa. Bárbaros hasta en la lengua.

Todo lo que sabíamos estaba escrito en la arena, y ha subido el mar.

Nos corroe como un ácido, al mismo tiempo, el escepticismo de quienes no mueven un pie; el posibilismo de los que piden permiso a la razón para soñar; el optimismo ligero del que no conoció un combate; la soberbia de sectas; la torpeza al nombrar al enemigo; nuestra vanidad de pavos reales.

El exceso verbal se confunde con valentía. La consigna con análisis. La obsecuencia es el orden. El precario avance de una parcialidad se muestra como el crecimiento del conjunto.

Desde la otra orilla nos agobia la corrupción, el fetichismo, la debilidad moral, los prejuicios sexuales, la política entendida como un coto de caza donde la violencia del que lleva la escopeta es la única posible.

Envejecemos. Tampoco nuestras muchachas suben la escalera con la misma gracia.

Hay veteranos de corazón amargo que nos miran pasar.

Hay jóvenes de corazón verde que se niegan a mirar.

Hay que seguir. Unir lo roto. Lavar las heridas. Incorporar a los que antes por motivos no muy claros rechazamos. Todo el que quiere asaltar el cielo tiene un lugar.

Hay que alumbrar con antorchas la escena y es tarea de muchos.

Hemos dado un paso. Esta vez los cadáveres tienen rostro y nombre; ya no arrojan los jóvenes cuerpos como comida para perros. También los asesinos tienen identidad (rango y uniforme).

Que nuestra vigilancia ayude a su condena. Que nuestra obstinación permita la condena de los asesinos que faltan. Que nuestra claridad haga comprender que este horror es un coletazo del Terrorismo de Estado.

Esta pobre tierra deberá vomitar treinta mil veces más.

Esta sociedad enferma, que se dejó llevar a sus vivos y no enterró a sus muertos, deberá castigar por esas treinta mil veces más.

Recién así podrá sanarse.

Y el tufo de lo podrido será el pasado.

Vicente Zito Lema

MARCHA DE LA RESISTENCIA / LA HUELGA

Fin de Siglo alienta a sus lectores a participar de la Marcha de la Resistencia, que como todos los años organizan las Madres de Plaza de Mayo, los días 9 y 10 de diciembre. Nosotros estaremos allí, y también en los actos que por la vigencia de los derechos humanos se realizarán el día 10 en la Universidad de Neuquén y el 12 en la del Chaco, con motivo de recordarse la masacre de Margarita Belén.

Estas jornadas son una posibilidad para expresar nuestro repudio a los asesinos de Osvaldo Sivak y de tantos otros, víctimas del Terrorismo de Estado. También para exigir el castigo de los que siguen ocultos o amparados por la ley de Obediencia Debida, dictada por un presidente que en una nueva prueba de flaqueza moral ha firmado el ascenso a capitán de corbeta de Alfredo Astiz, símbolo del horror de una época.

(Este premio no tiene reparación, ni siquiera con un posterior pase a retiro, y nos hace sentir vergüenza ajena).

Por una elemental cuestión de principos, los que realizamos *Fin de Siglo* participamos de todas las huelgas que decretan los trabajadores. También de la organizada por la C.G.T. para los días 8 y 9, en tanto expresa su franca oposición a la nefasta política económica del gobierno, que afecta en particular a la clase obrera. Discrepamos sin embargo con que comience en un día feriado y culmine el 9, obstaculizando tanto la asistencia como el desarrollo del acto de las Madres.

También discrepamos con la decisión de los dirigentes sindicales de llamar a reunirse en las iglesias. Esto crea divisiones y además confunde, ya que la jerarquía de la iglesia católica –salvo dignas pero pocas excepciones–, ha estado históricamente enfrentada a los intereses populares.

V.Z.L.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

¿Peronismo "white collar" o transformaciones efectivas?

CAFIERO EN LA PROV

ilustraciones de EL MARINERO TURCO

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

INCIA DEL FORJISMO

por Horacio González

Desde el 10 de diciembre, Antonio Cafiero gobernará la Provincia de Buenos Aires, con miras a la elección presidencial de 1989. No se le puede pedir al peronismo que se convierta en una doncella libertaria, pero tampoco se puede aceptar que enredado en sus contradicciones, frustre nuevamente al pueblo. La gobernación de Cafiero se situará entre la necesidad de crear situaciones y estilos nuevos, adecuados a la profunda crisis argentina y las conocidas fuerzas retrógadas que merodean por el movimiento nacido en 1945. Para intentar que se resuelva este dilema clásico de la política argentina (o, por lo menos, para hacerlo más ameno) Cafiero debería revisar los fantasmas "forjistas" que recorren la provincia de Buenos Aires.

Un fantasma recorre...
(fragmento de un dicho popular de los siglos XIX y XX)

La provincia de Buenos Aires es una provincia "forjista". ¿Lo tendrá en cuenta Cafiero? Gobernaba Perón, y durante los cuatro primeros años de su mandato, Arturo Jauretche fue presidente del Banco de la Provincia de Buenos Aires. Raúl Scalabrini Ortiz, invitado también a colaborar con la dirección del Banco, no acepta por temor a perder su independencia crítica.

Sin embargo, no era cierta independencia crítica lo que le faltaba a la administración de esa provincia durante los años inaugurales del peronismo. El gobernador Mercante, proponiendo a Jauretche para ese cargo inusual (¿un político embebido en literatura dirigiendo las finanzas?), estaba queriendo decir algo. Jauretche, muy poco tiempo antes, había sido frustrado por Perón dos veces. La primera, antes de octubre de 1945, cuando un prometido gabinete "forjista" para la provincia de Buenos Aires, sería finalmente desechado. La segunda, en 1946, cuando Perón obliga a retirar la candidatura de Jauretche a senador por la Capital Federal.

De modo que el coronel Mercante —el "otro coronel" del 17 de octubre— sabía que estaba adquiriendo compromisos con personas no muy bien vistas por el Gobierno central. Los "forjistas" de la provincia de Buenos Aires acompañaron con simpatía la gestión económica del ministro Miranda, sintieron como propia la nacionalización de los ferrocarriles y en el terreno político, no dejaron de esbozar críticas por la identificación entre "doctrina peronista" y "revolución nacional". La primera, decían, era un afluente, quizás el principal, de la revolución nacional, pero ésta tenía otras contribuciones. La parte no debía asfixiar al todo.

En 1949, la reforma constitucional estableció la reelección presidencial, con la cual quedó anulada la única "alternancia" que la "revolución nacional" pudiese haber tenido, con Mercante presidente en 1952. En 1950, Jauretche renunció al Banco, en oposición a la nueva política económica del peronismo, dirigida por Gómez Morales. Poco tiempo después, se apaga la estrella de Mercante. El hombre que pudo haber sucedido a Perón, con su constelación de "forjistas", es sucedido en la provincia de Buenos Aires por el mayor Aloe, con su constelación de adulones. Era 1952. Se había acabado el forjismo en el peronismo. Mercante, Jauretche y Scalabrini Ortiz se encontrarían en 1958 apoyando a Frondizi, en contra del "votoblanquismo" de Cooke y Perón, y de algún modo influyeron para que la línea de "intransigencia e insurrección" se avenga al Pacto Electoral de ese año. Entonces, el "forjista" de Frondizi será Oscar Alende. Había así convivido, el forjismo argentino, con peronistas y desarrollistas. A unos le criticó la adulonería y la propensión a la acción violenta, a los otros, que atase el desarrollo nacional a la inversión extranjera sin condiciones.

BUENOS AIRES Y LA NACION

La provincia de Buenos Aires no pudo ser gobernada por Framini, en el '62, ni por Herminio Iglesias en el 83. Las situaciones eran bien diferentes. El primero no pudo gobernarla por haber ganado muy bien una elección; el segundo, por no haber podido ganarla. Pero puede decirse que en ambos casos, la provincia expresaba un capítulo mas de su habilidad subterránea para prometerle tropiezos al Gobierno central. Framini no precisaba gobernar para conseguirlo. Al contrario, le bastaba protestar ante escribano público —eso hizo— por la intervención dictada por Frondizi. Al firmarla, éste también firmaba el certificado de abrupta anticipación del fin de su mandato. En cambio, Herminio, ganando, iba a representar el papel que representó el gobernador Fresco hasta 1943, con la diferencia que éste quiso esperar pacientemente que se agotara el "turno" del presidente Castillo. Herminio no hubiera tenido tal paciencia, ni con Alfonsín ni con Luder. El "herminismo" hubiera sido la versión mas caricaturesca de la larvada autonomía provincial y del latente choque de poderes con el Gobierno federal débil. Y dando un salto gigantesco hacia atrás, sobre el tramo peronista-forjista "de la historia argentina, hubiera exorcisado el "mal tricéfalo" —izquierdistas, intelectuales, liberales— con una interpretación **kitsch** del Nuevo Orden.

Con unos o con otros, la provincia de Buenos Aires (que "cerca" a la Capital Federal, también llamada "ciudad de Buenos Aires"), se siente históricamente incómoda con la ciudad de La Plata. Y la ciudad de La Plata se siente políticamente limitada en el cuadro de poderes federales establecidos en 1880. Bidegain hizo el "operativo Dorrego" en 1973, advirtiendo, con esa denominación, que estaba dispuesto a recrear un federalismo admisible para políticos de la liberación nacional, militares nacionalistas y miembros de la organización político-militar que mantenía una suerte de "gabinete paralelo" en La Plata. La provincia quedó luego en manos de Calabró. Inclusive, éste intentó —en una época ciertamente poco propicia— desatarse del cautiverio sindical, desenvolviendo "políticas propias".

Descontemos el federalismo restaurador y el populismo de los estancieros, con su mito originario: una patria de pastores con lanza y orilleros líricos escabullidos del destino proletario, un curioso ideal antimoderno en el seno de un peronismo laboriosamente moderno. Nos queda lo que llamamos "forjismo" bonaerense. Acudiendo a una descripción sólo empírica, podemos resumir cuáles son sus características. Una crítica al poder metropolitano, a la City, a la red burocrática central. Un nacionalismo popular de políticos de carrera, fundado en una alianza de empresarios rurales modernos, criollos pobres y proletarios con opciones de vida cada vez mas degradadas. Una advertencia a los políticos de la sede porteña, que atacan el complejo de fuerzas financieras, empresariales o sindicales que desnaturalizan el sentido de las votaciones masivas. Un aumento de la calidad de vida en el conurbano. Democracia social en los servicios colectivos (salud, vivienda, educación, transporte). Un ruralismo social, industria liviana, fomento de la industria periférica a los grandes monopolios, un desarrollismo popular, urbano y rural. Vida intelectual. No discriminación ideológica. Cultura popular. Pluralismo estético.

DELEGADOS DEL PODER CENTRAL

Cafiero hizo su campaña con la idea de "darle un gobernador" a la provincia. La polémica con Casella sobre el "delegado del poder central" no estuvo bien desarrollada. Era cierto que el peronismo fue intervencionista. Era cierto que el propio Cafiero fue interventor en Mendoza. Era cierto que Armendáriz no era un simple testaferro de Alfonsín. Pero lo que se quería decir era que la provincia no tenía vida política efectiva, rostro cultural autónomo, identidad diferenciada. Con Alfonsín, nadie precisaba ser "forjista".

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Primero, porque los radicales viejos aún no disculpan a los otros radicales que se fueron con el peronismo. Y segundo, porque el "alfonsinismo", ya era la expresión de una tradición política bonaerense, enseñoreada de la Capital Federal y empeñada en su **rissorgimento** de la cultura política liberal-popular adquiriendo tradiciones intelectuales ajenas a las memorias radicales. Armendáriz no podía hacer política. O sólo podía hacerla mandando a la policía provincial a un nuevo Combate de los Corrales, para anexar la ciudad de Buenos Aires cuando la Capital se hubiese trasladado al Sur. Absurdo.

Ahora, cuando Cafiero comience a gobernar, se encontrará con que cada cosa que haga, será como si la hiciera "tres veces" una vez como gobernador, otra vez como candidato alternativo a Ménen , y por último, como candidato alternativo al presidente de la Nación y a Angeloz. Sólo podrá hacerlo, sin engañar al electorado que lo votó por cuatro años y a los peronistas que quisieron abrir un nuevo cauce a la democracia argentina, si sabe asumir un espíritu "forjista".

Primero, basta tomar el tren en Constitución, Once o Retiro, para percibir que luego de atravesar las primeras estaciones, nos internamos en andurriales del Tercer Mundo, o si queremos, en zonas de una pobreza nueva y calificada. Segundo, basta recorrer la superficie del peronismo, para percibir las grietas indisimulables. Ellas provienen del indócil caleidoscopio ideológico que históricamente organizó "anticuerpos" y contrabalanceos para cada iniciativa, del carácter que fueren: una suerte de "panóptico" que vigila día y noche, automáticamente, para que cada cosa que ocurra, no se prive de la compañía de otra cosa contraria que la neutralice. Tercero, basta recorrer las páginas de los diarios —la plegaria matutina de hombres descreídos, tiernos o asombrados— para saber que la vida democrática, parece ser hoy una porción momentánea, en un país que aún conspira.

LOS TRES NIVELES

En esos tres niveles, desde el mas local hasta el más nacional, deberá actuar Cafiero. Y no podrá hacerlo si a la modernización cultural-política no le acrecienta un imaginativo proyecto de justicia social. No podrá hacerlo si no despoja a la "nueva clase" política nacional-democrática que lo acompaña, de compromisos con intereses y estilos empresariales de apariencia modernizante pero de espíritu conservador. No podrá hacerlo si en nombre de una idea de la política como "conducción", deja que diferentes grupos se atribuyan el papel complementario de "buenos" y "malos", omitiéndose de tomar decisiones más precisas progresistas y libertarias. No podrá hacerlo si no consigue transformar la pugna contra los grandes sindicatos cristalizados, antes que en un triunfo de los políticos **white collar** del peronismo, en una genuina relación política con sindicatos realmente revolucionados en sus prácticas internas y públicas. No podrá hacerlo si no plantea la cuestión militar en términos más trascendentes que una mera atribución de "nuevas hipótesis de guerra". No podrá hacerlo si la crítica al "alfonsinismo" apenas consiste en expresar las tácticas ideológicas de un

"personal político de recambio", que sustituya las retóricas escalafonarias liberal-populares por una mera réplica nacional-popular de aquéllas.

Democratizar la vida productiva y la fábrica. Hacer productiva la vida democrática con un sentimiento de iniciación libre en la acción política. Repensar los grandes temas de una sociedad que desea ampliar las esferas de libertad, igualdad y soberanía. Reponer la cuestión nacional —que es la cuestión militar— en términos de una vida social movilizada y de una clara intervención en el debate mundial, en términos de preservación de la vida humana y de crítica a los poderes alienados y ávidos de destrucción. Inventar un nuevo modo de hacer política sin "acumular fuerzas" ni "conducir el desorden" (ambas cosas llevan a instrumentar personas y situaciones, no a liberarlas y dignificarlas). En suma, resolver lo que podríamos llamar "el dilema Cooke", la cíclica vacilación entre ser "frentistas" **en el peronismo** o peronistas en el **Frente.** Lo primero hace episódico el Frente, lo segundo lo hace simple sumatoria de identidades deshilvanadas.

Un Frente político que reformule la sociedad y el Estado y que produzca un avance colectivo en la línea de las grandes mutaciones histórico-sociales, debe contener también una nueva forma de ejercer la vida política. Sin tecnologías de control, sin mimetismos gerenciales, sin lenguajes fetichistas que substituyen actos vitales por cosificaciones, sin burguesías en ascenso, sin cesarismos partidistas. Con libre expresión de la subjetividad, con vocaciones aptas para el sacrificio, con biografías políticas desentumecidas.

La idea forjista evoca todo esto. No porque haya que reiterar los temas del colonialismo cultural y de la revolución nacional tal como fueron formulados hace 40 años. Esas y otras cuestiones deben ser repensadas, pero lo fundamental es evocar en la actividad política, la autonomía intelectual, la crítica independiente y la incesante creación de temas nuevos, que el espíritu forjista —aunque desde luego no solo él— dejó en el patrimonio global del peronismo.

En la Argentina hubo una revolución democrática y de ella queda el testimonio de los comandantes presos, a pesar de los graves retrocesos experimentados en el último tramo del alfonsinismo. Es necesario darle nuevos rostros, profundidades y territorios a esa revolución democrática. Darle nutrición social. Darle nuevos usufructos colectivos de libertad. Darle un nuevo sentimiento de calidad política.

Cafiero va a gobernar la provincia "forjista" por excelencia. todos estos dilemas lo esperan en La Plata. No se trata de que el peronismo se rehaga **ex-nihilo** y se convierta una bella mañana en una doncella libertaria. No se le pide otra cosa que el deber de escuchar sus mejores tradiciones. El "forjismo" supone una percepción política: cambiar las formas conceptuales cerradas por formas históricas abiertas, fundativas. La provincia de Buenos Aires dio alienadas mitologías criollistas que legitimaban la gran propiedad fundiaria y también auténticos esbozos de democratización, de liberación y de disolución de núcleos de asfixia colectiva.

El gobernador Antonio Cafiero sabe qué significan ambas cosas. De él se dice que le gusta seducir y ser seducido. Puede desearse que lo seduzca la nueva brecha que abrió la historia. Y no una historia de seducciones que se apropia de las brechas, pero para cerrarlas.

Centro
Orientación
Psicoanalítica
Asistencial
Comunitaria

COPAC

PSICOTERAPIA
• Individual
• Grupal
• Pareja

DROGADICCION
• Tratamientos
• Orientación Familiar

PSICODIAGNOSTICO
• Supervisiones

TELEFONOS 47-7479/83-3642
Atención en consultorios privados
Primera entrevista sin cargo.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Reportaje al nuevo vicegobernador de Buenos Aires

LUIS MACAYA: PEOR QUE LOS RADICALES, IMPOSIBLE

— ¿Realmente se puede modificar la situación de Buenos Aires, tal como ustedes lo prometieron en la campaña?

— Claro que sí. Hay un piso que es la situación actual. Es absolutamente impensable que no podamos hacer algo mejor de lo hecho. Para hacer menos de lo que se hizo habría que decidirlo, habría que trabajar en ese sentido. Durante la campaña yo reiteré que en mi provincia hubo un crecimiento vegetativo, y a mí no me cabe ninguna duda de que sólo con esfuerzo e imaginación vamos a superar la gestión de Armendáriz. También, claro está, hay un techo en cuanto a la posibilidad de realizaciones. La situación es compleja, difícil y dramática. Por un lado por la realidad socioeconómica del país, que pone límites concretos, y por el otro por el hecho de que el gobierno nacional no es afín con la administración que gobernará la provincia. Hay que pensar que el gobierno nacional tiene en sus manos los principales resortes del tipo de medidas en el área económica y social que pueden posibilitar o estancar el crecimiento.

— Pero ustedes dijeron otra cosa en la campaña...

— Es que ahora tenemos un mayor conocimiento de la situación. Durante la campaña teníamos, si se quiere, un diagnóstico cualitativo de las áreas-problemas y sus falencias. Hoy le sumamos un diagnóstico cuantitativo, que lamentablemente, corroboró en exceso y mucho más puntualmente, lo que antes pensábamos. Todo es mucho peor de lo que creíamos. Esto, por su puesto, no significa que nos vamos a resignar, o a decir que no se puede. Los peronistas estamos absolutamente convencidos de que por la vía del trabajo y la producción podremos aumentar nuestra eficiencia desde el punto de vista del manejo de la cosa pública, y eso va a redituar en un mejoramiento para todos los habitantes de la provincia.

— De todos modos ustedes deben ser conscientes que la gente les va a pedir respuestas inmediatas, en parte porque en muchas áreas prometieron respuestas inmediatas.

— Es cierto. Y vamos a poder dar respuestas inmediatas en algunos aspectos. Por ejemplo, en lo referido a la creación de nuevos puestos de trabajo, que ha sido una de nuestras principales banderas durante la campaña y quizás la que más nos criticaron los radicales. Se prepararon una serie de estrategias complementarias que van desde una concertación en el ámbito provincial entre las fuerzas de la producción y del trabajo para generar mayor productividad, cuyas ganancias consecuentes serán reinvertidas en términos de nuevos puestos, hasta la creación de las microempresas agropecuarias fundamentalmente localizadas en los terrenos periurbanos que serán apoyados con sistemas de comercialización y hasta exportación de productos no tradicionales.

También con la vivienda tenemos en marcha programas para los sectores populares que, además, actuarán como dinamizadores de la economía provincial, y con respecto a las inundaciones, siendo conscientes de que toda solución definitiva hay que esperarla en el mediano o largo plazo, estamos trabajando en una serie de medidas para el corto plazo que van a redundar en el beneficio de los más afectados.

— ¿Y qué me puede decir del gabinete elegido por Antonio Cafiero? Algunos de sus miembros fueron especialemente criticados.

— El gabinete que asumirá el 10 de diciembre es un verdadero equipo de trabajo. Los ministerios no son feudos asignados a diferentes corrientes internas del partido como sucedió con la administración radical, sino que Cafiero reafirmó y confirmó al equipo que viene trabajando con él desde hace mucho tiempo. Esto es una garantía para que no haya recelos ni competencia política.

— ¿Cuál es la crítica fundamental que hace la gente a la gestión de Armendáriz?

— Básicamente la parálisis, la falta de realizaciones. Nosotros pudimos comprobar que la mayoría de las obras de alumbrado, por ejemplo, fueron concretadas por los intendentes y no por el gobierno provincial, y muchas veces, por intendentes peronistas sin el apoyo del gobernador. La gente se queja por el retroceso objetivo en su calidad de vida.

— Otra de las cosas que ustedes decían es que el gobierno de Armendáriz era un gobierno sin personalidad. ¿No se corre el peligro de repetir esa experiencia cuando Cafiero abandone la provincia para competir por la Presidencia?

— Eso es pensar que la acción de gobierno la ejecuta un sólo hombre. Y si bien es verdad que es importante la tarea del conductor, cuando ese conductor se basa en planes preestablecidos, lo que después debe hacerse es corroborar que las acciones de gobierno correspondan a lo ya planificado.

— Luis Brunatti, futuro ministro de gobierno, suele hacer hincapié en la posibilidad de utilizar la capacidad transformadora de las organizaciones populares ya existentes motorizadas desde el Estado. ¿Es realmente significativa la importancia de las organizaciones medias?

— Sí, y esto no es verso, es absolutamente verificable. Quizás no sea demasiado significativa en el terreno estrictamente político, pero es muy importante, creció muchísimo, la organización espontánea de la gente para resolver problemáticas concretas: vecinos que se juntan para asfaltar una calle, para hacer el alumbrado público, para financiar a los municipios para que realicen tal o cual obra. Las asociaciones de vecinos, las sociedades de fomento tienen realmente una gran envergadura en toda la provincia, y aquí está nuestra clave. Entre la participación popular y la organización del Estado estará nuestra capacidad de fortificar, de fortalecer todas nuestras posibilidades de crecimiento. Lo dijimos desde un principio: nuestro capital intensivo es la gente, y de eso tenemos plena conciencia todos.

Silvia Mercado

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

El fallo sobre la declaración de amor a Videla

HAY AMORES QUE MATAN

por Eduardo S. Barcesat

I- La libertad de prensa instituida por la Constitución Nacional refiere a la libertad 'jurídica' de publicar las ideas sin censura previa (arts. 14 y 32 de la C.N.).

Cabe preguntarse si existe algún otro contenido para la 'libertad de prensa' que no sea el señalado.

Nuestra respuesta es afirmativa: como sucede con todo derecho o libertad, el reconocimiento y la tutela jurídica se limitan a impedir una afectación arbitraria a quien se encuentra en el uso y goce del derecho o libertad que se trata. Pero los sistemas jurídicos demo-liberal-burgueses nada proveen para dos segmentos que hacen a la existencia misma de los derechos humanos y que son, ontológicamente, previos al de la no afectación arbitraria; se trata del "acceso" al derecho reconocido y de la "permanencia" en su uso y goce. En el mejor de los casos el sistema jurídico se limita a enunciar que garantiza el "acceso" y que el derecho inviste la calidad de "operativo", por oposición a "programático", pero ningún tramo del aparato de Estado, ningún mecanismo o palanca social, están puestos a la disposición de quien, o quienes, están desposeídos del derecho en cuestión...

¿Qué se necesita, entonces, para acceder y permanecer en el uso y goce de los derechos y libertades?

Se necesita capacidad económica. Y mejor aún —en el caso de la libertad de prensa— si se es propietario de los medios de comunicación.

Muchos querrían hacer conocer, por vía de costosas solicitadas, cuáles son sus padecimientos y necesidades. Estos carenciados son los que más necesitan de poder publicar y hacer conocer sus padecimientos. Pero como, precisamente, carecen de capacidad económica, su "igualdad" ante la ley quedará limitada al lenguaje de la norma; en la realidad de la estructura social, que es donde se desarrolla su existencia cotidiana y donde se dan sus carencias, su situación es de desigualdad y sometimiento.

En el reciente episodio de la resolución del juez Irurzun prohibiendo la publicación de la *solicitada de amor* a Videla, los quejosos son los dueños de los medios de difusión masiva, y un grupo social que tiene todo el poder y la capacidad económica para hacer publicar, por vía de solicitada, el aplauso al genocidio cometido por el Estado terrorista.

Para ellos, la garantía de los arts. 14 y 32 de la C.N., de publicar sus ideas sin censura previa, entraña una capacidad real de los sujetos; son titulares, efectivos, de la libertad de prensa. La misma "libertad de prensa" que invocaran, durante la excepcionalidad institucional, para impedir que se conozca de la suerte de los desaparecidos, de los recluidos en centros clandestinos de detención, de la aplicación sistemática de la tortura, del robo de niños, de los asesinatos en masa, y de la masiva y anónima sepultura clandestina de los cadáveres. Todo esto quedó velado en nombre de la "libertad de prensa". Este verdadero fraude informativo carece —obviamente— de remedio jurisdiccional.

II- ¿La solicitada en cuestión, se ampara en la libertad de prensa, o es una tentativa de delito de acción pública que obliga a su denuncia y al juez a impedir su consumación?

El reciente fallo de la Cámara Federal (Sala I, Causa 20.121; sentencia del 1-11-87), al revocar la prohibición de publicar la solicitada impuesta por el juez Irurzun, manifiesta: "Plantéase de este modo una situación dilemática: impedir la consumación de un delito —por lo que optó, no sin razón, el "a quo" (juez)— o consentir el sacrificio de un bien jurídico en aras de un interés superior jerárquicamente más valioso y cuya vigencia compromete la del sistema político garantizador de libertades, por el que esta sociedad está bregando en esta difícil transición democrática".

Sin perjuicio del reconocimiento a que convoca la elevación de miras y cierta belleza literaria del texto de la resolución de Cámara, nos parece que se ha incurrido en una falacia lógica que descalifica el fallo.

Una conducta humana no puede ser, al mismo tiempo, objeto de una prohibición y campo de una permisión, o —más aún— de una atribución (capacidad) del sujeto.

Si se trata de un obrar delictivo, hipótesis que el referido fallo de Cámara afirma al reconocer que tiene la entidad —el texto de la solicitada propuesta— para constituirse en apología del crimen (art. 213 del C. Penal), no cabe sino que quien conozca de dicho texto lo denuncie a la autoridad competente, y que el juez interviniente, tras verificar la exactitud de la denuncia y la idoneidad del texto para constituirse en apología delictiva, impida la consumación del delito prohibiendo su publicación.

Y esto no puede estar implícito o "balanceado" el análisis de la gravedad del delito apologético y de la cuantía de la pena, para contraponerlo a la afectación de un derecho de jerarquía constitucional. O se está en el campo de la permisión —facultad afirmada por el derecho en cuestión, o se está en una actividad delictiva prevista y punida por la norma penal.

Tampoco es el caso de un texto que suscite dudas, o que se refiera a hechos delictivos comunes y de escasa monta. Se trata aquí, de la apología de crímenes de lesa humanidad, los hechos del tipo más atroz y aberrante que registra la historial criminal universal. No está en peligro la libertad de prensa; lo que está en peligro es que los genocidas, que ya produjeron el episodio de rebelión de la Semana Santa, que han obtenido dos normas de impunidad del "punto final" y la "obediencia debida"—, que presentan ante la XVII Conferencia de Ejércitos Americanos un documento que recupera y expresa lo peor de la ideología de la "seguridad nacional", obtengan, ahora, a horcajadas de la solicitada, un campo propicio para imponer la amnistía de los condenados y luego su "condecoración". Esto, mientras el Gobierno cree que sigue "negociando" con las Fuerzas Armadas.

Y si la sociedad argentina no ha sido hábil para obtener la total o suficiente clarificación sobre el genocidio pasado, que esa inhabilidad no se potencie en preparar el genocidio que viene.

III- Que queda claro: somos defensores de la libertad de prensa, aun limitada la misma a su forma jurídica. Se trata de un valor que debe ser preservado y apropiado por los "sin voz", a la vez que se brega por una nueva forma de libertad de prensa y opinión que recoja el "acceso", la "permanencia" y la "operatividad" de ese derecho humano, sin depender de la capacidad económica o del dominio de los medios masivos de comunicación.

El tema de la libertad de prensa nos concita a los "sin voz", porque hemos sido los destinatarios "privilegiados" de toda forma de censura, de represión de la opinión, de tijeras, mordazas y capuchas. Pero esta situación emocional no nos debe impedir ver que cuando se trata de crímenes contra la humanidad, toda apología de los mismos es instigar a un nuevo holocausto. ☆

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Adiós al Pacifismo

por Osvaldo Bayer

Günther Anders, el pensador pacifista por excelencia, acaba de escribir que "la única salida es la violencia". Esta posición del filósofo alemán, que ya cumplió los 85 años, ha desatado una polémica entre la intelectualidad centro-europea resignada a aceptar la crueldad de la historia.
En la presente nota se reflexiona sobre este giro del filósofo que dio un puntapié al conformiso.

Rebelión (grabado de F.M. Jansen)

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Justamente así: *Violencia, ¿sí o no? (Una discusión necesaria)* se titula un pequeño compendio del filósofo alemán Günther Anders que ha convocado a una polémica filosófico-cultural inesperada en una intelectualidad centro-europea resignada, que recuerda el '68 como algo que no podrá volver, que no quiere mirar hacia atrás a la violencia deseperada de los años '70 de la Baader-Meinhof, que se ha cansado de hacer toda clase de acciones pacifistas contra el Estado atómico y contra la sociedad antiecológica del consumo y el despilfarro. ¿Y por qué esta polémica ahora? Porque Günther Anders, el pensador pacifista por excelencia, el moralista, ha escrito a los 85 años, con sus dedos que apenas se pueden mover por la artritis: "La única salida es la violencia".

Nacido en 1902, fue soldado en la Primera Guerra Mundial a los 16 años. Alumno de Husserl y Heidegger, ya en 1928 es uno de los más audaces denunciadores del hitlerismo como producto del capitalismo alemán. En 1933 debe marchar al exilio con su mujer, la filósofa Hanna Arendt (la autora de *La banalidad del mal, Poder y violencia, Eichmann en Jerusalem*). En Estados Unidos trabajará como obrero en fábricas y experimentará lo que significa que el hombre dependa de la técnica. En 1950 regresa a Alemania donde 6 años después publicará su obra fundamental: *Lo anticuado del ser humano*. Visita Auschwitz y dirá: "Si se me pregunta en qué día me avergoncé absolutamente, responderé: en ese día de verano cuando en Auschwitz estuve ante los montones de anteojos, de zapatos, de dentaduras postizas, de manojos de cabellos humanos, de maletas sin dueño. Porque allí tendrían que estar también mis anteojos, mis dientes, mi zapatos, mi maleta. Y me sentí —ya que no había sido un preso de Auschwitz porque me había salvado por casualidad— sí, me sentí un desertor".

En el idioma alemán hay una palabra común para *poder* y *violencia: Gewalt*. Y Günther Anders estudia sin pausa cómo la técnica va ganando cada vez más poder (violencia) sobre el ser humano. Después de Auschwitz, Anders visitará Hiroshima. Para él, después de Auschwitz, éste es el paso esperado de la ecuación poder-violencia. Escribe al piloto del avión que arrojó la bomba atómica, Claude Eatherly, internado en un hospital de veteranos, un paria pero también una víctima. La correspondencia entre el filósofo alemán, el pacifista, y el aviador norteamericano será publicada. Un documento del miedo, de la irracionalidad, de la desesperación. A raíz de ese breve tomo, Günther Anders es calificado de "persona no grata" en Estados Unidos. Se lo califica de "comunista".

El poder-violencia desnudo de Auschwitz e Hiroshima no se detendrá allí para el filósofo Anders. La tercera etapa estará dada por el sistema de la sociedad de consumo que no sólo envenena el medio ambiente, los ríos, el mar, los bosques, sino que divide al mundo en países en la opulencia y países en la miseria. Una sociedad de consumo que aplica la energía atómica para más autos, más armas, más cemento, más turismo, más idiotización con productos superfluos, pero al mismo tiempo más poder, mientras más violencia, más subdesarrollo, más dependencia en los países no industriales. Y el mundo del "socialismo real" ante el temor de quedar en definitivo atraso tecnológico —y además por su idolatría por la técnica— entrega también su alma al diablo del Estado atómico. Para Anders, las estaciones hacia el fin de la humanidad comenzadas con Auschwitz (la destrucción sistemática y anónima del ser humano), seguidas con Hiroshima (cuando el ser humano se apercibió que sólo bastaba apretar el botón) se completa con Chernobyl (nombre representativo para Harrisburg, y para todas las demás catástrofes ecológicas habidas en la última década) donde el hombre pierde el dominio sobre el poder-violencia y se automata en un holocausto de irracionalidad, obstinada estupidez y avaricia.

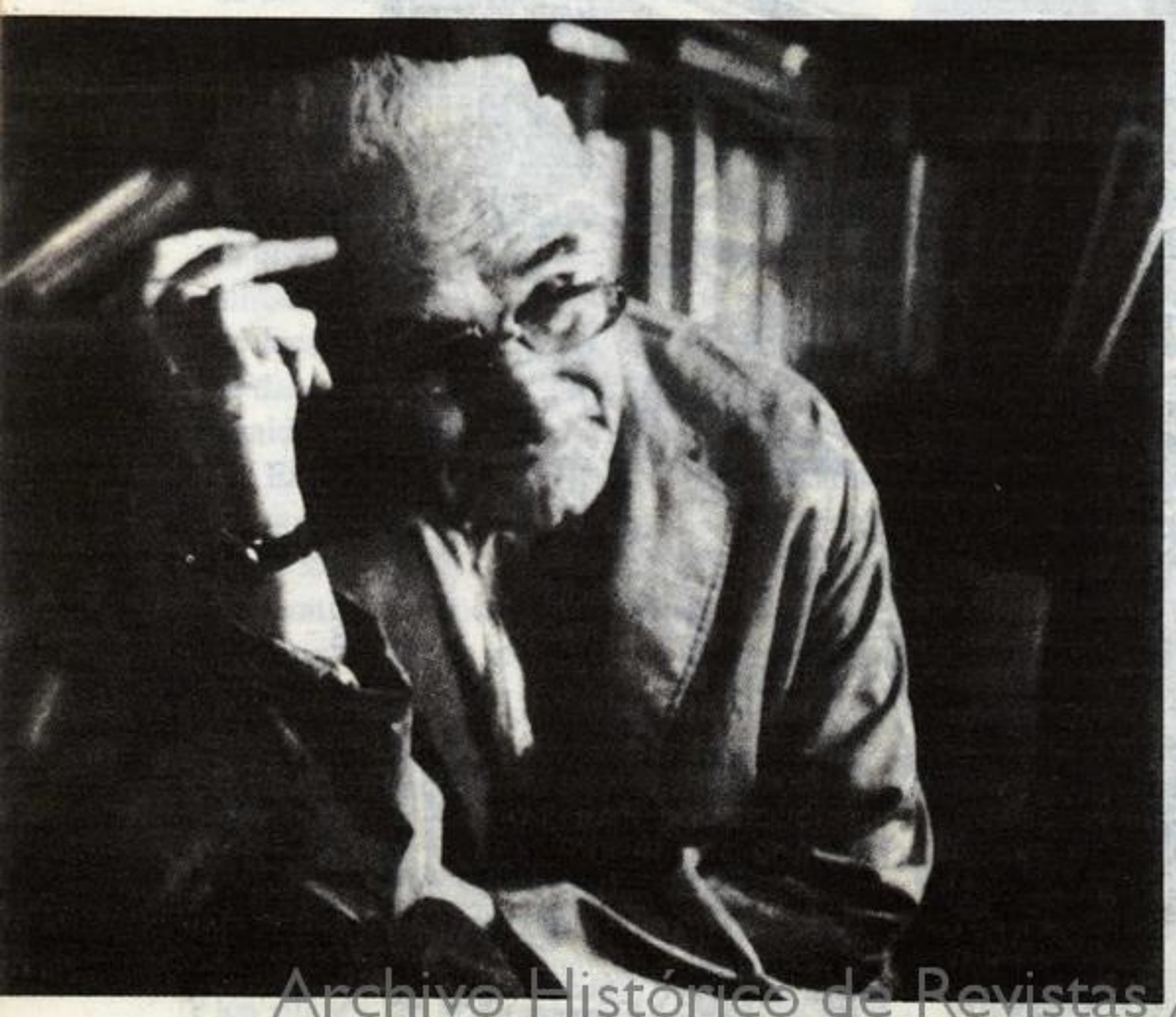
Manfred Bissinger, biógrafo e intérprete de Günther Anders señala: "Los temas de Anders giran constantemente en torno al problema de cómo la técnica gana cada vez más poder-violencia sobre el ser humano. Nos lo explica en sus tres tesis fundamentales, que son: que el hombre no está a la altura de la perfección de sus productos; que produce más de lo que puede imaginarse y responsabilizarse, y que cree que todo lo que es capaz de producir puede hacerlo y no sólo eso, que debe hacerlo".

En los años sesenta y setenta Günther Anders junto con Heinrich Böll, el obispo Scharf, el teólogo Gollwitzer, el filósofo Ernst Bloch y otros encabezaron el gran movimiento pacifista alemán contra el estacionamiento de los cohetes atómicos norteamericanos en territorio germano. Ellos estuvieron también en las grandes acciones pacíficas contra las centrales atómicas. Veinte años de labor no sólo teórica sino acompañando esa teoría con la acción pacífica. En 1983, Günther Anders recibió el Premio Theodor Adorno, el más alto galardón de la filosofía alemana. Fue en Francfort, en la iglesia de San Pablo, símbolo de la Revolución de 1848. Le tocó en suerte al burgomaestre de esa ciudad, un demócrata cristiano, Walter Wallmann, precisamente enemigo a muerte de las ideas del filósofo entregarle ese premio. El político dijo: "Honramos aquí al filósofo Günther Anders porque él nos contradice, nos advierte constantemente, nos sacude". Anders le respondió: "Soy sólo un conservador ontológico, en principio, que trata que el mundo se conserve para poder modificarlo".

Hoy, a los 85 años escribe un nuevo libro, sobre el tema de siempre: el monopolio del poder (violencia), la no-violencia (no-poder) y las formas de combatir la violencia (poder). Su libro lleva el título exacto, igual que su estilo, despojado de todo ritual o adorno: *Estado de sitio y legítima defensa*. En ese título está todo el gran debate: poder del Estado contra el derecho natural del individuo a defenderse. Violencia del Estado contra violencia individual. "Estado de emergencia en defensa de las instituciones" y frente a eso: "derecho del individuo a rebelarse". Democracia de mayorías y democracia de base.

Ante una pregunta, Anders responde ser sólo "un filósofo de la barbarie". La barbarie del mundo actual: Auschwitz, Hiroshima, Chernobyl. Su frase: "Hiroshima está en todos lados", de los años cincuenta, se ha convertido en "Chernobyl está en todos lados". ¿Cómo impedir la muerte del planeta? Para él —que ensayó todas las armas de la resistencia no violenta—, queda una sola arma: la violencia. Anders reniega de su maestro Ernst Bloch y de su "Principio Esperanza". No queda tiempo para la esperanza. Esperanza es un pretexto para la no acción, es una forma de cobardía.

Es incomprensible —para él— la incomprensión de los políticos. "La incomprensión misma de los hombres inteligentes y esclarecidos. El mundo no está amenazado por seres que quieren matar sino por aquellos que a pesar de conocer los riesgos sólo piensan técnica, económica y comercialmente. Ante eso, todas las legislaciones del mundo —hasta el derecho canónico— no sólo permiten el empleo de la violencia en defensa propia sino que hasta la recomienda. Hemos visto que con entregar rosas y nomeolvides a los policías —que no podían recibirlas porque tenían el garrote en la mano— ni con listas de firmas, ni con solicitadas, ni con interminables marchas, ni con canciones, ni con teatros, no alcanzamos nada. No sólo es anodino sino hasta estúpido, por ejemplo, hacer huelgas de hambre para lograr la paz atómica. Con las huelgas de hambre se logra precisamente sólo eso: tener hambre. A Reagan y a su 'lobby' ató-



El filósofo alemán Günther Anders, cabeza pensante del movimiento pacifista que acaba de reivindicar la violencia como método para llegar a la no-violencia como meta.

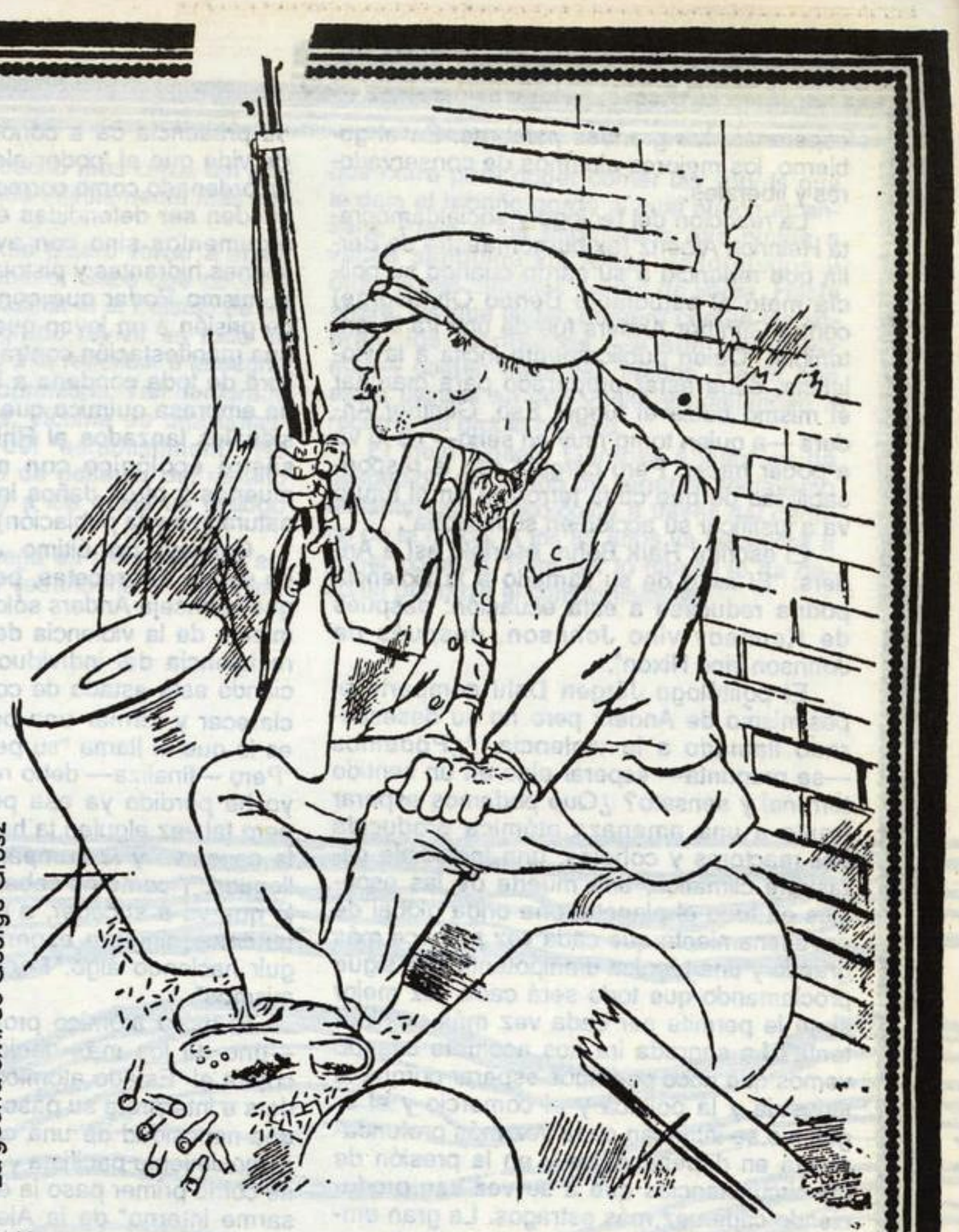
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

mico no le interesa si nosotros comemos un sandwich de jamón más o menos. No son acciones serias, sólo son 'happenings'. No son acciones, son apariencias. Una cosa es aparentar y otra es ser. Los que hicimos esas acciones creíamos haber traspasado la frontera de la mera teoría, pero éramos sólo actores, en el sentido teatral. Hacíamos teatro por miedo a actuar verdaderamente. Teatro y no-violencia son parientes cercanos".

Palabras muy duras. ¿Desesperación u honestidad consigo mismo? Al hacer esas declaraciones el filósofo alemán sabía el riesgo. No sólo legal —por incitación a la violencia— sino social e intelectual, por las autodefensas del orden constituido. Pero Anders profundiza el tema en su estilo directo, de diálogo socrático: "Violencia no sólo está permitida sino también legitimada moralmente en tanto es usada por el poder reconocido. El poder se basa permanentemente en la posibilidad del ejercicio de la violencia. Para cada alemán fue sobreentendido marchar a la guerra para coparticipar de la violencia, para ser co-violento. Quien participó de esa violencia no hizo otra cosa que 'cumplir con su deber'. Con la orden del Poder no sólo está permitido ser violento sino mucho más: hay que ser violento. A nosotros, los que actualmente sólo nos proponemos como meta impedir toda violencia se nos reprocha buscar el caos con nuestra desobediencia civil, sí, a nosotros que queremos llegar al estado ideal de la no-violencia, a lo que Kant llamaba 'la paz eterna'. Una cosa debemos tener en claro: nuestra **meta** jamás tiene que ser la violencia. Pero que la violencia —cuando sólo con su ayuda se pueda imponer la no-violencia— llegue a ser nuestro **método**, eso nadie nos lo puede negar".

Y después agregará las palabras inesperadas, que tanta discusión han originado. Anders dijo: "De todas maneras considero ineludible que nosotros a todos aquellos que tienen el poder y nos (un *nos* millones de veces) amenazan, los asustemos. No nos queda otro camino que contestar a sus amenazas con amenazas y hacer inefectivos a todos aquellos políticos que con toda irresponsabilidad y por intereses egoístas llevan al mundo a la muerte. Ojalá que la amenaza en sí pueda ya de por sí asustarlos".

Günther Anders no confía más en los medios pacíficos, no cree más en la democracia de partidos: "Después de la gran victoria de los medios masivos de comunicación no existe más la democracia. Lo sustancial de la democracia es poder tener una opinión propia y al mismo tiempo poder expresarla. Por ejemplo, yo viví catorce años en Estados Unidos y nunca pude expresar mi opinión. Desde que existen los medios masivos y desde que la población del mundo se halla como exorcizada frente al televisor, se la alimenta, a cucharadas, con opinión. La expresión "tener opinión propia" ya no tiene sentido de realidad. Los alimentados forzosamente no poseen ya ninguna chance de opinión propia. No, ya ni siquiera consumen opiniones ajenas. Se los engorda con sistema. Y los gansos engordados a sistema no 'consumen'. La televisión es un engorde con sistema. Si democracia es aquello en lo cual se puede expresar la propia opinión, entonces la democracia se ha convertido en imposible a través de los medios masivos de comunicación, porque cuando no se tiene algo propio tampoco se lo puede expresar". "El ser humano —continúa Anders— ya no puede llegar a la mayoría de edad. Más bien es un ser-siervo, porque sólo oye, y oye lo que le llega por radio y televisión y aquí la relación permanece unilateral porque no puede responder. Esa servidumbre es característica para la falta de libertad que se ha construido a través de su propia técnica y que se revierte sobre él. Con los medios masivos se ha creado la figura del 'eremita masivo'. Porque si bien se halla solo frente a su radio o televisor, recibe el mismo 'pienso' (en doble sentido) que los demás. No percibe que lo que él consume en la soledad es el alimento de millones".



La guerra civil de George Grosz

Por último, renegando de su admirado maestro Ernst Bloch, dice Anders: "Esperanza es un sinónimo de cobardía. ¿Qué es en sí esperanza? ¿Es la fe que todo puede mejorar? ¿O la voluntad de llegar a algo mejor? Aun nadie ha realizado un análisis de la esperanza. Ni Bloch, siquiera. No, a la esperanza hay que impedirla. Todo aquel que espera, deja la obligación en otra instancia. Esperanza es nada más que la renuncia a la propia acción".

En un reportaje posterior, publicado en el diario de los alternativos y verdes antiautoritarios alemanes, Günther Anders responderá aún con más claridad a la pregunta: "¿Es suficiente la protesta no violenta?". Dirá: "No hay un método alternativo, no hay otro que la amenaza —si queremos la sobrevivencia de nuestra generación y queremos asegurar la existencia de las generaciones posteriores— contra todos aquellos que insisten en continuar en hacer peligrar la vida humana con la producción atómica (es lo mismo si con la guerra o con el denominado 'uso pacífico') y siguen rechazando todas las ofertas de detenerla; no hay otra alternativa, decía, que comunicarles a esos hombres con toda claridad, que tanto uno como el otro deben considerarse piezas de caza. No hay que vacilar en eliminar a aquellos seres que por escasa fantasía o por estupidez emocional no se detienen ante la mutilación de la vida y la muerte de la humanidad".

¿Sabía el despierto filósofo que con ello, con ese extremo, se podía iniciar una revisión de métodos? ¿Que el movimiento antiatómico, antiarmamentista, anticonsumista y ecologista comenzaría a buscar otros medios, que debía dejar de tocar la guitarra, de repartir flores y de firmar petitorios?

Y no se equivocaba: empezó la polémica. Empezaron las respuestas. Algunas indignadas, otras comprensivas. Marcadas por la rabia de la impotencia, sorprendidas por el desafío del viejo sabio, o indignadas por su provocación. Pero incapaces de mostrar alternativas que no se hayan probado ya.

(La socialdemocracia alemana había terminado drásticamente con los sueños de los años sesenta: cuando fue gobierno se fabricaron más armas que nunca. De Brandt a Schmidt, y éste con sus disyuntivas de hierro: energía atómica para quedar en carrera de competencia, o desastre económico por pérdidas de mercados; venta de armas o desocupación (venta de submarinos a la dictadura de los generales argentinos o desocupación en los astilleros de Emden). Por supuesto siempre el "mal menor" (en paso irreversible al mal mayor). La elección: energía atómica y venta de armas. ¿Qué había hecho el socialismo francés cuando llegó al gobierno?: tanto o más explosiones atómicas en el atolón de Mururoa (eso sí, lejos de París) y más producción de armas que nunca. El socialismo español de Felipe González y su modernidad: preparar todo para lograr la conexión definitiva al mercado común europeo, a la sociedad de consumo; las leyes sociales no deben impedir la capacidad de competencia; España ya disputa mercados de armas. En la oposición estuvieron la

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

esperanza, las grandes palabras. En el gobierno, los mejores alumnos de conservadores y liberales.

La reacción del teólogo y socialdemócrata Heinrich Albertz (ex burgomaestre de Berlín que renunció a su cargo cuando su policía mató al estudiante Benno Ohnesorge) contra Günther Anders fue de una ira incontenible: "Quien públicamente incita a la violencia, debe estar preparado para marchar él mismo hacia el fuego. Eso, Günther Anders —a quien tomo muy en serio— no lo va a poder hacer. Pero cargará con la responsabilidad de que cada terrorista en el futuro va a justificar su acción en su filosofía".

El escritor Hark Bohm escribió así a Anders: "El éxito de su llamado a la violencia podría reducirse a esta ecuación: después de Kennedy vino Johnson, después de Johnson vino Nixon".

El politólogo Jürgen Dahl comparte el pesimismo de Anders pero no su desesperado llamado a la violencia. "¿Podemos —se pregunta— esperar algo en un sentido terrenal y sensato? ¿Qué podemos esperar frente a una amenaza atómica producida por reactores y cohetes, una ineludible catástrofe climática, una muerte de las especies en todo el planeta, una onda global de envenenamiento que cada vez se hace más grande y una técnica omnipotente que sigue proclamando que todo será cada vez mejor si se le permite ser cada vez más omnipotente? La sagrada ira nos acomete cuando vemos qué poco podemos esperar porque la industria y la política y el comercio y el egoísmo se intrincan cada vez más profundamente en dependencias y en la presión de las circunstancias que a su vez van produciendo cada vez más estragos. La gran empresa Mundo, tal cual está organizada actualmente aguanta y tolera pequeños cambios en los miembros pero ninguna gran modificación en la cabeza. Sí, es cierto, que los equipos de reparación trabajan constantemente, pero refuerzan sólo los mecanismos de protección y no dicen que cada mecanismo de protección sólo anuncia lo que después ocurre. '¿Qué es lo válido entonces: diagramar una nueva forma de organización para la gran empresa Mundo y llevarla a cabo? Pero todo lo que puede obrar en esa dirección nuestra actividad —medido en el todo— tiene apenas un efecto ridículo, tan espectacular como le pueda parecer a los participantes directos. Tener confianza en la actual adición de pequeñas mejoras es mentirse a sí mismo en tanto prosigue la diaria destrucción". (Los demócratas cristianos y liberales siguen marchando optimistas con sus Mercedes o sus BMW por entre bosques secos y montañas de basura, siempre creyendo que el remedio de todos los males es la economía libre de mercado; los socialdemócratas creen que la gran solución está en el reciclaje de los residuos; la prédica de los verdes tiene lugar en el desierto si se considera que la jungla de los medios de comunicación los hace aparecer como miembros de una secta fuera de toda realidad).

"El intento de salvar al mundo por medio del reciclaje de residuos —continúa Dahl— tiene en el mejor de los casos un valor didáctico, pero es justo la coartada que necesitan los que producen basura, para seguir produciéndola. Los argumentos más racionales no son escuchados; las proposiciones más convincentes son archivadas, los pedidos más vehementes son rechazados y entonces, cuando por fin se desborda la rabia de la desesperación aparece la policía y con su presencia da a conocer que las formas de vida que el 'poder elegido por el pueblo' ha ordenado como correctas, al parecer sólo pueden ser defendidas e impuestas no con argumentos sino con ayuda de palos, camiones hidrantes y pistolas lanzagases". (Es el mismo Poder que condena a dos meses de prisión a un joven que tiró una piedra en una manifestación contra Reagan, pero deja libre de toda condena a los ejecutivos de una empresa química que con sus ácidos residuales lanzados al Rhin ocasionó un desastre ecológico con millones de peces muertos y otros daños incalculables para la naturaleza y la población).

Confiesa por último Jürgen Dahl que él no puede dar recetas, pero que la violencia que aconseja Anders sólo traería el fortalecimiento de la violencia del Estado. La única resistencia del individuo es seguir denunciando este estado de cosas y tratar de esclarecer y formar una opinión pública; ésa es lo que él llama "su pequeña esperanza". "Pero —finaliza— debo reconocer que hasta yo he perdido ya esa pequeña esperanza, pero tal vez alguien la haya encontrado; que la conserve y la comparta con nuevos que lleguen. Y como no sabemos a ciencia cierta lo que va a suceder, a pesar de que ya no tenemos ninguna esperanza, debemos seguir haciendo algo. Por respeto a nosotros mismos".

El físico atómico profesor Robert Jungk —uno de los más decididos combatientes contra el "Estado atómico"— da razón a Anders e interpreta su paso a la violencia como una necesidad de una creciente energía en el movimiento pacifista y antiatómico. Propone como primer paso la exigencia de un "desarme interno" de la Alemania Federal. Es decir, que las fuerzas de represión y del "orden" vayan desarmándose poco a poco, al mismo tiempo que se vayan eliminando paso a paso todas aquellas técnicas industriales que amenazan la vida y la libertad. "El movimiento ecologista y de la paz —escribe— no tiene armas actualmente. Pero si la 'otra parte' no atiende sus reclamos, sino que al contrario, como al parecer en el futuro va a actuar con más fuerza represiva, será ella la culpable de un aumento de la violencia que pude llegar hasta la guerra civil".

Contra la "pequeña esperanza" de Jürgen Dahl, los argumentos de Günther Anders son esta ironía histórica: "En 1986, 'Año de la Paz' de las Naciones Unidas, fueron gastados en armamentismo 900 mil millones de dólares. Eso significa que por minuto se gastan 1,7 millones para armas y equipos militares y represivos. En las fábricas de armas trabajan en todo el mundo 100 millones de personas".

La diputada del partido Verde, Petra Kelly —una de sus cabezas pensantes— acepta todos los conceptos del filósofo Anders, pero no está de acuerdo con su llamado a las acciones violentas. Ella sigue creyendo en la no-violencia y en la desobediencia civil como únicos métodos reales y posibles. "No-violencia no es cobardía —dice— y repito las palabras de Mahatma Gandhi: 'No-violencia es todo lo contrario de cobardía. Puedo imaginarme un hombre armado hasta los dientes que en el corazón es un cobarde. En la posesión de armas está escondido el elemento del miedo, hasta el de la cobardía. En cambio la no-violencia es imposible cuando no es intrépida". "Nos hace falta mucha fantasía social —agrega Petra Kelly— nos hacen falta métodos de acción no violentos que aún no hemos probado y nos faltan todavía una serie de seres humanos a los cuales tenemos que convencer."

En "El fin del pacifismo", Günther Anders responde al argumento de Petra Kelly sobre la no-violencia de Gandhi. "¿Fue la no-violencia de Gandhi sólo un *happening*? Mucho me temo que sí —se responde— desde el punto de vista de la historia del mundo. ¿O acaso, podemos considerar de otra manera la fotografía del desnudo Gandhi tejiendo a mano, difundida millones de veces, sino como un *happening* comparable al de los pobres tejedores de Silesia que destruyeron los telares? Gandhi no pudo detener la industrialización ni siquiera tocar la miseria de castas de la India. No, lo que él sostenía era 'tal vez podemos de alguna manera ejercer resistencia a pesar de que no obtendremos el poder y con él el poderío necesario para obrar'. Es decir que lo importante no era para él la no violencia como tal (como único principio permitido, o como único método moral, o meta moral) sino la eventualidad muy débil de a pesar de no tener armas, poder igual ejercer resistencia. Lo fundamental, pues, en él no es la aceptación del 'sin' (sin armas) sino del 'a pesar' (a pesar de no tener armas).

El historiador y ensayista Erich Kuby es uno de los pocos que apoyó a Günther Anders y hasta va más allá que él: "Cuando era niño, la guerra era vista aún como la única acción de asesinato en masa legítima y aprobada por la ley. Hoy no es necesaria una guerra para lograr una acción de asesinato en masa en una escala mucho mayor. Pero los dueños del poder no hacen nada contra el peligro total; al contrario, hacen todo lo posible para agrandarlo cada vez más. Siguen construyendo nuevas plantas atómicas y no desvían los miles de millones de dólares, que se gastan para subvencionar la industria atómica, en el desarrollo de soluciones alternativas. Además, continúan siendo solidarios con una potencia mundial incontrolable que se sigue preparando para ganar la próxima guerra atómica. Los asesinos potenciales no están entre nosotros sino sobre nosotros y sólo por la razón que millones de corderos los votan, divididos en social-cristianos, liberales y socialdemócratas. Como emplean principios democráticos como material propagandístico de juego, no tienen nada en contra que de vez en cuando algunos griten: '¡esto no nos gusta nada!'. Al contrario, eso es bueno y además no molesta para nada a los de arriba. Pero al primer embozado que arroje una piedra, ése es calificado de criminal y va al calabozo. Cuando ocurra en Alemania el primer Chernobyl —y sólo Chernobyl— serán algunos cientos de miles de esos 'criminales' que se lancen a la calle. El ejército comenzaría a actuar. Pero por lo menos esta discusión se actualizaría, saldría del medio intelectual y se haría más popular. Pero claro, de cualquier manera, de acuerdo a las circunstancias actuales, todo aquel que guiado por su conciencia realice actos de violencia individuales, no podrá cambiar nada. Pero de que en el futuro no se ponga su nombre a calles, como ejemplo, de eso no estoy tan seguro. Desgraciadamente estoy muy viejo para hacer apuestas, pero lo haría, y por la cantidad más alta, que en el año 2050 habrá un lugar dedicado a Ulrike Meinhof para recordarnos sus propuestas". (Ulrike Meinhof fue la guerrillera del Baader-Meinhof que participó en actos terroristas contra la ayuda de Alemania Federal a Estados Unidos en la guerra de Vie-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

tnam y contra el capitalismo en general).

El físico Klaus Vack rechaza "el método" de Anders "de la violencia para llegar a la meta de la no-violencia" y señala que el único método que puede llevar a ese fin es la "escalación no-violenta de la desobediencia civil", pero no dice cómo difundir esa desobediencia civil ante los pueblos sin contar con los medios de comunicación. Para llegar a la desobediencia civil en una sociedad acostumbrada a no renunciar a nada se necesita partir de una gran catástrofe, como una guerra perdida o un peligro de vida o muerte.

Discípulos de Anders basaron su respuesta al maestro en el lema: "Tanto la violencia de abajo como la no-violencia como meta necesitan de la racionalidad". Karl Jaspers había dicho ya en la década del cincuenta, todavía con la experiencia del nazismo en sus espaldas: "¡Qué fatalidad cuando el ser humano de buena fe renuncia a la violencia porque cree en la no-violencia! Lo único que logra es ser superado en forma más radical por la violencia!".

En un largo análisis titulado *La verdad en el error de Günther Anders*, el profesor Klaus Meyer-Abich señala que "si bien la advertencia desesperada del filósofo, su llamado a la violencia, no es ninguna salida para la humanidad, sí agudiza nuestra conciencia. Su error contiene la verdad como la piedra la escultura que el escultor va a hacer de ella". "¿Acaso Anders ha magnificado el peligro? se pregunta. Nada de eso. Nadie puede estar seguro en un mundo donde la vida está diariamente amenazada por las armas atómicas, las catástrofes de los reactores, los accidentes químicos y más que todo por el funcionamiento normal de la economía permitida por el Estado. (Mientras en Alemania Federal se secan los bosques por los gases de los vehículos, este año se han batido todos los récords de producción de automóviles). La democracia parlamentaria se ha mostrado ineficaz en resolver el problema. La mitad más uno de sus representantes siempre tiene detrás de sí un poderoso 'lobby'. Con ella no es posible lograr un 'derecho al país, al terruño' que vaya por encima del derecho a la propiedad privada". (En el pasado año murieron en el río Elba inferior, doscientas toneladas de peces —es decir varios cientos de miles de peces— por acción de la central atómica de ese lugar que produce energía para la producción de artículos de consumo, en su mayoría superfluos. La ley defiende la propiedad de mi auto pero no al pez de todos. En las democracias industriales el voto popular elige al auto. Los parlamentos defienden al auto, al egoísmo).

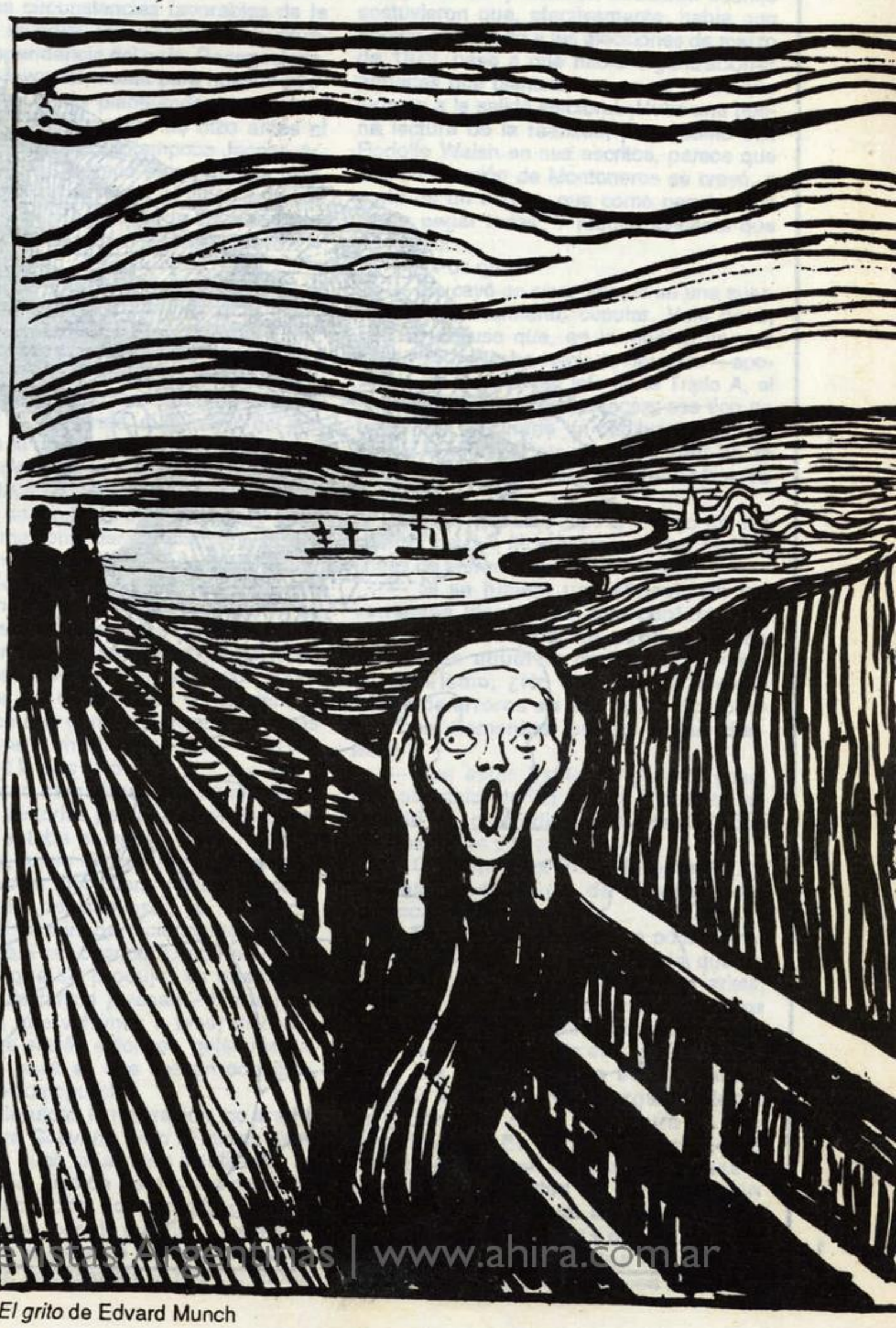
¿Debemos resignarnos a la impotencia? Klaus Meyer-Abich ve el único camino en "desendurecer al sistema", "desendurecer a la sociedad industrial". Con la violencia sólo se logra más endurecimiento del sistema. Sólo queda —para él— el camino de la "acción extrapartidaria", la acción "extraparlamentaria". No dejar todo el mando en los "representantes" sino intentar más democracia. Creer más en la voz del vecino que en la de los "notables". El cambio tiene que iniciarse en los barrios y no en los parlamentos.

Es decir, Meyer-Abich vuelve al Anders de los años sesenta. La discusión termina allí, donde había comenzado. En el mismo lugar donde la habían interrumpido el siglo pasado positivistas, liberales, conservadores, anarquistas y marxistas. Claro, esta vez con menos lugar, mucho más cerca del precipicio, con un mundo infinitamente más chico.

El viejo filósofo no quiere volver a ensayar lo que ha fracasado. Sabe que no va a lograr tomar ni la Bastilla ni el Palacio de Invierno. Pero ha logrado revivir en toda su dignidad el derecho a la rebelión, a la sagrada violencia de los oprimidos. Tan denigrada en los últimos años, víctima de una aplastante propaganda del "establishment". Ha llegado el momento de desertar del rebaño sonriente y plantear a los lobos un diálogo diferente.

¿Y qué papel juega en todo esto el Tercer Mundo? Es un rebaño flaco y afligido que corre para poder comer las sobras que le deja el rebaño gordo al cual nunca alcanzará. Pese a los espejismos que pintan a veces sanguinarios lobos uniformados y otras veces amables perros de librea. Hasta ahora, los que llegan primero comen las sobras; los retrasados —y son cada vez más— comen cada vez menos. Hasta que estos últimos se den vuelta y comiencen a recorrer su propio camino.

El viejo filósofo Günther Anders se ha despedido del sueño de llegar al socialismo antiautoritario y ecológico a través del camino de la razón. A los 85 años ya no saldrá a poner bombas. Pero por lo menos le ha dado un puntapié al conformismo.



El grito de Edvard Munch

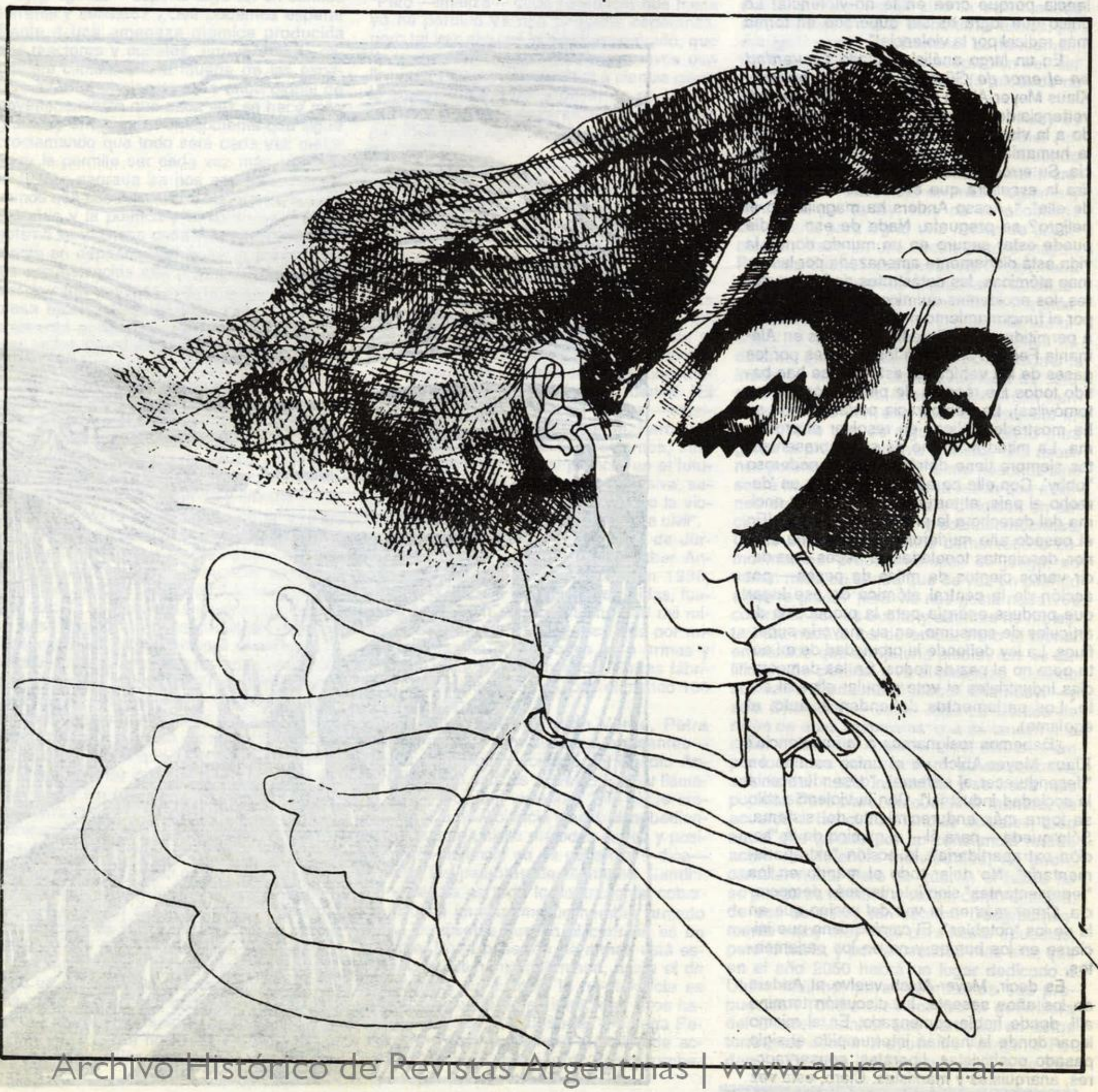
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Anticipo

Juan Gelman:

por Roberto Mero

El poeta argentino reflexiona sobre los Montoneros y el liderazgo de Perón en este adelanto que reproducimos en exclusividad. El libro al que pertenece este fragmento, **Contraderrota,** será editado en breve por Contrapunto.



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Contraderrota

¿Es posible reflexionar sin autolimitaciones sobre la derrota de los revolucionarios argentinos del '60 y '70? ¿Es exacto que de nuestra autocrítica los opresores sólo pueden recoger las migajas? Este libro de Gelman —su diálogo con Roberto Mero— lleva estos interrogantes a una situación límite. Texto para reflexionar, para disentir, para acordar y pelearnos con él. Juan, nuestro poeta mayor, no practica una suerte de objetivismo. Sí, el del compromiso consigo mismo, sin concesiones, hasta el tuétano. Con la misma pasión que adhirió a Montoneros, hoy ejerce su crítica amarga —¿siempre justa?— contra aquella organización con la que imaginó el asalto al cielo. Dueño de sus actos, de sus opiniones, asumidas con valentía por quien no puede ser acusado de oportunismo como inflexible exiliado sin retorno. Un protagonista que se mira al espejo, y que nos invita a hacer lo propio.

E. L. D.

— Gelman, si Perón había modificado sus conceptos sobre las "formaciones especiales" poco o nada se notó antes de su último regreso a la Argentina en junio de 1973. ¿No hubo ninguna señal inmediata de esa transformación después de la Masacre de Ezeiza?

— Se vieron aquellas señales. Estuvieron en el primer discurso, el de la noche del 20 de junio, donde Perón convirtió en víctimas a los acusados de los crímenes en Ezeiza. Estuvieron también en la charla televisada con los diputados de la Tendencia y su velada exigencia de que se sacaran la camiseta de peronistas. De cualquier manera no sólo habría que analizar los errores de Perón, sus tácticas o planteos, sino también los de la propia Organización que decidió profundizar —y mal— el enfrentamiento que ya existía. Como te dije, hubo gente que sostuvo que Perón era una especie de Mao o de Guevara y no sé si el origen de esa concepción fue la voluntad de creerlo o simplemente un autoengaño. Allí se mezcló una inexperiencia política notable, porque una cosa es caracterizar los aspectos positivos de un gobierno peronista y otra ignorar las propias limitaciones de Perón como gobernante y como líder de un movimiento popular.

Perón no era un Videla o un Pinochet, pero tampoco Guevara ni Mao Tse-Tung.

— ¿Hubo un deseo de proyectar en un líder las cuentas pendientes de una sociedad que necesitaba cambios?

— Es posible. Aunque antes de entrar a ponerle etiquetas habría que ver qué hizo durante sus primeros gobiernos, aprovechando las circunstancias favorables de la economía mundial, para renegociar la situación de dependencia del país. Renegociarla, digo, más favorablemente para nuestro pueblo, aunque jamás planteando una ruptura con el sistema; algo que no hizo antes ni después. Perón no fue tampoco Jacobo Arbenz y aun así, cuando se produjo la invasión a Gautemla en 1954, el único país que no votó en la OEA a favor de los norteamericanos fue la Argentina, que se abstuvo.

Partiendo de esta base, lo que hizo la izquierda peronista fue ilusionarse, sin realizar un análisis profundo del papel de Perón y sus primeros gobiernos. Es verdad que vos podés hacer un balance positivo del período '46-'55: las nacionalizaciones, la elevación del nivel de vida, el aumento del porcentaje de la renta nacional del que se beneficiaba el pueblo y la apertura de la política de créditos para alentar a la industria nacional, por dar algunos ejemplos. Pero en el marco internacional del sistema imperialista, eso se concibe como una renegociación de la dependencia en mejores términos, sin ruptura con el encuadre dominante. Si no se entiende así uno se equivoca. De haber hecho este análisis no se hubiera incurrido en los gruesos errores de interpretación sobre Perón ni en las desilusiones consiguientes, que llevaron a la gente a pensar —después de considerarlo un Che o un Mao— que era un facho. Ni lo uno ni lo otro.

— ¿Cómo estalló aquella decepción?

— Hay historias personales en todo esto. Mi hijo estaba entonces en la Juventud Peronista y, antes de que Perón volviera al país, teníamos discusiones sobre el peronismo donde, por supuesto, yo no lo convencía y él terminaba diciéndome que yo era un gorila. Pero cuando volvió Perón y se produjo lo que se produjo, su desilusión —como la de tantos jóvenes— fue tan extraordinaria que volvimos a tener discusiones. Aunque era él, entonces, quien me decía "lo que pasa es que sos un populista, sos un peronio populista".

Si me disculpás la reiteración, no era Pinochet ni era Guevara. Pero al mismo tiempo creo que hubo un análisis insuficiente no sólo de Perón, sino de las mismas condiciones de la aparición del peronismo y además, por sobre todo, lo que hubo fue soberbia. No sólo la soberbia política que se dio al comienzo, sino también la que derivó luego hacia la soberbia militarista.

Si hablamos de soberbia política, la encontramos en varios sentidos. Los Montoneros acertaron cuando dijeron aquello de "Luche y Vuelve" y también acertaron cuando sostuvieron que, efectivamente, había que apoyar el llamado a las elecciones de marzo de 1973, pese a que había organizaciones armadas que planteaban que no había que jugarse a la salida electoral. ¡Hubo una buena lectura de la realidad, pero, como dijo Rodolfo Walsh en sus escritos, parece que esa conducción de Montoneros se creyó, a partir de un acierto, que como pegaba una podía pegar todas. Y resulta evidente que no fue así.

— ¿Por qué?

— Se cayó en poco tiempo en una suerte de enfrentamiento cupular. Vale decir, que se supuso que, en la medida en que Perón se inclinaba hacia la derecha —apoyando a López Rega, jefe de la Triple A, el único medio de contrabalancear ese tipo de tendencia era tirarle un cadáver cotidiano sobre la mesa. Este fue el origen de la muerte de José Rucci, en setiembre de 1973.

Cuando hablo de cupular lo digo en ese sentido: de que Montoneros planteó mal las líneas de enfrentamiento con Perón.

— Si se hiciera una síntesis de las vertientes ideológicas que conformaron a Montoneros podrían explicarse las causas de aquellas contradicciones y voluntarismo. ¿No era natural la existencia de errores en una formación política con elementos formativos tan disímiles?

— Vos estás hablando de otra cosa. Una es hablar de los errores y otra es hablar de las contradicciones internas, que son dos temas diferentes.

— Gelman, ¿por qué diferentes? Los errores son producto de aquellas contradicciones internas...

— No necesariamente. Vos podés tener una conducción interna unificada que se mande cagada tras cagada. Pueden existir, y de hecho existen, conducciones políticas de izquierda muy coherentes que también incurren coherentemente en el error.

— Me refiero a que es necesario analizar los errores de la organización a partir también de la estructura de esa organización. Es decir, si Montoneros comete errores en el año 1973, pasa a la autoclandestinidad en 1974, también hay que observar cuál era su composición en cada una de las etapas. Habría que analizar, creo, si los errores de Montoneros fueron intrínsecos a una or-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ganización revolucionaria o bien fueron falta de caracterización del momento concreto y de esa realidad concreta. No se puede aceptar que Montoneros cometiera errores porque sí...

— Si querés plantearlo en esos términos habría que partir de un problema todavía mayor: la extraordinaria complejidad de nuestro país. Complejidad que arranca de la lucha por la liberación, que no es un tema que se pueda tocar de oído.

Por ejemplo, vos tenés en Argentina un Partido Comunista con casi setenta años de existencia y que todavía no ha tomado el poder, ni siquiera lo ha rozado. Esto viene a demostrar que el hecho de que exista una organización monolítica, sin contradicciones ideológicas fundamentales y que luche durante años no garantiza, por si solo, nada en absoluto. Algo que se explica también a partir del enorme rompecabezas argentino, aunque esa complejidad, en verdad, no justifica nada: hay que partir de esa base para delinear una estrategia correcta de liberación. Nada más ni nada menos.

Ahora bien, nos podemos preguntar qué elementos entraron en juego para que la política de Montoneros no tuviera andamiento. Se podría decir que, bueno, la del ERP tampoco. No hubo fuerza política de izquierda en Argentina que haya planteado o formulado una estrategia de liberación correcta; no existe ni existió, más allá del problema de tomar o no tomar las armas. Este es un primer punto. Un segundo punto es qué pasó con Montoneros a partir de octubre de 1973, cuando se produce la fusión de por lo menos tres organizaciones político-militares.

—Antes de avanzar en esa dirección necesitaría aclarar si hubo o no hubo contradicciones en el orígen político, social e ideológico de Montoneros, que después devinieron en aquellos errores. En otras palabras, aparece que no fue una casualidad o una equivocación infantil los hechos ocurridos, sino el producto de contradicciones de origen. Vos te referiste al Partido Comunista Argentino, que se funda en 1918, que lucha en la década del '30, que malinterpreta el fenómeno peronista y le impide ver al campesinado volcado en las ciudades y al proceso de industrialización inédito. Un PC bien distinto al de Chile, con mayor inserción nacional en la clase obrera y cuya historia arranca del siglo pasado. De este modo, las contradicciones de origen son muy distintas entre el comunismo argentino —fundado por inmigrantes— y el de Chile, fundado por chilenos y allí están los resultados. Pero, volviendo al caso de Montoneros: ¿hubo o no hubo una formulación inicial errónea que lo llevó a accionar mal? ¿Era tan monolítica la composición social, personal e ideológica para que no se cometieran los errores cometidos?

— Creo que hay varios elementos que deben ser analizados. Vos te referís a un problema sobre el origen social de Montoneros o, en general, de las organizaciones

DESVENTURAS DE UN POETA (LA SABIDURIA

por Vicente Zito Lema

No ha sido el primero y la rosa de los vientos nos indica que no será posiblemente el último a quien la soga en el cuello no lo privará de vida pero le vaciará el alma. Le hará comprender en cada pedacito del cuerpo, tanto tiempo después —y tantas odiseas y naufragios— la cruel sabiduría que nos dejaron los griegos:

—en la categoría de los castigos el destierro es superior a la muerte;

—la historia no se apiada de la poesía;

—el político bebe agua del mismo pozo donde el poeta vomita el barro;

—el pájaro de la carroña se sacía en un instante, eterno pero fugaz; el otro, el que come recuerdos, se obstina durante años.

Desconocemos el destino de la flecha lanzada, la identidad de la mano del arquero y aun la música de la cuerda en el arco, pero no hay dudas que el peor de los castigos griegos, a caballo de siglos y de mares, dio de lleno en el cuerpo de nuestro tan desgraciado como salvaje país. Blanco perfecto. Inclinémonos ante el destino. La herida está abierta y sangra.

Han sido miles los que tuvieron que verse el rostro, cada mañana, en el espejo sin luz del exilio. (Y todavía más los obligados a contemplarse en el mismo espejo sin cambiar de tierra ni de cielo; o bajo esa tierra y ese mismo cielo).

El poder que ocasionó tamaña desgracia dio un paso al costado. Que nadie apresurado, mentiroso o grosero se ciña los laureles, entone los himnos. Táctica retirada —y bien ordenada—, la ajena; más que triunfo logrado en los campos de batalla, el propio.

Bajo las nuevas reglas de juego, el exilio terminó para buena parte de los derrotados de nuestra generación. Que muchos de los que regresaron (igual que muchos que no movieron el culo ni moverán la lengua) se cobijen en cuerteles de invierno, o se arrimen al fuego en los suburbios del poder, es un cantar. Que muchos de quienes pudiendo volver no lo hagan —¡son tantas las razones!—, es un cantar diferente de una melodía similar.

Hay dos situaciones, en cambio, que más que impedir las cicatrices agravan las heridas: los viejos —y los nuevos— presos políticos, todavía en las cárceles; y los compañeros de destierro obligados a mantenerse así bajo amenaza cierta de prisión. Ellos, y el vergonzoso manto de olvido que la sociedad echó sobre los desaparecidos. Ellos, y el perverso manto de impunidad que el actual gobierno arrimó a cientos de militares con poco honor frente al soldado extranjero y fácil impulso de Tanatos, frente a civiles indefensos. Ellos, y estos hechos, se obstinan en señalarnos que el gozo de la constitución es formal, nuestra seguridad precaria y la suerte común incierta. Que en esta sociedad reina aún un orden tan arbitrario como indigno, y que estamos lejos, dolorosamente lejos, más lejos que nunca —nos pesan los brazos, no se distingue costa—, de cumplir el largo sueño de humanizar los días.

Mientras apresuro estas reflexiones —nada originales por cierto y que cumplen en recordarme que la realidad nunca es original, tampoco el arte, menos la desgracia—, pienso una y otra vez en Juan Gelman, con quien a veces discrepo (por ejemplo con parte de lo que dice en estas mismas páginas), y a quien amo y respeto por mucho de lo que ha escrito y hecho, por lo que ha sufrido con dignidad, con sollozos casi de silencio.

Juan Gelman convertido, sin dudas contra su voluntad, es un símbolo de nuestros tiempos: luchó con pasión por la vida, escribió con hermosura para la vida, lo persiguieron, secuestraron a su hijo que sigue desaparecido, y si vuelve a la Patria lo encarcelará un juez nombrado por la dictadura y que también es juez en esta peculiar democracia que mejor gozan los que

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

político-militares que no eran de extracción obrera. Según este criterio, el origen social, además de apartarlos de la clase obrera, no les permitió tener una visión más rica y completa de la realidad. Pero ni el Che Guevara, ni Fidel Castro ni Mao ni Lenin pertenecían a la clase obrera, así que eso no sirve. Los errores no son adjudicables a la extracción de clase.

De paso, es necesario señalar que el primer acto de resistencia violenta en el país fue protagonizado por la clase obrera en el año 1956, antes de que los grupos pertenecientes a las capas medias hicieran su aparición. Este es un tema. El otro es la cuestión del origen ideológico de Montoneros, cuyos miembros procedían, en general, de organizaciones católicas, que después formaron parte de la organización con una formación tomista que luego tradujeron en una determinada praxis política.

Ahora bien, si esta formación contradictoria pudo ser la causa de muchos errores, no es suficiente. Te diré que los fundadores del ERP o del PRT no tenían ese origen, procedencia social ni tipo de formación, y de alguna manera cometieron los mismos errores.

En cuanto a las contradicciones internas que pudo haber tenido el grupo original de Montoneros, eso no lo conozco. Creo además que todos los grupos revolucionarios o partidos revolucionarios o movimientos de liberación nacional se van haciendo en la práctica: no se empieza conociendo todo, sabiéndolo todo. Es a partir de que te iniciás en la acción cuando te das cuenta de cómo te puede enseñar el propio enemigo. O por lo menos cómo debería aprenderse de las cosas que el enemigo te enseña.

Todo esos datos, si se quiere, son presupuestos o, mejor dicho, entran en el presupuesto político de cualquier movimiento que se proponga la lucha por la liberación nacional. En otras palabras, se empieza desconociendo la forma de lucha que crea el movimiento, la reacción del enemigo, los distintos niveles de esa reacción. En el movimiento conviven diferentes estadios de experiencia política y hay más o hay menos profundidad de análisis de la realidad nacional. Como es conocido, estas cosas se van haciendo con el tiempo: por un lado se trata de elaborar políticamente una estrategia, por el otro se trata de actuar políticamente. Es decir, no hay una receta política.

Sería absurdo pensar que un grupo deba dedicarse veinte años a estudiar la realidad nacional y después ponerse a actuar, porque eso no existió ni va a existir. Estas son las generales de la ley para cualquiera. ¿O vos suponés que el Frente Sandinista no tenía contradicciones internas? Las tenían: eran tres grupos distintos que en determinado momento deciden la unidad para derrocar a Somoza. El problema de que esa diversidad entrañara tres concepciones, tres matices diferentes respecto del camino a seguir y aun de estrategia. Y aunque en algunos casos las posiciones se diferenciaban bastante, de ningún modo les impidió derrocar a Somoza, pese a que tenía el apoyo de los norteamericanos, de los israelíes, de medio mundo, incluso de la dictadura militar argentina. Pero la realidad es que lo bajaron.

Esto significa que no se puede establecer una relación de causa entre lo que es común a todos o a muchos movimientos de liberación nacional, sus contradicciones internas sociales, políticas e ideológicas y los errores que se cometen y conducen a la derrota, como en la Argentina. Hay lugares donde esas contradicciones existieron y sin embargo se triunfó. Ahora, qué pasa después del triunfo es otra historia: cómo afloran esas luchas y problemas, las variantes a seguir, etcétera. Pero en los hechos de la historia argentina, hay que ver que no se venció, viejo...

— ¿Qué hubiera sucedido en caso de triunfar? El Frente Sandinista venció. Fidel Castro venció, la Revolución vietnamita venció y también la de Angola. Todos triunfaron en ciertas condiciones. ¿Podemos juzgar por los resultados las contradicciones de origen? Por ejemplo, si el movimiento armado en Argentina hubiera vencido ¿lo hubiera hecho porque acertó? Y algo más, ¿triunfa una revolución porque acierta el camino o porque sus errores son infinitamente menores que las posibilidades de victoria?

— Mero, suponer que las generales de la ley explican las derrotas es un error.

— Pero influyen...

— Es cierto que influyen en el camino de un movimiento revolucionario, pero no explican la derrota. En segundo lugar, suponer que aunque se cometan errores las condiciones objetivas son tales que igual se puede triunfar, tampoco sirve: en la Argentina había suficientes condiciones para la victoria, tanto objetivas como subjetivas, como por ejemplo la crisis de un lado y la simpatía que había despertado el movimiento armado contra la dictadura. Cosas que no se supieron aprovechar. Creo entonces que los errores impidieron aunar todas aquellas posibilidades y condiciones objetivas y subjetivas.

Circunstancias prerrevolucionarias en nuestro país y en todo el mundo se produjeron muchas más veces que aquellas en las cuales, además de ciertas condiciones, hubo gente que supo aprovecharlas. Las revoluciones triunfantes en el mundo son una minoría en comparación con las revoluciones fracasadas, que se cuentan por centenares, pese a las condiciones dadas.

Lo que quiero decir con esto es que las condiciones son, desde luego, necesarias: pero no bastan por sí solas. Si planteás por qué en Cuba o en Nicaragua sí, y en Argentina no, o en otro país no, hay que hacer un análisis de cada situación y averiguar por qué no se triunfó.

La realidad son las condiciones que crea el enemigo con la opresión, el hambre, la ofensiva militar y todo lo demás. En ese marco se mueven todas las fuerzas, de derecha a izquierda, y cada cual persigue sus propios objetivos. ¿Por qué fracasan? Porque no aprovechan las condiciones. Ahora, ¿por qué no aprovechan las condiciones? Porque cometen errores. Bien: el análisis de esos errores no los podés reducir al origen social o a las contradicciones internas que casi necesariamente afectan a todo movimiento de liberación, ya que así, de entrada, estás planteando la imposibilidad de la lucha. No podés paralizarte porque el campo popular abarque a grupos distintos, contradictorios, frente a un enemigo poderoso y organizado. Porque, por más condiciones hermosas que haya nunca vas a poder triunfar si pensás que primero hay que superar todas las contradicciones del campo popular. Así ni siquiera empezás la lucha. Así decís buenas noches, adios revolución y te vas a dormir. ☆

E LOS GRIEGOS Y

menos la merecen.

Pienso en Juan Gelman, en ilusiones, historias y amigos compartidos. Pienso en su cansancio, en su impotencia de hombre fuerte y atado en la espesura, en su desesperación necesaria y feroz, en sus amores y también en sus rencores, justos o no, siempre profundos. Pienso en lo tanto que dio y en lo poco que le fue dado. Pienso en Juan y aparecen los rostros —es de noche pero ya no tienen sombras— de Paco, Rodolfo y Miguel Angel. Y allí están Miguel Bonasso y los otros compañeros que tampoco pueden empacar la ropa y la tristeza, sacar pasaje de ida y compartir el último combate.

*Eso es lo que más duele, Juan. Que no puedas compartir con los pocos veteranos de corazón amargo pero que no traicionan, y con estos jóvenes de mucho amor y desconcierto, de mucha locura de la buena y nada de historia de la nuestra que a su manera, y hasta sin saberlo, se nos sumaron (¿o nosotros nos sumamos a ellos?) en esta aventura sin gloria, sin espacio ya para ángeles ni héroes. Es una resistencia casi desesperada, hay que palear en el barro y superar el asco. Es una dura búsqueda y poco se avanza. La **pura luz** sigue sepultada bajo una tierra lastimada, oscura y desierta. Hacés falta, Juan.*

LIBROS DEL QUIRQUINCHO
Sarmiento 1562 5º C C. P. 1042
Tel. 35-2315

Una nueva editorial para una nueva escuela

ENTENDER Y PARTICIPAR
VIDA Y SALUD
SERIE BLANCA
SERIE NEGRA
TELONES Y ENTRETELONES
LA RATONA CUENTA
CUENTOS
LAS MIL Y UNA DEL
GARBANZO PELIGROSO

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

DISPAROS DE PAPEL

LOS SUEÑOS

por Eugenio Mandrini

Pequeño sueño burgués

El marido está soñando que, finalmente, después de arduas tentativas, seduce a la mujer que fue persiguiendo durante numerosas noches como ésta, en el mismo momento en que su esposa también está soñando que, finalmente, después de arduas resistencias, cede a los asedios de un hombre que la vino persiguiendo durante numerosas noches como éstas. Sucede entonces que ambos estiran sus manos, se tocan de pronto hasta el estremecimiento, y terminan haciendo el amor como nunca en estos veinte años de casados.

Sin embargo, al despertarse, los dos coinciden en guardar absoluto silencio, volviendo al hastío de siempre, como todas las noches, menos una.

Poeta en la lluvia

La manifestación estaba que tronaba. De aquel lado: palos y balas. De éste: pedradas y fogatas. Yo estaba ahí, en medio de la marimba, con un poeta amigo. ¿Qué es un poeta? Un poeta es un loco que en vez de vivir, sueña. Y el loco de mi amigo me contó lo que estaba soñando en ese momento. Soñaba que llovía, pero llovía de un modo tan lluvioso que el agua encogía los uniformes de todos los Azules, y éstos quedaban atrapados como adentro de un cepo, y la manifestación entonces seguía avanzando como viento de gloria por la calle.

Lamentablemente, ese día no llovió ni una miserable gota de paloma, y la manifestación se dispersó.

No importa. Me queda la esperanza de que la lluvia del poeta se cumpla un día de éstos.

Al fin y al cabo los sueños siempre se adelantan a la realidad.

Ella

De pronto, un día, un buen día, apareció la Revolución y se detuvo al pie del Obelisco, a esa hora exacta en que medio país anda por allí. Apareció y para llamar la atención de una vez por todas, primero se soltó los cabellos, después se quitó los vestidos, y en seguida comenzó a bailar y a bailar, desmelenada y desnuda, hecha una loca liberada. A mí me pareció que sus pechos eran como dos colmenares vivos. Y que sus muslos eran tan prodigiosos, que de haberse sentado sobre el mundo lo habría entibiado. A mí me pareció que estaba hermosa, que estaba dorada, que estaba para abrazarla y parirla para siempre.

Pero todos pasaban a su lado como si fuera invisible. Ni un Ah, ni un Oh, ni un Dios mío, ni un Qué maravilla, ni un Por fin.

Al rato llegó el furgón y se la llevaron, encadenada.

Ya son años (siglos) que Ella no hace otra cosa que preguntar y preguntar:

— ¿Será posible que en este país las mayorías no me sueñen?

— ¿Será posible que en este país las mayorías no me sueñen?

— ¿Será posible que en este país las mayorías no me sueñen?

Todos sueñan y yo también

Los conventos sueñan con un sátiro; mi tía soltera, la meláncolica, también / El pan sueña con entrar en la boca de todos / El zapato de San Martín sueña con el trasero de Galtieri / Un pájaro sueña que ladra para espantar al gato / Un ciego sueña ser Borges; un mudo sueña gorjear como Gardel; y un sordo sueña escuchar los latidos de una bella / Jesucristo sigue soñando con una tenaza para volver a caminar / Un vaso de agua sueña con naufragar al Almirante / Pinochet sueña que todo, incluso el paraíso, tiene forma de matadero / Los amantes incansables sueñan que todas las noches derrotan a la angustia, y ésta, a su vez, sueña que todas las noches se acuesta con ellos / Los sables sueñan que están oxidados (pero éste es un sueño difícil) / Los calvos sueñan con el peine, y éste sueña con manadas de leones / Silvina Bullrich sueña que es leída en los suburbios (pero éste es un sueño imposible) / La liberación, amigos míos, sueña con todos nosotros; desgraciadamente, la dependencia también / El sol sueña que secuestra a la noche y todo es sol / El mar sueña que retrocede cuando viene Alfonsina / Un ateo sueña que es el viento y le envía una ráfaga violenta a un clérigo gordo que camina por la calle, para que se levanten sus túnicas y se vean sus piernas de río seco por donde no pasan los oleajes tumultuosos del amor / La mujer más fea del país sueña que Dios la invita una noche a su dormitorio azul / Los locos sueñan que tienen razón / Un soldado sueña que ordena al general Menéndez hacer otro "streap tease" en las Malvinas, que son nuestras, no de él / La Bestia, que aún anda suelta, sueña con prenderle fuego a la cultura / Un tranvía sueña que regresa del olvido / La libertad sueña que no ha sido violada / Un poeta desconocido sueña que sale al balcón y lo escuchan millones / El dolor sueña que descansa un momento; la estupidez, ni eso / La canción sueña que tapará a la bomba / El ojo sueña que cesa de llorar, la herida que cesa de sangrar, y el corazón que cesa de ser engañado / El amor sueña que no es una fuga mortal / Una plaza sueña que el prócer de a caballo se hace humano e invita a un jubilado a galopar / Un obrero sueña que va al entierro del gran titiritero, y al salir de allí sabe que ya no vivirá más como una araña pendiente de un hilo / Y la esperanza, amigos míos, sueña que lleva a la muerte al paredón.

Todos sueñan en este mundo. Hasta yo, que sueño con volver a nacer cuando todos los verdugos se hayan muerto.

Otros, sin embargo, cierran los ojos y solamente duermen.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

La última entrevista con Carlos Drummond de Andrade

CLAROS ENIGMAS

por Luiz Fernando Emediato

Era inevitable: el veía, todas las mañanas, la muerte en el espejo. Fue de esa manera —hablando de la muerte, desencantado, pero irónico— que concedió su última entrevista: la que aquí reproducimos. En ella pasa en limpio su vida: una infancia en libertad, la adolescencia en la que prendió fuego a un tranvía (puro juego). El funcionario público de la dictadura de Vargas. El ciudadano que votó a Quadros y al P.T. Más de 40 libros.
Infancia, poesía, amor, sexo, muerte, política, Dios-Drummond habló como nunca. Esta frase lo pinta de cuerpo entero: "Encuentro en la vida una experiencia que tiene que ser vivida y que se agota, termina. Despés de eso, nada más."

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

—¿Tiene buenos recuerdos de su infancia?

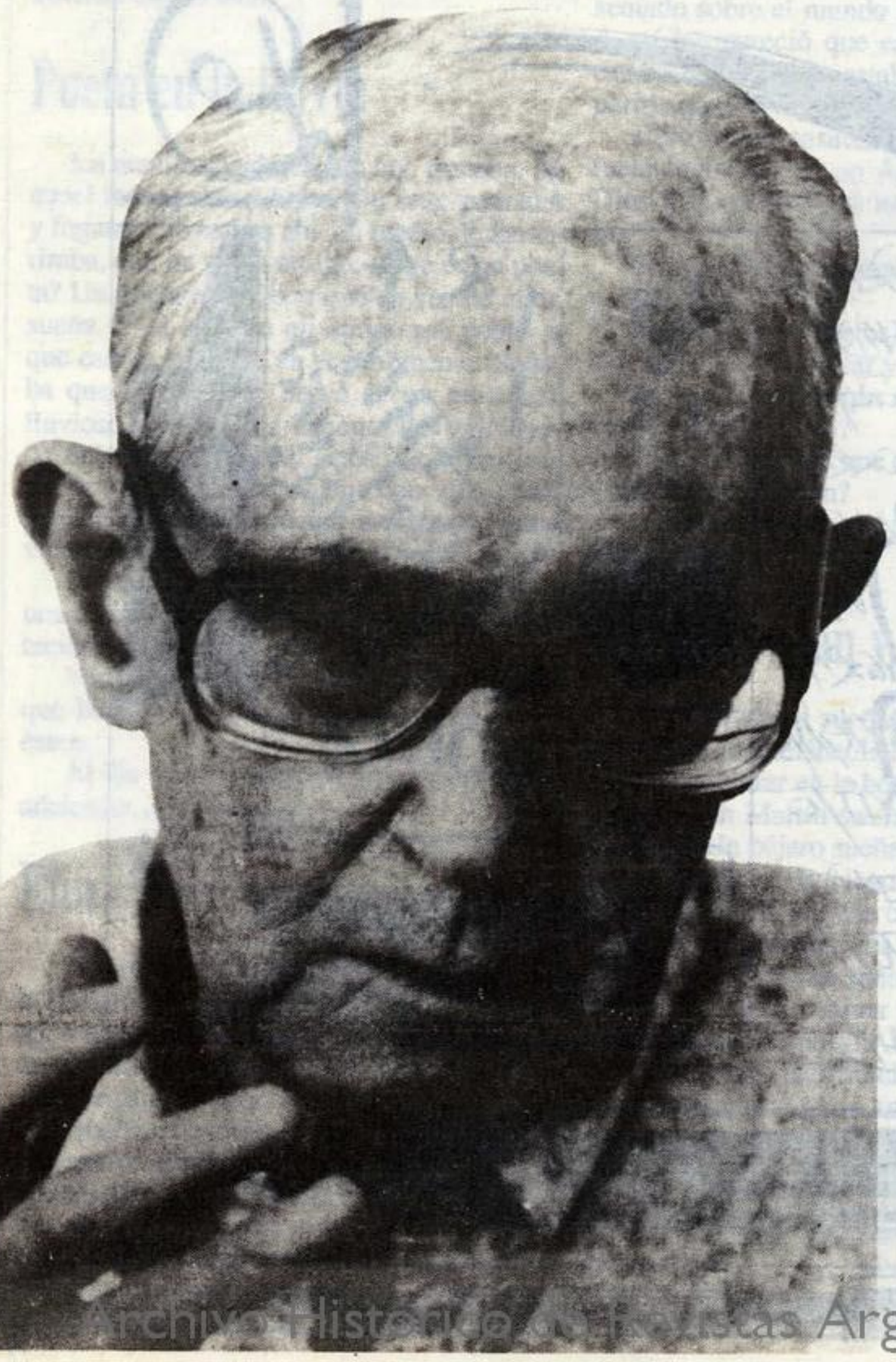
—Sí. Yo vivía en un medio rural en el que los niños gozaban de gran libertad. El escenario era enorme y tanto la ciudad como los alrededores nos daban una gran libertad.

—¿Se acuerda de cuando vio el hielo por primera vez?

—Mi experiencia con los helados fue trágica. No sabía como agarrar un helado. Mi hermano, que era más civilizado que yo, lo tomó con mas gallardía. Yo no. Yo metía el diente en el helado y sentía aquel dolor horroroso (ríe). Era una humillación porque mi hermano no quería que yo demostrase que no sabía tomar helados. Yo rechazaba el helado y mi hermano me decía: "¡Tomá, desgraciado!" (Risas)

—¿Tiene algún recuerdo amargo de la infancia?

—La incomprensión. Eramos seis hermanos y había mucha dificultad para entenderse entre todos. Sólo mi hermano más viejo, después de mí, era mi compañero. Yo era débil, delgado y él me defendía, pero cuando se terminaba el episodio él también caía encima de mí. Era una guerra.



—¿Y las novias?

—Yo tuve varias noviecitas. Pero en mi tiempo el enamoramiento era a distancia. Una muchacha vivía en un segundo piso y yo la enamoraba desde la esquina, mirando de lejos. Una sonrisa era un premio, una gratificación enorme. No había contacto personal. Después, cuando joven, en Belo Horizonte, yo tenía una gran dificultad para aproximarme a las muchachas. Estaba prohibido mirar a las mujeres. En la Plaza de la Libertad las mujeres caminaban de un lado a otro y los muchachos sólo las miraban. Era sólo eso. Ellas estaban acompañadas por sus madres o sus hermanos. El hermano usaba una bengala que era un instrumento muy poderoso que impedía que uno se tomase cualquier tipo de libertad, un beso, por ejemplo. ¿Quién podía besar a una chica? Era un problema dificilísimo.

—¿Cómo fue su adolescencia?

—Tumultuosa. Después de la expulsión del colegio jesuita fui a vivir a una apensión, en Belo Horizonte. Tuve la suerte de encontrar a los mejores amigos de mi vida.

—¿Mucha farra?

—Tomábamos cerveza en el Bar del Punto. Ahora no existe más. Cuando sobraba alguna moneda uno se iba a la calle Guaicurús; había un restaurante ahí en el que se comía el famoso bife a caballo. La mayor delicia.

—¿Se acuerda de su primer experiencia sexual, ahí en la calle Guaicurús?

—No me acuerdo. Eso no vale la pena de ser contado. No fue en la calle Guaicurús. Pero no es interesante, todo el mundo tiene alguna primera vez y se queda medio espantado, descubre el mundo.

—¿Usted bebía mucho?

—No, sólo una cerveza y Martini...

—Y droga ¿había droga?

—Estaba la cocaína. Yo la probé una vez y no experimenté ninguna gracia. No sentí nada. Era falsificada, una especie de bicarbonato. Lo que uno apreciaba mucho era el éter. Y también el lanzaperfumes pero lo usábamos solamente en el Carnaval. A mí me gustaba mucho una frase sobre la droga que decía: "La cigarra helada del éter". De hecho, daba una sensación de cigarra cantando. Yo tomaba el éter y sentía aquella vibración, aquella furia.

—¿Es verdad que en aquella época (los años '20), en Belo Horizonte, usted y Pedro Nava prendieron fuego a una casa?

—Es verdad. Prendimos fuego en el placard de unas muchachas y el fuego se expandió. Yo le dije a Nava: "vamos a desistir de esta estupidez". Regresamos y ayudamos a apagar el fuego como héroes. Un guardia civil había visto todo y fuimos llamados a la Comisaría, pero el comisario estaba casado con una parienta mía y ellos olvidaron la historia. Surgió el rumor de que habíamos iniciado el fuego para ver a las mozas desnudas. Fue pura farra, sin ninguna intención.

—La historia también cuenta que usted prendió fuego a un tranvía. ¿Era usted un incendiario?

—Sí, tal vez tuviese yo esa vocación, sin darme cuenta. Pero el caso del tranvía, fue un simple acto de protesta de estudiantes. Habían aumentado el precio del cine a dos mil reis, y aquel aumento fue considerado un escándalo. No podíamos aceptarlo. Decidimos entonces atacar a los tranvías. Sacamos al conductor —no sé de dónde sacamos fuerza para eso— y le prendimos fuego al vehículo. Yo pude hasta llevarme a mi casa un pedazo de tranvía, como un trofeo (risas).

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

—Parece que su adolescencia fue muy divertida. Pren-

diendo fuego a las casas, divirtiéndose con la policía...

—Fue divertida, sí. Al mismo tiempo existía una preocupación literaria. Todos nosotros escribíamos. Nos reuníamos todas las noche, cada uno mostraba su trabajo y los otros lo criticaban con mucha serenidad, con mucha objetividad. Milton Campos, João Alphonsus, Nava...

—Fue autodidacto ¿Eso lo limitó en alguna cosa?

—Sí, tuve que hacer malos cursos. Tenía apenas el tercer año de secundario. Estudié farmacia en una escuela libre. No tengo una formación cultural básica que pueda ser caracterizada como de un escritor de nivel medio. Un escritor consciente de su oficio debería tener una formación cultural bastante buena, un buen conocimiento de las literaturas extranjeras. Mi formación fue más francesa.

—¿Su poesía hubiera sido diferente si usted hubiera tenido una formación cultural y filosófica mas profunda?

—No sé. Una gran parte de la cultura que una persona absorbe para una carrera literaria es sólo para servir de paño de fondo. En realidad, uno responde a un impulso interior, la capacidad de imaginación que tenemos. Porque si fuésemos a agarramos a lo que aprendimos no escribiríamos nada. Todas las obras primas ya fueron escritas. Lo contemporáneo no cuenta para nada, no tiene importancia.

—¿Consigue explicarse esa emoción que lo lleva a escribir intuitivamente?

—Yo soy partidario de la idea de la inspiración. Será banal, anticuado, pero sin inspiración no se hace ni se escribe nada. La persona puede adquirir la técnica de comunicarse con facilidad, pero aquella cosa profunda que viene de las entrañas de uno, eso es la inspiración.

—¿Qué es lo que siente cuando está creando?

—Cuando estoy escribiendo un poema siento una exaltación física, un cierto ardor (pausa). No, no exageremos, tampoco se trata de un estado de trance, de levitación. Pero siento una especie de emoción particular que me impele a escribir. Y eso me surge en horas imprevistas, delante de un espectáculo de un niño durmiendo en la calle, de un perro moviendo la cola, de una mujer. Cualquiera de estas cosas puede provocar en uno ese estado poético. Al lado de eso, después, está el costado crítico.

—Sus escritos tienen dos lados: uno es humorístico, alegre, lúdico. El otro es amargo... ¿Cuál de los dos es el verdadero?

—Creo que el lado más sincero es el amargo. Soy una persona enteramente pesimista. No creo en ningún valor de orden político, filosófico, social o religioso. Creo que la vida es una experiencia que tiene que ser vivida, pero que se termina y se agota ¡Se acabó, no tienes nada más!

—¿Vale la pena vivir a pesar de eso?

—Claro, porque le dieron a usted esa oportunidad...

—O vivir es sólo una fatalidad.

—Sí, porque usted no la pidió, fue convocado a la vida. Es una fatalidad en ese sentido. Entonces intente vivir lo menos desagradablemente posible.

—¿Cree en Dios?

—No.

—¿Sólo eso? ¡No!

—Soy rigurosamente agnóstico. Una persona que no puede afirmar la inexistencia de Dios de la misma manera que no puede afirmar su existencia. No tengo la capacidad intelectual de afirmar que Dios existe. Y, salvo los teólogos, dudo que alguien tenga esa capacidad. Pero yo la paso bastante bien sin Dios. No me da remordimiento y fue una conquista de mi vida, la cual le agradezco en parte a mis queridos jesuitas. Porque fueron ellos los que comenzaron a hacerme descreer en esa idea de Dios como un todopoderoso que regula la vida y la muerte de las personas. Pero respeto profundamente cualquier forma de religión.

—¿Y la muerte, Drumond?

—El otro día un amigo mío me preguntó: "¿Piensas en la muerte?" y le respondí: "No pienso en otra cosa".

—¿Juega demasiado con la idea de la muerte?

—Desde niño pienso en la muerte. Yo quería ser cremado, pero no existe crematorio en Río. La Santa Casa, que vive del negocio de vender tumbas, impide la creación de crematorios. Quise ser cremado, entonces, en São Paulo, pero es tanta la burocracia... No quiero molestar a nadie. Entonces compré una tumba en el cementerio de São João Bautista, aquí en Río. Tengo ahí una situación privilegiada, porque mi tumba estará en lo alto de un morro. En el mismo nivel del mausoleo de la Academia Brasileña de Letras. De igual para igual (risas). Tengo pena de las personas que me van a sepultar porque para llegar a la tumba es preciso subir una escalera muy estrecha. No va a ser fácil. Pero no tengo yo la culpa, fue el lugar que encontré para comprar, no había otro.

—¿Es feliz?

—No sé. No sé. No sé lo que es ser feliz. Yo vivo, y vivo en paz con mis semejantes.

—¿Qué es la esperanza?

—Un hilo muy fino al que me agarro para no morir desesperado.

—Uno de sus poemas, "José" es desesperado, pero en el final no se mata, o sea que escribe cosas amargas, pero a veces deja una salida, una punta de esperanza.

—Sí, él no se mata, él marcha, él camina.

—¿Qué piensa del suicidio?

—Una solución heroica, de una grandeza moral enorme. A no ser, claro, que el suicida sea un enfermo que se mata porque está privado de razón.

—¿Cómo es que usted entró en la política?

—Entré en 1945. Había sido jefe del gabinete del ministro de gobierno Vargas, pero yo no era político. En 1945 yo simpatizaba con el Partido Comunista y, durante tres meses, mi nombre apareció en el expediente del diario del partido. La experiencia no me dejó nostalgias, salí de ahí con el rabo entre las piernas.

—¿Por qué?

—Éramos directores del diario pero ninguno de nosotros dirigíamos nada. El diario censuraba las cosas más absurdas. Hasta informaciones. Quedé desencantado con el Partido. No quise saber nada más con el comunismo.

—¿Cómo es que usted se define hoy ideológicamente?

—No soy nada, nada. Yo sería un elector potencial del Partido Socialista Brasileño, Pero no soy elector, desistí.

—¿Entonces no va a votar este año?

—No, no voy a votar. Estoy desencantado, tengo una larga experiencia con el desencanto político. En 1910, yo tenía siete años y el mariscal Hermes de Fonseca fue electo presidente de la República con 400.000 votos redondos. Ni uno más ni uno menos. Por el otro lado, el jefe de la campaña civilista mandó un telegrama a todos los directores civiles de los diferentes estados, recomendando que aumentasen la votación en las noticias de los diarios. Hubo fraude en las dos partes.

—¿Votó a Janio Quadros para presidente?

—Sí, lo voté. Después de ese voto ¿usted cree que puedo votar a algún otro candidato...?

Archivo Histórico de la Revista A

—¿Apoyó el movimiento del '64?

—No, no lo apoyé. Yo estuve contra João Goulart, me pareció que la caída de él fue bienvenida. Pero una semana después ya habían realizado tales desmanes que no pude apoyarlos. Puedo haber pecado por omisión, por no haber denunciado, pero nunca por apoyar el movimiento.

—¿Qué piensa de la actual situación política en Brasil?

—No voy a votar. Mi reacción de desencanto explica todo.

—Dijo hace poco que de votar, votaría al Partido Socialista. ¿Cree que existe realmente el socialismo en algún país del mundo?

—El régimen socialista no es practicado, a mi entender, en los países que se dicen socialistas. A no ser en Escandinavia donde hay un comienzo...

—Fue invitado a Cuba, como otros intelectuales que ya estuvieron allá y que hasta escribieron libros al respecto...

—Nunca fui. Cierta vez, a medianoche me telefoneó Chico Buarque de Holanda, persona que admiro mucho, pero con quien no tengo contacto, me gusta la música de él. Telefoneó y dijo: "Preciso hablar con usted". Yo respondí "¡Mi Dios! ¿a esta hora de la noche? ¿Sucedió un drama?" El dijo "No, pero venga". Apareció en compañía de un ciudadano negro, flaco. El ciudadano habló confusamente. Era el embajador de Nicaragua en Brasil que había leído una crónica mía en el diario y creía que yo estaba mal informado sobre su país. ¡Ah, tenga paciencia! Yo tengo noción de lo que escribo ¿comprende? No soy partidario de los EE.UU., considero la agresión a Nicaragua como una cosa estúpida. Pero no puedo negar que Nicaragua es una dictadura. Ellos cerraron *La Prensa* donde tengo al amigo poeta Pablo Antonio Cuadra. Y le dije a Chico: "Tenga paciencia".

—El embajador ¿se fue?

—Era delicado, como todo embajador.

—Un poema suyo, "Favelario Nacional", dice que es difícil ser hermano de las personas, ser solidario.

—Es muy difícil. Fuimos criados para ser hermanos de nuestros hermanos y asimismo mire usted el mundo. Somos hermanos de nuestros hermanos y de nuestros amigos, de los demás somos socios, indiferentes o enemigos. Si yo quisiera ser hermano de un favelado creo que él me escupe en la cara.

—¿Está escribiendo mucho?

—Poco, muy poco.

—¿Qué es poco para usted?

—El mes pasado escribí 20 poemas cortos focalizando la vida de Manuel Bandeira.

—¿Tiene algún libro inédito de poesía?

—Tengo materiales para un libro, pero no pretendo publicarlo. Quiere ver... (Busca una carpeta con poemas cuidadosamente organizados, saca uno, lo muestra). Esta aquí, "Cuadros en Exposición", lo hice inspirado en grandes pinturas clásicas. No voy a Europa, lo hice mirando las copias.

—¿Y sus poemas eróticos?

—Pasaron de moda, no pretendo publicarlos.

—¿Lee la poesía que se hace hoy en Brasil?

—Me parece horrible.

—¿Y el movimiento concretista?

—Una bobería.

—¿La poesía práctica, también?

—Sí, es otra bobería...

—¿No ve valores en esos movimientos?

—Lo que hay es una dilución de la poesía brasileña en términos chatísimos, porque todo el mundo ahora hace poesía. Es una cosa increíble. El vicio viene del Modernismo. El Modernismo rompió, innovó, creó, dio nuevas formas estéticas, pero al mismo tiempo permitió que todo el mundo que no sabe escribir escriba. La gente no tiene la menor noción del ritmo, de la creación verbal y hace versos. Todo los días aparecen antologías y aparecen 200 poetas; generalmente mueren. Es impresionante la cantidad de mujeres que creen que hacen versos.

—¿La poesía de Bruna Lombardi?

—Me agrada mucho el trabajo que ella hizo para la televisión.

—Bien, creo que estamos en el final. ¿Usted quiere decir alguna cosa más?

—No. No quiero decir nada. Usted me arrancó una porción de cosas que yo no iba a decir. Por mi propia iniciativa, yo no le digo nada a nadie, sabe ✱

EL OTRO LADO

No es obligatorio tener motivo para estar alegre, lo mejor es suponerlo.

Prisionero del cuerpo, el alma vive en guerra con el carcelero.

Para alcanzar un ideal, es necesario tener ambición, y tener ambición es perder de vista el ideal.

Parte del prestigio de Kafka resulta de la fascinación de la letra K.

Comer sin hambre, amar sin deseo, es todo la misma cosa.

El purista procura cercenar la lengua cada vez que ella tiene un fulgor de vitalidad.

Al contrario del amor, el amor propio no acaba nunca.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

DE LAS COSAS

Marcel Proust hizo del arte una solución para el asma.

Hay una hora propicia para el arrepentimiento: la de la muerte, cuando ya no es posible arrepentirnos de él.

Los jinetes del Apocalipsis, apenas cuatro, no rinden explicaciones a nadie.

El impuesto tiene ese nombre porque, de otro modo nadie lo pagaría.

Los viejos se abstienen de utilizar su experiencia, prefieren recomendársela a los jóvenes.

El avaro perfecto economiza la idea del dinero evitando hablar de él.

La belleza femenina es pasajera, pero sus admiradores también lo son.

El desarrollo genera empleos para los que precisan trabajar y para los que no precian ni gustan de eso.

Caín ya no mata a Abel: lo coloniza.

El blanco es una forma de silencio.

Al pecar por exceso, las confesiones sinceras dejan de merecer crédito.

La caridad sería perfecta si no causase satisfacción en quien la practica.

El castigo llega siempre atrasado —cuando llega.

La cólera es la encarnación de Júpiter en un mortal.

La confesión muda hiere menos que la hablada o escrita, y permite resolver las cosas en silencio.

El verso es una victoria sobre los límites del lenguaje.

El vicio es la creación de la virtud para valorizarse más.

Madame Bovary protesta: "No soy Flaubert".

La lluvia es igualmente responsable de gripes y poemas lagrimeantes.

Romances de lujuria y violencia, que se suponen modernos, son plagiados del Antiguo Testamento.

La confianza es acto de fe, y ésta supone raciocinio.

La confesión no es prueba de arrepentimiento, a veces es celebración.

Aplaudir la pieza del autor amigo nuestro no significa necesariamente que gustamos de ella, y sí de él.

En la escuela literaria no hay discípulos, sólo hay maestros.

Cuerpo, esa obra de arte que se va degradando con el tiempo.

Napoleón fue víctima de una ilusión óptica al ver cuarenta siglos, mirando desde lo alto de las pirámides.

La falla de la República es suprimir la corte manteniendo los cortesanos.

El mal gobierno jamás será el peor de todos, y esto reconforta al ciudadano.

El hecho de que el perro sea fiel al hombre no quiere decir que apruebe las acciones del dueño.

La contracultura no carece de justificación, mas la cultura la exige.

Prueba de la existencia del Paraíso son los tercetos de Dante.

Fue preciso que hubiera mucha guerra para que Tolstoi pudiera escribir "La Guerra y la Paz".

La última esperanza es modesta: aspirar la buena muerte.

El hombre, ser mortal, confirió inmortalidad a los dioses.

Hay quien tiene nostalgias de la crítica literaria, ahora sustituida por la crítica universitaria.

Hay una incomparable belleza en la gramática, para los gramáticos.

Casi no hay principio que resista la aplicación concreta.

Contrariando a Voltaire, el feo no ama lo feo y esto es trágico.

Nuestros muertos están sepultados en nosotros, pero preferimos visitarlos en el cementerio.

La vida es indivisible en capítulos, a no ser por los novelistas.

El indio tiene esto de bueno: no pretende aculturizarnos.

Inédito de Carlos Drummond de Andrade

Traducción de Shirley Pfaffen

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

un cuento de

jacobo fijman

LA VOZ QUE DICTA

Día de invierno. Cinco de la mañana. Aúlla el mar.

Camino desesperado por la escollera gris y fría. Una lucidez extraordinaria domina mi espíritu; pero mis pies están helados. Se diría que he cometido la locura de ponerme zapatos de hielo. Mis pies están helados; apenas obedecen a mi voluntad. Ahora siento circular en mí una avalancha de ideas claras, risueñas, como nunca.

Me aseguro a mí mismo:

—Todo el mundo duerme; pero yo estoy despierto.

NIngún deseo grosero entorpece mi sentimiento.

Abarco la ciudad pequeña y detallada irregularmente; torres, casas altas y bajas, luces, el mar, el cerro.

El viento, que hace aullar el mar, sacude, contrae, retuerce los árboles de ramas secas, y se reparte armoniosamente, en perspectiva.

Pienso en mis dos amigos, a quienes nunca les hablo ni de mis hambres ni de mis sueños: Mario Funes, alto, fornido, de ojos castaños enfermizos, que a pesar de sus treinta y cinco años y sus nueve hijos, es un divino solitario; Enrique Gabriel, hombrecillo de ojos brillosos, finos; semblante redondo, pálido, chupado por la vida de meditación. Funes me ha explicado días atrás el significado de "Los candelabros del Bautista", mientras Gabriel y un marino, que siempre

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

cuenta aventuras amorosas, sonreían irónicamente.

Una gran lucidez domina mi espíritu, y mi negra, constante preocupación de la muerte, se transforma en alegría, en infinita, en cósmica alegría.

En un cafe próximo al puerto, juegan al billar dos individuos. Un vagabundo sucio, despeinado, que está de pie, a cierta distancia de los jugadores, se rasca y pone en el juego una atención cómica y desesperada.

Me siento en una silla. Miro la pizarra en donde está escrito un número entero y una fracción; indica la hora en que empezó el partido. Dos filas del contador están desordenadas.

Ahora duermo. La lucidez, visión sobrenatural, con una persistencia de imagen, sigue dominando mi espíritu; no se altera. Duermo con el cerebro despierto.

Una voz me dicta ("la voz que dicta").

—Seríamos felices si no tuviéramos el sentido del tiempo; divinamente felices.

Duermo con el cerebro despierto. Mi cansancio se abandona a lo inesperado. Alguien ha encendido los "Candelabros del Bautista" y da vueltas alrededor de un tiempo peligroso, opresor; estremecido de alegría y locura.

Me sacuden violentamente.

Gritan:

—¡Aquí no se puede dormir. Parece mentira. Un hombre joven!

En la mesa de billar rueda la bola roja, salta y cae sobre el piso de madera cubierto de aserrín, puchos y escupitajos.

—¿Lo ahorcaron? —pregunta uno de los jugadores, que lleva bufanda negra, bien envuelta al cuello.

—Son unos bárbaros los... sanguinarios, inquisidores. Nadie debe matar a nadie. A eso le llaman justicia, comenta su acompañante.

Habla sin duda, de un proceso.

"La voz que dicta" me interroga.

—¿Aversión?

Los jugadores han interrumpido el juego.

Dibujos de Jacobo Fijman

el ángel enjaulado

Poco se sabe de él. Por ejemplo, que nació en Besaravia el 25 de enero de 1898 (Rusia), que lo trajo su familia a la Argentina a los cuatro años, que deambuló por el sur y por el norte, también por las selvas del chaco Paraguayo, que se ganó la vida (es un decir) como violinista a la gorra, profesor de lenguas y periodista, que integró el grupo literario Martín Fierro y que los últimos 30 años de su peregrinaje por estas tierras los pasó en un hospicio de Buenos Aires (el Hospital Neuropsiquiátrico Dr. Borda), donde murió en el verano de 1971. Paro cardíaco, oficialmente se dijo, y para evitar confusiones con su cerebro a la hora de la autopsia, le ataron en el dedo gordo del pie un cartel con un número y su nombre.

Dejó tres libros de poemas ("Molino Rojo" —1926—, "Hecho de estampas" —1928—, y "Estrella de la Mañana" —1931—) y muchos más inéditos. Escribió cuentos, que publicó en diarios y revistas de la época, y reflexiones filosóficas en dos cuadernos y en los bordes de una vieja Biblia. Casi todo se perdió. También lo mucho que sabía de Dios.

No tuvo amor. Sí, cárcel, sufrimiento en abundancia, marginación. Anduvo por el camino más alto y más desierto. Allí vio cisnes, vírgenes y una iglesia alumbrada con estrellas de oro.

A quienes se acercaron con humildad de espíritu les enseñó con paciencia: cada palabra tiene su precio, y cuando son de poesía hay que pagarlas con usura. El pagó con su vida. Demasiada belleza la que escribió.

También dibujaba (sobre servilletas y cartones). Con la suavidad de un ángel dio a luz a miles de ángeles. Todos tienen su rostro. El rostro de un asesino, o el rostro de un niño. Según la luz, los días o el estado de nuestra alma.

Era un maestro. No tiene tumba.

V.Z.L.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Permanecen en silencio, mudos; con los ojos fijos, inexpresivos, muertos.

"La voz que dicta" prosigue:

—No sentía aversión por nadie. No sentía nada por nadie. Prefería huir de las compañías humanas.

Vuelven a sacudirme violentamente. Miro. Es el patrón. Sus hombros, sus manos de sapo, blancas, rosadas callosas.

Ordena:

— Fuera, atorrante. ¡A trabajar! ¡Parece mentira. Un hombre joven, lleno de salud!

(Hacía poco que me habían dado de alta del manicomio, en Buenos Aires).

Salgo. Mi paso es lento, inseguro.

Las calles siguen húmedas, frías. Camino durmiendo; mi cerebro está despierto, pero mis pies helados.

En el fondo de mi ser recobro la lógica; asocio ideas maravillosamente, en un estilo extraordinario, sobrenatural.

"La voz que dicta" se quiebra como un vidrio y se divide en muchas voces: se sinfoniza.

Una de las voces dicta:

—Por este motivo.

Otra:

—¿Cómo era que no hablaban sus personajes?

Otra:

—No.

Otra:

—Se explica.

Un golpe duro, como un hachazo, me hace volver a la realidad. He chocado con un árbol que tiene las ramas limpias, peladas. Una opresión en el pecho me hace pensar si no estoy enfermo.

Interrogo al árbol y escucho "las voces que dictan".

Una voz:

—No tiene cabellos.

Otra:

—Ni voz ni nada.

Se me aparece Funes. Sonríe. Declara, resolviendo como una clave, el significado de las voces:

—Es tan puro que no sabe de la desnudez todavía...

Un borracho, en una esquina, grita:

—¡Viva las mulas del Estado!

En efecto, pasan los carros tirados por mulas. Dan la sensación de rascar piedras.

Duermo. Una lucidez ardiente domina mi espíritu; pero mis pies están helados.

Una de las voces dicta:

—Detestaba su cuerpo desproporcionado y feo.

Recuerdo una narración interrrumpida que oí hace varios años entre dos mujeres turcas, vestidas con trajes pintorescos.

Estoy cerca de un mercado. Gente que va, gente que viene.

Una de las voces dicta:

—Todavía no ven.

Otra:

—Están ciegos.

Otra:

—Hay que modelarles los ojos.

Otra, piadosamente:

—No sabrían caminar.

¿Por qué me acuerdo de Teresa? Su hermano Ricardo me ha escrito que ella se casa muy pronto. Sufro amargamente.

Una de las voces dicta:

—¿Celos?

La oscuridad de las calle me despierta. Todas las luces están apagadas.

Ahora las voces se reducen a una sola, y la voz me dicta:

—De pronto aparecieron en su espíritu los celos; pero suavizados por un anhelo puro. No sospechó los inconvenientes...

Teresa es peliroja, de ojos enfermos, manos regordetas y piernas redondas, como las de esas muñecas rellenas de aserrín que hay en los bazares.

Me pregunta (diálogo que sostuve el año pasado):

—¿Usted sería capaz de hacer vida burguesa?

—Pero si yo soy un burgués. Me han ofrecido un empleo de quinientos pesos —contesto.

La madre, que acaba de entrar, me aconseja:

—Acéptelo. No sea zonzo. ¿Para qué va a volver a Montevideo?

El padre, que nos ha vigilado, que nos ha descubierto, sacándose los lentes de armazón dorado, también me aconseja:

— No; no se quede; vuelva a Montevideo. Así terminará de curarse completamente.

Despierto sobresaltado.

Una puerta rechina. Viejas beatas se encaminan a oír maitines.

Un vendedor de diarios anuncia:

—"El Día", "Tribuna Popular", y desaparece.

Aúlla el mar.

JACOBO FIJMAN

Ediciones ULTIMO REINO

presenta sus novedades

ALAMBRES / néstor perlongher • EL CHARMELO / emeterio cerro • FURIA DE ASIA / claudia melnik
EL CARILLON DE LOS MUERTOS / josé kozer
LAS MINIATURAS / reynaldo jiménez
FACHADA / oscar scopa • SIMORGH / sergio silva
SIGLO DE MANOS Y LA CRIATURA / luis thonis
TECNICAS DE SOBREVIVENCIA / j. barreiro
PUERTO DEPUESTO/eduardo mileo • CAMARA BAJA /mercedes roffé • CLINICA DE MUÑECAS / s. villalba

Revista de poesía Ultimo Reino 16/17

OROZCO - PERLONGHER - CERRO - VILLALBA - CHIROM - DEEL PASO - BARREIRO CAVESTANY - REDONDO - SCHVARTZ - LATORRE - ECHAVARREN - MELNIK - RUBIO - ESPINA - FUTORANSKY - PONCE ...

DISTRIBUYE PUNTOSUR: 34-478; 331-4117 / 7344 / 6619 / 6481

CIRCE CASSETTES

LUIS BORDA # CUARTETO CEDRON

EL GÜEVO (Jazz-rock) # DUO de guitarras ISLAS # PABLO COLL # DANIEL VOLPINI (percusión) # CARLOS COSTA (guitarra) # PERSICO/BUSSI #

EN VENTA EN DISQUERIAS (zival's —corrientes y callao—, hollywood —callao 21 y sucursales—, etc.). Distribución: 855-3472 y 854-9982.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LA CAUTIVA

MUJERES Y CULTURA

dibujo de Antonio Berni

ABORTO: EN EL SUR TAMBIEN EXISTE

por María Moreno

El Grupo Pastoral Matrimonial de la Iglesia Nuestra Señora de la Merced de Ushuaia organizó un "debate" sobre los aspectos penales y morales de la interrupción voluntaria del embarazo. Hubo películas trucadas protagonizadas por un ex abortero converso, pedido de prisión preventiva para una partera, una carta de la mismísima Virgen María y una grossa asociación entre fetismo y humanismo. Pero los liberales cantaron las cuarenta y el tiro salió por la culata.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ABORTO: EN EL SUR TAMBIEN EXISTE

Iré a Ushuaia. Subiré al monte Olivia. Beberé vodka finlandesa en un quilombo color verde inglés: ilusiones. El Petiso Orejudo operado de las orejas por un cirujano argentino, matando al gato de la prisión, muriendo a manos de los presos: la memoria. ¿O fue en Rawson? "Me fui a blanquear en el sur" entonado por Rivero. Una ciudad edificada con la estética de una estación de ferrocarril. El Puerto Dulce donde Popeye se pelea con Brutus: asociaciones.

Se dice que nuestro Karma es la extensión sin límites, ese vacío de La Pampa que en el sur mojona la paja brava, donde algún inglés busca huesos y ahora, quizás, es más probable que los encuentre. ¿Era Vicente Fatone el que proponía que la extensión es la ausencia de acontecimientos? El vacío como vacío de historia: filosofadas.

Erica Yong escribió *Miedo de volar*, Katte Millet *En vuelo*, el primero un título enigmático, el segundo aventurado. ¿Algo que ver con el goce femenino? Yo sólo me atrevería a escribir *Volando bajo* o mejor, *Vuelos de un pavo:* estéticas. El Petiso Orejudo mataba bebés. Yo voy a Usuhaia a presenciar un debate sobre el aborto, según el argumento conservador, acto en el que un bebé es asesinado: relaciones.

Volando bajo

También soy un bebé para la azafata que, en cada escala muestra que la máscara de oxígeno es para ponerse en la boca, señala las puertas de emergencia (que no veo), me despierta para alimentarme con comida esterilizada puesta en envases plásticos e irrompibles mientras estoy atada a mi asiento como en un bebesit. Fantasía en el aire aséptico con ventanas redondas que dan a nubes pop y geometrías de tierra siena. En un efecto valium veo al joven Darwin en su bergantín de 242 pulgadas, pura caoba putrefacta, protegida por diez cañones en donde la tripulación va hacinada como en el colectivo 60. Se llamaba el *Beagle*. Darwin tenía 23 años, un pistola que le había costado sesenta libras y unos mareos de señorita. Habrá sido por el 31 que pasaron por Tierra del Fuego, él y el capitán Fitz Roy y York Minster y Fuegia Basket y Jemmy Button, unos fueginos recogidos como trofeos para poner a los pies de la reina en aventuras pasadas –Jemmy Button fue comprado por un puñado de botones-y que ahora eran devueltos a su querencia para difundir la civilización. Recuerdo o sueño que, vestidos como Oscar Wilde hicieron que sus compatriotas, al verlos, salieran a las estampidas.

¿Sería Darwin partidario de la despenalización del aborto? ¿Su Teoría sobre el Origen de las Especies incluía una bioética para ordenar el destino de los embriones humanos?

Y el Restaurador de las Leyes, con quien Darwin se entrevistó en Buenos Aires, tan manirrota para echar la sangre a correr ¿que pensaría del tema? ¿O la partitura de "violín y violón" no implicaba que él tuviera simpatía a la medicina popular conocida en gran parte por los negros y que incluía 300 variantes de plantas abortivas?

Fetismo y humanismo: un debate de extremo sur

Fui a Ushuaia:

Ventanas inglesas de madera pintada, techos de dos aguas que casi barren el piso, rosetones en forma de rueda de carro, insisten en una arquitectura dónde la cabaña con fondo arbolado, el galpón del ferrocarril o el granero convertido en casa de familia serían muy del gusto del señor Ingalls. Pero el cine San Martín, situado en la calle principal, se parece a cualquier cine de barrio donde enseñorea el pochoclo y las caricias de la cintura para arriba. Me recuerda al *Bijou* de la calle Pueyrredón con sus palcos "avant scene" parecidos a copas Melba o polleras Pompadour, su olor a acaroína y la posibilidad de que una rata ande jugando a las bolitas bajo las butacas.

En el tercer mundo mueren 84.000 mujeres al año por causa de aborto clandestino.

El *Grupo Pastoral Matrimonial de la Iglesia Nuestra Señora de la Merced* convoca al debate. Público joven: corte naval en las cabelleras, alianzas doradas con la única transgresión de un rosario vasco. Silencio tenso en donde un hombre flaco y borroso sube al escenario y anuncia una matinée de tres peliculas sobre el tema del aborto que en total duran la friolera de 90 minutos: *Los primeros días de vida, La decisión es suya* y *El grito silencioso*. Estética de Auschwitz, bebés rubios de dos años dando sus primeros pasos en oposición a fetos de siete meses metidos en botes de basura, parturienta sonriente *versus* abortadora que lanza una queja de animal en sueños de anestesia total, declaraciones astutas de miembros del Grupo Antiaborto Pro Vida *versus* declaraciones frívolas de feministas levemente idiotas, antropomorfismo ejercido sobre un embrión de cuatro centímetros se exponen con verismo porno. El doctor Nathanson (un ex abortero) dirigiendo la escena aleccionadora y sustituyendo a un feto de doce semanas por una muñeca que tiene el tamaño de un feto de cinco meses. Por último el golpe maestro:una pantalla muestra un ecografía donde una sombra se desplaza entre una armonía de grises. Nathanson señala un instrumento que avanza y un "niño" que retrocede y cuyo corazón se acelera(las periodistas de *Elle* dicen que esto pertenece a la imaginación Tu Sam.) Puede que yo sea miope, pero ni siquiera vi el muñeco de goma. En cuanto a si la sombra se movió, sí se movió ¿Resistencia aterrada en alguien que no tiene desarrollado el sistema nervioso? Pruebe meter un dedo en una pecera donde flota un pez muerto y verá que el cadáver avanza en sentido contrario.

No me estoy volviendo cínica sino que desmonto los trucos de un film que fue dado por televisión repetidas veces, una de ellas en el programa *La humanidad* precediendo a la perorata con movida, aunque no demasiado explícita, de Alberto Money. En su momento una excelente nota de *El Periodista* describió con precisión las trampas del Gran Houdini de Pro Vida.

A continuación sube al escenario un panelista importado de Buenos Aires quien se apoya en el segundo argumento antiabortista-el primero se sustenta en que el aborto es un crimen-la salud de las mujeres. Paternal y padre de cinco hijos —ser prolifico suele tener gran importancia en los "cuadros" conservadores— hace una detallada exposición de los daños morales y físicos provocados por el aborto clandestino y sólo en segundo lugar menta el aspecto criminal de la cuestión. Profesor de derecho de familia, desvía la cuestión hacia las ventajas de la adopción legal, destino equitativo de un bebé que pudo haber sido abortado. Su tono medido y dulzón, así como su política con los contrincantes desmintieron el rumor popular que había corrido en los últimos días: que era hijo del "tristemente celebre". Videla propone la opción de ser "creativos" para evitar el aborto, es decir la desgracia de ser "procreativos" sin haberlo decidido.

Ni el creativo Videla ni los que apoyaron su postura creyeron necesario un debate teológico o filosófico: la vida biológica es vida humana, el feto es por tanto un niño persona.

"El feto es la vida, la persona es vida, luego el feto es persona. Igual podrían decir: el feto es vida, el Colegio Cardenalicio es vida, luego el feto es el Colegio Cardenalicio" se burlaba Joseph Vinsent Márquez en un artículo titulado *El fetismo no es un humanismo*.

Luego de reivindicativos aplausos vino el intervalo sin bombones, chocolatines, ni nada porque ya se advertía en la mirada de los jóvenes de corte naval y en las chicas que se floreaban con alianza al dedo que el horno no estaba para bollos.

El hombre flaco vuelve a subir al escenario para decir "las personas que quieran dirigir preguntas a los penalistas escríbanlas en un papelito y entréguenlas a los niños exploradores de Don Bosco que hay en la sala" Dicho y hecho unos niños vestidos de verde oliva se deslizan como gnomos por

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LA CAUTIVA

corredores recogiendo papelitos que,me huele, fueron traídos ya escritos de casa. Una señora del público pregunta si es obligación que las preguntas sean hechas por escrito. "Por su puesto que no" responde el hombre delgado, "seguramente el público es tímido". ¿Cómo no serlo para preguntar sobre un pecado?

La de San Quintín

Suben al escenario los penalistas disimulando la ambición de sentarse en el último asiento.

Empieza a hablar un tipo bonachón apto para ser de padre en alguna vieja película de la Argentina Sono Film. Es el doctor Roque Sánchez Galdeano quien en una línea Nathanson, aunque más cool, describe los efectos del aborto-debería aclarar clandestino pues es le único que él conoce-perforaciones de útero, septicemia, infecciones, embolias gaseosas, claro que reconoce haberse encontrado con los casos donde la intervención no fue "artísticamente bien hecha". Lo que el bonachón no dice o tal vez ignora es que la mortandad por aborto legal es menor que por embarazo y por parto y encuestas realizadas en Suecia y Francia sólo registran una bajísima incidencia(1,6%) de alteraciones de útero y trompas. A cambio la Federación Internacional de Planificación Familiar nos dice que en 65 paises asiáticos, africanos, del Medio Oriente y de América Latina mueren alrededor de 84.000 mujeres cada año debido a complicaciones del aborto clandestino. Galdeano achaca las operaciones "artisticamente defectuosas "a la curandera o la vecina" agarrándosela con la medicina popular y oponiendo derecho viejo a la vieja sucia munida de un ramito de perejil-el trébol embebido en vino blanco sugerido por Aristóteles ya ha caído en desuso-al doctor paternal con chapa en la puerta. Pienso en la bruja de Michelet; sábia en medicina naturista y eficaz auxiliar del control de la natalidad antes que el horno de los obispos y la persecución de los laicos la empujaran al uso de drogas pesadas-beleño dulcamara-y a creer, y hacer creer, que un sapo era Satanás.

La segunda penalista es la licenciada Elba Nimer, subsecretaria de Acción Social quien habla con una voz tan débil y estrangulada que sugiere que su trabajo le ha provocado el efecto de cientos de sanguijuelas sángrandola sin parar. "Si una madre escuchara el grito de dolor de su hijo no abortaría" gime, luego de contar un caso de violación donde la madre de la víctima imploraba por un aborto. ¿Qué se le aconsejó? Dar al bebé en adopción. La licenciada Nimer aconseja también prevención,(supongo que tuvo la palabra "anticoncepción" en la punta de la lengua pero no se atrevió a pronunciarla) o tal vez estaba sugiriendo la castidad.

A favor de Le Donne

La señora Marcelina Borja de Newbond militante del Partido Socialista Auténtico y madre de un desaparecido-lo que la convierte en la única madre de la plaza de Tierra del Fuego-usa una voz más fuerte y arranca los primeros aplausos ante el panel. "Yo he tenido dos hijos y he visto morir a una mujer por aborto clandestino. Les aseguro que

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

es una impresión imborrable. Quiero para mi país el derecho de la mujer a elegir y abortar en situaciones y condiciones dignas. No estoy diciendo "vengan, pequen y después aborten", no estoy propiciando un club de libertinaje ni estoy planteando una legislación del crimen, estoy hablando de sacar a luz lo que subyace en la oscuridad: el hecho

El aborto no aumenta al legalizarse. Simplemente comienza a figurar en los registros.

de que una dama se dedique a hacer caridad y, sin que nadie la señale, se haga un aborto en un lugar lujoso, con papeles rosa en las paredes, mientras su mucama va a tener que hacerlo sobre una mesa de cocina, corriendo, además el riesgo de ser llevada presa. Y soportando una doble culpa: la de su conciencia y la que le impone el dedo acusador de una sociedad hipócrita. El aborto legal no aumenta los casos de aborto, lo que pasa es que empiezan a registrarse y todos sabemos que a las puertas mismas del Vaticano la legislación es permisiva.Tenemos la imagen de niños rubios, deseados, con pañales descartables y chupetes esterilizados.

Pero nos olvidamos de los chicos hacinados en un rancho junto a un perro sarnoso y a un pozo ciego. Yo le diría al doctor Nathanson que hay que empezar a mirar el otro lado de las revistas y que yo conozco otro grito silencioso, el de que sí nació, que sí estuvo vivo y fue desaparecido."

En agosto de 1985 Marcelina Newbond fue candidata a diputada por su partido proponiendo entonces la despenalización del aborto, lo que le valió diversos cacareos críticos llevados desde Canal 11, Radio Nacional y *La Voz Fueguina*. Pero esta señora campechana y pizpireta que finge arrepentirse de no ser una dama que juega bridge y recibe en sus partys a la Usuhaia chic, sigue arremetiendo mientras continúa tocando puertas e increpando funcionarios a causa de la desaparición de Tuky, un militante de la Jup visto por última vez en 1977.

Mara Martín (periodista, a cargo del departamento de prensa de la Legislatura) es una morocha de barricada, capaz, como ocurrirá más tarde de mantener en su lugar a una jauría de procesos inmersos en lagunas teológicas. "Hay algo terrorífico en esto de que recién en cuatro años se pueda decir la palabra "sexo" en el aula y ya en primero se muestren este tipo de películas. De la felicidad de hacer el amor se puede hablar a los diecisiete años, y del aborto a los doce. Es como si se quisiera educar por el terror: hablarles desde muy chicos de las terribles consecuencias que podría tener su vida sexual y después, muchísimo después, tal vez aguien se atreva a decirles que, además se goza. Y que ese goce puede vivirse sin culpa y sin necesidad de que se transforme en un hijo que no quieren ni en un aborto. Pero para eso tendríamos que tener una educación sexual en serio, el embarazo no puede ser un peligro constante en la vida de una mujer. La Iglesia y otros poderosos grupos de presión no aceptan ni el aborto ni los métodos anticonceptivos, pero tampoco aceptan que hay desnutrición infantil, que hay deserción escolar, como no pueden aceptar que cada dos días muere una mujer en nuestro país a causa de un aborto que no fue hecho cuidando su vida, sino simplemente castigándola por su sexualidad que no supo manejar,porque nadie le enseñó".

El aire se espesa de dudas morales, algunos jóvenes miran a Marcel Newbond y a Mara Martín comosi les sorprendiera que no tuvieran bigotes y no hubieran incendiado un corpiño sobre la mesa. Tímidas expresiones de simpatía a espaldas del buen Dios expresadas en cuchicheos aprobatorios y asentimientos de cabeza. Continúa Mara Martín con vehemencia luxemburgesa: "Creo que nadie puede estar a favor del aborto. el aborto es la experiencia más triste y dolorosa que le puede pasar a una mujer. Y las mujeres no somos asesinas, somos dadoras de vida y no estaremos nunca a favor de la muerte. Pero debemos analizar por qué en determinadas circunstancias el nacimiento de un hijo no es un hecho gozoso, porque no se trata de abortar, pero tampoco de embarazarse y tener un hijo como hechos completamente ajenos a nuestra voluntad y a aveces profundamente desgraciados".

Durante los programas de fecundación en vitro se congela, se programa y se selecciona embriones para experiencias inseguras cuyas víctimas son las mujeres. Los programadores están, a menudo, en contra de la despenalización del aborto.

Contrición conservadora ante una retórica que se esperaba gélida y chorreante de cinismo. Acaso los comunistas aborten a los niños en lugar comérselos. Suspiros como los del generalísimo que se acostaba cada noche con un pedazo perfumado de Santa Teresa bajo la almohada. "La reglamentación del aborto-continúa-no va a aumentar su número, como la ley de divorcio no aumentó el número de concubinatos. Y mientras nos transformamos en una sociedad más sana podríamos evitar muchas muertes, y evitar la muerte no puede ser malo.

Sí ocurre que a pesar de la ley que lo prohibe cada vez hay más abortos y que con

una que lo permita habría igual de abortos y menos muertes. Y al que diga que es mejor que las mujeres capaces de hacerse un aborto mueran les respondería que si murieran todas las mujeres que tienen colocado una espiral, más todas las que se hicieron por lo menos un aborto, probablemente la población femenina se reduciría a la cuarta parte y tanta muerte no puede tener sentido, salvo que necesitemos chivos expiatorios para pagar nuestra hipocresía. Porque el aborto no es problema de algunas mujeres, es un problema más de una sociedad que no se atreve a sacarse la careta y mirarse al espejo".

Ginecología y policía

La doctora Telvia Boneco, ginecóloga tiene ese aspecto de dulzura ruda que el cine de Hollywood atribuye a la mujer sola e independiente estilo Rossaline Russell.

Ella declara privilegiar en todo caso las necesidades emocionales de la pareja que concurre a su consultorio. Ha visto desorientación, temor, ira y sentimiento de culpabilidad. Por tercera vez en la discución se usa la palabra hipocresía; "la de una sociedad que teme que se haga educación sexual temprana, que permite que de acuerdo al pago tengamos el trato y segrega a las madres solteras en instituciones especiales pero prohíbe que una mujer aborte". El final es práctico: "Abramos las puertas de la legalización"

Aplausos liberales apoyados por los jóvenes que se animan a pasarse de bando aún entre el olor de incienso que destila la organización del debate. Depresión eclesiástica.

He omitido un detalle, digamos que de escenografía: en el borde de la mesa a la que se halla sentado el panel hay una gorra de policía.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LA CAUTIVA

El comisario Diego García –extraña mezcla de El Zorro y el sargento en el nombre-le armaron seguramente un destino. El hombre se refirió a los artículos 85 y 86 del Código Penal que dicta entre uno y cuatro años de prisión al que practique aborto y a la mujer que da su consentimiento. Retórica policial describiendo las "maniobras abortivas" desgranada en una voz seguramente intimidada por las ponencias anteriores y que parece ser el efecto de un somnífero. Dando un giro original el comisario García sugiere que el aborto es una interrupción de la paternidad doliéndose de que "un hombre trunque una vida y por eso haya un hijo menos."

Si el papa estuviera embarazado el aborto sería un sacramento, dicen las feministas.

El fetismo como humanismo

Marchitamiento de los ánimos, suspiros de aburrimiento y crujidos de butacas.

Hasta que irrumpe el mediador del debate, que no tengo la menor idea de cómo se llama y a quien no le he dado bolilla en este relato por haber tenido sólo una participación de telefonista internacional-anuncios e instrucciones-amén de obligar a los panelistas a hablar tres minutos cada uno, cantando la proximidad del tiempo cumplido ya que quizá no se animó a usar un timbre. El lee las preguntas que se dividen —¿habrá mezclado bien el mazo?— en policiales y tautológicas. Las tautológicas son: "¿No es verdad que el aborto es un crimen?" "¿Nos es el mayor crimen matar a un inocente" "¿El niño, nadie piensa en el niño?" Las policiales: "Mara Martín dice que es periodista pero está aquí predicando sobre el aborto y ¿quién sabe dónde trabaja?". "Doctora Boneco, ¿usted practica el aborto?" A lo que la doctora contestó: "No pero digo dónde se lo puede hacer". El público aúlla con una sorprendente facilidad para hablar a coro y ser entendido, cosa que no suele pasar en los programas de periodismo radial: "¿Usted los manda a un lugar para que se cometa el crimen?". "¿Usted indica donde matarlo?". Clima espeso de *Tradición, Familia y Propiedad*, evocación de estandartes rojos con borlas doradas como cortinados de ópera, también de seudo facismo sentimental. Hasta que alguien chilla "Comisario García, pido prisión preventiva para la doctora Boneco".

Se renuevan las argumentaciones liberales. Mara Martín dice "vamos, basta de hipocresías que aquí ustedes saben bien donde se practican abortos en Usuhaia. Y yo me pregunto cuántas de las que están aquí no lo han sufrido". El clima se acerca al de linchamiento pero nada pasa, las señoraś tienen sus secretos. Los jóvenes gritan una y otra vez "¿Y el bebé, el bebé, el pobre bebé?" "Sí, el pobre médico, ingeniero genético, Premio Nobel" dice un liberal burlándose del argumento de las "potencialidades" humanas del feto. Si la Iglesia dudó durante siglos en considerar al feto un ser humano y la prohibición del aborto es de orden meramente legislativo y no magisterio de la Iglesia, estos jóvenes no tienen la menor duda. Tampoco la ley está muy segura ya que castiga un intento de asesinato y no un intento de aborto. Y, en algunos países se permite la eutanasia de un feto pero no de una persona a partir de su nacimiento. "Cada ser humano es único e irrepetible, por eso el aborto debe ser evitado" resucita la licenciada Nimer "Entonces que lástima que Hitler no fue abortado" grita el bromista de siempre. La humareda indica que los nervios han vuelto a templarse y aparece el nuevo look de la derecha que consiste en apropiarse de las argumentaciones del opositor (El grupo Pro-Vida norteamericano, por ejemplo, para exigir que no se envíe ayuda para planificación familiar a América Latina, hace tal defensa de la salud de la mujer que se sobreimprime al estilo de las feministas radicales). Un joven se abre paso entre las butacas, toma el micrófono y mirando fijo a Marcel Newbond le dice: "¿No cree que arrancarse un hijo del vientre es tan crimen como que le arranquen un hijo de su casa, lo torturen y lo maten?"

El cine se transforma en un campo de batalla en donde nadie se va a las manos quizá porque su contrincante está en una butaca demasiado alejada y el lugar es estrecho.

El homologar derechos del feto a derechos humanos presenta varios problemas ya que el ejercicio de un derecho presupone un sujeto con deseos, necesidades y una cierta conciencia histórica y también la existencia de deberes acordes. En esta alínea de razonamiento ¿no debería el feto estar sujeto a la ley? ¿Cómo definir entonces el carácter delictivo de su vampirismo para con su madre? ¿Como explotación? ¿Es la sustancia materna que pasa por el cordón humibilical plusvalía? ¿Es trata de blancas? ¿acaso ya no se ha demostrado lo suficiente la extraña libidinosidad del bebé? ¿O es que el bebé es inimputable aunque persona? Tal vez éste sea el debate del año tres mil y el aborto una variante del destierro.

En realidad la palabra "proabortista" es peligrosamente equívoca. Nadie está a favor del aborto como pretende la canalla conservadora.

La Virgen María mete la cuchara

El mediador y el doctor Videla se solidarizaron con Marcel Newbond quien, serenamente, optó por no responder a la pregunta, ya que esto implicaría aceptar sus términos. Luego Videla, en una segunda intervención, hizo una defensa enérgica de la adopción, informando que había muchos más padres deseosos de adoptar recién nacidos. Lo que convertiría —es una interpretación mía— la campaña en contra de la despenalización del aborto en la búsqueda de una incrementación de bebés para satisfacer la demanda adoptante. Como se ve no se trata de que el control del propio cuerpo sea una suerte de veleidad femenina sino de quienes tienen el control de la circulación de los cuerpos y su distribución. Los programas de fecundación in vitro no se privan de congelar embriones, manipularios y seleccionarlos. Muchos de los programadores están en contra del aborto, seguramente porque para ellos éste hace escapar un embrión a su control y experimentación. Mujeres enajenadas a la maternidad natural, —la esterilidad sigue siendo una maldición bíblica— son sometidas a programas doloroso, no siempre eficaces y de gran peligrosidad mientras los huérfanos siguen en los orfanatorios esperando la adopción de alguien desprejuiciado que comprenda la diferencia entre "pater" y "genitor" y que estamos a muchos años de la penosa frase freudiana: Biología es destino.

Mejorar los sistemas de anticoncepción ayuda a prevenir un hijo indeseado. Pero ninguno de ellos es totalmente seguro.

El doctor Videla, con un llanto contenido más natural del que puede verse en las telenovelas, relata su angustia cuando, en ocasión de estar esperando su segundo hijo, su mujer enfermó de rubeola. Relato con obvio final feliz: el nacimiento de una niña llamada Sofía. Si Sofía quierer decir sabiduría ¿qué posición tomará la joven en el año 2000 respecto del aborto? El debate finaliza con el reparto de unas carpetas que abundan en caricaturas de niños encerrados en un globo que representa el vientre materno, y atacados con palos, cuchillos, aspiradoras, o inyecciones. En todos el "niño" llora y hasta reza. Mientras tanto y cuando la gente se aleja hacia la salida el padre Abel, a cargo de la parroquia de La Merced, lee cubierto de rubor un largo texto que dice,

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ABORTO: EN EL SUR TAMBIEN EXISTE

entre otras cosas". Yo sé que abortaste. Tarde o temprano tu yo más íntimo te pedirá cuenta. No temas. Cuando quedaste embarazada algunos se borraron, otros te presionaron: otros te hicieron el verso... pero nadie te respetó como mujer"... etc.

Lo firma "María de Nazareth".

Mara Martín, Marcel Newbond y Videla amagan tentarse. Y a Videla, por fin se le escapa "Que progre María no? Resulta extraño que cuando más la humanidad desarrolla su potencialidad de crimen más se es incapaz de simbolizar la muerte. Como lo sugiere Jacques Attali en su libro *El orden canibal* la medicina pronto estará en condiciones —debido a la posibilidad de trasplante de órganos— de hacer desaparecer el cadáver. Cada vez se puede dar muerte a mayor número de personas, cada vez se puede hacer desaparecer a los muertos en el cuerpo de los vivos, es entonces cuando el avance conservador insiste en la penalización del aborto como si se tratara de imponer otra variante de la función maternal: relevar los cuerpos invertidos en genocidios, reparar "a priori" la potencialidad asesina de la carrera nuclear y, en el fondo, de que se siga pagando el pecado.

Me fui de Usuhaia sin probar la fruta del calafate, por eso de acuerdo a la leyenda, quizá no volveré.

Me gusta repetir lo que he escrito, por placer de autoexpropiación, vagancia o incapacidad de decir de otra manera lo que ya dije y todavía sostengo. Por eso repito algo que escribí en una revista llamada *Mujeres en movimiento:* "La legalización del aborto no puede estar condicionada por una política demográfica ni en ninguna versión liberal, por razones económicas. Los niños deben ser una fiesta, sus dimensiones están más allá del narcisismo de sus padres, pertenecen a la historia del deseo. No son ni castigo ni consecuencia, sino vida, no vida biológica, sino vida sostenida por una paternidad simbólica en donde la conciencia y la libre elección no son garantes definitivos pero sí los únicos recursos humanos capaces de vencer la trágica idea de "destino" (de clase, de raza, de género), por eso "vida" también es la consigna de quienes reclaman como Antígona que un cuerpo vuelva al seno de la tierra con un nombre propio, para continuar el hilo de la propia sangre, vida eterna en la memoria del pueblo, que ha sido arrebatada por una ley que suponía fetos a las personas.

La sangre de las mujeres entra silenciosamente en la historia a menos que sea la ofrenda a un héroe. La sangre del hímen, de la menstruación, del aborto espontáneo echan a cuenta de la naturaleza, la violencia de un sexo siempre condenado pero difícil de mensurar ¿De quién es la sangre derramada por el embrión abortado? Es sangre de mujer, de una persona. ☾

Locas eran las de antes

LA TRAICION

por Marcos Mayer

Si Moria es la Barbarie en siliconas y lencería de quilombo, la diva de los mediodías con su traza de buena chica apta para los horarios sin protección al menor y los piropos candorosos representa —pobre Sarmiento— el nuevo símbolo de la Civilización.

En la Argentina, en su inevitable derrotero al subtropicalismo, nieva poco; sin embargo, la blancura se extiende en manto, intentando cubrirnos. Blanco de ese que va radiante con la novia, ese que atraviesa interrumpiendo el azul un ala de la bandera guerrera. Extraño presentimiento de Belgrano: hacer a alguien inocente se dice blanquear; la limpieza exhibe tonos de cal.

Ese era también el tono preferido de las divas del cine de teléfono blanco, esa época en la cual la cámara acompañaba el moroso descenso de un pie en pantufla con pompón por una escalera de mármol veteado al ritmo de un timbre que convocaba a una cita pícara (la picardía; el mohín desentendido que preanuncia una intimidad que sucedía, libreta de por medio, tras la palabra FIN). Un subproducto en el cual los tules perdían su transparencias y las gasas se nos metían entre los ojos perfumándonos la vista. De esa época viene una señora (resistamos las obvias mayúsculas) que masticó con la boquita cerrada durante interminables mediodías de nuestra televisión, demostrando, si alguna falta hacía, que el ejercicio de la comida puede ser paquete, familiar y algo pícaro, que al almuerzo puede agregársele la necesaria y medida sal de la vida. Esa señora solía vestir en blanco, color que permite la rara mezcla entre diva y maestra normal, proponiendo la imaginería de que un delantal apareciera cubriendo promisorias medias caladas.

El triste destino de las mujeres argentinas se pinta de blanco. Maestras y divas comparten el color, unas anunciando, campanadas de por medio, la alegre hora del saber; otras, las menos, las privilegiadas, vendedoras de fantasías interrumpiendo el circuito de las miradas deseantes con una sábana blanca.

El blanco fue también, muchas veces, el color con que Susana Giménez se engalanaba para sus shows de otra vez, al mediodía. Color del más claro para la más plena luz, en el fulgor de la iluminación brillante que usa nuestra televisión, esa que no conoce de sombras.

Unos años atrás, pasando el shock, un campeón de boxeo, prototipo del macho si los hay, aliándose a Susana, perfumaba de deseo el marchito mundo de los romances de la farándula. Corría la fábula, en los tiempos de la filmación de *La Mary*, que los encontronazos eróticos entre la vedette y el gladiador, no reconocían el clinch que ordenaba el imperativo ¡corten! que exhalaba Daniel Tinayre (extraña coincidencia: ¿el preanuncio de una dinastía?) y seguían un no registrado combate. El cuepo podía más que las convencionales exigencias de un guión convencional.

Es fácil imaginarse la escena: protagonistas, el productor y Susana. Ella apoyándo, con mirada desolada, el mentón sobre las manos entrelazadas que ensayan un pilar, él proponiendo la paradoja temible, irrealizable: "sé espontánea, eso es todo lo que se espera de vos". El esqueleto del programa está pinchado de ayudamemorias: la presentación del invitado, el turno de un sorteo, la cifra de un juego, el momento de la pausa. Todo está escrito y programado para que la espontaneidad sea posible.

El éxito parece ser la coartada que une tanto esfuerzo de producción con semejante expansión de la espontaneidad. Apuesta de verificados réditos, todo éxito se hace sos-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

DE SUSANA GIMENEZ

pechoso en virtud de la respuesta que obtiene, esta vez constatada por la imprescindible intervención de ENTel, avisos de por medio. El éxito es la medida de ciertos latidos sociales, se acopla con exactitud a incontables diástoles y sístoles, logra a veces efímeramente dar cuenta de algunos tonos, acierta, en la vacilante música del mundo, con la semifusa indicada.

Hace exactamente 142 años, un prócer a quien equívocamente se lo hace pasar como muy moral, gritaba, cordillera de por medio, una consigna destinada a un éxito más duradero: Civilización o Barbarie. Modo de interpretar la cultura política que ha demostrado eficacia, el filo pertinaz de un cuchillo que corta la manzana cultural en perfectos ambos lados, antes de que Newton pueda descubrir la ley de gravedad y mucho antes de que Adán le encaje el pecaminoso mordisco. Para decirlo más claramente: el programa de Susana es la forma de blanquear, de civilizar a quien pudo haber sido —tal vez lo fue— diosa del sexo, intermediaria y auspiciadora de la proliferación de la actividad carnal.

Carlos Ulanosky, en un artículo publicado en *Clarín*, comparaba el programa de Susana con un pep-show, milagro de la alta tecnología pornográfica que desata los ratones, protegiendo la identidad de su propietario. Es bueno el análisis de Ulanovsky, pero omite lo obvio. El pep-show de Susana es un peep-show casto, casi como hablar con la hermana. De eso se trata, la espontaneidad de Susana es volverse como de la familia (ámbito donde nunca pasa nada raro), hacer realidad el mito condescendiente de las vedettes: "nosotras somos amigas del ama de casa". Ninguna provocación, el programa transcurre de entrecasa, Susana anuncia con una suerte de resignada felicidad que las estupendas joyas que luce serán devueltas a sus verdaderos dueños al final del programa; destila la módica seducción que se supone puede poner en juego una señora: un escote algo más pronunciado, un tajo que se interrumpe justo a tiempo, un estratégico cambio de peinado, eso que vulgarmente se conoce como coquetería. La espontaneidad se convierte en disfraz: Susana es un ama de casa en vestido de fiesta, una secretaria eficaz de un jefe que busca lucirse con sus empleadas, una vendedora de una tienda de lujo, alquien que oscila entre estar fuerte y ser una linda señora y seduce con ese equívoco en la convicción de que todo el mundo sabe que en el fondo ella es fiel y sólo aspira a ser querida por todos.

Deseo que es intuitivamente percibido por los esforzados llamadores telefónicos que elogian el programa, un tipo de peinado, la simpatía, las sonrisas, la alegría y se resigna sin mayor esfuerzo a no ganar los premios que, como no cesa decirse, son secundarios.

Las fórmulas de estos piropos telefónicos se van ampliando, primero correspondía la ritual congratulación por la naturaleza del programa, después el elogio a la forma de ser de la conductora, luego el indisimulado nerviosismo del llamante. Bastaba que alguien iniciase una fórmula para que ésta se incluyera exitosamente en la batería de recurrencias de los próximos y efímeros visitantes telefónicos del programa. La televisión es un precario pero eficaz mecanismo de justicia: quien así regala desinteresadamente tanto amor sólo puede recibir amor y la claridad del pacto amoroso reemplaza a las oscuras turbiedades de la fantasía erótica. En definitiva —Freud *dixit*— la civilización es el triunfo de la sublimación.

Se podría insistir en la mojigatería, en el acriticismo, en la mutua obsecuencia que domina nuestra televisión; insistamos, pues allí está, convocando al enano cholulo que todos llevamos dentro. Pensando en la habitual contrapartida que acompañe el esfuerzo civilizador al que ofrece Susana su cuerpo antes tan deseado, aparece la abundosa figura de Moria —nombre falso si los hay— alrededor de quien esas dominantes televisivas se convierten en plumas y tules que dejan aparecer, opacadas con la transparencia, sus míticas tetas. Toda teta —y esto forma parte de su definición— es la parte fundamental de su propio mito y esto desde niños lo sabemos. Las tetas de Moria —zona linguísticamente erógena que recorren todos los chistes que se hacen en su programa— exceden, silicona mediante, los noventa de arriba que indica la estética y se desparraman, amenazando la tensión del corpiño y como no hay claridad que las disimule, se visten de negro, de transparencias en oposición a ese blanco que es ideológicamente opaco, invitando a los televidentes a acostarse con ella, proponiéndose, según sus propias palabras, "como una alternativa social en estos momentos de crisis". Las tetas de Moria, la nutricia inteligencia que destilan, su enormidad, su exuberancia vegetativa la convierten en correa de transmisión de una libido que se escapa entre las piernas de la civilización.

Sabemos, y ya que de piernas hablamos, que civilización y barbarie renguean de ambos pies, pero la barbarie de Moria sabe, como Hipólita, de extremidades cojas, de la diferencia entre caminar y deslizarse y que la renguera siempre anda convocando un bastón.

Moria participa, con mayor o menor distancia de las miserias de nuestra televisión: chivos, condescendencias, frivolidades, pero en ese calidoscopio girardor sus tetas no pueden licuar, aun hija mediante, no se disuelven en leche ni pierden poder de convocatoria. Su cuerpo incomoda, se agranda con los años, es (Moria me perdone) casi fea, se la llamará señora, pensándola madama. Susana salió del fango para nunca más volver, Moria se enganchó con la pesadilla del corpiño. ☾

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

HEMBRAS, ANARQUISTAS Y DE ARMAS LLEVAR

por Mabel Bellucci

Retarato de unas luchadoras que no figuran en los libros de lectura donde sólo hay lugar para la sacrificada doña Paula Albarracín, la escuálida Remeditos Escalada y la perdonavidas-hipócrita-Manuelita Rosas.

Hablar de mujeres anarquistas resulta naïf, casi diría, una anécdota juguetona de nuestro pasado.

Debemos admitir que ya es hora de que abramos camino entre tanta neblina de la historia: simplemente están allí recuperadas en forma difusa —casi perdidas— por los memoriosos. Armadas a modo de un rompecabezas por los recuerdos, por las fotos color sepia, son devueltas a la vida como actores sociales, organizadoras en forma gregaria y espontánea de sindicatos, huelgas, centros feministas, periódicos de difusión o defensoras de las campañas por los presos y deportados.

Estas mujeres reales sacaron sus pies fuera del plato para afirmarse en su presente sin pedir disculpas a una sociedad pacata que las enchufó, las privó y las omitió.

Protagonistas anónimas, amasaron un continente con sus brazos activos. Inmigrantes, criollas, analfabetas, ilustradas, obreras, fabriqueritas, amas de casa, un contíinumm de fuerzas, empujaron un destino a paso firme y con descansos por la carga que pesaba sobre sus espaldas.

Sospechosas bajo las lupas masculinas acariciaron la proximidad de una fantasía utópica, con singularidad combativa, sin detenerse por el redoblar de las milicias ni por la prepotencia de los poderosos de turno.

Nuestro pasado arrastra por su cauce ríos humanos de mujeres anarquistas complicadas en revertir el *deber ser, por el querer ser*. Por eso soñamos que el futuro será nuestro.

Virginia Bolten: una Luisa Michel criolla

De nacionalidad uruguaya viene a vivir a Rosario y se emplea como aparadora de calzado. Es importante destacar que esta ciudad surge a fines del siglo pasado y comienzos de ésta, como una potencia industrial con un gran desarrollo socioeconómico, dando origen a una poderosa clase obrera. No pocas medidas de fuerzas llevadas a cabo en la misma se expanden e influyen sobre la vida sindical del país. En aquella época, Rosario es conocida como la "Barcelona argentina" por el sentimiento combativo de sus organizaciones gremiales.

En este clima de lucha, Virginia Bolten se destaca por sus grandes cualidades para la oratoria, por ser una mujer de barricada y una figura protagónica dentro del movimiento obrero. Su apodo "Luisa Michel" evoca el recuerdo de la famosa heroína de la Comuna Francesa por la fogosidad de su accionar.

En una manifestación popular efectuada el 1º de Mayo de 1890 en la Plaza López, la Bolten encabeza una ancha columna de hombres y mujeres portando estandartes con leyendas alusivas a la fecha que se celebra: "Primero de Mayo-Fraternidad Universal" o "Los trabajadores de Rosario cumplimos las disposiciones del Comité Obrero Internacional de París".

Así, toma la palabra y arenga con su discurso revolucionario a los manifestantes presentes. Su osada rebeldía le cuesta la libertad por el delito de atentar contrá el orden social existente. Suponemos que fue la primera mujer oradora en un mitin obrero.

Juan Bialet Massé en su *Informe sobre el estado de las clases obreras*, de 1904, la invoca en estos términos: "Hay en el Rosario una joven puntana de palabra enérgica y dominante que arrastra a las multitudes; más enérgica que Luisa Michel, tiene indudablemente mejores formas que ésta".

Por este mismo año se traslada a Buenos Aires y forma parte del *Comité de Huelga Femenino* en el movimiento sindical que, organizado por la *Federación Obrera Argentina*, moviliza a los trabajadores del *Mercado de Frutos* Porteño.

Con su palabra recorre gran parte del país difundiendo el ideario anarquista, y sufriendo constantes incidentes con las fuerzas represoras, que le impiden su participación en algunos actos proselitistas. Estò ocurrirá tanto en San Nicolás, en 1903, como en Tandil al año siguiente.

En 1907, actúa con María Collazo y Juana Rouco en la organización del *Centro Femenino Anarquista*, y activa la huelga de inquilinos por ese mismo año. Es deportada al Uruguay y su lugar de radicación será

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Montevideo. Algunos conocedores de la temática suponen que las causas de su deportación responden a represalias aplicadas por la conducción gobernante contra la dirigencia anarquista, por el clima de inseguridad vivido después del levantamiento radical, efectuado en 1905. Otros establecen que los motivos se fundamentaron por su intervención en la huelga de inquilinos.

Juana Rouco Buela: la sangre anarcoespañola

Es una encendida oradora, activista y teórica libertaria. Su trayectoria atraviesa parte de nuestro siglo. Llega en 1900 de España, instalándose en Buenos Aires y, a los quince años, ingresa el movimiento, interviniendo por primera vez, en un mitin en celebración del 1º de Mayo de 1904. Poco tiempo después, representa a las mujeres de la *Refinería Argentina* de Rosario, en el Congreso de la FORA. En 1907 organiza el *Centro Femenino Anarquista* y participa de la huelga de inquilinos, con una nutrida presencia femenina, tanto en sus bases como en sus conducciones. Por esa misma fecha es deportada y decide regresar a España. A su regreso de Europa al no poder asentarse en nuestra ciudad debe hacerlo en Montevideo. Allí, efectuará una intensa actividad propagandística junto a la Bolten y María Collazo. No contenta con su suerte, ingresa en forma clandestina en nuestro país, siendo su lugar de residencia temporaria La Plata. En 1910 Juana Rouco es detenida y entregada a Montevideo bajo el pedido de extradición, donde sufre un año de cárcel y consigue su libertad bajo fianza. En 1914 viaja en forma ilegal hacia París y al ser descubierta desembarca en Brasil. Se instala en Río de Janeiro, integrándose allí a la vida gremial y cultural. Regresa a la Argentina en 1910 e interviene en los acontecimientos de la Semana Trágica, al defender las instalaciones del diario anarquista *La Protesta* ante un posible ataque por parte de la agrupación derechista *Liga patriótica*.

Recorre el país en apoyo a los trabajadores rurales e industriales, fortaleciendo a la FORA con su oratoria. En 1921, constituye en Necochea el *Centro de Estudios Sociales Femenino* y, más tarde, funda el periódico feminista *Nuestra Tribuna* en colaboración con su compañero José Cardella. Participa en 1928 en el *Tercer Congreso Internacional Femenino* que se desarrolla en Buenos Aires.

A pesar de la fuerte represión desatada por el golpe militar de 1930, no abandona su puesto de lucha dentro del movimiento, hasta su fallecimiento, a la edad de ochenta años, en 1969.

Rosa Dubovsky: de los Urales a Buenos Aires

De origen ruso, siendo muy adolescente sufre la brutal represión desatada por el zarismo contra los maximilistas, nihilistas, judíos, etnias menores y todos aquellos que intentan modificar el orden desigual impuesto por el imperio.

Tanto Rosa como su marido Adolfo, escapan a Turquía, protegidos por grupos masones que los ayudan a cruzar las fronteras con nombres supuestos. Para ambos peligra la vida.

Adolfo, alistado en el ejército mientras cumple el servicio militar, entrega un arsenal de armas a los revolucionarios. Antes de huir, por pedido familiar, se casan en secreto.

Rosa sigue camino a Francia, mientras Adolfo se embarca para Buenos Aires. Pasado un año de separación se reencuentra en Rosario, en 1907, aproximadamente. El trabaja en el Ferrocarril y ella se emplea como sombrerera. Ya son activos y reconocidos militantes del movimiento.

Poco después se trasladan a Santa Fe, buscando mejores condiciones económicas. Adolfo milita en el campo gremial dentro de las filas del anarco-sindicalismo. Mientras tanto, Rosa concurre a reuniones de mujeres anarquistas. Su experiencia cotidiana la lleva a fundar una biblioteca —exclusivamente de mujeres— llamada *Emma Goldman*.

La familia Dubovsky, compuesta por seis hijos, debe salir de Santa Fe ante el golpe militar de 1930 y su política persecutoria dirigida contra los dirigentes y militantes sociales. A pesar que Buenos Aires no les brinda demasiada seguridad les permite no ser reconocidos y, también, tener mayores posibilidades laborales.

Rosa queda viuda en 1936. Matiza su trabajo de esterillera y tapicera, participa en la FORA y en la *Federación Libertaria Argentina* junto a Juana Rouco, las hermanas Quesada, entre otras, hasta 1972 fecha de su muerte.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Don Generoso recuerda a las 'virgenes rojas'

"Las anarquistas bregaban por el derecho al placer, el libre manejo del cuerpo y la maternidad planificada"

En una tarde lluviosa me encontré con G. Cuadrado Hernández y su compañera Olga Acera, en su departamento en Tapiales (casi, casi, donde el gaucho perdió el poncho). Allí, se entretejieron trozos de historias de mujeres anarquistas. Ellos las conocieron bien: Cuadrado Hernández ingresó en el movimiento en 1917 siendo un quinceañero, sin oficio y trabajando donde podía. Oriundo de Bahía Blanca, es un testimonio viviente de esa gran ciudad bonaerense crecida al calor y al sudor de inmigrantes europeos portadores de utopías libertarias.

Su trayectoria es demasiado frondosa para poderla resumir. Diremos que se especializó en antropología, etnohistoria y folklore. Actualmente reconstruye la historia de sus compeñeros de lucha. Es un periodista jubilado con muchas publicaciones en su haber.

Fue y es un anarquista crítico. De joven se autotitulaba "socialista revolucionario".

Da la sensación de que la vida no le ha jugado malas pasadas, ya que, con sus ochenta y cuatro años, trabaja con ganas y sigue investigando.

Olga Acera es simpatizante y adherente al pensamiento libertario. "No soy anarquista porque es mucho título para mí", me confiesa. Nacida en Punta Alta, de padres separados, ya a los ocho años salió a trabajar de boyera en el campo. Terminó su primaria en una escuela moderna de orientación racionalista, impulsada por la nueva corriente pedagógica del educador español Francisco Ferrer.

Compañera de Cuadrado desde hace cincuenta y dos años. Feminista por vocación y ama de casa casi por obligación. Sostiene que "el hombre siempre lleva la mejor parte. Mientras él está liberado, la mujer está hundida". Aún, no se puede definir como mujer emancipada.

Lo curioso de este encuentro fue que se discursaron dos historias simultáneas y superpuestas: Cuadrado Hernández hablaba desde el lugar de las bonanzas y las epopeyas anarquistas. Es decir, desde la "historia oficial", el deber ser,entendemos. Mientras que Olga, con sus apariciones fugaces desde la cocina al comedor, hablaba por la historia subterránea, donde la práctica contradice la teoría. *La que no pudo ser y uno supone.* Durante esta linda charla entre mates y almuerzo de por medio, juntos evocaron un pasado añejo (por lo lejano) pero vívido (por lo virtuoso) al que a veces dan ganas de volver.

— ¿Cómo fue su encuentro con las mujeres anarquistas?

— Cuadrado: Mi paso por los centros libertarios y, particularmente, por los sindicatos anarco-sindicalistas, me permitió observar cómo las obreras luchaban a brazo

partido por sus derechos, la libertad y la dignidad humana.

Querían una sociedad más justa sin discriminación de sexos.

Fue tan fuerte mi impresión que nunca dejé de preguntarme por el destino de la mujer y, en especial, de esas mujeres semiesclavizadas en las fábricas y hogares.

Siendo joven presencié en Bahía Blanca cómo participaban dentro del movimiento anarquista. Eran más numerosas y activas que las socialistas. Eran de acción. Sin embargo, no fueron tenidas en cuenta por los mismos compañeros y casi se perdieron en el olvido.

— Empecemos a ubicarnos en sus primeros años de militancia.

— Cuadrado: Fue en 1917, aún no tenía quince años. Me fui formando entre gente trabajadora, autodidacta, pero muy entendida en la cuestión social.

A pesar de mi poca edad no estaba conforme con las disputas personales entre antiorganicistas y organicistas que se suscitaban dentro del anarquismo. Eran más que nada enfrentamientos verborrágicos. De allí que me distancio y entro a definirme como "socialista revolucionario".

Esos fueron años claves para el país y para todos los que estábamos a favor de un cambio.

— ¿A qué mujeres usted recuerda?

— Cuadrado: Entiéndase que siempre hablo sobre Bahía Blanca. Recuerdo a Juana Dalla Valle. Poeta que intervenía activamente en Olavarría. Era compañera de López Armada, conceptualizado como agitador profesional.

— ¿Qué significaba para una mujer intervenir activamente?

— Cuadrado: Significaba no abandonar ningún frente. Las encontrábamos en los Centros de Estudios Sociales, en las bibliotecas populares, en las manifestaciones, organizando campañas pro-presos y deportados, actuando en los cuadros filodramáticos, en las ollas populares, en las peñas, en las huelgas.

— Olga: Recuerdo cuando mi madre nos relataba la intervención de las mujeres en la huelga ferroviaria de 1917. Sin importarles arriesgar sus vidas, se sentaban sobre las vías con sus hijos a cuestas, imposibilitando el avance de los trenes manejados por los conscriptos que sabotean al movimiento huelguístico.

— Cuadrado: Un tema olvidado es el de la presencia de nuestras compañas de apoyo por la libertad de Simón Radowitzky, por el asesinato de Kurt Wilkens y por la muerte de Sacco y Vanzetti.

— ¿Y durante la Semana Trágica?

— Cuadrado: La participación fue plena, hasta hubo dos mujeres muertas en los enfrentamientos con los cosacos. Las anarquistas formaban el *Comité Pro-Víctimas de Enero* con el objeto de recaudar fondos para socorrer a los familiares de los militantes presos y caídos en la llamada "Semana Roja".

No creamos que la presencia de nuestras mujeres fue numerosa, pero sí constante en campos diversos y hasta, a veces, simultáneos. Era un grupo reducido de dirigentes. Había una gran mayoría que no asistía por timidez; sin embargo, acompañaban y hacían propaganda tan eficaz como las que salían a la calle.

Hubo huelgas importantes con protagonismo femenino. Puedo señalar las de las fosforeras —en 1906— que duró casi cinco meses. Tuvo amplia repercusión y solidaridad de otros gremios. Al año siguiente se produjo el movimiento de inquilinos, llevado adelante por mujeres en defensa de sus viviendas y también de sus lugares de trabajo, porque casi todas ellas era obreras a domicilio.

— Olga: Más allá de las nombradas: Juana Rouco, Virginia Bolten, María Collazo, Teresa Caporaletti, Marta Newelstein, recuerdo a Eva Vives de García Thomas que animó el diario *Bandera Roja* —de tendencia anarco-bolchevique— aparecido con los nuevos tiempos de la Revolución Rusa.

— Cuadrado: También estaban Clarita y Sara Morocoff. Actuaron en La Pampa y

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Buenos Aires. Tenían una gran amistad con Salvadora Onrubia Medina. Las conocimos por el año 1937.

Otra figura relevante por esos días era Angélica Mendoza. De origen anarquista que después se volcó al comunismo.

— El paso de Angélica Mendoza por el movimiento libertario es todo un hallazgo. ¿Usted la conoció?

— Cuadrado: No, lamentablemente. Tanto ella como Eva Vives De García tuvieron una participación fugaz en el anarquismo, a diferencia de Juana Rouco Buela, Angélica Tressa e Iris Pavón.

— Vayamos por partes. Hablemos de Juana Rouco.

— Cuadrado: Juana fue una dirigente grande. Una mujer de barricada, sumamente intuitiva. Le preocupaba, sobre todo, la condición de sumergimiento y explotación de la mujer. Era una feminista sin quererlo.

Fue una oradora de sentimientos. Magnetizaba por su fuerza y era combatida —por algunos de sus compañeros— por su posición inalterable que caía en rigidez.

Juana muchas veces se enfrentó con la policía. Una vez vinieron a buscarla y ella les preguntó qué razones tenía para detenerla. "Por comunista", le respondieron. Entonces les recriminó que sólo por anarquista la iban a llevar. Así, se fueron de lo más confundidos y sin Juana.

En su obra autobiográfica *Historia de un ideal vivido por una mujer*, relata experiencias casi cinematográficas de cómo ella lograba eludir a la represión.

— ¿Qué diferencias encontraba entre las socialistas y las anarquistas?

— Cuadrado: Trabajaban unidas en las campañas pro-presos, en la creación de las juntas femeninas antiguerreras, en apoyo a la guerra española. Aquí, se autoconvocaban para reunir fondos, alimentos, ropa, medicamentos, para enviar al frente republicano. En cuanto a sus diferencias se registraban en las reivindicaciones específicas que sustentaban cada una.

Las socialistas luchaban por los derechos civiles y políticos femeninos. Incluso sus costumbres y formas de vestirse eran masculinas.

En cambio, las anarquistas bregaban por el derecho al placer, por el libre manejo de su cuerpo, y la maternidad planificada. Representaban propuestas muy osadas para la época.

Cuestionaban la hipocresía entre los vínculos afectivos mediante el modelo de familia burguesa imperante.

Muchos de sus escritos apuntaban al rol de esclava de la mujer dentro del hogar.

Simplemente, las anarquistas se jugaron a todo o nada. La historia no es mezquina y les dará la razón: el siglo XXI será la era de las luchas de la mujer, por su emancipación hacia la libertad. ☾

HEBE BONAFINI DE ENTRECASA

De la plaza a la casa la mítica luchadora arrastra un universo de vecina afable que no excluye la pelopincho, el riego de las azucenas y la olla de barro donde se cuecen las lentejas con panceta.

por Claudia Schvartz

Ni una costrita. Si todo el mundo cierra rápido la herida y la tapa, te queda una marca. En cambio si la sangre permanentemente bulle y sale y la herida está abierta vos tenés que ser más fuerte porque ese dolor te hace pensar, y te hace trabajar y hacer las cosas. El mismo dolor. Mientras uno no le ponga cerradura a la cabeza o al corazón. Porque cuando uno tiene una herida tan grande es necesario que sangre. Ese rascarse. Creo que tenemos que recordar permanentemente.

Hebe no le pondría cerradura a ninguna puerta. Por lo pronto, la puerta de su casa está abierta para todo el mundo. Todos tienen llave y circulan y se hacen la comida y toman mate. Los amigos de Alejandra, su hija de 22 años, y los amigos de Hebe, claro. También hubo que cambiar la cerradura un par de veces.

Cara a cara con Hebe. La Bonafini. Uno la ha escuchado cada vez ansiosamente, sabiendo que de sus palabras destilaría precisión, una verdad que nos volvería más claros y certeros en medio de la nada.

Ahora ella es una mujer de pelo corto y oscuro, algunas canas, un vestido azul que deja ver sus brazos poderosos y una mirada clara e inquisitiva que se abre camino.

— Llegaste justo que voy a comer. Pero te atiendo.

Le digo que prefiero que coma, volver en un rato. ¿Acaso el tema no es la violencia?

En el cuarto de al lado, mientras preparo el grabador, una voz acongojada pregunta tímidamente si estos cuerpos que aparecen —brotan por todas partes— por casualidad no traerán el de los nuestros.

— No —responde una Madre— Esto no tiene nada que ver. Esto es para confundirnos. No tiene que ver con los nuestros, tus hijos y tu marido. La esperanza no está muerta. Todos somos carne de la violencia.

Después del almuerzo, las Madres ven el video hecho el lunes 16 de noviembre en Mar del Plata, a modo de repulsa por el Cónclave de Ejércitos Americanos (CEA). Me dan una porción de una torta de un cumpleaños que se tuvo que festejar una semana más tarde. "Es que fue una semana muy dura". Alrededor de la mesa celebran también el triunfo de ayer.

Las Madres en el colectivo, bajando del colectivo, entrando en la casa — ¡cuarenta en una casa!, pero al final Hebe limpiaría el baño, pasaría la escoba, dejaría todo más o menos ordenado— y concentrándose después frente al Provincial. Pañuelos Blancos.

Por muchas razones, Mar del Plata estaba gélida. Hubo que comprar medias, com-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

partir pulóveres. Para el otro frío está la voz.

— Mirá que soy alta —se asombra Hebe, sentada frente a la mesa. Todas se ríen.

Reconocerse, perderse en la imagen. Pero contra el anonimato al que la televisión argentina las reduce, hay cámaras europeas. Esto se sabrá.

Cuando la concentración llega frente al Provincial hay Falcon y camiones y perros y armas largas y lanzagases. La armada provocación. Un verde impaciente marca el pulso con el arma. La juventud se agita, grita. Asesinos, Asesinos.

Hebe es un nombre de origen griego, era la diosa que en el Olimpo se encargaba de libar ambrosía a los dioses. Esta, nuestra Hebe, también se ocupa de la comida.

—Me encanta cocinar. Hoy, por ejemplo, vienen los psicólogos a comer. Y yo voy a hacer lentejas con panceta.

El gordo Mohina que hace los videos, aporta el jamón para que la lenteja llegue a punto de manjar.

— Por ahora tengo bastante resistencia física. Encontrarle sentido a la vida es una cosa hermosa, es como una gran inyección de juventud y optimismo, de fuerza. Es como una panacea encontrarle sentido a la vida. Ojalá toda la gente encontrara un sentido a la vida. La felicidad es una palabra como la paz o la democracia. Son palabras. Se sienten en pequeños momentos. Se perciben. Pero es muy hermosa esta tarea que las Madres hacemos donde se combina el sufrimiento, el dolor, el encuentro, el camino, el vivir para otro. Es como un estado de gozo como cuando uno, como yo digo, queda embarazada para siempre por la desaparición de sus hijos. Y el embarazo es el estado más hermoso de la mujer.

Entonces Hebe combina: hace dulces, cuida el jardín. Anoche llegó de Mar del Plata a las tres de la mañana y hoy estaba en la Casa de las Madres a las diez. —Antes de salir regué las plantas. Tengo jardín en el fondo, y toda clase de plantas. Rosas, azucenas, petunias, rayitos de sol, hortensias, alegrías del hogar que en otro lado se llaman chinitas... Me gusta mucho todo lo que es mi casa. Hago todas las tareas y además atiendo a mi mamá. Le hago los mandados. Y Alejandra que me ayuda mucho, ella trabaja y estudia.

Somos tres mujeres. Estamos luchando por la libertad así que cada una tiene su propia libertad. Si uno quiere a alguien no le tiene que cortar la libertad.

Esa materia delicada.

Para inaugurar el verano, Alejandra ha comprado una pelopincho. Una Madre regaló una sombrilla. Falta sacar los sillones de mimbre y ponerse a tomar sol. Patio Beach.

—Antes colgaba la manguera de la santa rita y me refrescaba, pero ahora va a ser un verdadero country. Tambien la risa de Hebe sale de un lugar limpio.

Alejandra necesita diferenciarse. Es difícil ser Bonafini. Y seguramente no sólo por la celebridad de la madre. Entonces Ale es creyente.

—Yo antes también era creyente. Cuando los chicos eran chicos, cada tanto iba a la iglesia. Un día el padre Cea (¿como el cónclave?) le dijo a uno de los chicos que en vez de estar tejiendo todo el día —yo fabricaba tejidos— me acordara algún domingo de ir a misa. Así, se lo dijo adelante de todo el mundo. Entonces ese domingo fui a misa y delante de todos, como había hecho él, le dije: padre, bórreme de todos los aportes que hago aquí porque ahora que vengo a misa no voy a poder seguir pagando. Y nunca más.

Hay dos Hebe. una que ya está inscripta en la historia: una máscara con pañuelo blanco, lentes y un poncho salteño. Y otra que es ésta, amplia, clara, risueña. Son la misma.

— Yo trato de seguir siendo simple y de seguir siendo quien soy que es lo que me ha permitido entenderme tanto con la gente. Algunos piensan que yo he leído quién sabe cuántos libros. Y no tuve esa suerte o no sé cómo llamarla. Me preocupo por emplear el lenguaje más simple y de decir las cosas como las siento. Cuando voy a un lugar digo por qué estoy bien o mal. Esa es la mejor manera de comunicarme con todo el mundo.

Ayer sentía la necesidad de decirle a los asesinos que eran asesinos mil veces. Y darles la espalda para mostrarles que ahí estábamos por algo mucho más importante que por tenerles miedo.

Hebe mira a la gente. A sus espaldas se recortan los perfiles siniestros, las armas. La amenanzante quietud, lo agazapado. Y Hebe habla: grabo su discurso frente a la CEA.

— "Compañeros yo les pido que hagamos este acto lo mejor que podemos para no dar motivo a la represión, que siempre está preparada. Gritemos (...) Compañeros, los que están reunidos aquí son los asesinos de nuestros pueblos. Repudiemos. Condenemos la actitud de los partidos mayoritarios, que silencian esta presencia. Condenemos la actitud del Presidente, que les dio la mano. Están reunidos para reprimir cada vez más fuerte a Latinoamérica. Debemos condenar y repudiar su presencia pero no demos motivo para que nos repriman, porque están como lobos preparados para darnos. Por eso compañeros, todos sabemos que son asesinos, todos sabemos que nos van a seguir dando, pero tenemos que estar fuertes Todos aquí sabemos que no es una reunión así nomás. En el '75 Videla dijo que iban a caer todos los que fueran necesarios. Y llevó y secuestró y torturó a más de 30.000 y fusiló y metió en prisión. O sea que estas reuniones no son reuniones débiles. Son reuniones para seguir reprimiéndonos. Pero no es dándole pasto a las fieras como vamos a poder seguir luchando, sino diciendo con toda la fuerza que tenemos, enfrentándolos, pidiendo la cárcel para los asesinos de nuestro país, repudiando y condenando las dictaduras que todavía someten a los pueblos como Chile y Paraguay y tantos otros. Pero yo les pido a todos ustedes que no les demos pasto a las fieras. Nosotros, las Madres de la Plaza de Mayo seguiremos este camino para condenar. Los buscaremos los años que sean necesarios. Aunque nos lleve la vida. Pero vamos a hacer que los pongan en la prisión. Nuestros pueblos, que han sufrido las dictaduras más terribles, no se van a resignar. Tenemos todos hermosos países, pero llenos de políticos de mierda. Que no quieren asumir la responsabilidad que les corresponde. Compañeros... sigamos toda la semana condenando este cónclave de asesinos. Sigamos trabajando cada uno en su lugar, en su partido, en su organización. el jueves que viene en la Plaza seguiremos también con la condena de estos asesinos. Y yo les pido que desconcentremos, para seguir luchando porque de nada servirá que enfrentemos a estos lobos, ya les veo en la cara las ganas que tienen de darnos. Seguiremos luchando hasta la muerte."

Alrededor de la mesa grande, todas las Madres reviven las horas pasadas ayer. Hebe dice entonces: "Tal vez creyeron que tendríamos miedo..." su voz es risueña, irónica.

Cuando me acompaña hasta la escalera dice:

—Creo que tenemos que recordar permanentemente. Y marcar caminos. Es un país parado. Parado en un pico. Si nos dan un golpecito nos vamos a caer al abismo. Es necesario que la gente vea que se dan pasos. Hay que movilizar. Es un país hermoso lleno de políticos de mierda. Hay que movilizar....

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

HOLLYWOOD-BUENOS AIRES

EL MACARTHISMO

Humphrey Bogart y Laurent Bacall marchando contra el macarthismo.

Alguna vez, Antiguo Testamento mediante, la condena fue llevar en la frente la marca de la bestia. Tras siglos de bárbara práctica, en el propio corazón de Europa, en la Germania de la cruz gamada, el marcado de lo distinto, de lo extranjero, la persecución del fantasma con mil tules de lo más propio y negado, alcanza su apogeo. Triángulo verde —en la carne— para el delincuente; marrón para los gitanos; rosa para los homosexuales; rojo para el peligroso comunista y un doble triángulo (que se lee como estrella), de color amarillo, para el judío: el más despreciable enemigo, la anti-pureza.

El campesino de Georgia, una vez muerto Lenin y suicidado Mayakovsky, aportó lo suyo. Logró demostrarnos como se puede transformar la primavera de un nuevo humanismo en un campo de caza, nevado y sin belleza. No hay Octubre eterno, parecía gritar, mientras silenciaba con pulcritud de notario las voces que se apartaban del coro.

Un oscuro senador norteamericano, en la década del cincuenta, entregó su nombre para los nuevos brillos de la perseverante peste. En impensable viaje los ojos de Torquemada renacieron en Joseph Mac Carthy. Su cruzada: destruir al artista, al creador. En el pastel rosa de Hollywood se alimentaba, paradójicamente, su miedo. Dependiente también en los vicios, las variadas semillas de la intolerancia prendieron en nuestras pampas. Indios y negros pueden atestiguarlo en la centuria pasada. Anarquistas, socialistas, comunistas y peronistas que se animaron a soñar con los ojos abiertos, no han parado de caminar en nuestro siglo sobre los clavos del tormento, sin pasión de fakir.

Ya en estos días y variopintas dictaduras pasadas, atentos a que el mal se mide desde la cabeza social, como enseña Ezra Pound, no es posible olvidar al presidente Raúl Alfonsín.

Su despercio, y su duro encono para toda melodía que no suene como la gastada musiquita de la "democracia" (de su democracia), nos enseñan que el mono —el poder—, aunque se vista de seda, mono es y mono queda.

V.Z.L

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

REMEMBER McCARTHY

por Homero Alsina Thevenet

Entre 1947 y 1960 hizo crisis En Estados Unidos el problema de las Listas Negras, en muchos órdenes de la actividad pública y privada, antes y después de que el senador Joe McCarthy entrara en escena. Algunas curiosas prolongaciones de ese fénomeno han llegado a la Argentina, incluso en la actualidad. En estas páginas se procura describir el caso, cuya complejidad y alcances son mayores de lo que suele creerse.

El maestro Chaplin y su mujer Oona

Dos hechos argentinos de 1987 volvieron a poner en la luz pública al senador norteamericano Joe McCarthy, treinta años después de su muerte. Uno fue el reestreno en el Teatro General San Martín de la pieza teatral *Las brujas de Salem*, de Arthur Miller. La obra fue escrita y estrenada en 1953, cuando McCarthy era una figura importante en el escenario político de Estados Unidos. Su acción ocurre en 1692, durante una primera e histórica "caza de brujas" en la pequeña ciudad de Salem, Massachusetts. Pero en toda la abundante literatura sobre el teatro y sus fuentes, pocos observadores dudan de que Miller estaba trazando allí una metáfora de la otra "caza de brujas" que veía en su derredor, desde que McCarthy iniciara en 1950 sus denuncias sobre la presunta penetración del comunismo en todos los niveles de la sociedad y el gobierno de los Estados Unidos. Haber escrito esa obra fue, por otra parte, uno de los motivos para que el mismo Arthur Miller fuera víctima de las desconfianzas y acusaciones habituales durante la época. Su culminación oficial sería el interrogatorio a Miller, en junio 1956, por el Comité parlamentario investigador de actividades "antiamericanas".

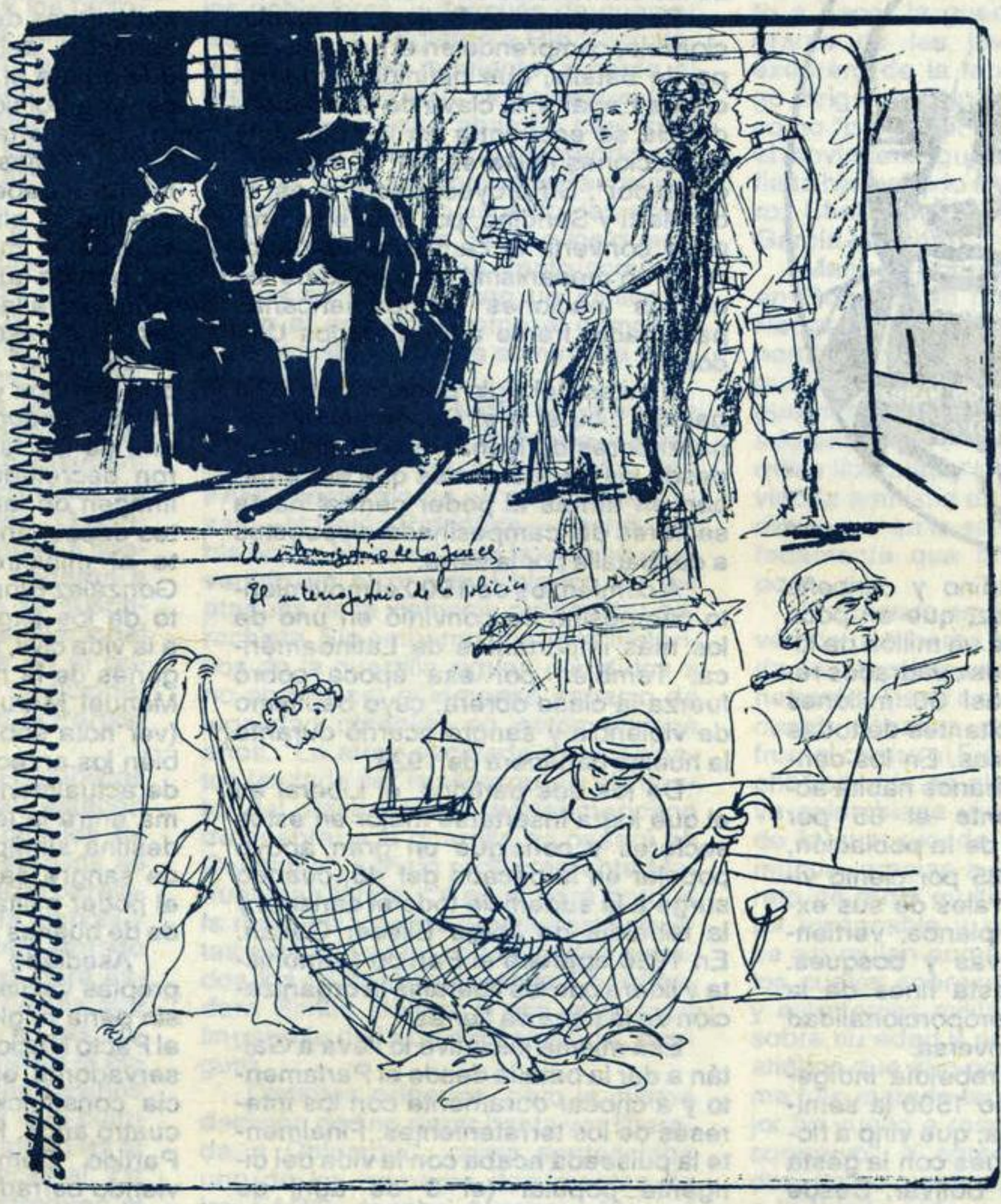
El otro hecho argentino ha recibido menos luz periodística pero es igualmente expresivo. En un semanario político llamado *El Informador Público* se ha hecho una larga transcripción (setiembre 1987, en cuatro cuotas) de los informes reservados que preparó para el Poder Ejecutivo alguno de los llamados Servicios de Inteligencia en el gobierno del presidente Alfonsín. El tema de esos informes es declaradamente la prensa de izquierda, con la enumeración de las revistas y los diarios que la integran, más una extensa nómina de quienes allí escriben o han escrito. Pero los informes en cuestión no se agotan en esos datos del presente. También rastrean las reales o presuntas conexiones entre esas personas y otras actividades extraperiodísticas. Aseguran que Fulano fue montonero, que Mengano defendía a guerrilleros del ERP, que Zutano publicó tal o cual libro, que Perengano integró cierta lista política en las elecciones. Algunos de esos datos son curiosamente chambones, como llamar "empresario" a un joven periodista porque consiguió integrar con cien

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Producción de Carlos Aznarez y Alberto Kohen

D O S S I E R

COLOMBIA



DIBUJO DE ANTONIO BERNI

Colombia. La de los cafetales, el níquel y las esmeraldas gigantescas. Colombia, surcada por selvas casi impenetrables, llanuras, montañas e inmensas plantaciones bananeras tiñendo de verdeamarillo la zona occidental. La tierra de Gabo, y de la frescura popular del ballenato, la cumbia o el guaguancó. Sobre esta Colombia, tan agreste como jaranera, se levanta la otra, la del histórico exterminio de su población indígena, la de la bravura de la Cacica Gaitana y Simón Bolívar. La campesina y obrera de Jorge Eliecer Gaitán, "Tiro Fijo" o Jaime Bateman. Allí, entre la violencia infernal de los escuadrones de la muerte y la complicidad militar de una democracia vigilada por los yanquis, el pueblo está pujando, día a día, golpe a golpe, muerto a muerto, por revertir la historia. "Con los votos si nos dejan, con las armas si se niegan", tal cual lo define el canto anónimo.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

UN SIGLO DE LIBERALES Y CONSERVADORES

Manuel Marulanda Vélez
(Tiro Fijo)

País andino y caribeño a la vez, que en poco más de un millón de kilómetros cuadrados reúne casi 30 millones de habitantes de todas las etnias. En los centros urbanos habita actualmente el 65 por ciento de la población, mientras que el otro 35 por ciento vive en las regiones rurales de sus extensas llanuras y altiplanos, vertientes montañosas, selvas y bosques. Significativamente hasta fines de la década del '50 esta proporcionalidad era exactamente a la inversa.

En esta tierra, la rebeldía indígena planta desde el año 1500 la semilla de la independencia, que vino a florecer tres siglos después con la gesta libertadora de Simón Bolívar. Desde 1543, cuando la cacica Gaitana toma prisionero al criminal español Pedro de Añasco, hasta la batalla de Boyacá, el 7 de agosto de 1819, durante 276 años de coloniaje español (en Boyacá se consagra la gesta bolivariana), un vasto territorio del alto valle del río Magdalena fue territorio libre del pueblo indígena y refugio de la acción guerrillera que desplegó el aborigen.

Más adelante, la trama histórica de Colombia se teje con los hilos de la unidad popular, mestiza, negra e india que arranca con la insurrección de los Comuneros en 1781.

Posteriormente Bolívar, el revolucionario, comprende en el propio campo de batalla, que definida la guerra contra España, la clave de la independencia se encuentra en los planes y las acciones militares del "nuevo conquistador". Su proyecto se une así al de Martí y Sandino, por lo que se propone convertir la campaña libertadora en un mecanismo de unidad de las nuevas naciones latinoamericanas para hacer frente a los Estados Unidos.

A mitad del siglo pasado surgen el partido Liberal y el Conservador, canalizadores de luchas que abarcaban desde los terratenientes que enfrentaban en armas al poder central hasta sectores del campesinado dispuestos a dar batalla por la tierra.

A comienzos de 1900 el movimiento campesino se convirtió en uno de los más importantes de Latinoamérica. También por esa época cobró fuerza la clase obrera, cuyo bautismo de violencia y sangre ocurrió durante la huelga bananera de 1928.

De los dos partidos, el Liberal es el que logra insertarse mejor en estos sectores y consigue un gran apoyo popular en la década del '40, cuando surge a la superficie todo el carisma y la rebeldía de Jorge Eliecer Gaitán. En 1930 aparece el Partido Comunista y lidera con los liberales la organización de la toma de tierras.

Esa misma iniciativa lo lleva a Gaitán a dar la batalla desde el Parlamento y a chocar duramente con los intereses de los terratenientes. Finalmente la pulseada acaba con la vida del dirigente popular (el 9 de abril de 1948), produciéndose una revuelta que se recuerda con el nombre de el Bogotazo.

Después de la muerte de Gaitán el Partido Liberal abandona este matiz popular y vuelve a convertirse en el representante de los sectores financieros. Pero la semilla ya estaba echada en el movimiento campesino y es por esos años que surgen las primeras organizaciones de autodefensa. Se inicia un período de enfrentamiento que se conoce como la época de La Violencia, que transcurrirá entre 1943 y 1953 y dejará un saldo de 300.000 colombianos muertos. De esas largas jornadas de combates civiles surgen las denominadas "Guerrillas del Llano", donde verdaderos ejércitos de 50 ó 60 mil llaneros armados, institucionalizan las primeras "zonas liberadas" de la América contemporánea. Dictan sus propias leyes (leyes del Llano) y preparan el clima para la aparición de la otra insurgencia, con un perfil ideológico más definido hacia el socialismo y el comunismo.

La también llamada "Guerra de los 1.000 días" entre liberales y conservadores desemboca en 1953 en la asunción del poder de un hombre que desde el vamos comenzó a ejercer una política de claro tinte populista y de abierta semejanza con el peronismo. Rojas Pinilla, intenta tímidamente independizarse de la influencia que la oligarquía irradiaba sobre el poder e imponer la idea de un tercer partido que desempate la puja histórica entre las dos fuerzas tradicionales. Es en ese período que la "Guerrilla del Llano" entregó sus armas, aunque algunos visionarios prefirieron no dejarse seducir por el ofrecimiento de una de las tantas amnistías que fueron decretadas en el país. Entre la imagen de largas filas de combatientes depositando sus viejos fusiles ante el ministro de Defensa, general González Blum, o el posterior asesinato de los exguerrilleros incorporados a la vida civil, surgen las primeras imágenes de la nueva insurgencia: la de Manuel Marulanda y Jacobo Arenas (ver nota sobre las FARC) pero también los antecedentes de lo que sucede actualmente. En Colombia, el dilema entre la legalidad y la lucha clandestina siempre terminó en un baño de sangre para los primeros, ya que el poder militar no entendió ni entiende de buenas intenciones.

Asediado por la oligarquía y sus propias vacilaciones Rojas Pinilla cae sin pena ni gloria, y en 1957 se firma el Pacto Nacional entre liberales y conservadores, estableciendo la alternancia constitucional en el poder cada cuatro años. Fuera de juego queda el Partido Comunista. Sus hombres, viendo cerradas las puertas del juego limpio, deciden volver a empuñar las armas para reivindicar una justicia que abarque a todos los sectores postergados. Nacen las Fuerzas Armadas Revolucionarias Colombianas. Comienza una lucha que dura hasta ahora y que, como señalara en su momento el legendario Manuel Marulanda (Tiro Fijo), "va a concluir cuando los campesinos sin tierra, los desheredados de las grandes ciudades, los jóvenes rebeldes, planten sus pies en el Palacio Nariño y anuncien la llegada de una sociedad más justa".

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LAS FARC

LOS HOMBRES DE TIRO FIJO

Nacieron en el campo y la selva acunados por la ola de violencia que recorrió a Colombia en los años '50. Son el contigente guerrillero más antiguo y con vigencia de América Latina, que para más detalles coinciden ideológicamente con el Partido Comunista. Las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército Popular (FARC-EP) representan hoy uno de los factores más importantes para tener en cuenta a la hora de hablar de paz integral en ese país, ya que además de la experiencia guerrillera, dieron origen a la tercera fuerza política del país, la Unión Patriótica, surgida al firmarse la frágil tregua de 1984.

El origen de las FARC y de su líder máximo, Manuel Marulanda Vélez, el legendario "Tiro Fijo", hay que rastrearlo en los primeros núcleos de autodefensa campesina —luego conocidos como Repúblicas Independientes— que surgieron a principios de la década del '50 en varias regiones de Colombia, pero especialmente en el sur del Tolima. Estos focos de insurgencia derivados de las "Guerrillas del Llano", que enfrentaban a liberales y conservadores, se negaron a deponer las armas cuando se suscribió el acuerdo del Frente Nacional que imponía la alternancia en el poder entre los dos partidos tradicionales, dejando fuera de juego al Partido Comunista.

Cabe señalar que las Repúblicas Independientes (17 en total) estaban instaladas en zonas muy difíciles de acceder para el Ejército y en ellas se ejercía un sistema de gobierno paralelo al oficial. Se administraba justicia y existía un verdadero poder armado campesino que reivindicaba para éstos los derechos sobre las tierras que habitaban. El doble poder en las zonas liberadas (subsistente hasta la actualidad) implica que los campesinos opten por llevar sus hijos a que cumplan el servicio militar obligatorio en la guerrilla, o que al himno nacional, los niños en las escuelas, le agreguen el que reivindica las gestas guerrilleras. Las principales repúblicas eran las del Pato, de Guayabero, Riochiquito y Marquetalia. En esta última es donde "TiroFijo" y Jacobo Arenas, otro de los comandantes de las FARC, lograron en 1964, al frente de medio centenar de hombres, resistir el acose de una fuerza militar de 16 mil soldados, helicópteros artillados y aviones, que bombardearon día y noche a la población campesina. Finalmente, los guerrilleros evacuaron la zona junto con los pobladores, y después de quemar las casas se dirigieron a Río Chiquito. A partir de ese momento, y hasta el presente, las FARC se han extendido en 23 frentes que abarcan casi todo el territorio colombiano, contando con más de cinco mil combatientes armados. En este último aspecto, las cifras son muy arbitrarias, ya que los guerrilleros estiman que en "tanto combate el que se enfrenta con un fusil en la mano al enemigo, como el campesino o el trabajador que suministra apoyo logístico".

Después de la firma de la tregua con el gobierno de Belisario Betancur, el 27 de marzo de 1984, las FARC conformaron un partido de masas —la Unión Patriótica— de indudable poder electoral; que hoy se ha convertido en el principal blanco de los ataques de la violencia paramilitar derechista. Sin embargo, los jefes históricos de la guerrilla siguen decididos a no abandonar el inmenso espacio de legalidad obtenido en estos últimos años. "La atroz escalada de asesinatos lanzada por la oligarquía y el intento del imperialismo norteamericano de quebrar a la guerrilla no pasará en Colombia", señaló recientemente Manuel Marulanda. "Y no lo hará porque la respuesta de las fuerzas progresistas está a la vista, con la unidad de todos los combatientes en la Coordinadora Simón Bolívar y con el avance imparable de la Unión Patriótica", aseguró.

Distintos orígenes, pero la misma decisión de "no parar hasta ver liberada a Colombia", como sentenciaba uno de los primeros documentos de las FARC. Jacobo Arenas y Manuel Marulanda, son con Jaime Guaraca los jefes máximos de la guerrilla comunista, pero además el espíritu vivo de un viejo juramento: "guerrear ayer, hoy y siempre, hasta que el poder pase a manos del pueblo".

Jacobo Arenas, cuyo verdadero nombre es Luis Morantes, lleva el virus de la rebeldía desde su nacimiento, hace casi 64 años en Bucaramanga. "No es que seamos enemigos de la paz. Por el contrario, nosotros sostenemos que a veces obligan a la gente a hacer la guerra", afirma. Exintegrante de las juventudes liberales, exobrero de la fábrica Gavassa, luego dirigente comunista y autodefinido como "pensador marxista que está en el movimiento guerrillero", Arenas confiesa haber leído a Victor Hugo, Homero, Shakespeare, pero sobre todo a García Márquez.

Manuel Marulanda Vélez (nació en Quindío, en mayo de 1928 como Pedro Antonio Marín) o "Tiro Fijo", nombre que proviene de su buena puntería cuando era instructor en la guerrilla. Empuña las armas desde la adolescencia. Primero fueron las guerrillas liberales y luego, cuando sobrevino la amnistía de Rojas Pinilla, decidió seguir en la selva, intuyendo acertadamente que la paz duraría muy poco.

Marulanda es alto, robusto y a través de una barba bastante despoblada se descubre una mirada viva y penetrante. Tiene casi 60 años y más de cuatro décadas de lucha guerrillera frontal contra el Ejército. En su "despacho" situado en algún lugar de la selva colombiana vive informado de todo lo que sucede en el país y en el mundo, gracias a un gigantesco aparato de radio multibandas. Es un lector incansable y en su campamento se acumulan numerosos textos, entre los cuales sobresalen los de tácticas y estrategias militares. Suele ironizar sobre su edad y el inocultable estado atlético que aún posee: "Es que como me han matado tantas veces, a lo mejor he vuelto a resucitar y por eso me conservo". Y agrega: "De todos modos, no se puede decir que es debido a la buena vida, porque aquí, en estas selvas y en las duras condiciones de la lucha, nadie puede decir que llevamos una vida color de rosa".

—¿Por qué y para qué fueron creadas las FARC?

Marulanda: Las FARC surgen con el propósito de luchar por la toma del poder para el pueblo, y de constituirnos en Ejército del pueblo en contraposición al Ejército que está al servicio de la burguesía. En nuestro programa constitutivo se plantean puntos que tienen que ver con los proble-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

mas vitales del pueblo colombiano, tales como amplias libertades democráticas, la nacionalización de riquezas naturales, hoy en manos de los monopolios internacionales, concretamente de los Estados Unidos. También se plantea la reforma agraria que venga a beneficiar a todos los trabajadores que quieran tierra, que la deseen o la necesiten y no la tengan. Las FARC nacen como respuesta a la agresión militar que se desencadenó cuando el gobierno violó la amnistía o pacificación que se decretó durante el gobierno de Alberto Lleras Camargo. Tomaron como base la idea de reprimir las "repúblicas Independientes" y lanzaron un feroz ataque contra nuestra región de Marquetalia. Nosotros decidimos también enfrentarlos. Vino una lucha armada, como es natural, y por ahí comenzó. Luego nos convertimos en una guerrilla móvil y poco después hicimos la Conferencia Constitutiva de las FARC.

—¿Qué cambios se han operado en el campo político, ideológico y humano en las FARC desde su constitución hasta el presente?

Jacobo Arenas: Al principio la casi totalidad de sus componentes eran los campesinos. Ahora también hay obreros, intelectuales, estudiantes, médicos, abogados, sacerdotes, en la lucha armada. Por otra parte, el guerrillero campesino de hoy tiene una concepción muy distinta de la vida y de la lucha. Ya no aspira a que si termina la lucha, él se va a ver dónde está la tierra para trabajarla, a recuperar el grano de tierra que la violencia le quitó. No. Ese campesino quiere también el cambio del régimen, un nuevo sistema social. Quiere la toma del régimen, un nuevo sistema social. Quiere la toma del poder para su pueblo y para su clase. Aquí en la guerrilla también hemos evolucionado ideológicamente. Somos alumnos de esa escuela formidable que es la de la lucha. Aquí, tenemos muchas dificultades para leer, pero lo hacemos. Yo por ejemplo soy profesor de filosofía y economía marxista en las FARC. Y eso lo he aprendido mediante el estudio y la lectura, pero también gracias a la lucha revolucionaria con mi pueblo.

—¿Cómo conciben la unidad de acción con las restantes fuerzas revolucionarias?

—Arenas: Unidad de acción quiere decir que cuando los tiros suenen por los lados de las FARC, suenen también por los lados del ELN, del M-19 o del EPL. Si eso es así, nosotros consideramos que hemos llegado a encontrar el eslabón de engarce para el desarrollo de la unidad de todo el movimiento guerrillero.

—¿Las FARC se están dando una política para influir sobre sectores del Ejército a fin de ganarlos para su causa?

—Marulanda: Nosotros tenemos una política tan amplia que no solamente buscamos contacto o ligazón con los sectores civiles sino también con los soldados y los oficiales no reaccionarios, hijos del pueblo, que también son explotados. Por todo eso, ellos tienen que pasar a nuestro lado para luchar por la defensa de los intereses del pueblo. De la misma manera vamos a hacer con la Policía. Vamos a hacerles ver que ellos son asalariados del Estado pero que defiendan intereses extraños a los suyos, a su soberanía y a la patria misma.

—Se dice que las FARC registran un crecimiento importante. ¿Pero no se registran también deserciones?

—Arenas: Las deserciones aquí son muy contadas. Sucede que aquellas personas que tienen un concepto muy distinto de la guerrilla, que vienen porque creen que la lucha armada es otra cosa, que es para no trabajar más. Pero cuando llegan y se dan cuenta de que aquí es donde hay que trabajar duro, entonces se van. Aquí hay que poner pensamiento, ser resignados, disciplinados. Ven que la guerrilla no era su medio y entonces no aguantan. Pero esos casos son muy contados.

—¿Los problemas conyugales en la guerrillas cómo se manejan? ¿Existe el amor libre en las FARC?

—Arenas: Propiamente el amor libre como lo entienden los burgueses no existe. Lo que ocurre es que cuando entra una mujer a la guerrilla no entra como la esposa del guerrillero o del comandante, sino que entra como una unidad más, independientemente de su sexo o relación conyugal. Entonces una muchacha que entra aquí tiene los mismos derechos y obligaciones que el resto y puede ser libre en el amor. Puede tener los amores que quiera y por eso no pasa nada. Hace su propia experiencia hasta que ella a través de su propia vida llega a la conclusión de que la cosa no debe ser así, y elige a su compañero. ¿Hasta cuándo va a ser esposa? Hasta cuando le dé por ser nuevamente libre. Pero lo que se aplica aquí para las mujeres, rige también para los hombres. Aquí no se puede ser chivo o gallinazo, como dicen ahora. A los chivos aquí los sancionamos. Y el que anda por ahí buscando una y otra mujer, no puede tener esposa.

—¿Cuáles son los principales sufrimientos del guerrillero?

—Arenas: Lo principal es que en la guerra hacen falta muchas cosas. Las relaciones sociales del guerrillero son muy reducidas, el mundo del guerrillero es muy pequeño. Pero lo esencial lo lleva el guerrillero en su equipo. Como dijo el Che Guevara: el guerrillero lleva su casa a cuestas. Es decir, las cosas indispensables para la trashumancia o para su permanencia en la selva.

—¿Jacobo Arenas era un hombre de ciudad antes de ser guerrillero? ¿No siente usted nostalgia por la vida que dejó atrás?

—Arenas: Sí. Hay mucha gente que viene aquí y dice que no siente esa nostalgia. Que no le hacen falta tanto las comodidades. Pero eso no es cierto; uno es humano y sí siente nostalgia. Por la ciudad, por sus amigos, por el cine, por el teatro. Imagínese que cuando se presentaba una cosa grande, un espectáculo novedoso en Bogotá, yo era el primero que estaba haciendo cola para comprar el boleto. Yo fui a ver a Berta Singerman y a muchas otras figuras del estrellato internacional...

—Uno de los planteos que siempre se formulan desde el gobierno es que para que la pacificación y el diálogo fructifiquen es necesario que ustedes entreguen las armas. ¿Cuál es su respuesta?

—Marulanda: De ninguna manera. Nosotros tenemos que estar atentos al proceso revolucionario. Hacer un receso en la lucha armada y pasar al campo político no quiere decir que tengamos que entregar las armas ni que nos vamos a entregar nosotros mismos. Nada de eso. Somos revolucionarios y si un día el gobierno dice que no le conviene más el capítulo de la lucha que están desarrollando los obreros, los campesinos, los estudiantes, por la vía pacífica, porque eso está representando una amenaza para el sistema y desata la violencia frontal nuevamente, pues también nosotros tenemos armas y volveremos a la lucha armada hasta lograr los objetivos que nos proponemos. Lo repito, que el pueblo tenga confianza: no vamos a entregar las armas, entre otras cosas, porque nadie nos ha dado armas para que ahora nos las estén pidiendo. Las que tenemos, muchas y muy buenas, las hemos conquistado nosotros mismos en la lucha frontal contra el enemigo.

(entrevistas: Carlos Arango)

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

EL M-19

LA ESPADA DE BOLIVAR

Colombia 1965. A 8 años de la firma del Pacto Nacional, que intentó dividir la vida política del país entre liberales y conservadores, comenzaban los grandes cuestionamientos.

Rojas Pinilla vuelve a tentar suerte y con un núcleo de su vieja guardia crea la Alianza Nacional y Popular (ANAPO), tratando de recoger la semilla sembrada durante su gobierno de tinte popular. La ANAPO recupera muchas de las tradiciones guerrilleras tan caras a los pobladoresdel interior del país: sus bases organizativas se denominan comandos y muchos de sus dirigentes medios se encuadran y disciplinan con tácticas militares, aunque sin desarrollar acciones bélicas.

De acuerdo al bipartidismo planteado por el Pacto Nacional, Rojas Pinilla no duda, y conforma una ANAPO para cada color, recogiendo votos de ambas tendencias. Paralelamente, la fuerte corriente inmigratoria hacia las ciudades (hay que recordar que en los años '50 la proporción campesina-urbana era del '70 y '30 por ciento) provoca un fuerte crecimiento del partido, y a pocos días del 19 de abril de 1970, fecha anunciada para los comicios, la seguridad del triunfo *anapista* estaba cantada. ¿Qué ocurría, mientras, con las formaciones guerrilleras? Las FARC veían a la ANAPO como un nucleamiento de corte fascistoide y seguían guerreando, a pesar de que en algunas zonas se cumplía una tregua unilateral para permitir la campaña electoral, donde algunos de sus hombres marchaban incluidos en listas liberales. Lo mismo hizo el ELN, para recoger el pedido de muchos militantes camilistas que querían ir a las urnas.

Llega el 19 de abril y a las 10 de la noche Rojas Pinilla se distancia cada vez más del candidato conservador Misael Pastrana Borrero. A partir de ese momento se deja de dar información y horas después el fraude está consumado: gana Pastrana. El pueblo, burlado, se lanza a la calle y da rienda suelta a su bronca e impotencia. El gobierno, desbordado, decreta el estado de sitio. Es en este momento exacto, que los historiadores marcan el nacimiento embrionario de lo que cuatro años después se denominaría *Movimiento 19 de Abril* (M-19), o el *Eme*, como los pasó a denominar el pobrerío. "Los núcleos iniciales se perfilan después del robo electoral y es allí donde el *Eme* logra sintetizar ese fenómeno guerrillero que venía dándose a través de las FARC y el ELN junto con la experiencia de masas de la ANAPO. Aparecemos públicamente en febrero de 1974", señaló recientemente a FIN DE SIGLO, Everth Bustamente, Secretario de Relaciones Internacionales del *M-19* y miembro de su Dirección Nacional. "El lanzamiento se hace a través de una acción muy publicitada: en los días previos colocamos avisos en periódicos y radios anunciando ya llega el *M-19*. La mayoría de la gente pensó entonces que se trataba de un insecticida, pero la campaña termina con la recuperación de la espada de Simón Bolívar, que se convierte en el símbolo de nuestra lucha", agrega Bustamente.

Con esta acción, el *Eme* incorpora el elemento de lo nacional en la lucha guerrillera, donde hasta ese momento pesaban más las diferencias entre chinos y rusos, o entre marxistas y trotsquistas, que la recuperación del ideario de Bolívar.

Ideológicamente, la nueva organización es una conjunción de experiencias. "En Colombia —dice Bustamente— hay una sopa muy popular que se llama sancocho (lleva papa, habas, yuca). Nosotros éramos algo parecido: marxistas, cristianos, anapistas, ex liberales y hasta ex conservadores, pero por sobre todo bolivarianos. Levantábamos sobre todo la bandera de la unidad y la lucha contra el dogmatismo y el sectarismo, que estaba desangrando a la izquierda colombiana. Nos definíamos como nacionalistas revolucionarios y recibimos —obviamente— influencia de los Tupamaros y más tarde de los Montoneros, pero eso no significó en ningún momento asumir dogmáticamente lo que ellos pensaban. Estábamos en nuestra propia búsqueda de modelo".

Otra versión sobre este nacimiento la da el líder de las FARC, Jacobo Arenas, quien asegura que el *Eme* surgió como organización urbana de las mismas. "Nosotros pusimos los hombres, la plata y el pensamiento, otra cosa es que no supiéramos conducir las contradicciones internas de esos muchachos", recuerda hoy afectivamente. "Ellos pensaban que la revolución en Colombia se había retardado 20 años y que había que hacerla ya. Nosotros, en cambio, somos de la idea que la revolución es un proceso histórico, prolongado, difícil y no queremos saber nada con el inmediatismo", concluye el comandante Arenas.

En el *Eme*, en su vieja guardia histórica, estaban Jaime Bateman Cayón, un costeño muerto en el '82, a los 44 años, en un extraño accidente de aviación cuando se aprestaba a firmar la tregua, un ex parlamentario de ANAPO, Carlos Toledo Plata, también asesinado, y otro como Alvaro Fayad, Ivan Marino Ospina, Andrés Almarales, y los actuales comandantes, Carlos Pizarro y Antonio Navarro Wolf.

Hasta 1978, las acciones militares del *Eme* se desarrollan en la ciudad (atentado, recuperaciones y entre ellas la *expropiación* de 7.000 fusiles del cuartel de máxima seguridad); luego del '80 ocupan la embajada de la República Dominicana para canjear rehenes por presos, y comienzan a desarrollar las primeras columnas guerrilleras rurales, sobre todo en Caquetá y en el Cauca.

Mientras tanto, la ANAPO se había dividido en dos sectores. Uno, reaccionario, vinculado a los terratenientes, a cargo de la hija de Rojas Pinilla, María Eugenia y el otro, la ANAPO socialista, con Toledo Plata, Almarales, José Cortés, Israel Santamaría y Bustamente. Poco tiempo después, el anapismo socialista debe pasar a la clandestinidad debido a la participación de sus dirigentes en acciones militares del *M-19*.

Con la toma de la embajada dominicana, Jaime Bateman realiza una propuesta del Diálogo Nacional que ha venido signando la política colombiana prácticamente hasta 1985. Se planteaba la necesidad de una tregua y el diálogo. Algunos sectores de la izquierda lo vieron como una herejía, mientras que la burguesía señaló abiertamente que "negociar era más que un desatino, un suicidio". En realidad, lo que ocurría era que hasta finales de la década del '70, la guerrilla era importante pe-

5

© Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ro todavía no había traspuesto el umbral de la marginalidad. A partir del '80 comienza a convertirse en el centro de la política nacional, logra levantar un proyecto y ponerlo sobre la mesa de la discusión nacional. Las FARC, el *Eme*, el ELN, se convierten por primera vez en una alternativa frente a los liberales y conservadores.

La propuesta de Diálogo Nacional comienza a ganar terreno con la llegada al gobierno de un conservador muy "sui generis", Belisario Betancur. En realidad, sus ideas tenían mucho que ver con la social-democracia y el populismo. Betancur reconoce el fenómeno de la guerrilla e intenta pasar a la historia como el gran negociador de la paz.

"Nosotros aprovechamos esa coyuntura —dice Bustamente— y en principio logramos acordar con las FARC para negociar juntos, luego por algunas diferencias lo terminamos haciendo con el EPL, y las FARC negociaron solas. Por supuesto, que lo primero que nos dijeron cuando nos sentamos a dialogar, fue: ¿cuándo van a entregar las armas? Este es el tema central que preocupa a la oligarquía y los sectores del poder. Algo así como: todo lo demás lo podemos arreglar, hasta la forma en que los vamos a matar, pero nos tienen que devolver las armas. Y nosotros, firmes: las armas son nuestra única garantía para evitar una traición".

Finalmente, y luego de muchas marchas y contramarchas, los acuerdos logran ser firmados. En mayo del '84 con las FARC y en agosto con el *M-19* y el EPL (ver nota aparte). Después comenzaría a gestarse la gran traición de Betancur.

La euforia en las ciudades

Durante todo el proceso de negociación el *Eme* se mueve entre la ilegalidad y el gesto de dar la cara abiertamente. En abril de 1983 muere su máximo dirigente, Jaime Bateman ("un hombre excepcional, imprescindible y que aportó tanto a la lucha como a la paz", según lo recuerda Bustamente). Ese golpe, el posterior asesinato de Toledo Plata, y las matanzas de dirigentes por parte de los grupos paramilitares afectan al *Eme*. "Lamentablemente, debido a los engaños que la burguesía realiza sobre el pueblo, disfrazando a veces posiciones reaccionarias como progresistas, nosotros decidimos que muchos de nuestros mejores hombres trabajen legalmente, poniendo el cuerpo y la cara en momentos muy difíciles", afirma Bustamente. Esa actitud, peligrosa, le significó al *Eme* un gran salto en su popularidad. Comienza a crecer en las organizaciones obreras y barriales. Los primeros núcleos públicos salen de los vendedores ambulantes de las plazas y mercados (en las grandes ciudades hay miles de ellos) y también de campañas como la de un litro de leche para cada niño pobre. "Nos dedicamos a pedirle a los lecheros, pequeños y grandes, y encontramos gente de muy buena voluntad. Sin embargo, algunos dijeron que no querían contribuir, se fueron del país y desde afuera montaron una campaña de desprestigio diciendo que los queríamos matar por un litro de leche", cuenta Bustamente. Con esta campaña el *Eme* logró regalar 50.000 litros de leche, lo suficiente para que la Policía disolviera la operación a tiros y golpes.

La idea del *Eme* era sacar el diálogo nacional a la calle, discutirlo en las plazas con la gente y no burocráticamente en conciliábulos de funcionarios. Los militares se vieron desbordados y buscaron asestar un golpe de gracia a tanta euforia levantisca.

Aprovechando la excusa de un secuestro producido en un Ingenio (que no realizó el *M-19* sino un grupo disidente de las FARC) el ejército dirigido por el ministro de Defensa Miguel Vega Uribe y con la luz verde de Bentacur, lanzó en diciembre del '84 una ofensiva militar contra el campamento central del *Eme*, situado en Yarumales, en el filo de una montaña muy cerca de la ciudad de Cali. Allí estaba toda la plana mayor del *Eme*, dirigida por Carlos Alvaro Fayad e Ivan Ospina Pizarro, junto a 300 hombres. "Lanzan un ataque con 19.000 hombres, helicópteros artillados y aviones lanza rockets. Ellos pensaban que en 24 horas solucionaban todo pero la resistencia duró 25 días y obtuvimos una victoria impresionante", dice Bustamente a FIN DE SIGLO. En realidad lo de Yarumales fue heroico. La guerrilla se hizo fuerte en lo alto del pico, donde se movían por una verdadera fortaleza subterránea. Allí, los combatientes peleaban de día y de noche, entonaban a voz en cuello un himno-desafío: "Nadie se va a morir, nadie se va a morir. Menos ahora". Pizarro logró con sus técnicos interferir las comunicaciones de los militares y saber con horas de anticipación el lanzamiento de operaciones de ofensiva. Delegados de la Comisión de Paz, veían, al subir a la montaña, cómo mujeres y hombres campesinos estaban dispuestos a resistir el napalm y las esquirlas de los rockets. Mientras tanto, los días pasaban y el Ejército, desmoralizado, no podía rendir a la guerrilla. La proclama de Pizarro se leía ávidamente en las ciudades: "El presidente tiene comprometida su palabra. Yo, por mi parte, iré a la guerra con dos convicciones: la de triunfar y la de haber mantenido mi palabra limpia. Fuimos a la paz de frente y con la cara en alto. Nosotros no rompimos la tregua, no disparamos primero. Pero no somos una organización de cobardes ni aceptamos imposiciones. Aquí no se rinde nadie".

Finalmente, la situación comenzó a revertirse, el *Eme* logró vencer el cerco de tantos miles de hombres y encerrar entre dos fuegos al Ejército, incluso devastar algunos de sus campamentos, como el de San Pablo. En los primeros días de enero se pactó una tregua y los militares, poniendo como excusa de que no atacaban más para evitar una masacre, se retiraron.

Luego vino otro desafío, afirma Bustamente: "En febrero del '85 convocamos a un Congreso por la Paz y la Democracia, en nuestro propio campamento central, situado en Los Robles (adonde había sido trasladado después de lo de Yarumales). Movilizamos al país entero, a los partidos, a los campesinos, estudiantes, sindicatos, a que suban a la montaña para dialogar con nuestros dirigentes sobre la paz. La Policía y el Ejército intentaron impedir la llegada de decenas de miles de personas, pero en muchos casos no lo lograron y en otros la gente se apeó de los autobuses y tomó los pueblos o las iglesias. Se dieron verdaderos combates populares en numerosas zonas cercanas al punto del encuentro. En Los Robles, en tanto, la acti-

La firma de la Tregua: Tiro Fijo y Jacobo Arenas

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

vidad era intensa. Había compañeras que se ocupaban de los niños (que habían llegado con sus padres campesinos u obreros), haciéndolos pintar o leyendo cuentos.

Alvaro Fayad, por su parte, declaraba: "No fue que cercaran a la guerrilla: tuvieron que cercar un país para que no se acercara a la guerrilla, pero como siempre,fallaron..."

El *Eme* aprovechó para realizar su congreso interno y elegir autoridades, que fue trasmitido en directo por algunas radios, a pesar de la prohibición. De allí surgió Alvaro Fayad, como máximo comandante reemplazando democráticamente a Ivan Marino, que presidía la organización desde la muerte de Bateman.

"Un mes después de Los Robles, el *M-19* se daba el lujo de llenar la gigantesca plaza de Oriente, en Bogotá, donde miles de voces escucharon a los comandantes y cantaron intermitentemente: "¡No a la entrega de armas!". Era algo muy curioso. La propia guerrilla que acababa de salir victoriosa de un combate, estaba en las calles con su bandera azul, blanca y roja, acompañada de obreros, estudiantes, campesinos, pobladores marginales y hasta prostitutas, que vivaban a "El *Eme*".

"A partir de ese momento —dice Bustamente— lanzamos una propuesta que fue la gota necesaria para desbordar la frágil copa de la oligarquía. Planteamos los Comandos de la Paz y la Democracia en las poblaciones y barrios. Es decir, trasladamos nuestros campamentos a las ciudades. Eran formas de organización que contemplaban los problemas de seguridad ciudadana (con guardias cívicas), ollas populares, el arreglo de las calles y hasta el castigo a quienes robaban en la zona. Hubo ocurrencias como las del Sindicato de Raponeros (descuidistas), quienes se presentaron al responsable del Comando barrial solicitando permiso para robar en los barrios ricos y repartir una parte entre la población. Se ejercía en los hechos el poder popular y la Policía no entraba a los barrios del *Eme*".

La respuesta de la derecha y el gobierno fue previsible. Betancur ya había sido encorsetado por los militares, crecieron los grupos paramilitares (actualmente se computan cerca de 200) y las muertes de dirigentes del *M-19* y de otras organizaciones guerrilleras. Las cárceles se llenaron de detenidos y torturados, y el *Eme* lanza el recordado asalto al Palacio de Justicia en noviembre del '85, buscando canjear presos. La actitud de Betancur y los militares fue feroz: el bombardeo e incendio del máximo tribunal de la justicia colombiana y la masacre de numerosos funcionarios y de todos los guerrilleros ocupantes.

El 7 de agosto del '86 Betancur le deja el poder a Virgilio Barco, después de que éste obtuviera el triunfo electoral en medio de un país ganado por los asesinatos y los combates militares. Allí, el partido de las FARC, la Unión Patriótica, obtiene el tercer lugar y numerosos representantes. El *M-19* no participa (a pesar de que las encuestas le otorgaban el 36 por ciento de los votos) pero deja que sus militantes voten al UP.

Actualmente, en medio de la ola de asesinatos contra los militantes de la Unión Patriótica, el *M-19* ha logrado unirse junto al resto de las organizaciones en la Coordinadora Nacional Simón Bolívar. "Es un paso decisivo que acompaña al que se ha dado también a nivel de las organizaciones obreras. El sindicalismo independiente ligado a la insurgencia formó la Central Unica de Trabajadores, vaciando a las centrales amarillas (UTC, de los liberales y CTC, de los conservadores). Además la unidad llegó a la Coordinadora Nacional de Movimientos Cívicos, que es la que globaliza la lucha de todos los días, a través de los paros cívicos zonales o nacionales. Todos esos organismos son instancias de masas bajo el mando de la Coordinadora Simón Bolívar", explica Bustamente.

A punto de terminar 1987 la situación ha empeorado, a pesar de que aún subsisten acuerdos formales de paz. El ministro de Defensa, Rafael Zamudio reivindica a los parapoliciales cuyo ideólogo es el general (R) Fernando Landazábal. Los asesinatos contra sus militantes y la voladura de locales, intentan sacar a la Unión Patriótica de la legalidad, antes de las elecciones para alcaldes en febrero del '88.

Para el *M-19*, el pacto de pacificación debe darse en otros términos a los de la época anterior. "Es necesario convocar a un plebiscito nacional —termina Bustamente— cambiar la Constitución para que ésta reconozca a la guerrilla como fuerza política e incorpore parte de sus fuerzas militares dentro de la estructura militar regular. Si esto no se logra la espada de Bolívar, ahora en buenas manos, seguirá desenvainada, como decía el Libertador, para luchar hasta que América sea libre.".

CRONICAS DE AMOR Y DE GUERRA

A esto hay que meterle locura, mucha locura y pasión", solía decir Jaime Bateman, un costeño muy especial que estaba convencido que la revolución no era una utopía sino una gran aventura, hacia la que había que marchar con audacia pero también con alegría. Fue el creador y líder carismático del M-19, pero también la figura de consulta para el campesino o el militante urbano. "No se puede hacer la revolución sin desatar los sentimientos y los afectos más profundos de la gente", afirmaba, para agregar: "Es brutalmente paradójico que debamos optar por la guerra, el procedimiento más autoritario y menos democrático, para imponer el pluralismo, la democracia". Su avioneta se esfumó en la selva panameña en mayo del '83 cuando viajaba a encontrarse con su amigo Omar Torri-

7

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

jos. Sus seguidores no pudieron creer lo de su muerte y todavía hoy, hay campesinos que juran haberlo visto, pistola en mano, tomándose pueblos o rindiendo a algún terrateniente díscolo. Era el jefe. Es el mito.

La presencia norteamericana en la contrainsurgencia es un hecho. El ex embajador Lewis Tambs, apodado el Virrey, entorpeció en todo momento las tareas del diálogo del gobierno con la guerrilla en la época de Betancur. Fue él quien acuñó la frase "narcoguerrilla", que ahora tanto preocupa a los ejércitos del continente. Cuando había combates, se trasladaba con sus asesores militares a la zona de lucha y opinaba sobre los movimientos del Ejército, como un asesor más. Pero no fue el único: hace tres meses, el general Galvin, ahora encargado de las fuerzas de la OTAN, viajó a Colombia ocho días antes de asumir ese cargo. Quería manifestar su discrepancia con el acuerdo que aún mantiene el gobierno con las FARC. "Es un mal ejemplo para Centraomérica", dijo, enojado,al presidente Barco.

Firmar la paz no fue nada fácil para la guerrilla. Había muchos años de lucha por detrás y una gran desconfianza hacia las propuestas del gobierno. Mientras las FARC lo hicieron el 28 de mayo de 1984 en su campamento ubicado en plena selva montañosa, en La Uribe, en el límite entre el Meta y el Huila, el M-19 firmó en plena población de Corinto en una jornada que empezó a los tiros y terminó a la madrugada con la gente en la calle, bailando rumba y tomando cerveza.

"El pacto de no agresión no contempla de ninguna manera que entreguemos las armas", le dijo el legendario "Tiro Fijo", máximo comandante de las FARC, al delegado del gobierno John Agudelo, y el acuerdo casi tambalea. Pero la gente de Betancur estaba deseosa de no poner trabas y finalmente este criterio se aceptó. Por lo menos allí; luego el Ejército le daría otra interpretación. El trato se cerró con un apretón de manos y Marulanda levantando una copa de coñac Napoleón. Fue algo sobrio, sin periodistas ni curiosos.

Lo del Eme en cambio fue distinto. Se había decidido que los principales comandantes bajaran a la localidad de Corinto para encontrarse con los comisionados oficiales. Pero hubo todo tipo de trabas. La peor: la emboscada que la Policía le tendió al actual jefe del M-19, Carlos Pizarro. Lo encerraron en una ruta y lo hirieron junto con su mujer. Se salvó por la pericia del chofer que aceleró a fondo y finalmente llegó a Corinto. Allí ya estaban Alvaro Fayad, y sobre todo, la gente en la calle, indignada y en armas por el atentado contra Pizarro. Otro de los firmantes, el comandante Boris —considerado de la línea más dura del Eme— permanecía en El Hobo, un pueblo cercano, a la expectativa. Cuando todo parecía fracasar y los hombres del gobierno temían hasta por sus propias vidas, Fayad decidió que el acuerdo no podía echarse atrás. Utilizando un aparato de radio le pidieron el aval a Boris y finalmente, con un Pizarro sonriente pero ensangrentado por las balas policiales, se le puso la firma al tratado.

Lo que vino después es parte de las características de ese pueblo que en medio del dolor y la pobreza saca fuerzas para el festejo. Este duró una semana y fue un verdadero carnaval. La gente iba por las calles, vivando a la guerrilla, pidiendo autógrafos a los comandantes, besando a los milicianos u ofreciéndoles bizcochos o cerveza. Estaba todo Corinto. Desde las maestras con sus niños, los campesinos sombrero en alto, algunas jóvenes distinguidas que habían dibujado palomas de la paz en sus vestidos y hasta los punkis de la zona haciendo rugir sus motos. En las esquinas, actos improvisados permitían escuchar a algún comandante gritar: "¡El futuro es nuestro, compas! ¡Estamos viviendo el futuro!". Junto al Eme también firmó, pero en Medellín, el EPL, liderado por Oscar William Calvo. Uniforme caqui y boina roja, los milicianos del EPL coreaban alegres: "Poder popular, poder popular". Pero lo de Corinto fue imborrable. "Los guerrilleros de 15 años repartían autógrafos; el comandante Ivan Marino narraba por las radiocadenas su jamesbondiana fuga de la cárcel; Boris dirimía el conflicto por lindero entre dos vecinos que lo ponían de mediador; el comandante Raúl se sentaba a comer a la mesa con el dueño de una finca de un lado y un peón del otro; Fayad recibía la bendición de un pastor evangélico; la foto de Pizarro desplazaba a la del Puma Rodríguez de las carteras de las niñas; el oficial guerrillero Facundo atendía a un padre que le entregaba a su muchacho diciendo: Aquí se lo traigo, fórmenlo, edúquenlo; y por todas partes, rumba, ballenato, guaguancó...". Esto es lo que describe la periodista colombiana Laura Restrepo, una de las protagonistas de la firma del acuerdo. El comandante Pizarro, a su manera, también describió los hechos: "Ese día la gente se sintió poder, se sintió victoriosa, sintió que se le despejaba su destino. Porque llegó la guerrilla al pueblo. La guerrilla nunca llega al pueblo: llega al poder. Y no llegó al pueblo a tomárselo, sino a bailar con la gente, a convivir, a respetar, a hacer lo que hace cualquier movimiento revolucionario victorioso. La gente vivió victoria."

El número de mujeres que ingresa en la guerrilla es relativamente bajo: de cada diez personas que entran sólo tres son mujeres, pero curiosamente también es bajo el número de las que, una vez allá, se arrepienten. De cada diez personas que abandonan sólo tres son mujeres. Así lo explicaba una guerrillera veterana: "Aquí las mujeres crecen, se sienten bien, porque adquieren una igualdad y unos derechos que no tienen en la sociedad. No quiere decir que la guerrilla haya superado todos los problemas del machismo, ni mucho menos; si me pongo a enumerar los que todavía quedan, hago un memorial de agravios. Pero sí hemos avanzado bastante en ese terreno. Además, como estamos en minoría tan marcada, cualquier compañera, aunque no sea muy bonita, puede escoger novio entre los veinte solteros solitarios que se enamoran de ella... Eso no suena muy feminista que digamos, pero hay que reconocer que es un aliciente adicional". (Testimonio obtenido por la periodista Laura Restrepo).

"No hay que confundirse en esto. La 'guerra sucia' siempre ha sido un elemento de 'la violencia' en este país, un elemento complementario de la guerra limpia o guerra abierta. Pero sólo ahora, a partir de los acuerdos de tregua con la guerrilla, se convierte, como hemos visto, en el eje central del conflicto."

"Sólo ahora existen las secuelas de sicarios con su práctica de la muerte a destajo y con tarifa. Sólo ahora la muerte deja de ser un trabajo concreto: yo mato a fulano porque es liberal o porque es comunista o por lealtad a mi jefe político, que además me paga por este trabajo. Sólo ahora la muerte es trabajo abstracto; yo mato por tanto dinero y no necesito saber quién es mi víctima. Es una muerte empresarial, con su escala de salarios y donde la justicia privada contra mendigos o prostitutas o minusválidos es apenas el campo de entrenamiento para asesinar a líderes de la Unión Patriótica, a sacerdotes progresitas o a dirigentes obreros unitarios." Son palabras de Nicolás Buenaventura, escritor, periodista, presidente del Centro de Estudios e Investigaciones Sociales. Las pronunció, recientemente, en el Seminario Internacional sobre Apertura Democrática en América Latina, realizado en Bogotá.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

INSURGENCIA

DE CAMILO A QUINTIN LAME

Junto a las FARC y el M-19, el damero insurgente colombiano alberga otras organizaciones guerrilleras de importancia similar a las anteriores. Entre ellas se pueden citar:

ELN (Ejército de Liberación Nacional): Nace en 1963 ligado íntimamente a la Revolución Cubana. Su ideario coincidía con la plataforma política de *Pueblo Unido*, un grupo que lideraba el sacerdote Camilo Torres. Cuando Camilo se incorpora a la conducción del ELN, esta organización comienza a desarrollarse en amplios sectores de la población. *"Trabajar por lo que nos une y desechar lo que nos separa"*, solía predicar Camilo entre sus compañeros, en un momento en que las rivalidades chino-soviéticas enfrentaban duramente al ELN, a las FARC y al resto de los núcleos armados. Desde esa época, en que Camilo levantaba pueblos enteros con su oratoria reivindicativa, el ELN mantiene estrechos contactos con una franja de cristianos revolucionarios que optan por el socialismo.

Muerto Camilo en una acción contra el Ejército, el ELN inicia un período oscuro donde los enfrentamientos internos estuvieron a la orden del día. Su líder histórico, Fabio Vázquez Castaño, llega a ser muy cuestionado interna y externamente, hasta que finalmente, abandona la lucha armada. Actualmente, el ELN sigue en combate (fuertemente implantado en el Norte, Oriente y Magdalena Medio) bajo la dirección de otro sacerdote, el padre Manuel Pérez. Se asumen como marxistas.

EPL (Ejército Popular de Liberación): Inicialmente adherían al maoísmo, pero luego fueron evolucionando hacia una conjunción de marxismo-leninismo y nacionalismo revolucionario. Nacen como brazo armado del Partido Comunista Marxista-Leninista. Por las disidencias chino-rusas el EPL batalló en varias oportunidades contra las FARC, quedando un saldo de numerosos muertos en cada instancia. Actualmente son fuertes en Córdoba, Antioquía y la zona de Oriente. Entre sus líderes históricos se destacaron dos hermanos gemelos: Oscar William Calvo, que firmó los *acuerdos de paz* junto al M19, y Ernesto Rojas, comandante militar de la organización. Como jefe máximo ante la *Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar* actúa Hugo Caraballo.

Comando Quintín Lame: Es una organización que surge de los grupos de autodefensa de las comunidades indígenas de la zona del Cauca. El nombre proviene de quien a principios de siglo les enseñó sus derechos a las tribus paez, dirigió las primeras tomas de tierras y creó una sólida organización indígena. Por esto fue torturado, golpeado y exhibido dentro de una jaula en su ciudad de Popayán.

Los actuales *quintines* reivindican su rebeldía y se autodefinen como "una fuerza organizada al servicio de las comunidades indígenas del Cauca. Cuando los indígenas hemos decidido organizarnos para recuperar nuestras tierras, defender nuestra cultura y exigir nuestros derechos, el enemigo ha respondido con represión.

Entre el Ejército, la Policía y los *pájaros* han matado a decenas de dirigentes indígenas, centenares han sido encarcelados, nuestras viviendas, quemadas y los cultivos arrasados. Ahora estamos en armas para defendernos..."

PRT (Partido Revolucionario de los Trabajadores): En sus inicios, maoístas. Luego viraron al trotsquismo. Tienen fuerte influencia en zonas campesinas del Alto Sinú. Su jefe: Sergio Sierra. Además hay otros grupos como *Patria Libre* (dirigido por Nicolás Borja), *Autodefensa Obrera* (ADO) y varios comandos autónomos.

LA "NARCOGUERRILLA" COMO EXCUSA

Dentro de la actualización de la política agresiva del imperialismo contra los pueblos de América Latina y el Caribe, aparece en primera instancia la coordinación militar para combatir a los movimientos insurgentes y sus apoyaturas dentro de las organizaciones de masas. Así se ha venido aplicando la Doctrina de la Seguridad Nacional, un eufemismo que encubre a la denominada *guerra sucia* contra todo aquél que en el continente pretenda practicar el disenso. Otro elemento de gran utilidad para esta misma estrategia lo constituyen las diversas *democracias vigiladas* aparecidas a principios de la década actual en algunos de nuestros países. Su misión principal pasa por garantizar la contención y desmovilización de las luchas populares, pero también la seguridad de que la banca deudora internacional no sufra grandes tropiezos a la hora de cobrar los millonarios intereses de la deuda externa respectiva.

Ahora, el Pentágono y sus sirvientes militares nativos han acuñado otro descubrimiento para justificar el celo por las actitudes díscolas de los pueblos latinoamericanos: el combate organizado contra el *narcoterrorismo* o la *narcoguerrilla*. Esto no significa ni más ni menos que intentar vincular a los movimientos populares con la misma mafia que utiliza la política agresiva yanqui en Centroamérica o la que le otorga excelentes dividendos den-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

tro de su propio ajedrez interno.

Con esta excusa, desplegaron fuerzas artilladas en el Altiplano boliviano, se disponen a impulsar una política de tierra arrasada en Perú y llenan de asesores militares el suelo ecuatoriano.

Recientemente, en la Conferencia de Ejércitos Americanos que tuvo lugar en Mar del Plata, también fue tema central de la misma, la lucha contra el narcoterrorismo, "desde la óptica de la seguridad continental, como un conflicto de baja intensidad".

El modelo colombiano de represión en ese sentido, va del brazo con el proyecto de democracia restringida que encarna el presidente Virgilio Barco. De allí que se produzca a diario una verdadera campaña para ilegitimar la imagen popular de los movimientos insurgentes, ligándolos al narcotráfico y sus mafias armadas.

El Guaviare

En Colombia, el tema del narcotráfico no es de desestimar y adquiere características muy particulares en algunas regiones. De acuerdo con el sociólogo y periodista Alfredo Molano (autor de "Selva adentro") "los narcotraficantes son hoy un grupo social con profundas raíces en la sociedad y en la economía del país. Tienen no sólo el dinero para rivalizar con la economía legal sino que poco a poco tienden a avasallarla." Molano ha estudiado profundamente el problema del Guaviare, una región donde se conjugan en medio de un vacío de poder oficial, el militarismo, el narcotráfico y la guerrilla, en una historia que subsiste desde los años '20 y que transcurre en medio de la selva.

El Guaviare es una especie de tierra de nadie, una zona de las más explosivas de Colombia, donde cristaliza la contradicción de un conjunto de fuerzas sociales e históricas, "que —según el autor— exige para su solución un tacto y un tino difícil de alcanzar". De una parte está la población civil y los campesinos en particular; de la otra, la guerrilla, con un proyecto político, una fuerza real y experiencia militar reconocida. Y por último, los narcotraficantes, que no pueden dejar de contar con el poder real de la guerrilla, frente a un Estado, a veces tolerante y otras, brutalmente represivo, pero siempre corrompido por sus acuerdos con los dueños de la coca.

La relación de los campesinos que trabajan a nivel de subsistencia, y el poder guerrillero, en zonas donde el cultivo de coca es un componente más de la economía, no tiene nada que ver con las teorías de "represión del narcoterrorismo desde la óptica de seguridad continental".

En este complejo panorama hay verdaderas contradicciones que no pueden ser analizadas ligeramente. "Los negociantes de coca se enfrentan a la guerrilla porque ellas representan una limitación de su poder local y de su acumulación de capital. En este sentido, los primeros pueden llegar a ciertas formas de cooperación y alianza tácita con el Estado, puesto que la subversión es su enemigo declarado. Pero, al mismo tiempo, el Estado los ha declarado al margen de la ley y entonces pueden conformar frentes comunes con las guerrillas para burlar la vigilancia del gobierno", señala el citado Molano.

La solución es integral y apunta al cambio del sistema. A una reforma agraria a fondo, donde los cultivos de coca sean sustituidos por otros que garanticen al campesino una rentabilidad parecida a la actual. La salida no es represiva y menos, atada a la injerencia norteamericana sobre el territorio. Esta no busca acabar con el narcotráfico sino acentuar aún más la colonización.

VIOLENCIA MILITARISTA Y CONVERGENCIA POPULAR

En marzo de 1985, poco tiempo después de la firma del acuerdo de cese el fuego entre el gobierno de Belisario Betancur y las FARC, esta organización guerrillera sienta las bases de la constitución de un partido político que exprese los principios y el ideario por los que se venía luchando en las selvas y montañas colombianas desde hace 30 años.

Sin embargo, afirmar que la nueva organización, denominada Unión Patriótica, es solamente el aparato legal de la guerrilla que dirigen Manuel Marulanda y Jacobo Arenas sería faltar a la verdad o caer de una u otra manera en el juego montado por los detractores de esta fuerza política. Alrededor de la UP no sólo están las FARC y el Partido Comunista, sino también sectores disidentes del partido Liberal, el movimiento socialista Firmes, grupos nacionalistas democráticos como el Frente Amplio (del Magdalena Medio), la organización Causa Común, y, por último, numerosas personalidades independientes con trascendencia política propia. Junto a movimientos regionales, sindicales, culturales, cívicos y miles de adherentes que no están enrolados en ninguna organización, la UP tiene organizados a nivel de base más de 3.000 *juntas patrióticas* donde se pregona la unidad, la amplitud y el pluralismo.

En el marco de una tregua armada, pero con la subsistencia permanente de las provocaciones por parte del Ejército y los sectores de ultraderecha, la Unión Patriótica se presentó a las elecciones de marzo del '86. Allí se elegían diputados, asambleas departamentales y concejos municipales, y la coalición obtuvo entonces 220.000 votos. Tres meses después, las elecciones presidenciales que consagraron al actual mandatario Virgilio Barco, hicieron elevar los sufragios de UP a 350.000 (el 6 por ciento de la votación) consagrándola como la tercera fuerza nacional. Hay que tener en cuenta que, antes de la UP, la izquierda logró en su mejor momento sólo 150.000 adhesiones.

De acuerdo a este avance electoral, se obtuvieron seis senadores, nueve representantes a la Cámara, 21 diputados, 28 alcaldes y 350 concejales.

Abiertas las compuertas de la legalidad, es indudable que los colombianos comenzaron a romper, en la práctica, con el bipartidismo, a la vez que elevaron la puntería en la organización de las luchas populares político-reivindicativas. La respuesta no se hizo esperar y la violencia paramilitar se convirtió en un lugar común de los últimos tres años.

Los movimientos cívicos

Los acuerdos celebrados en 1984 con los principales grupos guerrilleros (FARC, M-19, EPL y otros menores) producen un notorio cambio en la situación del movimiento popular. Comienza a ganar potencia la protes-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ta urbana derivada de una evidente inserción de las fuerzas insurgentes en el movimiento sindical y cívico, pero también de los cambios producidos por el traspaso constante de la población campesina hacia las ciudades. En el marco de esta migración multitudinaria nacen los *movimientos cívicos*, expresión de la lucha por la tierra, no ya en el campo, sino en la urbe, por obra y gracia del lacerante problema de la falta de vivienda.

A esa masa ávida de un techo digno, la burguesía les propone la "acción comunal" como base clientelista del bipartidismo. En cambio, tanto el Partido Comunista como el M-19 orientan su accionar hacia "la batalla por la vivienda para todos". Aparecen entonces en escena los "paros cívicos". Se puede decir que este tipo de acción es un bloqueo. Su razón está en esos inmensos contingentes humanos desplazados del campo que se concentran en ciudades "bloqueadas", sin infraestructura de servicios para ellos. De allí que se responda a un bloqueo con otro.

Como dato significativo vale saber que en los años '60 ocurría un paro cívico municipal o local por año. En los '70, uno por mes. Durante los primeros años de los '80, uno por semana. Y a partir de la tregua, las protestas pasan a ser regionales y se enlaza la lucha de la ciudad y del campo, alternándose esta medida de fuerza con grandes marchas campesinas que ocupan cabeceras departamentales o distritales, fenómeno que se conoció como "*la rebelión de las comarcas*".

Entre 1985 y la actualidad, se puede contabilizar un paro local diario, o sea más de 300 al año, y las huelgas nacionales con motivo de los crímenes de la guerra sucia, especialmente después de la ola de crímenes contra dirigentes de la UP, alcanzan una magnitud que supera los que ocurrieron después del asesinato de Jorge Gaitán en 1948.

El movimiento cívico no excluye a la acción gremial, la comprende en una amplia alianza obrero-popular en la cual juega un especial papel la *Central Unitaria de Trabajadores* (CUT), nacida en septiembre de 1986 y que nuclea al 85% de los sindicatos nacionales. Detrás de la CUT y sus dirigentes los trabajadores reconocen la prédica de cada uno de los grupos insurgentes.

La excusa de Caquetá

Desde la "firma de la paz" con las FARC en La Uribe y con el M-19 y el EPL en Corinto, el Ejército comenzó un persistente plan de hostigamiento que perseguía un único objetivo: dejar al país sin guerrillas, a partir de su liso y llano aniquilamiento.

De allí las provocaciones a los contingentes del M-19 en el campo y en los campamentos barriales, el ataque por sorpresa a destacamentos de las FARC que cumplían estrictamente con la tregua y el asesinato de dirigentes guerrilleros que bajaban a las ciudades en cumplimiento de los acuerdos firmados con el presidente Betancur.

El 16 de junio pasado, respondiendo a una acción bélica del Ejército en Caquetá, fuerzas de las FARC asaltaron a un convoy del destacamento antiinsurgente "Batallón de Cazadores", dando muerte a dos decenas de *rangers*. El incidente, no mayor de los que venía protagonizando el Ejército en los últimos meses, dio pie para que los mandos militares, la derecha política, los terratenientes y sus medios de prensa se lanzaran a una furiosa campaña de intimidación y macartismo. De hecho, proclamaron que la tregua estaba rota, que la paz "en esas condiciones" no existe. En realidad, ponían sobre la mesa las verdaderas intenciones que animaba a toda esta franja desde el mismo momento de la firma de los acuerdos.

Caquetá marca un momento de giro, a partir del cual se replantea todo, como antes ocurriera en ocasión al asalto del Palacio de Justicia. El propio presidente Barco asumió la agitación alrededor de la emboscada guerrillera, como pretexto para anunciar la ruptura unilateral y fragmentaria el cese del fuego, realimentando, de hecho, la guerra sucia.

En La Uribe o Corinto se había protocolizado no sólo el cese el fuego simultáneo y sin desarme de las guerrillas, sino que se establecía un período de prueba y una serie de medidas que implicaban: a) garantías para los alzados en armas, b) organismos de verificación que permitieran resolver situaciones conflictivas que pudieran surgir.

Los acuerdos eran claros y la guerrilla se atuvo a ellos, suspendiendo las acciones ofensivas y replegándose a sus campamentos en las montañas. Incluso, en el caso de las FARC, algunos comandantes se convirtieron en parlamentarios de la UP.

Ahora, los organismos verificadores fueron suprimidos y los altos mandos del ejército quedaron con la atribución de extender a su arbitrio y unilateralmente los operativos ofensivos, que de hecho venían ejerciendo desde tiempo atrás.

La violencia militarista

Caquetá marcó también la reacción en cadena de los militares y los sectores oligárquicos. Como ya había ocurrido en anteriores ocasiones de la historia colombiana, comenzaron a ser moneda corriente la violencia, el crimen político, la desaparición forzada, el terror. De esta campaña, la Unión Patriótica se convirtió en el blanco principal, resultando asesinados impunemente más de 500 dirigentes y activistas, alcaldes o candidatos a serlo.

Con el apoyo cada vez más desembozado del imperialismo norteamericano, el gobierno de Barco intensificó su histeria anticomunista y desarrolla un verdadero plan de exterminio. Nombres como el de Pedro Luis Valencia, profesor universitario y senador de la República, Alvaro Garcés Parra, alcalde de Sabana de Torres, los médicos Héctor Abad Gómez, presidente del Comité de los Derechos Humanos de Medellín y prestigioso dirigente de la izquierda liberal, Leonardo Betancur, antiguo dirigente del movimiento Firmes, y recientemente Jaime Pardo Leal, presidente de la UP, son algunas de las víctimas de lo que los colombianos denominan "argentinización" de la lucha política.

Con este esquema de terror no se trata de "ilegalizar" a la oposición revolucionaria ni de perseguirla con métodos tradicionales, sino de eliminarla físicamente con la mayor impunidad. Frente a las próximas elecciones de mazo del '88, en que por primera vez se van a elegir alcaldes democráticamente, los sectores reaccionarios intentan acorralar a la UP y demás fuerzas populares para obligarlas a optar por la clandestinidad, a fin de preservar la vida de sus dirigentes. Detrás de esta política de persecución y exterminio no sólo están los servicios de inteligencia de las Fuezas Armadas, lideradas por el actual ministro de Defensa, Rafael Zamudio, sino que cuentan con el apoyo de empresarios y grupos económicos como Andi, Fedegán o El Tiempo, y los narcotraficantes. Por último, de las tareas sucias propiamente dichas se encargan tenebrosas organizaciones como la *Fundación para la Defensa de la Democracia*, *Solidaridad por Colombia*, *Movimiento Anti secuestro* o el *FES*.

Otra vez Simón Bolívar

A pesar de la violencia reaccionaria, todavía las fuerzas populares siguen creyendo que vale la pena hacer un esfuerzo para restaurar la paz. En este sentido se inscriben la histórica reunión entre el Partido Comunista y altos dignatarios de la Iglesia católica, el encuentro que mantuvo la UP con el Episcopado o la propuesta de

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

paz explicitada por el M-19 a través de su documento llamando a realizar un *Pacto Nacional*, en el que se formule un plan democrático de emergencia y se ponga fin a la guerra sucia.

El presidente Barco, en cambio, volvió a reiterar la exigencia de una rendición incondicional, insistiendo que "los guerrilleros deben entregar las armas".

Como contrapartida de esta expresión de deseos nunca compartida por la insurgencia en la historia colombiana, se celebró en el mes de setiembre una cumbre guerrillera en las montañas. Allí la oposición armada decidió dar un paso trascendental: unir todas sus fuerzas en la *Coordinadora Nacional Guerrillera Simón Bolívar*. De ella forman parte la *Unión Camilista-Ejército de Liberación Nacional*, el *Comando Quintín Lame*, el *Ejército Popular de Liberación*, el *Partido Revolucionario de los Trabajadores*, el *Movimiento 19 de Abril* y las *Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército Popular*.

Como lo dicen en sus conclusiones: "Ante el abismo al que se precipita el país, y como un reflejo de la necesidad de encontrar nuevas alternativas...". "El mapa de Colombia se ha llenado de convergencias: la de los movimientos sociales y gremiales, la de los movimientos políticos de la Mesa de Trabajo por la Convergencia Nacional y la que representa esta reunión de todos los movimientos guerrilleros del país".

Los objetivos de lucha que sustenta la Coordinadora son, en primer lugar, el derecho a la vida, ante la violencia social, económica y política, y contra la guerra sucia. También "el impulso a un movimiento de masas por la soberanía nacional para luchar contra el saqueo imperialista, para recuperar los recursos naturales y sacudir la hipoteca de la deuda externa. La vigencia de las libertades políticas, la disolución de los grupos paramilitares, el fin del estado de sitio, el juicio y castigo a los responsables de la guerra sucia. La reforma agraria que entregue la tierra, la reforma urbana que resuelva el problema de la vivienda y todas las reformas que apuntalen la lucha popular por mejorar la calidad de vida del pueblo trabajador".

Este es el cuadro de situación de la Colombia de hoy. Un país que deambula dificultosamente entre la lucha electoral, boicoteada cotidianamente por los secuestros y asesinatos, y la perspectiva cada vez menos lejana de una guerra civil abierta. Los mismos dirigentes de la Unión Patriótica, entusiasmados defensores de la confrontación legal, hoy no se animan a pronosticar cuál será el destino de la coalición en los próximos días, ya que la masacre de sus dirigentes podría volcar a UP hacia la clandestinidad.

Sobre Colombia y su tragedia están puestos los ojos de la política norteamericana para el continente, su doctrina de la Seguridad Nacional y la óptica de los "conflictos de baja intensidad" para derrotar las luchas populares. Pero sobre Colombia también está puesta —debe estarlo sin dudas— la mirada de todas las fuerzas progresistas del continente, dispuestas a acercar solidaridad, colaborando en romper la barrera de la desinformación. Recordando, como diría Gabriel García Márquez, que "*Colombia tiene derecho a una segunda oportunidad sobre la tierra*".

BERNARDO JARAMILLO

"NOS EMPUJAN A LA ABSTENCION"

El diputado Bernardo Jaramillo es miembro del comité central del Partido Comunista de Colombia y desde hace pocos meses preside la Unión Patriótica, reemplazando a Jaime Pardo Leal, quien fuera asesinado por grupos paramilitares. Tiene 33 años y proviene de las luchas estudiantiles que lo llevaron a ejercer la dirección de la Unión de Estudiantes Secundarios, de la Federación de Estudiantes de Derecho y, posteriormente, al recibirse de abogado, ejerció la defensa de los trabajadores bananeros en la zona Occidental. Se define como marxista "desde siempre", pero aclara que "en base a esta concepción ideológica hay que buscar en las condiciones concretas de nuestro país, un modelo propio de desarrollo de una sociedad que sea profundamente democrática y que marche hacia el socialismo". La siguiente entrevista fue realizada días atrás, en Buenos Aires, con motivo de la participación de Jaramillo en un Congreso de repudio a la reunión de Ejércitos Americanos.

—La Unión Patriótica viene recibiendo durísimos golpes por parte de los escuadrones de la muerte que operan en Colombia. ¿A pesar de los asesinatos y las amenazas están dispuestos a seguir adelante en la lucha legal y a participar de las próximas elecciones de marzo?

—La situación es realmente grave. No pasa un día sin que la violencia militarista de derecha no nos asesine un compañero. Además, debido a las amenazas, una gran cantidad de intelectuales, especialmente periodistas y escritores, han tenido que abandonar el país. Frente a esto creemos que no hay ningún tipo de garantías para las elecciones y por ello le hemos planteado al presidente de la República que, de continuar esta situación, nos vamos a abstener de participar en ellas. Hay que tener en cuenta que existen regiones donde nos han asesinado los candidatos a la alcaldía e incluso a quienes hemos colocado para sustituirlos.

—¿Quiénes están a cargo de la represión y la guerra sucia en Colombia?

—El gobierno ha reconocido que funcionan 148 grupos paramilitares. Indudablemente hay un entrelazamiento de sectores empresariales que financian esta actividad, algunos dirigentes políticos, especialmente del Partido Liberal, sectores de las Fuerzas Armadas y los dueños del narcotráfico.

—¿La UP es el brazo legal de las FARC?

—Eso no es así. La UP nace de una propuesta de las FARC, cuando esa organización firmó la tregua con Betancur, pero actualmente tiene su propia dinámica política. Además, por la ola de violencia contra la UP, los amnistiados de las FARC que se integraron al partido han tenido que abandonarlo, algunos están en el extranjero y otros se volvieron a clandestinizar. En la UP hay comunistas, exl iiberales, socialistas, nacionalistas y muchos independientes, como el propio Jaime Pardo Leal, recientemente asesinado.

—¿Qué aspectos positivos —a pesar de los crímenes— extraen ustedes de estos años de trabajo como partido legal?

—En primer lugar, la UP ha empezado a mostrar una alternativa diferente a la del bipartidismo y ha logrado que otras fuerzas de izquierda que

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

no se decidían a actuar en la vida política lo hayan hecho.

—Obviamente se refiere al M-19 o núcleos similares. ¿Cuál es su opinión sobre ellos?

—Lo más importante es que todos estos grupos han asumido una posición unitaria dentro de la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar. Casi todos tienen expresión política dentro del movimiento obrero, campesino o estudiantil. En ese aspecto hay un trabajo conjunto a partir de la Mesa de Convergencia Democrática, donde también se integran sectores de la Iglesia, y hasta dirigentes socialdemócratas y neoliberales.

—Permanentemente se está tratando de vincular a los narcotraficantes con la guerrilla; incluso se ha construido una doctrina para el caso. ¿Cuál es la situación real, sobre ese tema, en Colombia?

—Los sectores del narcotráfico tienen más en común con el Ejército nacional que con la guerrilla. La prueba más palpable es que hay pistas de aterrizaje, laboratorios, en plena zona ocupada por fuerzas militares. Nosotros planteamos que la relación ejército-narcotraficantes ha quedado perfectamente asentada en el asesinato del senador Pedro Giménez, donde el juez comprobó un vínculo entre el *capo* narco, Rodríguez Gacha ("el mexicano") y el teniente Miller Coy y el sargento Vergara, ambos del Ejército. Esta misma complicidad se repitió con la muerte de Pardo Leal.

—¿Si ustedes se abstienen frente a las elecciones, pasarían a la clandestinidad y emprenderían la lucha armada?

—Nosotros queremos batallar políticamente, pero si se nos cierran todas las puertas de la legalidad, tendremos que buscar otras formas de lucha, ya que tenemos un compromiso con el pueblo colombiano que no vamos a dejarlo de lado bajo ninguna circunstancia.

—¿Usted no tiene miedo que lo maten como a su antecesor?

—Sí, por supuesto. El miedo es algo natural. Lo que ocurre es que el compromiso por el cambio social en mi patria hace que se supere ese miedo por el optimismo. El amor a la vida hace que uno luche por ella, no en un sentido egoísta y personal, sino por el derecho a vivir dignamente que tienen todos mis compatriotas.

BAJA INTENSIDAD CONTRA COLOMBIA

Es imposible intentar explicar la violencia en Colombia sin tener en cuenta el momento latinoamericano y al margen de la realidad concreta de ese país repartido entre amistosos socios, que cuenta con una larga historia de levantamientos populares y tradición guerrillera. Hoy, es escenario del despliegue del "Plan Cóndor", en medio de una grave crisis institucional, marcada por asesinatos, asaltos, secuestros y la impunidad del narcotráfico. Fenómenos que no son un producto autóctono e irracional, sino la resultante del grado de aplicación de un mecanismo ideológico, político y militar que expresa la ofensiva imperialista hacia América Latina. Su objetivo: afianzar y profundizar la dominación en un continente considerado clave para la defensa de los intereses políticos, militares y económicos norteamericanos. El medio: *el conflicto de baja intensidad* (CBI).

Luego de un análisis de las causas de la derrota norteamericana en Vietnam, pese al gigantesco despliegue militar, y decididos a no tolerar que proliferase el ejemplo nicaragüense, la *nueva derecha* norteamericana, sintetizada en Reagan, en los lineamientos vertidos en el Documento de Santa Fe y el Informe Kissinger, desató una ofensiva tendiente a recuperar la imagen victoriosa y afianzar su poderío global.

El CBI es un concepto que desafía las soluciones puramente militares para resolver los conflictos reales o potenciales, coordinando y armonizando la actividad política, militar y económica en todos los niveles.

El CBI combina operaciones cubiertas y encubiertas de inteligencia, eliminaciones físicas, ataques, sabotaje, guerra psicológica, acción de agentes, todas las posibilidades, hasta agotarlas antes de la última etapa: la invasión directa de tropas norteamericanas.

Cuenta con dos elementos clave: la capacidad de reacción rápida y flexible, y la gradualidad de respuesta. Presume todas las variantes, según la fuerza y tipo de enemigo que enfrenta, en un mundo interpretado desde la división Este-Oeste, donde cualquier movimiento de liberación, organizacion antiimperialista o frente de izquierda es considerado resultado de la "larga mano" soviética o cubana.

Así, el imperialismo se arroga el derecho de intervenir preventivamente, desata la contrarrevolución en Nicaragua y despliega planes contrain-

Grupos paramilitares al servicio de los terratenientes del Huila

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

surgentes en El Salvador. No se limita a actuar en América Central, aunque allí concentra actualmente su acción principal.

CBI y la democracia restringida

Este nuevo modelo de democracia formal, con represión y reformas, sin justicia social, es el mecanismo político que tiende a prevalecer actualmente en América Latina. Formúlas populistas, son hoy difíciles, mientras se extorsione el pago de los intereses de la deuda externa. Y el golpismo presenta una imagen algo desgastada aunque no inservible, por ahora.

En Colombia se viene probando este modelo desde hace algunos años. Según el actual presidente de la Unión Patriótica, Bernardo Jaramillo, allí "los poderes públicos son una ficción, la autoridad civil está totalmente incapacitada para controlar la violencia institucionalizada".

CBI - terrorismo y narcotráfico

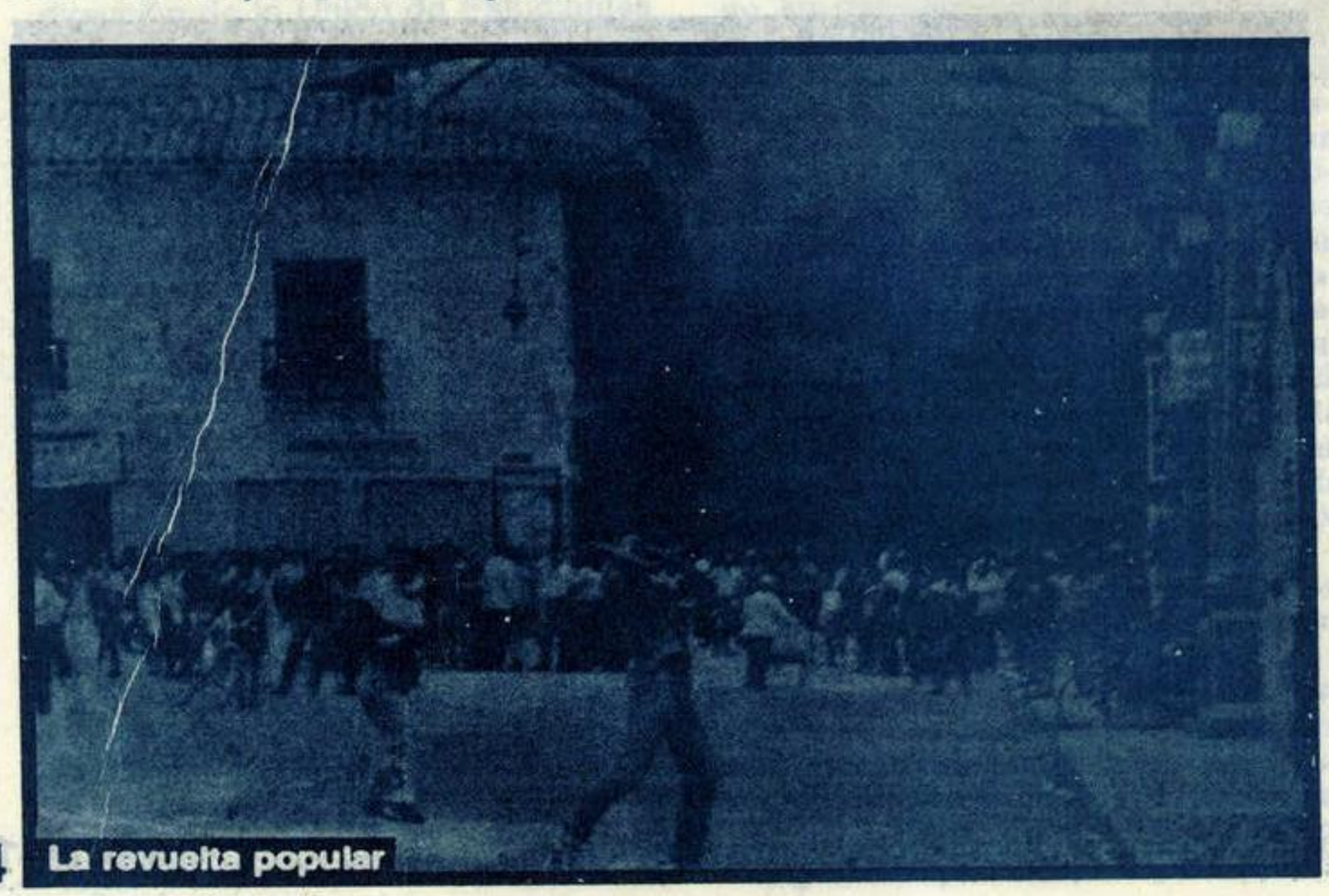
Para los mentores del CBI, todo aquel que no se somete dócilmente al sistema de dominación es un terrorista potencial. Así, entre sus lineamientos operativos, dedica especial atención al antiterrorismo, entendido en verdad como lucha contra las organizaciones populares de oposición.

A menudo para su aplicación la doctrina de baja intensidad necesita de una apoyatura no sólo política, sino ejecutiva. Se vale de fuerzas especiales, provocadores, asesinos a sueldo, elementos represores y policiales. Pero en muchos casos, utiliza las finanzas y los agentes del narcotráfico. De esta manera intereses políticos y financieros se conjugan en un doble juego: distribuir droga principalmente entre la juventud norteamericana y desatar acciones terroristas contra quienes denuncian su actividad.

En Colombia, el Plan Cóndor, narcotráfico y asesinatos parecen entrelazarse en una telaraña mortal contra la Unión Patriótica. El asesinato de su líder, Jaime Pardo Leal, parece haber sido dictado por el ideólogo de CBI, Sarkesian: "los líderes clave deben ser identificados y capturados o eliminados, y los instrumentos políticos e ideológicos de la revolución deben ser destruidos".

LA VIDA NO VALE NADA

La prensa había alertado sobre esto. Los científicos lo habían constatado. Los de Armero mismo lo sospechaban. El alcalde se había quejado reiteradamente. "Cuando esta baina, ahí arriba, sigue descongelándose la represa no lo va a resistir y se viene toda la mierda por abajito", se decía durante meses. "Faltan los pesitos", contestaban las autoridades. Era "vox populi". Algo estaba pasando con el volcán Ruiz. Cuando cayeron las primeras lluvias de ceniza se seguía llamando a la tranquilidad. Dicen los sobrevivientes que cuando los primeros ya no confiaron y se aprestaron para abandonar el pueblo fue el cura quien llamó a la tranquilidad: "con la ayuda de la Virgen todo se va a arreglar", dicen que dijo. Hasta que la mierda se vino abajo. Hasta que la represa no aguantó, como lo había anticipado el alcalde. Hasta que el deshielo fue masivo, como lo habían alertado algunos medios de prensa. Por lo menos 22.000 personas quedaron sepultadas para siempre en este pueblo, el más próspero de la región (adonde llegaban para casarse los de los alrededores porque ahí había iglesia; donde la gente llegaba para estudiar porque ahí había escuela y donde desde lejos se llegaba para hospitalizarse). Veintidós mil muertes anunciadas.



La revuelta popular

Se sabía que, por lo menos, unos cien niños y bebés habían sobrevivido, quedando huérfanos en su gran mayoría. Al ser rescatados fueron llevados a los pocos días juntitos en un bus a Bogotá. Su llegada había sido anticipada y fue por eso que en la terminal de buses les esperaban sus "tíos", sus "abuelos" o "hermanos". Así fue como desaparecieron 23 niños. Sobrevivieron para desaparecer, porque estos tíos, abuelos o hermanos, los vendieron para la adopción, como mucamas o simplemente los mutilaron para engrosar el ejército de mendigos "contratados".

Nada, absolutamente nada se salvó en Armero. Ni siquiera esas casitas por encima de la colina al lado del hospital. Porque los ladrones saquearon todo. Tuvieron que aguantarse el olor espantoso de los cadáveres descompuestos, pero podían llevarse unas ropitas, unos muebles u otras cosas de valor. Solamente la caja fuerte del Banco de Bogotá quedó intacta. Estaba exactamente en el centro de la inmensa corriente de lodo. El Banco como tal desapareció. Pero la caja fuerte, de tres metros de alto y dos de an-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Camilo Torres

cho había resistido. Fue un milagro. Era impresionante de ver. Un desierto de barro y, en el medio, ese verdadero bunker de hormigón armado. Habían quedado bien guardados los 40 millones de pesos. Pero sólo hasta que los militares, enviados con urgencia para impedir el saqueo, lo descubrieron, lograron lo que ni siquiera el Nevado de Ruiz pudo hacer: lo abrieron y se llevaron el dinero. Para el Banco de Bogotá no fue una pérdida. Las cámaras lo habían registrado para todo el país. "El Banco de Bogotá es seguro y su caja fuerte es fuerte de verdad". No importaron las 22.000 muertes. La caja fuerte de Armero fue aprovechada para la campaña de publicidad.

"Un castigo de Dios", decían muchos colombianos. "Con esto Dios nos castiga por la violencia que se vive en el país". Así también lo habían dicho tres años antes, cuando al iniciar Semana Santa, se derrumbó la antigua catedral y unas cuantas casas en Popayán. Pero, de hecho, no fue un castigo, sino un regalo del cielo para el gobierno de Belisario Bentacurt. Hacía muy pocos días que se había bombardeado al Palacio de Justicia. ¿Quién se iba a olvidar los llamados dramáticos del presidente de la Corte Suprema de Justicia, el magistrado Reyes Echandía a través de la radio? "¡Que digan al presidente que dé la orden de parar el fuego. Que ordene a los militares que dejen de disparar. Aquí nos están masacrando. Que por favor cese el fuego!" —decía. Y pararon. Pero no los fusiles, las bombas, las ametralladoras ni los tanques, sino los medios de comunicación. Los periodistas que presenciaron la masacre no pudieron informar más que lo que realmente estaba aconteciendo.

Todos los guerrilleros del M-19, todo el personal de la cafetería del Palacio, algunos abogados y unos 12 magistrados de la República fueron asesinados (o desaparecidos después) para que no pudiesen testimoniar de que fueron los mismos militares los que dispararon y bombardearon hasta terminar con Reyes Echandía. Estaban ahí los mismos magistrados que poco tiempo antes habían fallado favorablemente en el caso de Olga López, una de los tantos torturados en las cuevas del general Vega Uribe. Esta hija de un senador de la República lo había denunciado con abundante cantidad de pruebas y los magistrados de la Corte Suprema de Justicia le dieron la razón. Ordenaron al Estado de Colombia pagarle unos cuantos gramos de oro puro como reparación. El general Verga Uribe, más tarde ascendido como ministro de defensa, podía terminar con todos ellos. Y lo hizo.

También esto quedó sepultado bajo el lodo de Armero: los más de cien muertos del Palacio de Justicia; las mentiras, el militarismo y el terrorismo de Estado.

Cada víctima tiene su victimario y cada crimen tiene su móvil. Las explicaciones oficiales en este sentido son realmente ingeniosas. Además, a las autoridades no les resulta difícil señalar a los victimarios. Primero porque no hay nadie que los contradiga. No hay prensa independiente. Los pocos periodistas que investigan, firman así su propia sentencia de muerte o se tienen que ir del país.

El contexto social del país facilita las explicaciones. Colombia tiene muchas organizaciones guerrilleras; tiene las esmeralderas; existe la mafia de la coca y la de la marihuana; existe

Jacobo Arenas, de las FARC

el contrabando; existe el crimen organizado y hay muchos, pero muchos locos sueltos y armados.

Después de cada crimen las autoridades juran que todo será investigado y que lo será hasta las últimas consecuencias. En la mayoría de los casos, los autores nunca son encontrados. Siempre hay explicaciones que son mentiras, que permiten seguir matando para mantener el estado de injusticia.

En realidad, ya no se recuerda cuándo comenzó esta "cultura de violencia" en Colombia. Puede ser que haya comenzado con la masacre de los bananeros a comienzos del siglo. Entonces el Ejército reprimió a sangre y fuego a centenares de trabajadores de las plantaciones de United Fruit que estaban en huelga. Puede ser también que se haya intensificado el 9 de abril de 1948, cuando los conservadores mataron al líder popular liberal Jorge Elecier Gaitán, lo que desencadenó el Bogotazo (y luego una guerra civil entre liberales y conservadores con un saldo de más de 300.000 muertos). Se acabó "La Violencia" en 1958, para comenzar una nueva violencia: la del primer rico en contra el pobre, la derecha contra la izquierda, el Ejército contra la guerrilla y los paramilitares, los ejércitos privados y los asesinos a sueldo contra dirigentes populares, contra los indígenas, contra los campesinos sin tierra, los líderes sindicales, sacerdotes, abogados, intelectuales, artistas y cualquiera que de una u otra forma alza su voz de protesta por la injusticia. Continúa también la violencia entre los pobres, disputando un espacio para vivir, matando por 5 pesos, por un pollo, por la novia. Es la violencia de la jungla, producto de la pobreza extre-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ma y la desnutrición.

Con frecuencia, los sábados por la noche, en la ciudad de Cali, salen de repente grupos armados y matan en cuestión de horas hasta 30 personas: prostitutas, homosexuales, a cualquiera, para después cobrar por cada muerte. Y no cobran mucho.

Esa misma noche, como todos los fines de semana, mueren fácilmente 30 personas a balazos en la ciudad de Bogotá. Son casi todos pobres. Los mataron para robarles. O simplemente, como también suele ocurrir, porque no tenían nada que robarles. Los que mueren instantáneamente son llevados directamente a la morgue. Pero es más complicado cuando está agonizando. Nadie los recoge en las calles. Los que tienen el coraje de llevarlos de hospital a hospital para descubrir que en ninguno lo aceptan. Es lo más violento de la violencia colombiana: si no tienes plata no hay ni un hospital que te reciba. O si no hay que ir al hospital San Juan de Dios, en Bogotá. Allí los heridos son tirados como basura en el piso de la sección de urgencia para desangrar en los mismos charcos de sangre que ya dejaron otros.

Todos los miércoles y todos los sábados, a las ocho de la mañana, los muertos de la violencia social y política (al menos si sus cadáveres no son reclamados o no se quiere que sean encontrados) se juntan en una camioneta viejísima del Ministerio de Justicia. En ella son llevados al cementerio sur de Bogotá, frente a la Escuela de la Policía "General Santader" para ser enterrados en una fosa común. Cadáveres mutilados, descompuestos, irreconocibles. Los familiares que buscan a sus seres queridos desaparecidos van ahí dos veces por semana.

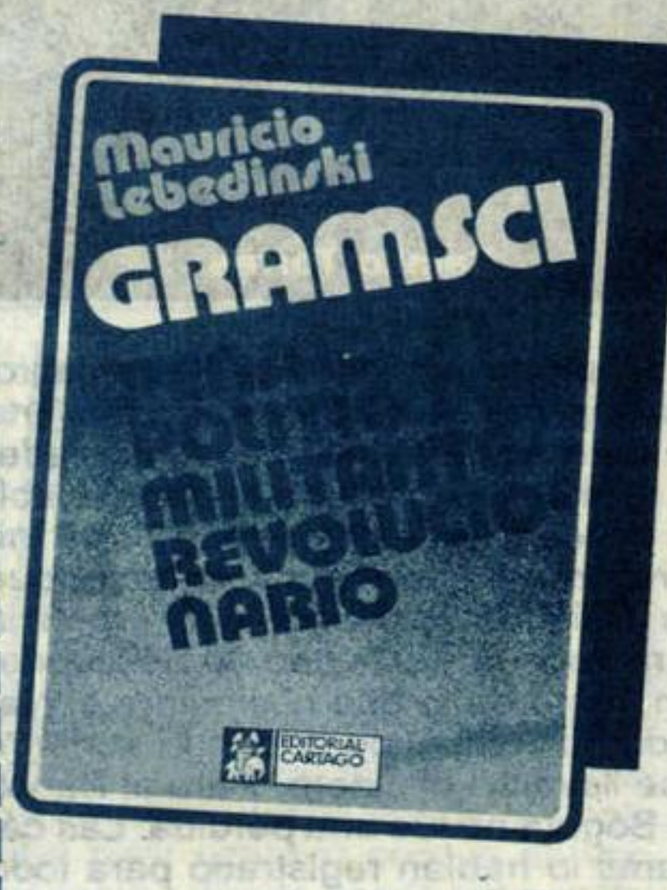
¿Cuánto cuesta una vida en Colombia? Creo haber encontrado la cotización. Hace unos años, en un lote desocupado, casi en pleno centro de Medellín, había un cartel que decía: "Prohibido botar (tirar) cadáveres. Multa 100 pesos". Esto era entonces un dólar, cuatro australes. Después de que la Municipalidad de Medellín tuvo que encargarse de levantar varias veces los cadáveres de la calle, decidió no multar el asesinato como tal, sino el hecho de tirar los cadáveres ahí. Esto es el mínimo.

Los asesinos del ministro de Justicia, Rodrigo Lara Bonilla, (los autores materiales fueron capturados pero no los intelectuales) cobraron 20.000 pesos colombianos, alrededor de 160 dólares cada uno. Esto debe ser el máximo. La comisión de los derechos humanos de Colombia, integrados por destacados e insospechables políticos, ex ministros y ex diplomáticos, habla de 11.000 asesinatos por año, que representa un promedio de 30 por día. Pero estos datos son del comienzo de este decenio. En los últimos años la violencia, y sobre todo la violencia institucionalizada a través del terrorismo de Estado, ha recrudecido a pasos gigantes. La verdadera época de la violencia parece recién haber comenzado.

Phillip Roth (corresponsal viajero de "Fin de Siglo")

Indígenas de la zona del Chocó: primero la furia del conquistador español. Ahora, los militares colombianos

DIRPUB



La obra de Gramsci demuestra, con pruebas palpables, la necesidad orgánica, perentoria, de la lucha ideológica para despejar el camino que conduce a la lucha por el poder. Lebedinsky da a conocer, en forma accesible y didáctica, la vida y algunos aspectos de la vasta y rica obra de Gramsci, centrando la exposición en su perfil como pensador político y militante revolucionario.

DIRPUB

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

australes el fondo de una revista cooperativa. Otros incurren en la manifiesta trivialidad de marcar a una persona A como colaboradora de otra persona B, sin aclarar si le escribía los discursos o si solamente le servía el café. Pero en el conjunto, el panorama de esos informes no es totalmente cómico. Debidamente recortados y clasificados, esos datos pueden servir mañana para cualquier tipo de represión, desde la censura de prensa al interrogatorio policial o a la desaparición de persona. Un fichero parecido debió operar en Argentina con López Rega y las Tres A (por lo menos hasta 1975) y otro mayor existió sin duda a partir de marzo 1976 y fue utilizado por el gobierno militar y por quienes le sirvieron su debida obediencia.

Parece muy dramático, en cambio, que esa labor de los Servicios de Inteligencia, aunque sea parcialmente torpe, pueda ser hecha en una declarada democracia argentina. No hay que culpar demasiado a *El Informador Público* por difundirla, aunque es obvio que lo hace con infinito placer. Siempre podrá alegar que la difusión de documentos es buen periodismo. Pero hay que culpar al Poder Ejecutivo por realizar una tarea de sombrías proyecciones políticas. Y aunque mañana no ocurra nada con tales abundantes expedientes, cabe puntualizar que ese trabajo supone para el Estado un costo de sueldos, materiales, ficheros y seguramente computadoras. Se trata del mismo Estado que no tiene dinero para maestros, jubilados, empleados públicos, teléfonos y muy variados servicios para la comunidad.

La sombra de McCarthy se proyecta así sobre el Estado argentino y sobre la prensa de izquierda, porque el procedimiento inquisidor es el mismo, rastreando el pasado para insinuar que alguien es un peligro social presente o un revolucionario para el futuro cercano. Su obvia filosofía es la de que toda la izquierda resulta sospechosa por principio, con entera independencia de posibles motivaciones idealistas y de comprobadas divisiones internas.

El caso argentino tiene así una notable similitud con otros casos ocurridos en Estados Unidos. Ni los misteriosos Servicios de inteligencia locales ni los responsables de *El Informador Público* parecen advertir la gravedad de publicar nombres propios y antecedentes personales, en cuadros harto incompletos y sin dar a los interesados el derecho a un conocimiento de lo que se publica. En 1949 (un año antes de McCarthy) el FBI norteamericano atrapó a una espía llamada Judith Coplon, que trabajaba en el propio Departamento de Justicia y que reconocidamente pasaba informes a agentes soviéticos. En el juicio consiguiente, el FBI invocó algunas investigaciones propias que conducían a la acusación. Pero la defensa de Coplon exigió que el FBI inscribiera oficialmente los informes completos sobre tales búsquedas y no se conformara con citas parciales. El juez accedió, para gran preocupación del FBI, que no habría querido publicitar sus investigaciones en trámite. El paso siguiente fue la constancia judicial de que el FBI había rastreado los posibles antecedentes políticos de tres actores cinematográficos tan notorios como Paul Muni, Fredric March y John Garfield. No habia formulado acusación alguna, y en verdad estaba cumpliendo su deber cuando recopilaba datos sobre ésas y otras personas. Pero la publicación trajo serios problemas para la carrera de los tres actores. Una solución para evitar esas tragedias personales sería que el Estado no investigara, pero eso dejaría ilesos a espías como Judith Coplon o como Klaus Fuchs (quien admitió haber entregado secretos atómicos a la URSS). Otra solución más inteligente sería abstenerse de publicar acusaciones irresponsables. Es triste señalar que el FBI norteamericano es una organización más correcta y civilizada que sus similares argentinas. Pero no habrá forma de evitar que esta misma página de esta misma revista ingrese en este mismo momento a un misterioso fichero, desde hoy hasta la eternidad.

Errores sobre McCarthy

El nombre de Joe McCarthy (1908-1957) resurge periódicamente en el periodismo político y la palabra *macartismo* tiene ya un uso vulgarizado. A pesar de ello, el fenómeno histórico suele ser mal comprendido en Argentina, con las generalizaciones y simplificaciones tan habituales en un país cuyos habitantes son poco afectos a documentarse (incluso a leer) y tan afectos a repetir lo que escucharon. Precisar los términos reales parece necesario:

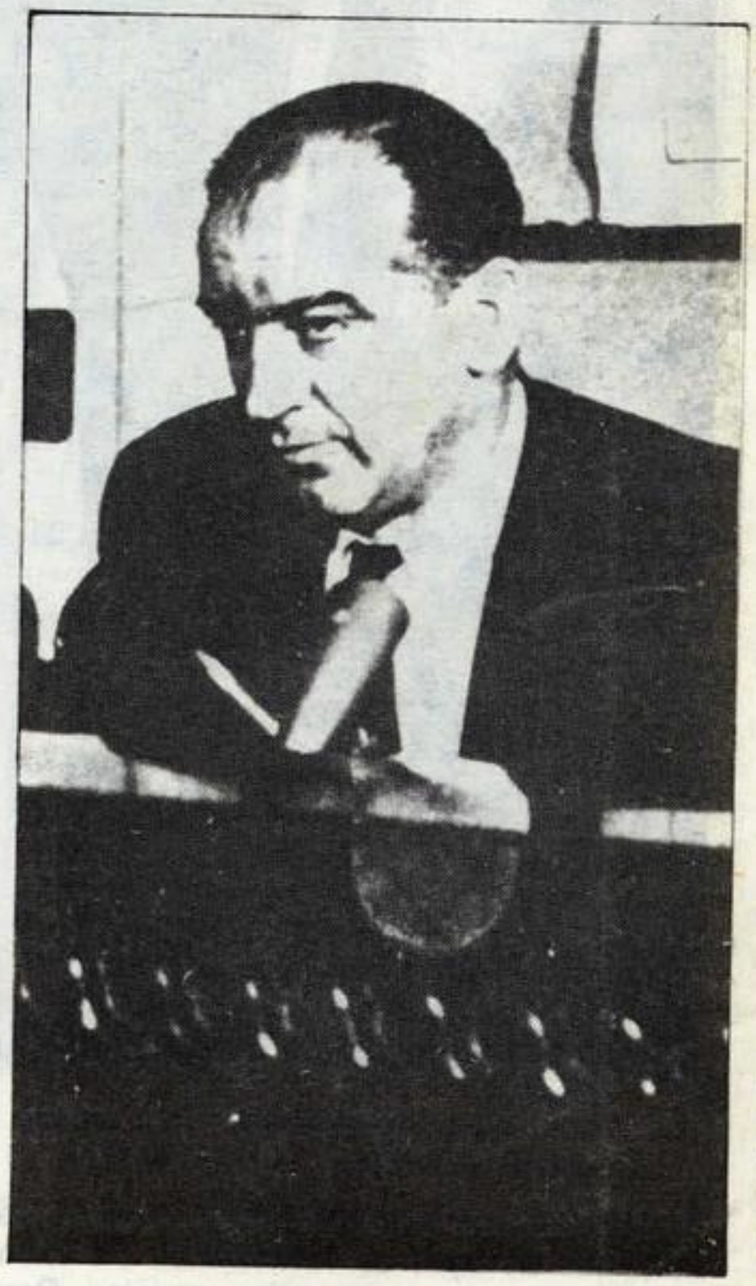
a) McCarthy no inventó el anticomunismo en Estados Unidos. Aprovechó una corriente ya creada, se hizo famoso por haberla aprovechado y dejó una huella que siguió después de su muerte. En rigor, la actuación política de McCarthy se reduce a cuatro años (1950-1954). Pero la primera Lista Negra del cine norteamericano (la integrada por los Diez de Hollywood) es de 1947. El interrogatorio a Arthur Miller está fechado en 1956. Las Listas Negras se prolongaron variadamente hasta 1960.

b) Las medidas asi llamadas macartistas no dependieron solamente del gobierno norteamericano de la época. Más grave fue su extensión a universidades y empresas privadas, que despidieron a profesores y empleados dentro de un enorme clima de recelo. También aquí el mejor ejemplo de esa ampliación es Hollywood, una industria privada sobre la que McCarthy no pronunció ninguna palabra en público.

c) Tampoco es cierto que McCarthy haya integrado el Comité parlamentario de investigaciones sobre actividades antiamericanas (HUAC, por House Un-American Activities Committee). Este era un organismo de la Cámara de Representantes, o Diputados, mientras que McCarthy era senador. Ese es otro dato probatorio de que el fenómeno de la represión anticomunista fue más allá de la persona McCarthy. En cambio, cabe puntualizar que McCarthy integró otro comité del Senado, que vigilaba la actividad del Poder Ejecutivo en variados temas políticos. Se hizo famosa su inspección de las bibliotecas públicas que Estados Unidos ha financiado y sigue financiando en muchos otros países; allí podía haber autores comunistas. También fue famoso su combate en sede judicial contra el propio Ejército. Por su derrota en ese caso extremo McCarthy quedó políticamente aniquilado y cayó en desgracia ante el Senado, que en 1954 desaprobó públicamente su conducta.

d) El comunismo no fue el único objetivo de la represión. Hay que incorporar allí al socialismo, al anarquismo, a muy diversos grupos de izquierda, a muchos dirigentes sindicales e incluso al anterior gobierno Roosevelt (1932 a 1945), que adoptó diversas medidas populares para combatir la enorme Depresión en la década de 1930, con lo cual significó una amenaza para ciertos intereses capitalistas.

e) Entre todos los errores que suelen cometerse sobre McCarthy y su época, el más grave es el de legitimar aquellas actuaciones por creerlas procedentes y necesarias para el eventual futuro. Esa es una tesis aparentemente sostenida en Argentina por los Servicios de Inteligencia, que juntan datos para lo que pueda servir. En principio, toda organización policial debe tener archivos, fotos, impresiones digitales, carpetas de antecedentes. Lo malo de ellos es que la divulgación de tales datos de archivo ya supone una acusación ante el lector (a lo cual contribuye *El Informador Público* en Buenos Aires) sin que el intereresado pueda cuestionar el origen, la índole o las consecuencias de los cargos. Lo malo es también que se presentan como delitos ciertas actitudes o afiliaciones que eran perfectamente válidas, como lo podría advertir todo abogado. En Estados Unidos como en Argentina, el Partido Comunista era y es legal. También era y es legal haber firmado manifiestos antifascistas, o pronunciarse por la República española durante la Guerra Civil (1936-1939) o unirse a la campaña por la apertura de un Segundo Frente en la guerra europea (1941-1944) o criticar la misma existencia



El mismísimo senador Mc Carthy

de un Comité parlamentario investigador. En un país cuya Constitución garantiza el derecho a opinar, escribir, publicar o afiliarse, se presentaron como delitos ciertas conductas legítimas. En Argentina, esto ocurre ahora con quienes escribieron o escriben en la prensa de izquierda.

Una curiosa paradoja surgió también de la incomprensión sobre el Partido Comunista. En la historia humana, pocos partidos políticos han sufrido tantas deserciones de sus afiliados, a lo largo de muy diversas circunstancias: el conocimiento sobre las condiciones de vida en la URSS (caso de André Gide, hacia 1935), el controvertido pacto nazi-soviético de 1939, el dirigismo comunista sobre escritores y artistas, la expansión soviética en Europa oriental desde 1945. Con

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

La pareja Arthur Miller y Marilyn Monroe

la acumulación de esos casos, muchos comunistas de ayer se convirtieron en excomunistas e incluso en anticomunistas. Pero no pudieron superar a los ficheros. Entre 1947 y 1960, para muchos sospechosos norteamericanos, haber sido comunista alguna vez era ya una mancha ilevantable, incluso si honestamente quisieron levantarla.

La tentación del Poder

El periodista Richard H. Rovere publicó en 1959 su libro *Senator Joe McCarthy*, que en edición castellana fue después conocido como *McCarthy y el macarthismo*. Era el primer retrato completo del famoso hombre político, hecho dos años después de su muerte. Lo define como un personaje de enorme audacia personal, como un oportunista que se apoderó de la causa anticomunista cuando advirtió que era conveniente hacerlo. No sólo podía aprovechar una tradición nacional sino que en los cuatro años previos se había producido una "guerra fría" que dividía a buena parte del mundo. La Unión Soviética y Europa oriental desde 1946, igual que China comunista desde 1949, suponían una nueva "amenaza roja" para buena parte de la opinión pública norteamericana. Ese clima nacional fue su punto de partida.

Sin embargo, McCarthy no innovaba ni podía innovar en materia de política exterior, que ya era manejada por el Departamento de Estado. Prefirió en cambio quejarse de la debilidad interna del gobierno, al que vio infiltrado de comunistas, en todos los niveles. Valido de sus inmunidades como Senador (elegido en 1946 y nuevamente en 1952), McCarthy llegó a formular acusaciones de "traición", "falacia", "idiotez" a gobernantes de la más alta jerarquía, como el presidente Truman o los secretarios de Estado George C. Marshall y Dean Acheson. En una primera instancia McCarthy era un senador republicano contra un Poder Ejecutivo demócrata (el de Truman), pero en enero 1953 los republicanos llegaron al poder (el gobierno Eisenhower) y así McCarthy reforzó su autoridad, convirtiéndose dentro del Senado en presidente de la Comisión de Operaciones del Gobierno y de la Subcomisión Permanente de Investigaciones. Esos cargos le facultaban para iniciar la investigación en cualquier zona de la rama ejecutiva. En la práctica fue un inquisidor que pedía y obtenía informes sobre los expedientes y resortes más secretos del gobierno, incluyendo temas de alta seguridad en el Ejército. A mediados de 1953 designó a dos hombres de su confianza (Roy Cohn y David Schine) para indagar en Europa sobre el posible empleo de subversivos en embajadas y agencias norteamericanas. Designó a Scott McLeod como su representante en el Departamento de Estado, para controlar nombramientos y otras medidas, aunque era obvio que la autoridad allí debía haber sido el Secretario John Foster Dulles. En marzo de 1953 anunció su sorprendente acuerdo con empresarios marítimos griegos, para crear una suerte de "bloqueo naval" que perjudicaría la provisión de mercancías a ciertos países comunistas europeos. Ese fue otro caso de autoridad improcedente en manos de un legislador, pero McCarthy desafió todo intento de interferencia. Creaba sus propias reglas y contaba con el apoyo de una parte de la opinión pública, de muchos funcionarios anticomunistas y de un Senado que durante un largo periodo le dejó actuar. Se jactó de recibir enormes volúmenes de información confidencial y exhortó públicamente "a dos millones de empleados federales, que tienen el deber de trasmitirnos la información que posean, relativa a chanchullos, corrupción, comunistas y traición; no existe lealtad para con un funcionario superior más predominante que la lealtad hacia su patria", según transcribió después Rovere. Un poder tan inmenso, en manos de un demagogo que no tenía la cultura ni la preparación para ejercerlo, sólo podia conducir al exceso y a la final caída, como le ocurrió en 1954 cuando se enfrentó en varias célebres audiencias con los máximos representantes del Ejército.

Rovere cuestiona en su libro la habilidad de McCarthy para ejercer ese poder. En ese período de 1950-1954, y aun aceptando que el comunismo fuera el enemigo, los rivales claros de Estados Unidos eran la Unión Soviética o China, con sus respectivas situaciones sociales e influencias en el mundo. Pero McCarthy no declamó contra ellos sino mezquinamente contra el nombramiento o el ascenso de empleados norteamericanos de menor jerarquía, con un caso célebre en el dentista Irving Peress, que habría sido comunista, que revistaba en el Ejército y que fue ascendido al grado de mayor. El grito de McCarthy no llegaba a Stalin, a Jruschov o a Mao Tse-Tung. Se limitaba a "¿Quién ascendió a Peress?".

Ese desvío en sus finalidades políticas condicionó su eficacia. Nadie podía dudar por ejemplo de que la CIA desarrollaba una intensa y clandestina actividad anticomunista en el exterior, pero McCarthy insistió en que la CIA daba empleo a más de cien comunistas a quienes había que extirpar de raíz. Después no pudo probarlo. Pero esa contradicción entre sus anuncios y sus resultados reales le caracterizó desde el pri-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

mer momento, cuando anunció (en febrero 1950) que había 205 comunistas infiltrados en el Departamento de Estado. Al día siguiente rebajó la cifra y nunca pudo aportar nombres propios.

La obra real

El resultado cierto de McCarthy no será hallado en sus investigaciones o denuncias sobre el funcionamiento del gobierno norteamericano. Allí encontró muy poco, aunque ésa era su área específica de vigilancia. Más concreta fue su influencia sobre otras zonas, con la creación gradual de una ansiedad pública por descubrir comunistas y traidores. El escritor inglés David Caute, autor de otras notables investigacions sobre el comunismo en Europa, dedicó todo un libro a los orígenes y las consecuencias de McCarthy. El volumen tiene 698 páginas, que incluyen un poderoso Indice, y revisa minuciosamente lo que otros hicieron tras el ejemplo de McCarthy: las purgas en los sindicatos, en variadas industrias, en universidades y desde luego en el gobierno mismo, pero no porque McCarthy indicara nombres propios sino porque muchos jerarcas tomaron la iniciativa y muchos delatores contribuyeron a alentar la persecución. El libro de Caute se titula adecuadamente *The Great Fear* (El gran miedo), fue publicado en 1978 y no ha recibido los honores de una traducción castellana, porque aparentemente no hay bastante público en España y América Latina para un volumen tan grueso sobre un tema interno de Estados Unidos. La obra es sin embargo un auxiliar muy útil para documentar ciertos temas norteamericanos que afectan a otros países, en particular la política seguida por el Departamento de Estado en cuanto a visas para ingresar al país y en cuanto a renovación de pasaportes (o su negativa) a ciudadanos nacionales que deseaban viajar al exterior. Ese es un tema que rige hasta hoy, varias décadas después de la muerte de McCarthy. Entre los extranjeros a quienes en algún momento se negó toda visa de entrada a Estados Unidos figuraron Pablo Picasso y una larga lista de escritores como los ingleses Graham Greene y Stephen Spender, el colombiano García Márquez, el mexicano Carlos Fuentes, los uruguayos Angel Rama y Hugo R. Alfaro.

De todos los resultados indirectos de McCarthy el más famoso fue la reactivación del Comité de Investigación creado en 1938 por la Cámara de Diputados (HUAC). Y dentro de esa tarea, la derivación más notoria fue la serie de investigaciones sobre el cine de Hollywood, en parte porque allí habia celebridades y en parte por la nutrida evolución de ese proceso. Eso está documentado por una docena de libros, donde lo primero que se advierte es que las Listas Negras comenzaron antes de que McCarthy llegara a escena. El caso de Hollywood se inició remotamente con las sospechas del FBI sobre Gerhart Eisler, un dirigente comunista austríaco que estaría residiendo en Estados Unidos con documentación falseada. De allí se pasó a su hermano Hanns Eisler, un compositor musical que había hecho trabajos para el cine (*Los verdugos también mueren*, 1943) Para Hollywood, los tres hechos políticos importantes quedaron fechados en 1947:

a) Las declaraciones anticomunistas, formuladas oficialmente por los productores Jack Warner y Louis B. Mayer, o los actores Robert Taylor, Ronald Reagan, Robert Montgomery, Adolphe Menjou, Gary Cooper, entre otros;

b) Los interrogatorios a diez presuntos comunistas (sobre una lista previa de 19), que se negaron a contestar muchas preguntas y fueron declarados en rebeldía ante el Congreso;

c) El pronunciamiento de los productores (el llamado Manifiesto Waldorf) que objetaba la conducta de aquellos "Diez de Hollywood", les negaba trabajo futuro y de hecho iniciaba las Listas Negras.

La etapa inmediata fue bastante discreta, sin pronunciamientos públicos, pero hay motivos para creer que allí comenzó una lista confidencial de personas objetadas por las empresas cinematográficas. A eso contribuyeron los casos de espionaje que se ventilaban en la prensa, las investigaciones del FBI y los pronunciamientos de diversos políticos. En 1950 apareció McCarthy en escena, al tiempo que los Diez de Hollywood iniciaban sus períodos de prisión (seis a doce meses) por el delito de no haber contestado algunas preguntas. En 1951 el Comité reinició sus interrogatorios a gente del cine, pero no con la actuación personal de McCarthy (como suele creerse erróneamente) sino debidamente integrado por diputados. Esa segunda etapa fue mucho más amplia, por el apoyo de delatores e intermediarios de todo tipo, por revistas que formulaban denuncias, por agencias especialmente formadas para atacar, asesorar o defender a ciertos acusados, todo ello con un considerable margen de corrupción e hipocresía en todas las actuaciones, y por lo menos durante nueve años, pese a la caída de McCarthy en 1954.

Las resultantes Listas Negras tienen su clara expresión en el mundo del cine, por la nómina de quienes quedaron sin trabajo, pero se prolonga inevitablemente a la radio, a la televisión y en menor medida al teatro. En una docena de libros sobre el tema se ha estimado que el fenómeno abarcó a unas cuatrocientas personas, pero algunos nombres notorios deben ser mencionados:

a) Delatores como Elia Kazan, Budd Schulberg, Edward Dmytryk, Lee J. Cobb, Clifford Odets, el coreógrafo Jerome Robbins;

b) El exilio para Charles Chaplin, Jules Dassin, Joseph Losey, John Berry, los escritores Carl Foreman y Donal Ogden Stewart;

c) La muerte por ataque cardíaco para John Garfield, J. Edward Bromberg, Mady Christians, el actor negro Canada Lee;

d) La interrupción o reducción de su carrera para el director Abraham Polonsky, para el cantante Paul Robeson, para intérpretes como Jean Muir, Larry Parks, Zero Mostel, Gale Sondergaard, Anne Revere, Marta Toren, y para escritores como Ben Barzman, Dashiell Hammett, Lillian Hellman, Howard Koch, Millard Lampell, Dorothy Parker, Waldo Salt, Salka Viertel, Michael Wilson.

Esas listas podrían ser ampliadas, pero eso llevaría a diferenciar los distintos casos particulares. Las sospechas sobre Fredric March no interrrumpieron su carrera cinematográfica en toda la década 1950-1960. Las relativas a Paul Muni derivaron a que se alejara del cine pero no del teatro. Las acusaciones a José Ferrer provocaron que este destacado intérprete se volcara a precisar oficialmente ante el Comité (mayo 1951) su vocación anticomunista.

Otro punto complejo fue la distinta evaluación pública de las delaciones. Como Elia Kazan era un director famoso (que ya ha-

CUBA
PARA JOVENES*
LO QUE SIEMPRE QUISISTE CONOCER.
AHORA TAMBIEN MEXICO
Ventana te invita a Cuba.
Para que la conozcas como más te gusta, libremente.
Participando de encuentros con la Nueva Trova y visitando un centro educativo, un sindicato, una comunidad campesina.
Y, además, el eterno sol y las anchas playas cubanas.
Precio por persona, base doble:
u$s 1.155.-
(aéreo + terrestre).
Planes de crédito
(*) Hasta 35 años
CONSULTE A SU AGENTE DE VIAJES
Operador responsable:
VENTANA
Una manera distinta de conocer.
Empresa de Viajes y Turismo
Tucumán 1668 - 4º P. - Tel. 45-6312 y 40-0585
Télex 18167 COSMO AR
Representantes: **Rosario** - CAT S.A. - Maipú 865, Rosario - Tel. 21-5832 E.V.T. 428/80 **Tucumán** - TURISMO COOPERAR Buenos Aires 80, Tucumán - Tel. 22-7503 E.V.T. 715/87

USTED TIENE DERECHO A UNA ATENCION PSICOLOGICA
niños-adolescentes-adultos-psiquiatria-psicopedagogia
tratamientos individuales y grupales
TERAPEUTAS ASOCIADOS
ASISTENCIA PSICOLOGICA INTEGRAL
ASIC
INFORMES 71-9941 46-6015
Honorarios institucionales

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

bía hecho *Un tranvía llamado Deseo*, por ejemplo), la historia subrayó su famosa declaración ante el Comité, en abril 1952. Pero la estricta verdad es que allí Kazan no delató a presuntos comunistas en Hollywood sino a otros once comunistas de escasa fama, que había conocido en el teatro neoyorquino, 16 años antes de su testimonio. Más voluminosas habían sido en 1951 las delaciones sobre Hollywood que formularan los escritores Martin Berkeley y Richard Collins, o el director Robert Rossen, entre muchos.

Las consecuencias de las Listas Negras sobre el cine han sido muy variadas. Tres derivaciones deben ser subrayadas:

1) Muchos de los escritores afectados consiguieron seguir trabajando con seudónimos, tanto en cine como en televisión, hasta donde así lo permitieran su habilidad, sus contactos personales y en algún caso la misma complicidad de las empresas. A esos simulacros recurrieron Dalton Trumbo, Carl Foreman, Michael Wilson, Millard Lampell y otros. El caso quedó muy explícito, años después, en la película *El testaferro* (dirigida por Martín Ritt, 1976), donde Woody Allen se hace responsable de libretos ajenos y termina en complicadas situaciones.

2) El contenido social del cine de Hollywood disminuyó notablemente en la década de 1950. Poco antes se habían hecho películas sobre los veteranos de guerra o sobre temas raciales *(Lo mejor de nuestra vida, Gentlemen's Agreement/La luz es para todos, Home of the Brave/Clamor humano)*. Pero desde 1951 el "American Way of Life" fue un valor sagrado y toda crítica fue vista como una traición. Por otra parte, en 1953 se iniciaron el Cinerama, el Cinemascope y el Cine espectacular.

3) El periodismo contribuyó a una actitud conformista. Existieron notables excepciones, como Edward R. Murrow, productor de televisión para la CBS, que colaboró decisivamente en la caída de McCarthy, pero ese coraje no fue compartido por muchos. Unos años después, y especialmente en la década de 1970, abundaron los artículos y libros que vieron en perspectiva el fenómeno de las Listas Negras y el de McCarthy en particular. Entre esos libros debe destacarse *Naming Names* (1980), un volumen donde Victor S. Navasky exploró no solamente la historia del período sino que interrogó a sus sobrevivientes, incluyendo a quienes se habían inclinado a la delación. Lo que de allí se infiere es la posición subordinada de individuos presionados por un clima social iniciado en 1946 con la Guerra Fría y prolongado a casos de espionaje, la Guerra de Corea, la vocación anticomunista de políticos y gobernantes.

La escritora Lillian Hellman

Militancia de escritores

Entre los célebres Diez de Hollywood, ocho eran escritores. En las Listas Negras más amplias de los años inmediatos, casi la mitad corresponde también a escritores. El hecho tiene su lógica, porque quien escribe es (casi por definición) una persona alerta a los problemas sociales y políticos de sus contemporáneos, y eso fue tan cierto de Voltaire como de George Bernard Shaw, Bertrand Russell, Jean-Paul Sartre, Albert Camus o Thomas Mann, en sus distantes épocas y sitios. La situación se reiteró en Estados Unidos, durante el agitado período 1920-1940, y no sólo en artículos periodísticos o ensayos sino en obras de ficción como algunas de Ernest Hemingway,John Dos Passos o John Steinbeck.

Las afiliaciones al comunismo, o a causas sociales compartidas por el comunismo, se produjeron en todo el mundo a partir de 1933, tras el surgimiento del nazismo, la formación de Frentes Populares antifascistas, el punto crítico que fue la Guerra Civil española y después la heroica resistencia soviética ante la invasión nazi de 1941. Esas adhesiones pudieron ser nobles e idealistas, pero en Estados Unidos, a partir de 1947, fueron vistas como actos de rebeldía y de traición. A esa altura, algunos escritores se habían distanciado de la política (Hemingway), otros se volcaron a posturas desilusionadas y conservadoras (Steinbeck, Dos Passos) y aun otros habían llevado el arrepentimiento hasta la voluntad de delatar (Budd Schulberg).

Tres escritores simbolizaron sin embargo una forma empecinada de la resistencia, incluso en el momento crítico que era el interrogatorio oficial ante el Comité parlamentario de investigación.

DASHIELL HAMMETT (1894-1961) fue uno de los autores principales de la así llamada "novela negra" y no podría identificársele como un clásico escritor de causas sociales. Pero como lo contarían su compañera Lillian Hellman y después la excelente biografía escrita por Diane Johnson (1983), Hammett siempre estuvo a favor de los desposeídos, firmó por la República española, apoyó a los Diez de Hollywood e integró un Congreso para los Derechos Civiles, que entre otras tareas suscribió un fondo de fianza para la libertad de acusados por motivos políticos. En 1951 cuatro de esos acusados omitieron presentarse a la sesión judicial en que debía dictarse su sentencia. Eso suponía la pérdida de la fianza, con lo que Hammettfue citado a declarar. En el caso se le preguntó por la identidad de quienes habían contribuido con el dinero a ese fondo. En verdad, Hammettignoraba quiénes habían sido los depositantes, pero aun sabiéndolo no habría dicho sus nombres. Después Lillian Hellman contó la reacción de Hammett ante preguntas que creía inquisitoriales:

"... Quizá sea mejor que te diga que, aun cuando estuviera en juego algo más que la

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

cárcel, aunque se tratara de mi vida, la daría por algo que yo creo que es la democracia, y no permito que la poli o los jueces me digan lo que yo creo que es la democracia". Luego se marchó a casa, a dormir, y al día siguiente lo mandaron a la cárcel."

Hammett fue preso en 1951,estuvo seis meses dentro, salió y en marzo 1953 fue nuevamente citado, esta vez por un comité del Senado que presidia el mismo McCarthy y que estaba resuelto a averiguar por qué el gobierno financiaba bibliotecas norteamericanas en el exterior, y qué porcentaje de escritores comunistas había en ellas. La parte final del diálogo:

McCarthy: — Mr. Hammett, si usted estuviera gastando, como lo estamos haciendo, más de cien millones al año en un programa de información que se supone tiene por objetivo luchar contra el comunismo, y si usted fuera el encargado de este programa de lucha contra el comunismo, ¿adquiriría usted las obras de unos 75 autores comunistas y las distribuiría por todo el mundo, estampando en ellas nuestro sello oficial de aprobación? ¿O prefiere no contestar esa pregunta?

Hammett: — Bien, yo pienso (por supuesto, no lo sé) que si estuviera luchando contra el comunismo, creo que lo haría no dándole a la gente ninguna clase de libros.

Tres meses después de ese interrogatorio, el Departamento de Estado ordenó suprimir de las diversas bibliotecas norteamericanas en el extranjero una serie de libros, incluyendo allí los de Dashiell Hammett, Lillian Hellman, Langston Hughes y Theodore H. White. En diversas ciudades de Estados Unidos algunos ciudadanos privados iniciaron las fogatas con libros de autores presuntamente comunistas. Como lo señala la biografía de Diane Johnson, esos episodios fueron el comienzo de la etapa final. A Hammett sólo le quedaban ocho años de vida y los atravesó con problemas de salud y de dinero.

LILLIAN HELLMAN (1905-1984) fue durante treinta años la compañera de Dashiell Hammett, en cierto común sentido su esposa y posteriormente su albacea, todo ello con altibajos e intervalos. Como autora teatral había alcanzado un prestigio propio, principalmente con *The Children's Hour* (1934), *The Little Foxes* (1939) y *Watch on the Rhine* (1941), tres piezas llevadas también al cine, en el tercer caso con libreto firmado por Hammett. Además fue libretista en Hollywood, principalmente para el productor Samuel Goldwyn y para el director William Wyler. Aunque Hellman nunca se afilió al Partido Comunista, se le imputaron diversas conexiones con los soviéticos, como el libreto de *North Star* (Estrella norteña, 1943), sus dos viajes a Moscú, su apoyo a la candidatura presidencial de Henry Wallace (1948) , y su presencia en el panel de una conferencia Cultural y Científica para la Paz Mundial, que se realizó en Nueva York (1949), con presencia del compositor soviético Dimitri Shostakovich. En las circunstancias políticas de la época, era explicable que Hellman haya ingresado en las Listas Negras, hecho que ella sospechó desde 1948 (como lo declaró en un reportaje posterior) y que se hizó obvio tras la Guerra de Corea (1950), el ingreso de Hammett a la cárcel (1951) y el extendido rumor que es parte normal del mundillo literario y teatral. En 1952 Hellman fue citada por el Comité parlamentario, que quiso revisar oficialmente su pasado político.

Allí Hellman quedó como la heroína del cuento. Antes de la audiencia envió una carta donde declaraba que contestaría cualesquiera preguntas sobre sí misma, pero que le parecía indecente y deshonroso prestar testimonio sobre terceras personas. La carta tenía un pronunciamiento muy personal:

"No puedo ni debo quebrar los dictados de mi conciencia para amoldarme a las modas de este año, aunque hace mucho tiempo ya que llegué a la conclusión de que no soy persona con inclinación por la política y de que no me habría sentido cómoda dentro de ningún grupo político".

El Comité rechazó oficialmente la carta y la negativa de la interrogada, con lo que muchos temieron que tras esa audiencia de mayo 1952 (un mes después de Kazan), donde muchas preguntas quedaron sin rspuesta, el Comité acusaría a Hellman por "desacato al Congreso", que fue lo sucedido cinco años antes a los Diez de Hollywood. Pero en realidad no hubo tal acusación formal. El coraje de Hellman quedó debidamente celebrado por el pensamiento liberal de las tres décadas siguientes, con la excepción de algunos colegas (Mary McCarthy, Diana Trilling) que la acusaron de ingenuidad o de hipocresía frente al fenómeno soviético. Más allá de esa discusión ideológica, está claro que Hellman pagó su coraje con el sacrificio posterior. Quedó en la Lista Negra, debió vender una granja que era su única propiedad, apoyó a Hammett en sus penurias económicas, trabajó como vendedora en una tienda (aunque con seudónimo) y no volvió a estrenar una obra teatral hasta 1960. Tampoco quiso explotar su propia biografía. Esperó 24 años hasta editar *Scoundrel Time*, un libro donde recoge sus experiencias en el período McCarthy. El volumen fue después editado en castellano y en México (con el título *Tiempo de canallas*) y es lectura obligada para quienes se interesen por aquel sombrío período histórico.

ARTHUR MILLER (n. 1915) tuvo en 1949 el mayor éxito de su carrera cuando estrenó *La muerte de un viajante* en Broadway, con dirección de Elia Kazan y actuación protagónica de Lee J. Cobb. La obra pertenece a la primera línea del teatro dramático en este siglo y fue entendida como una crítica a la filosofía materialista de la civilización norteamericana. En 1950 la pieza debía ser representada en Peoria, Illinois, pero allí se presentó el periodista Vincent Hartnett, quien debía dictar una conferencia sobre la mejor forma de combatir el comunismo. En esa charla Hartnett sostuvo que *La muerte de un viajante* era una obra de inspiración comunista, con lo que se inició de inmediato una campaña terminada en que la pieza bajó de cartel.

En abril 1952, y pese al consejo de Miller en contrario, Elia Kazan formuló su famosa declaración ante el Comité parlamentario de investigación. En enero 1953 Miller estrenó *Las brujas de Salem*, que era una clara crítica al clima social y psicológico del momento. En junio 1953 Lee J. Cobb declaró ante el Comité y recitó una lista de personalidades teatrales que habían compartido con él ciertas actitudes procomunistas. En 1954 las autoridades negaron a Miller la renovación de su pasaporte, que le era necesario para viajar a Europa y hacerse presente en un estreno de *Las Brujas de Salem*. En 1955 Miller fue contratado para escribir un libreto cinematográfico sobre la delincuencia juvenil, con el apoyo de la Cámara Juvenil de Nueva York (la New York City Youth Board). Pero a esa altura se había

Liber/arte

URSS: 70 AÑOS EN FOTOS

Hasta el 13 de diciembre, en **Liber Arte**, Corrientes 1555, y con el auspicio de **Fin de Siglo** se realizará una excepcional muestra fotográfica de los primeros años del Estado soviético, preparada por la agencia DAN.

Muchas imágenes se presentan por primera vez, incluyendo fotografías que hasta ahora figuraban en las "manchas blancas" de historia soviética: personajes omitidos o hechos desfigurados por la historiografía stalinista.

Pero al margen de estos hechos, la muestra impacta por la fuerza testimonial con que esos cazadores de imágenes registraron los "diez días que conmovieron al mundo" y la epopeya consiguiente. Como una curiosidad, aparecen fotografías de los archivos de la **Rosta,** la primera agencia telegráfica rusa que en 1918 fundara un legendario poeta de los años revolucionarios: Vladimir Mayacovski.

LIBRERIA HERNANDEZ

Corrientes 1436

NOVEDADES Y REEDICIONES

CODESEDH : La tortura en América Latina
MILLER: Los libros en mi vida
SAVATER, F: El juego de los caballos
SINGER: La imagen
MENDEZ-ARAMBURU: El crimen imperfecto
CABEZAS: La montaña
CORMILLOT: Las nuevas dietas
ZEFFIRELLI: Autobiografía
M.L. LERER: La dulce espera de la pareja
GALEANO, E: : El descubrimiento de América que todavía no fue
GALASSO: No lo dejemos ahí
GALEANO E.y otros: Querido Che

Ofertas del mes

20% de desc.

Marx
Historia critica de la Teoría de la Plusvalía 2 Tomos ..... A 15

TODAS LAS TARJETAS DE CREDITO
Lunes a Sábado 9..30 a 24 hs.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

suscitado contra Miller una inmensa campaña de pronunciamientos públicos y artículos periodísticos, con lo que el plan quedó cancelado. De hecho Miller estaba colocado en una Lista Negra del momento, mientras Elia Kazan y Lee J. Cobb se habían pasado al bando opuesto.

En 1956 Miller fue interrogado a su vez por el Comité parlamentario. Primero le preguntaron por el juramento de anticomunismo que debía haber prestado en el trámite del pasaporte. Después los interrogadores le cuestionaron sus firmas y adhesiones a causas comunistas, así como su presunta amistad y colaboración con otros escritores también caracterizados como firmes comunistas (Millard Lampell en particular). Igual a lo hecho por Lillian Hellman cuatro años antes, Miller contestó preguntas sobre sí mismo, pero se negó a testimoniar sobre las ideas y conductas de terceros. Revalidó el derecho de cada persona a pensar y escribir como mejor lo entienda, con lo que también criticó el dirigismo soviético sobre los escritores y puntualizó las volteretas ideológicas del comunismo para calificar sus piezas teatrales según las circunstancias de cada momento. El largo testimonio de Arthur Miller es una ponencia mayor sobre los derechos y los deberes del escritor en tiempos difíciles (Un extracto de ese texto fue publicado en Buenos Aires por la revista *Teatro*, Nº 18, y otro más extenso en el libro argentino *Listas Negras en el Cine*).

Un problema moral

La evaluación histórica de las Listas Negras puede hacerse con algunos datos concretos, desde los exilios y las carreras destrozadas hasta el dato paradójico de que la única versión cinematográfica de *Las brujas de Salem* (un tema americano escrito por un autor americano) haya debido hacerse en Europa, como coproducción franco alemana (1957, dir. Raymond Rouleau, con Simone Signoret,Yves Montand). Y aunque se interrumpieron amistades y hasta matrimonios, las paradojas incluyen la negativa de Arthur Miller a decir una sola palabra contra Elia Kazan (en 1956), pese a que estaban en bandos opuestos, y aun mejor el hecho histórico de que Kazan volvió a dirigir después otra pieza de Miller (*After the Fall*, en 1964). Como lo señalara el escritor Dalton Trumbo en una famosa frase, "las Listas Negras no dejaron atrás una lista de héroes o villanos, de santos o demonios. Sólo dejaron víctimas."

Lillian Hellman agregó otras reflexiones sobre la ética de aquel fenómeno. En *Scoundrel Time* apuntó que los contemporáneos de McCarthy no supieron advertir *"la naturaleza fundamentalmente inmoral de sus actos"*. Sobre sí misma aclaró que probablemente se equivocó al no haber sabido ver los otros fenómenos de represión en la Unión Soviética, pero que en cambio creyó con firmeza en el idealismo de aquellas posturas. Los anticomunistas, en cambio, sacaron ventajas de la denuncia y de la delación, ayudando en definitiva a crear un clima que llevó a la Guerra de Vietnam y al ascenso de Nixon al poder. Agrega:

"Claro que muchos anticomunistas fueron hombres honrados. Pero ninguno de ellos, hasta donde yo lo sé, se ha atrevido a ponerse de pie para reconocer su error. No hace falta hacerlo en nuestro país; también ellos saben que nuestra memoria es corta y que lo olvidamos todo prontamente" ■

(Una versión abreviada de este texto fue publicada en la revista TEATRO, que edita el Teatro General San Martín).

Yves Montand y Simone Signoret en "Las Brujas de Salem"

Algunos ecos locales

La confección de Listas Negras ha sido una frecuente costumbre en varios países y épocas, como una prolongación de la guerra externa o interna. Se produjo también en Argentina, mucho después del fenómeno norteamericano que se reseña en estas páginas. Bajo el gobierno peronista desde 1973, y con mayor intensidad cuando José López Rega asumió poderes especiales (1974-75), aparecieron listas semisecretas de personas a quienes se prohibía trabajar, aunque no existieran cargos formales contra ellas ni presunción de delito alguno. Sus afiliaciones y opiniones políticas eran su único pecado. El fenómeno se hizo mayor desde 1976.

El caso fue documentado en un pequeño libro del periodista Carlos Barulich, que se titula precisamente Listas Negras (El Cid Editor, Buenos Aires, 1983). Contiene catorce prolongadas entrevistas con figuras del teatro, el cine, la radio, el periodismo, la docencia, como Agustín Alezzo, Luis Brandoni, Osvaldo Dragún, Victor Heredia, Cipe Lincovsky, Marilina Ross, Eduardo Pavlovsky y otros, donde se reconstruyen los mecanismos furtivos de aquellas prohibiciones. A modo de ejemplo se reproduce también allí una de esas Listas, fechada en abril 1981. Contiene 348 nombres, en orden alfabético. Algunos de ellos corresponden a personas que llegaron a la cárcel o al exilio, pero en su mayor parte se trata de quienes debieron permanecer en el país y no pudieron proseguir el trabajo en sus respectivas profesiones. Estaban condenados por jueces anónimos, en virtud de motivos ocultos y sin opción a reclamo alguno, porque sólo se les invocaban misteriosas órdenes "de arriba".

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

El macarthismo en la Argentina

¿Qué? ?Cómo? ¿Antizquierdismo izquierdista?

por Eduardo Luis Duhalde

José López Rega, un buen ejemplo

La alergia peronista a sus sectores revolucionarios o socialistas, la fiebre anti PC o la insistencia del PI en pescar infiltrados del PRT sugieren que, entre nosotros, tambien se cuecen habas.

En una sociedad fluctuante como la nuestra, sujeta a cambios políticos bruscos, con rupturas cíclicas del orden institucional y obligadas diversificaciones del discurso ideológico dominante, hay, sin embargo, una categoría operativa vigorosa indeclinable: el macarthismo.

Por cierto que el macarthismo argentino es anterior a que el senador americano de triste fama decidiera perseguir a Chaplin entre otros, y por oposición se acuñara el término.

La incorporación de dicho sustantivo al lenguaje político argentino respondió a una necesidad: no es lo mismo decir "reaccionario", "derechista", ni siquiera "anticomunista" o moderadamente "antisubversivo".

Ser macarthista es mucho más que ello. Indica un **anti zquierdismo** activo, un ejercicio de la intolerancia y al mismo tiempo, del terrorismo ideológico. Escudriña en cada comportamiento si detrás del observado no hay un "zurdo" encubierto y maneja una visión conspirativa de la historia a través de la búsqueda de **los infiltrados**. Y persigue el mismo objetivo que el senador nominativo: la exclusión del entorno, la deslegitimación, la descalificación.

Ser "zurdo", "bolche", "trosko", "bicho colorado", marxista, de izquierda, comunista o subversivo —confeso o sospechado— es suficiente para colocarlo fuera de la sociedad: **mala in se y mala prohibita.** Y se emparenta con otras categorías "infamantes" del catálogo de "los raros": homosexual, drogadicto, judío, etc.

En la visión macarthista más grosera, ser de izquierda es querer cambiar **nuestro tradicional estilo de vida**, sustituir **nuestra gloriosa bandera celeste y blanca por el sucio trapo rojo**. Siempre un izquierdista, así sea un ama de casa de Villa Adelina, responde y es directamente manejado desde el Kremlin o, más módicamente, desde La Habana. Hay perversión y propósitos siniestros en cada uno de los actos de los izquierdistas que tienden a lavar el cerebro de nuestra juventud y destruir la familia.

Pero hay otro macarthismo, más refinado, más sutil, que se ejerce aun en ámbitos que se calfican a sí mismos como progresistas. El macarthismo omnicomprensivo de los distintos registros ideológicos del discurso dominante de la sociedad argentina anida, sobre todo, en los espacios políticos y sindicales.

El peronismo ha sido y es un gran caldo de cultivo del macarthismo Crecido como respuesta a la elección de la izquierda del primer término de la contradicción en la antinomia "Braden o Perón", se retroalimenta con la ubicación de la mayoría de la izquierda tradicional junto a los "libertadores" del '55. Pero desde aquella inicial descalificación de Perón como "piantavotos" hasta **el apotegma ruccista** "ni yanquis ni marxistas", hay un largo camino recorrido por el macarthismo que trasciende totalmente a una filiación de la izquierda como **gorila**.

Porque el mayor objetivo del macarthismo peronista han sido los propios sectores peronistas identificados como revolucionarios, izquierdistas o socialistas, comenzando por John William Cooke. Y cuando este macarthismo se corporizó en acto y adquirió la forma de una mira y un gatillo, se llamó Triple A y sus víctimas fueron Ortega Peña, Troxler, Atilio López, Horacio Chavez y tantos otros de larguísima historia en el peronismo.

La burocracia sindical es desde sus orígenes adalid de esta cruzada. Su macarthismo visceral se ofrece como prueba de su pureza ideológica: desde Ubaldini hasta Triacca. Insospechables de querer transformar esta sociedad.

Allí en el sindicalismo —y como valor internalizado en grandes sectores de la base— el macarthismo se convierte en categoría operativa actuante, fundante. Aparece como una herramienta, fáctica y necesaria, contra todo germen de rebeldía, de combatividad no controlada, de propuesta de democratización sindical y de todo plan de lucha que ponga en el centro los intereses de clase. Desde el terrorismo ideológico se busca la consolidación del "statu quo".

Pero sería ingenuo pensar que esta identificación con las prácticas macarthistas es un patrimonio peronista. El radicalismo ejerce un macarthismo tan enraizado como aquél, pero de cuello y corbata. Sus bases no gritan **ni yanquis ni marxistas.** También su antimperialismo es mucho más borroso, pero cultivan la misma intolerancia activa hacia la izquierda. Su máximo exponente y hoy campeón del macarthismo nacional es Raúl Alfonsín. Como lo ha demostrado desde Villa Regina hasta la última conferencia de prensa, hay una sola cosa que lo pone nervioso y que no es la actividad de Rico y Barreiro: es la izquierda que pretende alterar su siesta dependiente.

¿Hasta aquí llega ese espectro que por la derecha tiene como puntales a los Servicios de Informaciones, a **Cabildo y El Informador Público**? No, claro que no. Recordemos la "caza de brujas" que se desató hace un tiempo en el Partido Intransigente buscando "infiltrados del P.R.T.", o las recientes declaraciones de sus dirigentes enfatizando orgullosos que nunca se plantearían la unidad con la izquierda. Como mujer honesta haciendo profesión de fe de **su virtud** corporal.

Y allí no termina. ¿Cuántos discursos sediscentemente progresistas en su descalificación de la izquierda minoritaria o en su "anti-P.C." militante, siempre dispuestos a encontrar sólo defectos —que los hay y muchos— no encubren una raíz macarthista?

Este ejercicio de la intolerancia, del terrorismo ideológico, logra sus resultados. Coloca a la izquierda a la defensiva, corrompe su discurso que se sublima o se vuelve parabólico y se llega al punto que decir o escribir en la Argentina de hoy la palabra "REVOLUCION", aparece tan disonante y escandaloso como gritar "culo" en el medio de una misa.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

El macarthismo en la Argentina

La consigna es OPA

por Germán García

Si la política tiene algo de teatro, en la puesta en escena criolla se trató menos de perseguir comunistas que de mantener el Orden Público.

Jardines de piedra, de Francis Coppola, pone en escena a veteranos de Corea que se encuentran frente al entusiasmo de un joven por la Guerra de Vietnam.

Francis Coppola elige un regimiento cuyas funciones —enterrar a los muertos y condecorar a sus viudas, entre otras cosas— le permite mostrar la dimensión teatral de la organización militar. Un viejo que dice: Somos el teatro *Kabuki* del ejército. ¿Acaso es esta dimensión teatral la que llevó al senador Joseph Mc Carthy (1907/1957) a pensar que los "artistas" podían ser particularmente peligrosos? La sorpresa de Corea, la tragedia de Vietnam, la parodia de Reagan. Algún día sería necesario estudiar de qué manera el avance del cine y la expansión de la televisión, sobre el fondo teatral del montaje del nazismo, dieron a la propaganda política conciencia del teatro, aúnque sea un teatro de horror.

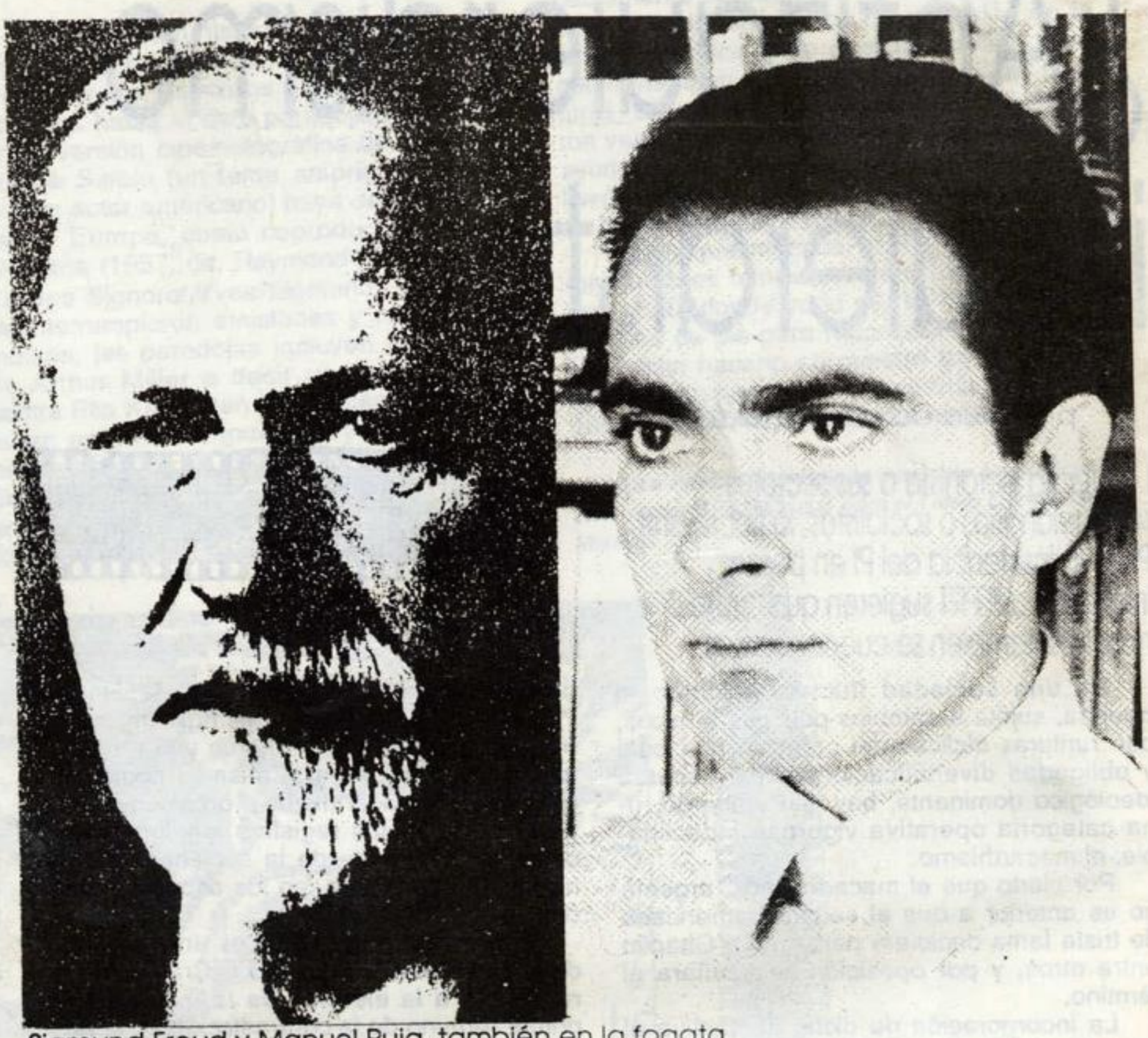
Lo cierto es que a pesar de la complicación de su apellido el senador republicano de Wisconsin sirvió al periodismo para bautizar cierta mentalidad *macartismo*. En la segunda posguerra —digamos entre 1950 y 1954— tenemos la Guerra de Corea, el triunfo de la Revolución China y la primera explosión atómica en la Unión Soviética.

Joseph Mc Carthy entiende que las derrotas de la política *exterior* norteamericana se explica por la filtración de comunistas en el *interior* del aparato del Estado. En consecuencia, la *purga* de comunistas en el interior será una condición necesaria para lograr el triunfo en el exterior. ¿Para qué podía servir que el actor de moda afrontase el desprecio de su amada que lo descubre asesinando comunistas, si en la retaguardia esos comunistas manejan los hilos que sostienen al héroe bombardeando desde el aire?

El macartismo era una defensa de la libertad contra el orden tatalitario comunista que reducía al hombre a un número y eliminaba la inciativa individual y la competencia. En este sentido, nunca existió entre nosotros. La versión macartista en el teatro criollo fue el Orden Público (Orden público argentino, *Opa*).

El macartismo no es, como se ha dicho, paranoico. Es fóbico. En cambio, el Opa es obsesivo. El Opa se ocupa de la pureza, del contagio, de la degradación. Hasta la libertad macartista le parece a nuestro Opa un peligro y del único teatro que no sospecha es del ritual de la misa.

¿Qué hace el Opa en la cultura? Durante la época de Onganía, por ejemplo, puede prohibir la ópera *Bomarzo* de Mujica Lainez, cosa que no puede explicarse por la persecución de comunistas (en particular, de los nuestros que tienen sus costumbres y sus alianzas). Además, llegado el momento el comunismo local puede apoyar al Opa (cuando considera, como se dio el caso, que la "pornografía" es algo que el capitalismo usa para despolitizar a la gente).



Sigmund Freud y Manuel Puig, también en la fogata

Nuestro Opa, entonces, puede incluir comunistas, lo que hace que el término macartismo sea poco adecuado entre nosotros.

Nuestro Opa puede ser esteta y reprimir en nombre del clasisismo, pero también de la vanguardia. En nombre de la academia, pero también del lunfardo (que, como sabemos, tiene su academia). ¿Por qué no le pregunta a un abogado cómo define el derecho al orden público? Tanto en lo policial como en lo penal se trata de la *convivencia*. El Opa, para convivir, puede hacer cualquier cosa, incluso, volver imposible la convivencia de cientos y de miles.

El Opa quiere que las cosas sean *normales* —en particular el sexo, la literatura, el cine, las diversiones— y para garantizar la cuestión apela a la tutela preventiva y/o represiva.

El orden público existe, por supuesto, en todas las legislaciones, pero como *límite de carácter excepcional del ejercicio de un derecho*. En cambio, nuestro Opa es un modo de vida que muchas veces choca con el orden público internacional en su afán de expander los beneficios de esta pasión nacional.

En lo sexual el Opa no soporta las excepciones o las innovaciones. En lo político, el Opa tiene un desprecio genocida por los extremos (al punto de extremar sus medidas para sostener el justo medio). En lo cultural el Opa odia la diferencia y busca la uniformidad (de la misma manera de que en moda gusta de los uniformes). El Opa joven es intolerante con el Opa viejo y a la inversa. Un país formado por diversas colectividades, por razones que ignoro, se ejercita en el odio a la diferencia y en la intolerancia generalizada.

Cuando percibe esto llega a la inhibición, hasta que comienza un nuevo ciclo. La alternancia entre la intolerancia y la inhibición se justifica, en cada caso, por los peligros que amenazan al Orden Público.

La única ventaja de nuestro Orden Público es que al transcurrir en la Argentina permite la sigla OPA, dejando al descubierto la debilidad mental que organiza la vida regular de millones de mortales.

Joseph Mc Carthy sería juzgado por el Opa nacional como sospechoso de algo —en un caso sería totalitario y en el otro un liberal sin patria ni bandera—. Cualquier día, en *Sábado de la bondad* o en cualquier otro programa consagrado al Opa, alguien preguntará: *¿Macartismo?* y un inefable joven argentino responderá *¿una variante del marxismo?*

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Apuntes psicosociales sobre el macarthismo

El Imperio del mal

Por Juan Gervasio Paz

El macarthismo signicó desde la perspectiva psicosocial una reacción psicótica paranoide que afectó amplios sectores de la sociedad norteamericana. La desconfianza y la sospecha, el temor y el odio hicieron presa de muchos de sus ciudadanos.

Terminada la guerra contra el nazismo y el imperio japonés, había desaparecido el enemigo, totalmente derrotado, y tendía a desvanecerse la unidad nacional creada por el conflicto bélico. La prosperidad, que en aparente paradoja, éste había alentado, comenzaba a ser cuestionada por la reaparición de los viejos problemas económico-sociales, políticos y raciales no resueltos. Por otra parte, en función de la estrategia de la guerra fría, era preciso reconvertir al reciente aliado, al casi amigo soviético otra vez, pero cómo nunca hasta entonces, en el imperio del mal, en la causa eficiente de todo problema internacional y también interno. Debía lograrse una nueva homogenización del cuerpo social (como ocurrió unos años atras en la Alemania nazi) y al mismo tiempo una gran unificación en torno a un nuevo mito americano, puro, incontaminado. Aquello que caracterizó la identidad de esa nación, lo que le era más propio, como la diversidad de sus formas culturales, la pluralidad de sus instituciones y de sus credos, el crisol de sus razas, la riqueza de sus tradiciones democráticas, se tornó riesgoso y amenazante ya que sobre todo ello podía cabalgar la acción disociadora del nuevo enemigo. Volvían los fantasmas del pasado y el peligro de un cambio social.

Los sectores más conservadores y reaccionarios del sistema lideraban el nuevo sueño hegemónico americano de posguerra. El objetivo ideológico era facilitado por la reacción paranoide nitidamente inducida y promovida desde el poder, ya que por su propia naturaleza, ésta tiende a simplificar la contradictoria realidad sociopolítica a través de una visión maniquea de autoidealización y a la vez de proyección de las culpas y la agresividad en los otros que una vez más se transforman en infrahumanos, alienígenos. Pero los negros ya estaban segregados, los judíos después del reciente holocausto eran intocables y los chicanos y portorriqueños vivían en la marginalidad. En cambio, los intelectuales progresistas, los izquierdistas de todo tipo estaban en las entrañas mismas de la sociedad; se los imaginaba cercanos a su corazón y su cerebro. Además ya que la reconverción se daba fundamentalmente en el plano ideológico-político, era lógico que la actividad intelectual misma se hiciera sospechosa. Los WASP (White, anglo-saxon, protestants) tenían ya su nuevo chivo expiatorio.

El inconformista, el cuestionador de formas políticas, el denunciante de problemas sociales, el creador, quedaban marginados de la sociedad, de la nación misma. Nuevas "brujas de Salem" que había que exorcizar y aniquilar, ahora agentes extranjeros de un nuevo enemigo más perverso que todos los anteriores.

La delación entonces se hizo virtud y asi comenzó la "brillante" carrera política de quien llevaría a su más alta realización el sueño macarthista: el presidente Reagan•

URSS
PERESTROIKA
PARA VER
HOY
Glasnost tour de 14 días con visitas sociales y encuentros juveniles. Con pensión completa.
Salidas: 4 de enero y 1 de febrero.
TODO INCLUIDO
U$S 1.500.-
Precio por persona base doble
Operador responsable
VENTANA
Una forma distinta de conocer
Empresa de Viajes y Turismo
Tucumán 1668 - 4º P. Tel. 45-6312/40-0585
Télex 18167 COSMO AR
Leg. 5037 Res. 225/86

QUE EL 88
LOS ENCUENTRE LEIDOS (O COMPRADOS)
Alsina Thevenet: *segunda enciclopedia de datos inútiles*
(textos paradógicos)
Cosa: *Teatro, Tomo I*
(nuestro fin de semana, Los días de Julián Bisbal, La ñata contra el libro, La pata de la sota y Tute cabrero).
Di Paola: *¡Minga!*
(novela enloquecidda)
Eco: *La estrategia de la ilusión*
(artículos periodísticos)
Emtel y Braslawsky: *Cartas al presidente*
(cartas de chicos lúcidos)
Fontanarrosa: *Nada del otro mundo*
(cuentos con humor)
Boogie 8
(Historia dura)
Gambaro: *Teatro, Tomo II*
(Dar la vuelta, información para extranjeros, Puesta en claro y Sucede lo que pasa)
Guebel: *Arnulfo o los infortunios de un principe*
(novela escatológica)
Masliah: *El show de José Fin*
(novela inverosímil)
Quinmi: *Si, cariño*
(dibujos Conyugales)
Vega: *Pasión de Historia*
(cuentos caribeños)
Ediciones de la Flor
Anchoris 27
1280 - Buenos Aires - 23-5529

DE ARISTOTELES A FOUCAULT... TODOS
EL BANQUETE
ALMACEN LITERARIO
UN LUGAR PARA LOS CLASICOS
• PSICOLOGIA • CIENCIAS SOCIALES • FILOSOFIA
• PUBLICACIONES EXTRANJERAS
ENTREGAS A DOMICILIO
BAR - CURSOS - ESPECTACULOS
JORGE NEWBERY 1875 PEDIDOS AL 772-3824

PSICOLOGA
ARANCELES INSTITUCIONALES
ATENCION EN CONSULTORIO PARTICULAR
Tel. 854-0748

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

El macarthismo en la Argentina

EL POSIBILISMO A LO JOSEPH y el aggiornamiento del médico

por Eduardo Aliverti

El gran freezer de los medios: Los Vazquez que no entendieron el Punto Final, los Delgado que son sandinistas, los Eliaschev del penenómetro, los Verbitsky democráticos a la Walsh o los Soriano al desparpajo.

El visceral y cerril anticomunismo del senador aunque, más que eso, su olfato incomparable, es bien emulado (con disimulo artístico) por el ropaje de liberalismo de izquierda que viste la pléyade comunicacional de Argentina Posible. "¡Cómo anda el mariscal...!", seguido de la moda beso entre hombres y un cacheteo de mejilla, puede ser la protomanera en que cualquier ex del equipo Medios de Renovación y Cambio 82-83 (y hasta '84), metido hoy a diputado o funcionario terragnista, saluda a cualquier caído en desgracia por haber creído que Alfonsín no tenía patota, que podía criticárselo desde la radiodifusión estatal, que era lógico pedir a los asesinos la cárcel ya, y llevar a las Madres al estudio, y mandar el móvil a las marchas como aquella que encabezó Jesús Rodríguez para putear al Fondo, que se podía, carajo, que se podía. "Como el culo y esperando que ustedes me dejen volver, como querés que ande...", puede ser la protorespuesta del macarteado. "También vos, boludo. Je, si la zurda aprendiese a no apurarse...". Café o almuerzo, según, y perorata perfecta sobre la estrategia magnífica que se viene. Frente militar jodido, la moratoria está al caer, ya te vamos a necesitar. Aguantá, haceme caso. Chau.

Chaú.

Los macarthistas vernáculos no tienen origen unívoco. Están en el radicalismo pero pueden venir de algún acto erpiano en Atlanta del '73, en el peronismo alvearizado pero haber militado en la jotapé gloriosa, la gloriosa, la gloriosa, en la izquierda chupada por la intelligentsia del Coti; en toda la derecha, claro. Se riegan en Quórum con Bianchi Borgoña o Chablis, la corbata es al tono y los consejos también. Alfonsín, inevitablemente, es Raúl. Becerra, inevitablemente, el gordo. La única verdad, inevitablemente, es la realidad. "Tranqui que volvés, pero dejame negociar...". Luego, sólo Neustadt, Mariano, un Pablo por aquí y otro por allá, algún Tomás, alguna esposa petisa y gorda de uno de los Pablos, algún gordo peronista de Guardia de Hierro aggiornado. Y el freezer para todo lo que sea resto. Ahí entran Vazquez que no entendieron al Punto Final, Delgados por que son sandinistas, Eliascheves porque andan con el penenómetro, Sorianos porque son desparpajados aunque sea a la francesa, Verbitskys porque son democráticos pero a la Walsh. Y petardistas incurables como el que firma.

"Si, son unos hijos de puta. Pero tienen la viveza que te falta para no mandarse un martes trece. Por cada María Julia bajando línea está la seguridad de que no boludean con infantilismos izquierdoides. Y aparte son unos profesionales de primera aunque no te guste. Dejate de hinchar las pelotas, Eduardo..." Definición que sobre el dúo tiemponuevista me dio hace no demasiado un diputado radical, de esos con pinta de senador demócrata norteamericano. Todavía me retumba como dibujo insuperable de auténtico pluralismo alfonsinista bien que, si por Alfonsín persona fuera, estaríamos mejor. Anécdota notable al respecto:

Alfonsín: "Yo no sé. Ese Delgado a la mañana temprano. Me hace acordar de los golpes por radio Colonia..."

Funcionario: "¿Quiere que lo limpiemos? Mire que no hay inconve..."

Alfonsín: "Pero por favor. Yo le doy una opinión, nada más. Si es por mí cambio de radio y se acabó..."

Pero el que se acabó fue Ariel, porque el sirraulismo es interpretado y ejecutado, si es necesario, contra la voluntad del propio Raúl.

Consuelo de tontos: el macarthismo moderno sólo se ocupa de las ondas electrónicas. "Radio y tele, lo demás no jode ni podríamos joderlo...", confiesa suelto de cuerpo un legislador anteojudo que sueña ser Edward Kennedy. "Cuando Illia dejó hacer en todos lados, se sirvió al golpismo en bandeja. Aprendimos. Y ahora resulta que los que nos acusaron de opas vienen a decirnos que macartheamos. ¿Por qué no se ponen de acuerdo...?".

Si es cierto que el tiempo está a favor de los pequeños, lo es igualmente que pasa y nos vamos poniendo viejos. Que la primavera del alfonsiníaco diciembre de hace cuatro años se pegó el piro. Que ya no tenemos Papá, como auguró Sacristán en el monólogo final de "Solos...". Pero que eso será en España porque aquí, a falta de Padre, nos damos con unos sobrinitos de Donald que Dorffman ni se imagina.•

Bernardo Neustadt, antes como ahora

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Vozma crítica

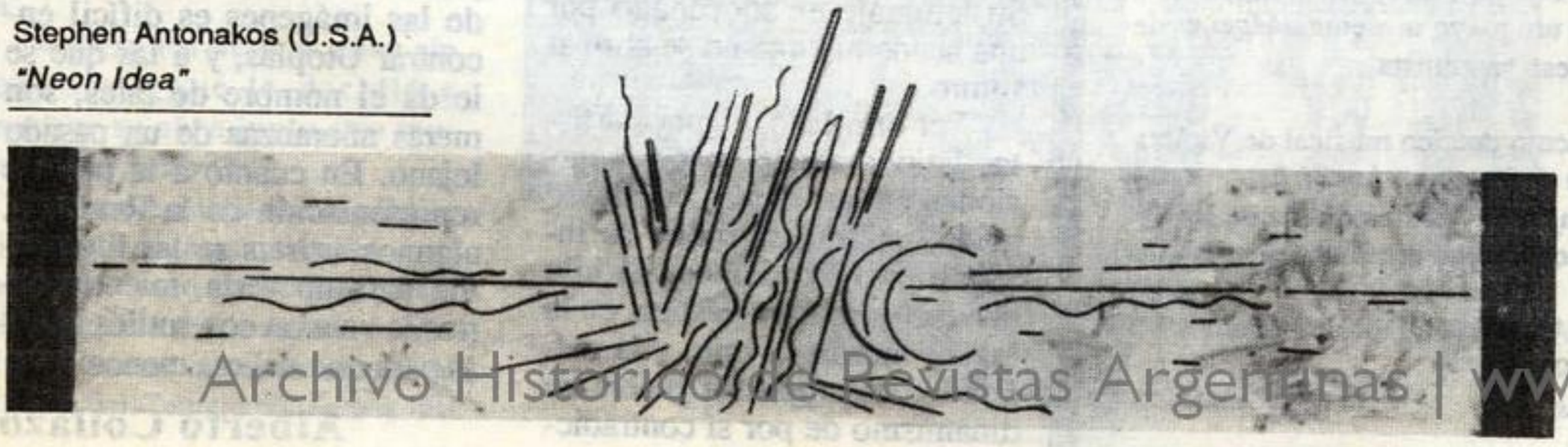
producción general: Daniel Molina

t e a t r o / m ú s i c a / p l á s t i c a / s i c a /
m e d i o s / l i b r o s / i m a g e n e n . s t i c
t e a t r o - m ú c a - i b r o s
m e d i o s - l i e n i m a g
o s - i m a g e n
t e a t r o / m ú n
m e d i o s / p l á r

Gustavo Nakle
"La travesía de los baños"

UTOPIA Y REALIDAD

Stephen Antonakos (U.S.A.)
"Neon Idea"



La Bienal de São Paulo

En este desmesurado muestrario del arte actualquees la Bienal de San Pablo, es de interés observar los envíos de los 15 países latinoamericanos y confrontarlos con las manifestaciones de los centros tradicionales hegemónicos en este tipo de manifestaciones culturales.

El tema propuesto para esta Bienal fue el de *Utopía y Realidad* y su valor como hilo conductor es bastante relativo, ya que fueron escasos los envíos que se ajustaron al mismo. Es por ello que se hace necesario buscar otro tipo de parámetro que complemente la propuesta oficial y nos permita establecer relaciones.

Quizá, encontremos en el impacto visual, una actitud predominante en la mayoría de los trabajos, lo que se convierte en el núcleo central de la espectacularidad.

En esta confrontación de trabajos es de interés comparar la propuesta del uruguayo *Gustavo Nakle* y el alemán *Anselm Kiefer*, o los integrantes de la familia inglesa *Boyle*.

El artista rioplatense presenta alrededor de ochenta figuras que componen un enorme retablo popular, dividido en *El juicio final, Los baños* y *El paraíso de los Terrajas*. Los mi-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

"Exchanging parts"
Alvarado-Juárez (Honduras)

tos y fantasías populares hallan en el grotesco y lo lúdico sus formas expresivas. La ironía subraya las convenciones sociales y la riqueza imaginativa es puesta en evidencia.

Por el otro lado, el alemán *Kiefer* con su *Eufrates y Tigris* de 3,80 x 5,60 metros, combina dimensiones desmesuradas con un acabado oficio escenográfico de ribetes expresionistas. Su representación figurativa, en la cual el paisaje es el protagonista, se lleva a cabo por medio de empastes de varios centímetros de espesor.

Iguales márgenes logran los representantes de la familia *Boyle*, quienes en sus obras desarrollan un verismo exacerbado, con lo que revelan un oficio minucioso, al transcribir en resina poliester fragmentos de calles, patios y topologías geológicas. Visualmente, alcanzan en la representación, la impronta verosímil de la fotografía.

Dentro de estas características, pero mucho más sensibles, es la propuesta del griego *George Lappas*, con sus esculturas planimétricas.

En relación con el tema propuesto en esta Bienal, *Utopía y Realidad*, la obra del uruguayo *Nakle* demostró una vitalidad creativa, en la que participa, en general, una porción respetable de artistas del continente. Esta orientación estética es divergente a las propuestas acedémicas de *Kiefer* y los *Boyles*, las que paradójicamente, fueron muy ponderadas.

Por un lado los europeos y norteamericanos evaden el presente y entran en la especulación de las utopías del pasado. Su lenguaje es adocenado por una academia que no se abre al futuro.

Por otro lado, algunos artistas latinoamericanos no incursionan en las utopías del futuro ni del pasado, sino que se insertan en lo cotidiano. El hilo conductor es lo fantástico, en la que se mezcla el mito y la realidad. Esta propuesta genera un dinamismo de por sí contradictorio, ya que hace verosímil lo grotesco.

En este contexto auspicioso para la plástica latinoamericana, podemos decir que el envío argentino no alcanzó la significación que hubiésemos deseado. Más allá de las cualidades artisticas de Américo Castilla, Gustavo López Armentía, Antonio Seguí, Clorindo Testa y Luis Benedit, no hubo ni una propuesta clara por parte del conjunto ni en forma individual. El mérito de pasar desapercibidos es adjudicable al organizador del envío, el crítico Jorge Glusberg. El "comisario" del envío argentino realizo el esfuerzo necesario para que la especulación plástica no sobrepasara la frontera de lo previsible.

Como balance de la Bienal puede decirse que en el mundo de las imágenes es difícil encontrar Utopías, y a las que se le da el nombre de tales, son meras añoranzas de un pasado lejano. En cuanto a la posible representación de la Realidad, algunos artistas se las ingeniaron para no verla, mientras otros la velaron con sutiles ironías para que doliera menos.

Alberto Collazo

Liberarte
bodega cultural
libros
auditorio

Corrientes 1555
1042 Buenos Aires
Argentina

Telefonos 40-7098 9

PROGRAMACION DICIEMBRE

MESA REDONDA ORGANIZADA POR EL ENCUENTRO NACIONAL DE INTELECTUALES POR LA DEMOCRACIA Y LA LIBERACION: "Democracia, liberación y Fuerzas Armadas".
Participan: Osvaldo Bayer, Luis César Perlinger, Horacio Verbitsky, Gustavo Druetta y Ernesto López.
Sábado 5 de diciembre de 18 hs a 21,30 hs.
EXPOSICION DE FOTOGRAFIAS "Pueblo-Paisaje en la nueva Nicaragua". Daniel Caselli, fotógrafo uruguayo presenta imágenes de la vida social y política del joven proceso sandinista.
Clausura el 13 de diciembre.
EL INVITADO SORPRESA. Espectáculo poético musical de Violeta Lubrasky. *Lunes 14 y miercoles 23 de diciembre a las 21 hs.*
EL ANGEL ESTA AFUERA, homenaje a la Poesía porteña de José Pedroni. Actuan: Marcelo Gattei, Victoria Milano y Julio Luis Aguilar.
Viernes 18 de diciembre a las 21 hs.
Presentación del libro NEGRAS ROPAS DE MUJER de Leonor García Hernando. Ediciones MASCARO.
Sábado 19 de diciembre a las 19,30 hs.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ENIO IOMMI

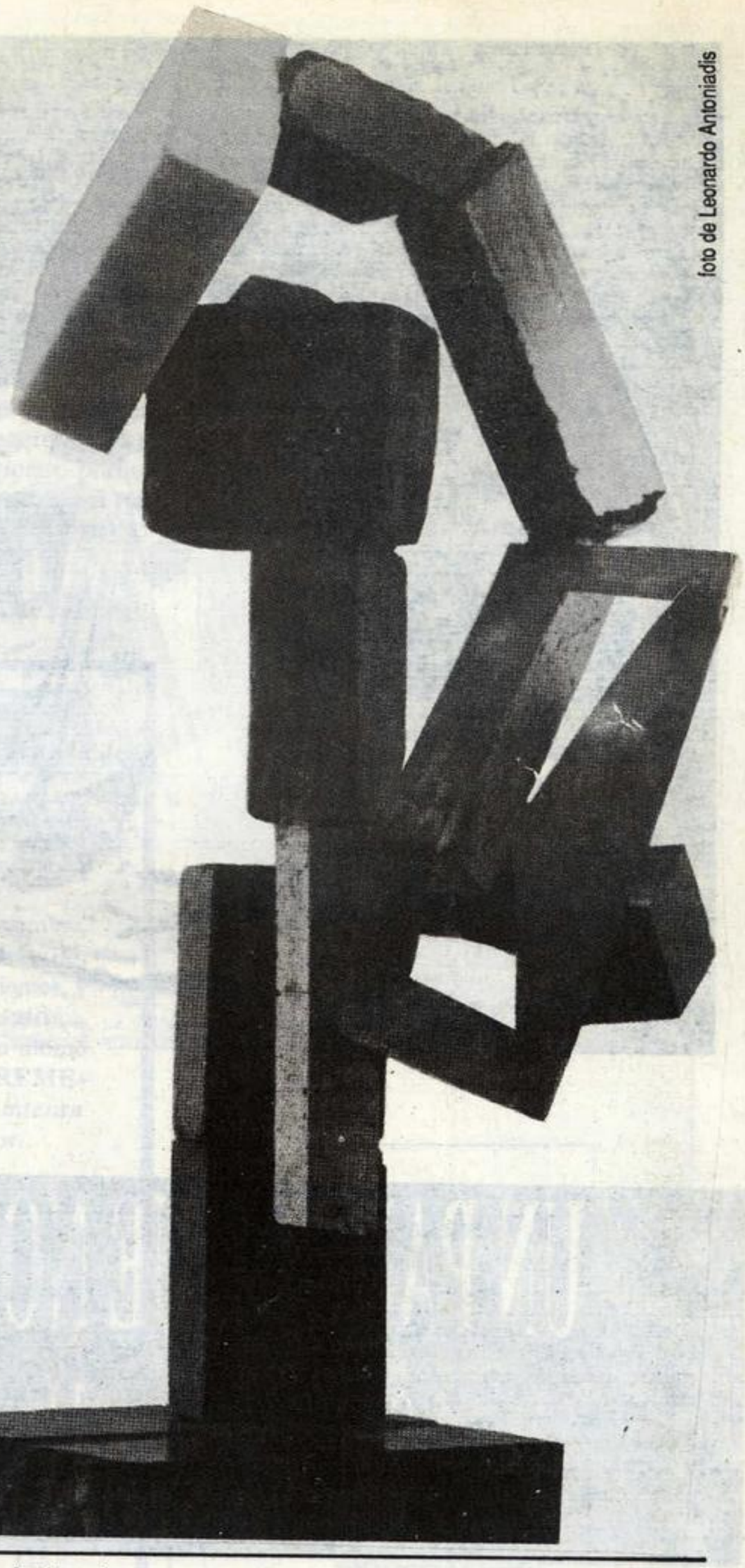


foto de Leonardo Antoniadis

En su última exposición le dijo adiós a otra etapa, comenzada en 1977 y que tenía que ver con el tiempo histórico, con las trágicas contradicciones de nuestra época, sus fracturas y sus desencuentros. Rompió con todos los esquemas formales para exponer un estilo propio que trasunta en sus piezas, realizadas con alambres, adoquines y durmientes. En esta exposición combinó estos materiales con los de su primera etapa, piezas realizadas en láminas de acero, (con las que logra una estructuración de planos en diferentes densidades y posiciones) resaltando su constante investigación creativa y su añejo compromiso con el arte.

—¿Cómo surge la actual conjunción de diferentes momentos de su obra?

—Esta exposición que realizo en la galería Del Retiro refleja diez años en mi producción artística. Allí mismo, diez años atrás, también le dije adiós a una época, la obra concreta que realicé hasta el año '77. Y desde ese momento hasta ahora he compuesto una temática que caracterizó a nuestro ámbito cultural y político. Con una serie que se llamó "el desgaste". Así llegué a esta muestra, unificando las dos etapas para cerrar otro ciclo. Considerando que la escultura argentina tiene una parálisis total.

—¿A qué se debe esa situación?

—Algunos argumentan que es costosa. No es así, ya que se puede realizar una escultura con tres mondadientes. Simplemente es una falta de conocimiento escultórico. En el sentido comercial, por cada diez pinturas que se venden, sólo se vende una escultura, algo que en otros mercados (como el europeo o el estadounidense) no sucede.

—¿Cree que la carencia de esculturas modernas en los lugares públicos, es falta de apoyo de la cultura oficial?

—La Secretaría de Cultura debería instalar esculturas en las calles, ya que para verlas hay que recurrir a una galería y poca gente lo hace. Hace dos años fui invitado a Santo Domingo, a un simposio de escultores, por los quinientos años del Descubrimiento de América. Y no hablemos de la exposición que realicé en Japón , por la que pasaron doscientas cincuenta mil personas en un mes, porque el japonés se interesa por lo que sucede fuera de su país. Contrariamente a lo que pasa acá, ya que cuando el Museo Nacional realiza una muestra interesante, si asisten veinte mil personas es un triunfo. Japón es un país netamente dedicado al arte (con grandes museos, uno en cada pueblo, y cuatrocientas galerías de primer nivel). En mayo próximo voy a realizar una escultura que quedará en ese país.

—¿Qué etapa comienza ahora?

—Cada persona tiene su espacio y tiempo en esta vida; tardé diez años en cerrar esta problemática en la que estuve inmerso. Ahora voy a agregar un granito más a mi formación escultórica, ya que estoy en la tentativa de penetrar y convivir plenamente con el espacio.

O. S.

Roberto González

Este artista necesita volver periódicamente a su Entre Ríos natal para trabajar, para reencontrarse consigo mismo y con la tierra. Su obra es un canto nacido de una realidad que le parece incomprensible, cruel e injusta. Es una búsqueda sin fin, por eso afirma que jamás alcanzará su meta; "si así ocurriera estaría concluido como artista".

—Después de tres años sin exponer, ¿qué lo decidió a mostrar su obra junto a su mujer Lidia Schira?

—Porque quería que el público viera mis últimos trabajos, y el mostrarlos junto a mi esposa ya estaba planeado desde mucho tiempo atrás. En esta oportunidad, en la Galería del Centenario, se nos dio la posibilidad de realizarla.

—¿Cómo evalúa su presente plástico?

—Veo el mundo caótico, al que plasmo sin falsas recetas. Para eso hay legionarios y mercenarios de la pintura. Pasé muchos momentos de mi vida en una chacra de Gualeguay, en la provincia de Entre Ríos. Allí tuve vivencias de sus habitantes, de sus sufrimientos, de sus pobrezas, de sus alegrías y de sus tristezas que son temas frecuentes en mis creaciones. El hombre de campo es una especie de sismógrafo o grabador de todo lo que ocurre a su alrededor,

—Eso lo vemos expresado en esta muestra, en la serie sobre las villas miseria...

—Si, concretamente reflejan las vivencias de esos habitantes de los suburbios de Paraná. Recuerdo que me encontraba allí cuando se produjo la tragedia del "Challenger", y yo reflexionaba que se gastan millones de dólares para descubrir secretos del espacio, mientras no importan cómo mueren diariamente de hambre millones de niños en el mundo.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

fotografías de Julieta Steimberg

UN PADRE QUE NO ACABA

Strindberg por Ure

Platón mandó expulsar a los poetas ("constructores de apariencias") de la república perfecta: hacedores de simulacros, ellos atentan contra un poder que necesita certezas, clasificaciones, orden(es).

El teatro —aunque muchos lo han olvidado— es el reino del simulacro: lo que parece otro. *Parecer:* en arte nada es tan claro. No se trata sencillamente de simbolismo. Ahí unas cosas se leen por otras y de éstas se piensa que se sabe qué son, parecen identificables. Pero, en realidad, sólo lo parecen.

En ese juego de las apariciones de las apariencias se pierde el sentido: literalmente. Cede toda certeza y ya no se sabe dónde anclar. Si el arte teatral (el arte aparencial por excelencia) dice algo, eso no es un sentido. Por eso es que tiene tan poco (o nada) que ver con el teatro, ese teatro que construye trabajosamente su mensaje.

Hace un siglo exacto, Johan August Strindberg escribió *El padre*. Ahora, en Buenos Aires, siete mujeres dirigidas por Alberto Ure interpretan esa obra. Sucede en un ámbito fuera del circuito oficial: en un taller teatral que está en Lerma 420.

Como inversa del Kabuki, Ure eligió sólo mujeres para interpretar todos los papeles: Cristina Banegas (el padre), Lina de Simone (el pastor), Adriana Genta (Laura), Anahí Martella (el doctor). Martha Machado (Berta), Alicia Palmes (el ama) y Silvana de Simone (Nöjd).

A Ure no le gustan las soluciones fáciles: no disfazó de hombres a las actrices que interpretan personajes masculinos. *Las actrices actúan:* milagro del teatro. Lo que se

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ve en la escena es la teatralidad pura. No se está representando *como si* se fuese tal personaje (masculino o femenino) sino que *se está representando en sí mismo* (si vale decirlo así). Y esto no tiene que ver con ninguna apuesta a una esencia inmutable del teatro: el hecho de la actuación es la actuación misma: el teatro está en acto.

Esta puesta en escena no se acaba nunca. La obra vista, representada, no está *acabada* (perfecta y terminada) sino que se actúa. Parece perogrullesco decirlo, pero no es común ver este teatro que *se* representa: a sí mismo y a la obra. A la vez. *El padre* no es una excusa para exponer teoría o un ejercicio para deslumbrar incautos. *El padre* es una puesta política: un trabajo que construye en su proceso y lo muestra, una respuesta a tanto vacío inicuo en la escena porteña y una reflexión sobre las condiciones mismas del arte.

El padre tiene un tema (lo aparenta): la lucha, entre dos sexos claramente definidos, por el poder en la familia tal como la constituyó "el matrimonio moderno". Quizá todo es cuestión de ser o de tener un padre: eso que —se sugiere— no existe.

Ure también trabajó el texto hasta el punto en que la representación pone en duda toda lectura de la sexualidad que se detenga en clasificaciones anteriores o exteriores a la representación. No sólo porque Cristina Banegas (el padre) es una mujer y no lo oculta, sino porque no se sabe, al verla representar, qué significa ya ser una mujer.

Las actuaciones son maravillosamente complejas: no hay un efecto de oposición clara entre el papel "masculino" y la actriz. Tampoco "las que hacen de mujeres" copian a ninguna mujer: la inventan en escena. Nadie se queda en el mero juego del naturalismo, ni lo niega: hay un trabajo permanente de tensión entre lo que se sabía (sobre las mujeres, los hombres, la representación, la realidad) antes de comenzar la obra y lo que se ve en ella. Esa tensión es una oscilación: del expresionismo al realismo, constituyendo, por momentos, perfectas muñecas a cuerda que dislocan toda aprehensión de un sentido último en el que se resumiría la puesta.

Fuera de ellas no hay nada. Ponen en duda todo: sin embargo esa vacilación no es un paso hacia la verdad (como en Descartes), sino una puesta en cuestión incesante. Nada es lo mismo. Eso intranquiliza. No hay, al final, ninguna catarsis.

Es que, en verdad, tampoco termina. Cuando, en la última escena, se esconde al padre, se lo tapa, ya fuera de sí, ese ocultamiento es una siembra. Vuelve a germinar en otra cosa, en otro lugar. No cierra y sin embargo no deja cabos sueltos.

Este teatro es, en primer lugar, político. En un medio tan preocupado por convencer a los convencidos, Ure apuesta a una vuelta de tuerca sobre la teatralidad, la actuación y la sexualidad. No es casual, entonces que sean puestos en duda el sexo y sus identificaciones.

Hay una apuesta al placer y un trabajo de seducción que no se detiene en el espectador: también él es un seductor: para él se representa. Un psicoanalista hablaría de perversión. La obra no es tan tranquila no se deja reducir a esa categoría. Es más perversa. Es un trabajo político que cuestiona no sólo a la sexualidad sino también a la política sexual: no es ni machista ni feminista. Pero sabe fingirlo.

Sería impensable esta puesta en escena sin las actrices convocadas: en primer término, la excelente actuación de Cristina Banegas. El espectador ve en ella el medio puro de ficción: es una hermosa mujer, un padre, sus simulacros, nada.

Las demás están a la altura de la exigencia de Ure.

La escenografía es mínima y, a la vez, exacta. La luz es sencilla y sugerente. Para los que dicen que no hay gran teatro porque faltan recursos económicos, esta puesta responde con sus elementos mínimos y sus logros máximos.

Daniel Molina

Trágico

IRAN

Todos los domingos de diciembre, a las 21 hs. en el Centro Rojas, vale decir al 2038 de Corrientes, y con entrada libre y grautita... **BATATO BAREA** en su último y fatal espectáculo. **IRREMEDIABLEMENTE** *(una intensa tragedia iraní)*. Gloria y loor.

El Bollo

Todos los lunes a las 21, en el teatro de La Gran Aldea (pasaje Guifra 330) se representa El Bollo, la última obra del inefable Emeterio Cerro.

El elenco está compuesto por Beby Pereyra Gez, Robertino Di, Cecilia Echegaray, Aníbal Mediana, y Damian Dreizik entre otros.

Julius GALERIA de ARTE

EXPOSICION DE ORIGINALES
RESTAURACIONES
REPRODUCCIONES - SERIGRAFIAS
SEGUROS PARA OBRAS DE ARTE
MARQUERIA FINA

Descuentos especiales para artistas plásticos
Decoradores - Arquitectos
Trastienda permanente de pintores argentinos

TALLERES CREATIVOS
DIBUJO-PINTURA
NIÑOS Y ADULTOS
AYACUCHO 77 - Tel. 953-3575

EXPOSICION

GRABADOS Y DIBUJOS
SILVIA BEKER
ADRIANA TORRES
GRABADOS
ALEJANDRA BELLINI

apertura: viernes 27 de noviembre, 19.30 hs.
clausura: viernes 11 de diciembre.
LUNES A SABADOS de 16 a 20 hs.
COORDINACION A CARGO DE
PABLO BEKER

POLIARTISTICO ANTONIO BERNI - LEZICA 4199

vermeer
GALERIA DE ARTE

Importante Colección
de
Pintores Argentinos
mes de diciembre

Lunes a Viernes de 11 hs. a 13 hs. y de 16 hs. a 20 hs.
Sabados de 10.30 hs. a 13 hs.
Suipacha 1168 - Capital Federal - Tel. 393-5102

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Los que vienen

Pat Metheny con todo

Por tercera vez se presentará en Argentina el guitarrista y compositor Pat Metheny. Será en el Luna Park los días 19 y 20 de este mes. La banda que lo acompañará está formada por Lyle Mays en piano y sintetizadores, Steve Rodby en bajo, Paul Wertice en batería, Armando Marcal en percusión y coros, y David Blamírez y Mark Ledford en coros.

Entre los equipos que acompañan al jazzero norteamericano se encuentran tres sistemas de computadoras para alimentar los sintetizadores de Mays, dos pantallas de video para facilitar la visión de los abonados a la popular, que tendrán además butacas como cuando Pavarotti cantó en el mismo estadio. Estos shows serán parte de la gira mundial para presentar el larga duración *Still Life*. El mismo registra la influencia de Milton Nascimento sobre el trabajo del norteamericano. Además ese componente latino se ve reforzado por los coros y la percusión.

Para los acostumbrados a Metheny otra excelente obra. Para los que no lo escucharon en sus anteriosres visitas. Una recomendación: no perdérselo

Sting: lindo, rubio y bueno

Con localidades prácticamente agotadas —según los organizadores— se presentará el ex líder de *The Police* en el estadio de River el próximo viernes 11. Es la primera vez que en Argentina se habilita un estadio de tal capacidad para un show de rock. Pero el productor Grimbanck parece dispuesto a convertirlo en rutina: se anuncia para los primeros días de enero a Tina Turner, y a U2 en cualquier momento.

El cantante inglés, luego de la separación del grupo que marcó la primera parte de esta década y con el cual estuvo en Argentina hace unos años, fue girando, cada vez más, hacia una fusión con el jazz y ritmos africanos.

Al estilo de los grandes espectáculos europeos, antes de Sting se presentará como banda soporte, Fito Paéz. Incluso se está por confirmar la presencia de una tercera banda que abriría el evento a la tarde, ya que para garantizar la seguridad, el acceso al público se habilitará muy temprano (aproximadamente a las 17.30 o 18h).

Cuba también

Para contrarrestar tanta avalancha de música anglosajona, los caribeños de la isla lagarto nos mandan a Silvio Rodríguez y el grupo Afrocuba.

Ambos visitantes ya han estado en otras varias oportunidades en Argentina (desde la maratónica gira de Rodríguez-Milánés en el '84).

Las presentaciones serán en el teatro Gran Rex desde el jueves 3 de diciembre al martes 8 del mismo mes.

A esta altura es poco lo que se puede agregar sobre estos músicos ya ovacionados varias veces. Si uno no teme ser calificado de psicobolche, no debe perdérselos. Si lo teme, que se embrome.

Lo que sale

Circe me encanta

"La verdad, la amarga verdad", epígrafe de Danton con que se abre *Rojo y negro* de Stendhal. El mismo podría servir para encabezar cualquier análisis de la situación cultural en nuestro país. Pero, tal vez, invirtiéndolo: La amarga verdad es que la crisis hace que las propuestas que no se subordinan al mercado vean dificultada su difusión. Y esto en cualquier "rubro" del arte: música, cine, literatura, etc. Por supuesto que con más dificultades para aquellas artes u obras que requieren mayor cantidad de dinero para su producción: el disco, por ejemplo. Nadie en ninguna gran productora apuesta por alguna obra riesgosa (en todos los sentidos del término). Esa es la amarga verdad, y todos la conocen y no se han dejado de derramar algunos litros de lágrimas por tal horrible situación —por lo demás, casi irreversible—.

Sin embargo, están todos los que no se conforman con la amarga verdad y apuestan a la verdad: hacen y hacen bien.

Teniendo como antecedente más cercanos a *MIA*, la productora independiente de los Vitale, hace ya unos años que nació *Circe*. Y *Circe*, como la maga de la Odisea, sobrevive joven inexplicablemente. *Circe* crece pero no se hincha: su catálogo es hoy más numeroso y más interesante que hace poco tiempo: a la amarga verdad de una crisis económica que cercena toda posibilidad de difusión en amplia escala, le oponen la verdad de producir independientemente sus cassettes: porque también vieron que la amarga realidad hace que "su público" no tenga, muy posiblemente, una bandeja giradiscos, sino un walkman, un minicomponente, etc. Otra vez, a la amarga verdad, le oponen la verdad.

Las últimas obras que han difundido son: *Canción sin verano*, por el cuarteto Cedrón, *Música Contemporánea* por Carlos Costa, *Flauta barroca y Clave* por Pérsico y Bussi, *El Güevo* por ídem, además del excelente *Triálogo* por el grupo de Luis Borda, conformado por Carlos de la Peña, César Franov, Matías González y Gustavo Toker.

Como corresponde a las producciones independientes, no es fácil hallar estos cassettes. Lo mismo había sucedido con el primer discó de *Los Redonditos de Ricota*. Por eso van aquí señas de algunos lugares donde se los puede hallar: Zival's (Corrientes y Callao), Liberarte (Corrientes 1555), Tabú (Santa Fe 1670, loc. 13), Hamelin (Santa Fe 1544, loc. 13 bis), El Agujerito (Galeria del Este).

Recomendamos: no se pierdan *Triálogo*. Luis Borda es uno de los grandes, en serio.

D.M.

CARLOS MONZANI

Ex Jefe del Taller de Escenografía del Teatro Colón

Cursos de dibujo — pintura y escenografía

Charcas 4312 3/B
84-8554

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Inventario de Fito

Por Horacio González

fotografía de FIORA BEMPORAD

De tanto en tanto, me encuentro con Fito Paéz. Esos encuentros son casuales y con muchas interrupciones. Cuando Fito se va, o yo me voy, parecen no haber sucedido.

Fito suele tirarse en un colchón "todo incendiado", como llama a los objetos vencidos por el uso. Por las mañanas se lo encuentra allí, despatarrado.

Esa mañana, había ordenado sus ropas con celo. Al costado del colchón haraposo, observé el contraste entre un sueño tembloroso y un pantalón bien doblado en el suelo.

Pero más me llamó la atención el bolso abierto de Fito. Asomaban, de la boca cremallera, un walk-man y un libro. El ajuar de un andarillo, entre la multinacional Sony y el viejo Kerouac.

Fito Paéz viaja con lo puesto. "Cada vez detesto más la ropa", me dijo en una oportunidad anterior, cuando vi que se iba a Alemania con un bolsito "nautilus", casi andrajoso, dos remeras y un pantalón.

Ahora, el bolso del trashumante rockero estaba ahí. Ese atado podía contener el resumen de una cultura, el muestrario de una época.

Entusiasmado por tales arqueologías, inicié la revisión, y con el sigilo que hubieran merecido vasijas milenarias, fui reconociendo las pertenencias de Fito:

1. El *walk-man* marca Sony, ya mencionado.

2. Ocho casettes. a) *Staff* y ensayo del Bagliett (sic) pre-"Falda" (escrito por Fito en la cubierta del casette); b) *Prince*, "1999"; c) Prince, "Controversy"; d) *Los Beatles*, "De regreso a la URSS" y "Querida prudencia"; e) *James Taylor*, "Walking man", "Ain't no song"; f) *Sui Generis*, "Instituciones" (escrito por Fito en el casette); g) *Pat metheny Group*, "Travels" (escrito por Fito en el casette); h) "Liliana Herrero", (sin otras aclaraciones escrito por Fito en el casette).

3. Un video-casette, sin especificaciones. (En realidad, el arqueólogo que se aprovechaba de un hombre dormido sabía que se trataba del video *Ciudad de pobres corazones*, con música de Fito y dirección de Spiner. Lo habíamos visto la noche anterior, y resultó ser excelente. Un film de una hora de duración, con una composición visual onírica, un pespunte argumental lúdico y el contraste permanente de efectos "retro" y atmósfera de delirio).

4. *Libros*. a) Un libro forrado con una hoja común, de block escolar cuadriculado. En su cubierta, escrito con marcador, se lee "Bodri". Se trata del libro *De la Seducción*, de Jean Baudrillard. (Ese era el libro que sobresalía del bolso). Ya lo había escuchado decir a Fito que "el loco es superdifícil, pero me encanta"; b) *Mujeres*, de Bukoswky, que empieza así: "Tenía cincuenta años y no me había acostado con una mujer hace cuatro". Fito declara que "después de ciertas borracheras, viene bien la inmarcesible compañía del loco"; c) *Los Días de la Comuna*, con las actas del Congreso de Filosofía de Puerto San Martín (este había sido un regalo mío).

5. Remedios. a) *Dipezona plus*, 7,5 miligramos; b) *Neo-coltirot*, colutorio-atomisol.

6. Anteojos recetados, de Lutz-Ferrando.

7. Una foto de una linda mujer, tomada en la década del '50. Se halla dentro de un sobre, en cuya cubierta se lee, con caligrafía escolar: "Foto de mi mamá, Margarita, (Margui), como le decía Papá".

8. Objetos varios. a) Una tarjeta escrita en alemán, seguramente un resto ignorado de su anterior gira por Alemania oriental. Dice: "Generaldirektion beim Komitee für Unterhaltungkunst der DDR. Mitwirkender"; b) cuatro pilas Sanyo-alkaline-battery; c) una gomita elástica común (¿para sostenerse el cabello?) f) un sachet que dice: "Brushless shaving cream with lanolin and conditioner"; g) un instrumento de plástico parecido a un calzador de zapatos, con la inscripción "Lan Chile"; h) una medallita con la efigie de Cristo y la inscripción "Ora-Labora"; i) un arrugado envoltorio de caramelo que dice "Beldent".

Ese era todo el contenido del arca primitiva. Talismanes que iban de Prince a Baudrillard, objetos de la civilización visual-electrónica, medallitas olvidadas, residuos de un viaje en avión. **El cargamento de un hombre errante, lo imprescindible para sobrevivir.**

ROCK en Flores

Sigue el Rock de Liniers en el Cine Fénix (Rivadavia 7802).

En diciembre, a partir de las 24 horas. El 5, **Cadillac**, el 12, **David Lebón y Nito Mestre**, el 25 y 26 **Virus**. Cierre: el 1 y 2 de enero del '88, **Zas**.

TAPICERIA
DECORACIONES
ART-NOVEAU
de Arturo J. Singini
Tapizados de Muebles
Alfombramientos
Colocación de
Machimbres y Corlok
LOYOLA 747 TEL.: 771-5952

LIBROS
VISTO Y OIDO
- PSICOLOGIA -
- SOCIOLOGIA -
Ultimo libro de Isabel Allende, "Eva Luna", autora de "La casa de los espíritus" y "De amor y de sombras"
Contado A 22.90 Pedidos telefónicos al 84-1167
ECUADOR 1386 - BS. AS.

R
Galeria de Arte Rembrandt
Originales, Grabados, Reproducciones
Dorado a la hoja, Restauraciones
Marcos Artisticos
AV. CABILDO 100 (1426)
BUENOS AIRES ARGENTINA
T. 771-0960

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

El Regreso de ANACRUSA

José Luis Castiñeira de Dios

—¿Cómo te ha resultado este cuarto regreso al país después de diez años de vivir en Francia?

—He advertido una reafirmación, cada vez mayor, de nuestra cultura, donde la gente quiere sostener expresiones realmente auténticas y volver a situar un mundo de valores que se ha distorcionado en estos años pos-militares. Estimo que en los últimos tiempos los conceptos que pertenecían a la cultura de los años '70 se han abaratado y se presentaron de una forma oportunista, demagógica. Si bien la sociedad, en un principio adhirió fervorosamente a estas fórmulas, paulatinamente se fue alejando al comprobar que esos productos ofrecían cáscaras vacías, pura superficialidad. En el fondo la propuesta es volver al patrón cultural de los conservadores: ópera, conciertos, ballet, que no está mal, no tengo una posición de barbarie frente a estas manifestaciones, pero veo una actitud oportunista cuando el Estado apoya exclusivamente esto.

—¿El Estado debería preocuparse más por alentar y difundir nuestra propia producción cultural?

—Exacto, no se trata de chauvinismo ni de proteccionismo artístico —por otra parte todos los países cuidan su patrimonio cultural—, sino de entender que la actividad del Estado tiene que tratar particularmente de promover sus propias manifestaciones, ya que la actividad privada siempre irá a la rentabilidad, y por lo tanto se sentirá influenciada por los grupos de poder internacionales. En estos cuatro años veo que hubo un adelanto y después se retrocedió. Veníamos de un período de oscurantismo impuesto por la dictadura donde hubo un reemplazo, en el plano musical, de ciertas formas musicales por otras, porque se eligió como blanco manifestaciones folclóricas y nacionales en general, ya fuera porque se identificaban con expresiones progresistas o porque sus intérpretes estaban identificados con luchas populares. Cuando llegó el gobierno radical se abrió nuevamente un campo para la canción folclórica y latinoamericana pero paulatinamente se fue decantando de una forma terrible todo este resurgir.

—Valores que se podrían puntualizar, como alternativa a la cultura europeísta e incluso, anglosajona.

—Claro, porque es indudable que ambas siguen influenciando a la juventud latinoamericana, mientras que nuestras expresiones tienen mínima incidencia en los grandes centros culturales europeos. Fijate, yo creo que los ojos del mundo estuvieron puestos en el cine argentino porque, en un momento, inclusive fue de interés periodístico y por otra parte también, el gobierno radical mantuvo una política de fomento buena que tuvo como resultado un centenar de premios internacionales en pocos años.

—El Exilio de Gardel **no es una excepción ¿verdad?**

—No hay que olvidarse que el proyecto de Pino Solanas se pudo concretar sólo cuando Argentina arribó a la democracia y lo pudo hacer porque hubo capitales nacionales. Muchos creen que la película se hizo con fondos franceses y no es cierto, se realizó en el país con capital argentino. Esto demuestra que la posibilidad de hacer productos importantes y trascender, no hay que buscarla afuera, sino que también se halla en el país. Tal vez para muchos el único lujo que nos pudimos dar durante la larga ausencia era imaginarnos la Argentina que queríamos. En Europa he hecho muchos trabajos sinfónicos y música de cámara con música argentina, pero bastó que presentara acá una obra encargada por la orquesta del Banco Mayo, para que me cayera la crítica **no permitiéndome** entrar en este terreno sosteniendo que soy un músico popular. Curiosamente no he tenido jamás este tipo de problemas en el exterior, siendo que he presentado obras en ocasiones muy importantes, por ejemplo el año pasado en un gran concierto organizado en Ginebra por la ONU, donde Miguel Angel Estrella tocó con la orquesta de Montecarlo una obra mía, o recientemente en una sala de París donde se repitió esto, o en Portugal.

Nora Franco

Galería Rembrandt

presenta al grupo
pro-arte
de Bell Ville

Luis A. Pessi: Las pinturas que expongo son el fruto de un trabajo de cuatro años. Veo en ellas un clima onírico que se sostiene en elementos arquitectónicos.

Carlos J. Lopez Alvarez: Mi pintura pretende producir la visión de un mundo posnuclear con fuertes rasgos expresionistas.

Leonardo Demaría: Tallo diferentes maderas: raulí, roble y nogal. Intento dar a cada obra (escultura excenta, bajo y altorrelieve) su íntima expresión.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

El Acontecimiento Sigiloso

Una novela china, *por César Aira, Buenos Aires, Javier Vergara.*

A lo largo de diez capítulos y poco más de quince años, la casa de Lu Hsin, el flaubertiano protagonista de *Una novela china,* sufre una serie de mutaciones prodigiosas e imperceptibles. Primero es una casita minúscula de las afueras de Hosa-Chen; luego es la representación miniaturizada de un palacio japonés; más tarde se convierte en un laberinto sin exterior ni interior; por fin, esa casa, que el texto designa como "el motor de la fábula", se desvanece en la incongruencia de las fuerzas dispersivas que la atraviesan. Decir que esta metamorfosis sigilosa es la metáfora de la novela de César Aira, sería un alarde que sus mismas páginas desmienten, armadas de una sutileza mil veces más eficaz que el más sensato arsenal de ideas contundentes. *Una novela china* es el imperio soberano de la antimetáfora, un reino anómalo y leve que incomoda, agradezcámoslo, el soporífero mapa geopolítico de la literatura argentina actual.

Mutaciones y metamorfosis: de esos acontecimientos minúsculos y decisivos está hecha *Una novela china.* Contra la doxa pegajosa que sigue concediéndole a la literatura el dudoso privilegio de exhibir "ideas", Aira se mueve en su texto como un biólogo en su laboratorio experimental. Con hipótesis, no con metáforas, y con probabilidades cuyo riesgo pulveriza el confort de los significados. De ahí que el enciclopedismo irrisorio que el libro despliega ignore los esforzados humanismos contemporáneos, y se emparente, en cambio, con el arte minucioso de observar y describir que acecha en la botánica, la genética o la ciencia mayor de la agricultura.

Como Bouvard y Pécuchet, Lu Hsin extenúa un repertorio profuso de disciplinas y prácticas: maestro de idiomas, pintor de paisajes a la tinta, vendedor de pigmentos, redactor (anónimo) de tratados de Botánica, Lu no olvida explorar también la hidráulica, y el periodismo (forma superior de la burocracia), la micología y la genética. Ese vasto recorrido no tiene, sin embargo, la continuidad de un aprendizaje ni la lógica avara de una acumulación. En *Una novela china,* saber no es progresar: es olvidar y repetir, es tropezar con paradojas, es desempeñar el papel cómico que la mejor literatura ha reservado para el conocimiento en las páginas de los libros. Ese papel, y Aira se encarga de enunciarlo sin énfasis, con la deslumbrante fragilidad de su bajísima voz, es el de la estupidez.

"Eran artistas de verdad", dice *Una novela china* de los autores de la exitosa obra teatral *El Dragón de Verdad:* "no les importaba pasar por estúpidos". Los personajes de Aira siempre caminan por esa muralla china donde la estupidez y la genialidad juegan a seducirse. En cada inspiración una torpeza, en cada torpeza una inspiración. La fuerza y el vértigo de la novela residen en la intensidad con que Aira trabaja ese límite donde algo se suspende y deja de hacer consistencia. El objeto del estúpido no es, pues, la producción de certidumbres, así como el del escritor no es la crédula formulación de argumentos de autoridad. Es un objeto paradojal y equívoco, huidizo como la niebla, para el cual Aira ha propuesto un nombre: el malentendido.

El malentendido, en *Una novela china*, no se limita a presidir las conversaciones ociosas, ni a dirigir los chismes con feroz precisión. Si la novela de Aira es, en sentido fuerte, una novela experimental, no es porque se abandone a las recetas estridentes de la vanguardia. (La sobriedad implosiva de su estilo se sitúa en el extremo opuesto de esos tics). Es, más bien, porque Aira la convierte en un teatro en el que las causas y los efectos obedecen a una mecánica errática y desopilante, fundada en la asordinada perversión del malentendido. El virulento libelo antigubernamental de Lu Hsin produce un efecto íntimo, no político; no es el deseo el que está en el origen del amor, sino una ironía volátil deslizada en una conversación; la destreza intelectual de Yin, discípulo de Lu, no es el reflejo de la sabiduría de su maestro, sino a la inversa. No por azar *Una novela china* termina cuando Lu Hsin consuma el ambiguo incesto con Hin, escena que marca la apoteosis de la demencia en que entran causas y efectos. Preparado con una amorosa paciencia, ese incesto aparece como el efecto por excelencia y no como el fundamento que ciertas biblias dicen que es: es la obra maestra de la inversión, de la invertida invención con que César Aira reintroduce, en la literatura argentina, el goce, y la risa, y el suave temblor de lo imprevisible.

Alan Pauls

TEATRO

Teatro *por Wole Soyinka, Madrid, Alfaguara, 284 páginas.*

El volumen reúne tres obras, en lengua inglesa, de este escritor nigeriano que obtuvo el Premio Nobel en 1986. Los títulos de la sobras son: "La danza de los bosques", "Las tribulaciones del hermano Jero" y "Las matamorfosis del hermano Jero".

Teatro/1 *por Roberto Cossa, Buenos Aires, De la Flor, 236 páginas, prólogo de Osvaldo Soriano.*

Primer tomo de la obra teatral completa de Cossa. Incluye: "Nuestro fin de semana", "Los días de Julián Bisbal", "La ñata contra el libro", "La pata de la sota" y "Tute cabrero".

"Este teatro completo de Roberto Cossa muestra el universo del más rico de los autores sociales contemporáneos. Una cosa me parece segura: cuando otras generaciones hayan enterrado a la nuestra, el teatro de Cossa, mejor que las noticias de los periódicos y los sesudos sociopolíticos, para interpretar lo que fue la Argentina de nuestro tiempo. Su humor, su dudosa grandeza, su trágica caída".

(del Prólogo de Osvaldo Soriano).

Semiótica del teatro. *Del texto a la puesta en escena,por Fernando del Toro, Buenos Aires, Galerna, 230 páginas.*

Texto, actor, puesta, recepción, historia... Un ambicioso trabajo que intenta cubrir el conjunto de la problemática del teatro, y contextuarlo en función de nuestro país.

Teatro/2 *por Griselda Gambaro, Buenos Aires, De la Flor, 242 páginas.*

Segundo tomo de la obra teatral de esta autora. El volumen incluye: "Dar la vuelta" (1972), "Información para extranjeros" (1973)—estas dos permanecen sin estrenar—, "Puesta en claro" (1974) y "Sucede lo que pasa" (1975).

NARRATIVA

8 cuentistas santafesinos, *Santa Fe, Universidad Nacional del Litoral, Cuadernos de Extensión Universitaria Nº 16, 116 páginas.*

El tomo reúne los siguientes cuentos: "Punto muerto" de C. Antognazzi, "El mundo de Munda" de Balbi, "Claroscuro" de E. Butti, "Gatahermosa en Barcelona" de C. Catania, "Good-bye, Rocco Martínez" de C. M. Gómez, "Acuerdo de palabra" de M. Herrero, "Todos

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

los jueves" de J. L. Pagés y "El enigma de fuego crudo" de H. Sauco.

Cimarrón *por Miguel Barnet, Buenos Aires, Ediciones del Sol, Los nuestros/4, 218 páginas.*

Adaptación de la *Biografía de un cimarrón*, texto que le valiera a Barnet el reconocimiento internacional. El escritor cubano ha preferido sacrificar muchos de los datos antropológicos de aquél para entrar más directamente en el terreno literario con esta "novela-testimonio".

Sueños mecánicos *por Jayne Anne Phillips, novela, Buenos Aires, Sudamericana, Narrativas contemporáneas, 370 páginas, traducción de Claudia Kozak.*

Ya se había editado un tomo de cuentos, *Viaje negro*, de esta joven narradora yanqui. Ahora se publica su primera novela.

"Radabaugh había emparchado la calle donde se habían colocado las tuberías de gas; después se había sentado sobre un balde invertido, cerca del suelo. Tenía los codos apoyados sobre las rodillas, encorvado sobre sí mismo, fumando.

La Violación Retórica

Cautivas y misioneros. Mitos blancos de la conquista, *por Cristina Iglesia y Julio Schvartzman, Buenos Aires, Catálogos, Colección Arma de la crítica.*

La cuestión del otro: el subtítulo de un libro en el que al omnisemiótico francobúlgaro Todorov se le ocurre que puede explicar nada menos que la **conquista de América** *sub especie* comunicacional, podría muy bien titular el libro de los investigadores argentinos Iglesia y Schvartzman, si no fuera por dos razones: 1) secundaria, que ya lo usó Todorov, 2) principalísima, que sería un pobre tributo al trabajo de Iglesia/Schvartzman, incomparablemente más interesante, aunque más no sea (pero hay mucho más) por la distancia que media entre la generalización pretenciosa y epidérmica del francobúlgaro —para quien el **acontecimiento más importante de la historia universal** parece constituir un mero ejemplo para aplicar media docena de fórmulas elementales que harían ruborizar a un alumno de semiología del CBC— y una investigación seguramente discutible, pero rigurosa, medular, pertinente en su **corpus** cuidadosamente elegido, y claramente expuesta: poco frecuente, para decirlo rápido.

La cuestión del otro, en efecto: un universo textual que agrupa las leyendas sobre cautivas —en particular, la ya canónica de Lucía Miranda— y una diversidad heterogénea de escrituras misionales —**gramáticas, vocabularios, catecismos y confesionarios bilingües, cartas, obras históricas, naturalistas y etnográficas**— sirve para mostrar las estrategias discursivas (tanto más eficaces en su ocasional no conciencia) que acompañaron como espada **simbólica** a los mandobles **reales** de la conquista armada —y la metáfora no es caprichosa: **la teoría de las dos espadas** del agustinismo político tuvo un rol ideológico nada despreciable en la justificación de la conquista—. Por supuesto, se trataba, como en cualquier conquista, de dominar al otro en sus conductas y en sus palabras. El carácter articulado de una presión simultánea sobre el *hacer* y el *decir* del **otro** —percibidos nítidamente como dos momentos de un mismo proceso— descubre la dimensión (si se nos permite) **performativa** de una *penetración* cuyo eco sexual no es puramente derivativo: si las leyendas de cautivas usan la palabra como espejo invertido de una expropiación erótica del pueblo conquistado, la expropiación lingüística, mucho más sutil (una **escucha** atenta en la que el aprendizaje de la lengua del otro apunta a hacerle decir lo que se desea escuchar) logra **erotizar** el lenguaje del conquistado según una *negatividad* inscripta como *pecaminosa* en el modelo cultural del conquistador. La sencillez del movimiento argumentativo (se busca la confirmación de lo que ya se tenía de antemano: una inferioridad ontológica, expresada en términos **lógicos**, del otro) no excluye la enorme complejidad y riqueza documental de los textos —ficcionales, científicos, teológicos— que de él emergen: la necesaria construcción de una imagen del otro (de la **otra** mujer, de la **otra** lengua) que permita afirmar la superioridad del propio discurso, incluso mientras éste es inventado y corregido, se apoya en dos andamiajes paralelos: **foucaultianamente**, por así decir, la intervención sobre el cuerpo y la palabra del dominado produce **saberes** que sin duda son funcionales a la dominación, pero que también constituyen producciones discursivas dignas de análisis. Y al mismo tiempo, esos dispositivos textuales borran su propia relación con la **necesidad** histórica, económica y política que los produce (con sus propias condiciones extratextuales de enunciación, para apelar a la jerga en uso) en un gesto por definición ideológico en tanto **naturalización** de un artificio retórico. No es el menor mérito de esta indagación darse los instrumentos para desmontar esa maquinaria, para recomponer un mecanismo que (según una lógica de **carta robada**) aparece tanto más oculto cuanto más visible, y desnudar la violencia, no necesariamente física, que sólo raramente ha explorado la antropología cultural en sus descripciones de los procesos de **transculturización**, ni mucho menos la sociolingüística académica en sus ultraformalizados modelos pragmáticos.

Esquivando la tentación de un principismo declarativo, Iglesia/Scharvtzman parecen contrastar la escolar asepsia **comunicológica** de Todorov (que sí parece necesitar una tediosa profesión de fe progresista) con un impulso más desgarrado: si el infierno son los otros, la imagen del paraíso puede fácilmente trasmutarse —por el solo examen de su discurso justificatorio— en una Historia incorporada como pesadilla de la que ya es demasiado tarde para despertar. Pero no, quizá, para mantener una tensa vigilia intelectual sobre sus restos mortales, sin embargo tan vivos en la muda "inocencia" de las palabras del pasado.

Eduardo Grüner

Libros sobre comunicación

Editorial Taurus está distribuyendo en nuestro país una colección de libros sobre comunicación que dirige Manuel Martín Serrano.

Los cuatro primeros títulos ya que circulan en el país son: *La opinión y la multitud* por Gabriel Tarde, *Conducta y comunicación* por Charles Osgood, *La creación científica*, por Abraham Moles y *Obra lógico-semiótica*, porCharles S. Peirce en edición a cargo de Armando Sercovich con versión castellana de Ramón Alcalde y Mauricio Prelooker.

Los próximos dos títulos anunciados son *La gráfica y el tratamiento gráfico de la información* por Jacques Bertin y *Escritos sobre prensa, periodismo y comunicación* por Karl Marx y Friedrich Engels.

Poesía y Psicoanálisis

Los días 16, 17 y 18 de diciembre de 1987 se realizará en Buenos Aires, el "Primer Congreso Internacional de Poesía y Psicoanálisis". Esta actividad se llevará a cabo en la Librería Española, sita en la calle Florida 943.

Por las mañanas de 10 a 13 horas, se leerán las ponencias de investigación del campo cuyos títulos y autores son los siguientes: "Fundamentos Antológicos de Poesía y Psicoanálisis" por Miguel Oscar Menassa; "Mujer, Poesía y Psicoanálisis" por María Chevez; "Transgresión y Sistema: lo Obsceno en la Escritura de Alejandra Pizarnik" por Cristina Piña; "Poesía y Ciencia —Freud y García Lorca—" por Carlos Pérez; "Grupo Cero: una Poética de las Ciencias" por Jaime I. Kozak, culminando las ponencias con una mesa entre los expositores.

Por las noches de 21 a 23 horas, recitales de poesía édita e inédita con poetas invitados.

La entrada es libre y gratuita y se entregarán certificados de asistencia a quienes los soliciten. La clausura será con un vino de honor y música.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

¿Qué esperaba? Parecía pequeño sentado allí y con el cigarrillo entre los labios".

"Nada del otro mundo" y otros cuentos *por Roberto Fontanarrosa, Buenos Aires, De la Flor, 256 páginas.*

28 nuevos cuentos del clásico rosarino. Algunos de ellos ya habían sido publicados en revistas, como relatos o en forma de historietas.

"Les recitaré ahora —anunció el viejo— mi poema titulado *Madre*, dedicado a una mujer que perdí cuando era un niño, a una mujer que tuvo mucho que ver con el hecho de que esté yo, ahora, aquí, frente a ustedes. A una mujer que... y no quiero prolongar vuestra curiosidad... Fue quien me trajo al mundo."

(de "La tarde del viejo Macaroni")

Serie Negra, *por Jorge Manzur, Buenos Aires, Sudamericana, Colección Narrativa argentina, 178 páginas.*

"Me decía que lo insultante de mi personalidad era que mientras ellos subían y bajaban; iban y venían buscando y abandonando muchas cosas, yo sobrevivía con las de siempre, con las minúsculas aspiraciones descubiertas a mis siete años, desentendiéndome de todo y de todos".

(de "Bajo palabra").

Senso, *por Camillo Boito, Buenos Aires, Sudamericana-Planeta, Biblioteca Seix Barral, 187 páginas.*

Este volumen recoge las principales novelas cortas de Boito, entre ellas la que da título al volumen e inspiró el film dirigido por Luchino Visconti.

"Si no fuera por la fibre de mis vigorosos recuerdos y por el espanto de la vejez, yo debería ser una mujer feliz. Mi marido, viejo, achacoso, lleno de confianza en mí, me deja que gaste cuento quiera y que haga lo que me plazca; soy una de las primeras damas de Trento; cortejadores no me faltan y la estimada envidia de mis buenas amigas, en lugar de mermar se aviva cada vez más."

Proyección en 8 mm y blanco y negro durante una reunión de familia, un sábado a la tarde, *por Jorge Andrade, Barcelona, Muchnik, 375 páginas.*

Es la historia de una infancia que no se deja contar en un único hilo narrativo. Tiene una madeja de hilos conductores que se entrecruzan en las historias de familia que discurren por el antiguo Buenos Aires.

Lengua Suelta

Antología de poesía hispanoamericana actual, *por Julio Ortega, México. Siglo XXI, 505 páginas*

Una antología, más aun si lo es de poemas (la antología por antonomasia), es un ramillete de flores, un conjunto de bellos olores: etéreo alimento del espíritu. Quizá por eso de "no de arrojar margaritas a los chanchos", cualquier hijo de vecino sabe que el espíritu no acepta corruptibles materias, cual si fuera puerco chiqueril, sino que se alimenta de aires, soplos, fugacidades transparentes y que suspira. En ese caso, el libro de Ortega no sería una antología. No se muestra como conjunto de flores. Tiene que ver, más bien, con el placer, con el gozoso placer del leer: esa práctica solitaria. Invita al lector —al oyente— a introducirse en el texto. Algo más que una postulación formal: este libro puede leerse como libro de poesía: *puede leerse.*

Lo que Julio Ortega ha hecho es armar una simulación estricta (una parodia casi imperceptible) de antología. No falta nada para que lo simule. Incluso es tan riguroso (cuando no más) que otras de poesía latinoamericana que tenemos a la vista: la que seleccionó Ovidio Jiménez para Alianza en 1971, la de Daniel Barros para De la Flor en 1979, la de Daniel Freidenberg en los tres tomos que editó el Centro Editor de América Latina en 1983, la de Jorge Rodríguez Padrón para Espasa-Calpe en 1984 y del diplomático Juan Gustavo Cobo Borda para el Fondo de Cultura Económica en 1985.

Este libro de Ortega ha tomado como criterio de presentación al tiempo y sus arbitrariedades. Sin embargo, no fue estricto. Necesitaba un patrón y usó la cronología: dividió en cuatro etapas lo que va del siglo, pero desdibujó cualquier barrera precisa. Al comienzo ubicó a los poetas nacidos en torno de la primera década. En la selección de sus poemas ya se dice una elección: son ellos tan actuales como los de los poetas más jóvenes, incluidos en la sección cuarta.

Si se pudiese afirmar que el trabajo con (y contra) la muerte, que es el del poeta, vivifica la lengua, la pone en movimiento, esta antología estaría *viva*. No porque *imite a la vida* sino porque ella *vive*.

Todo recorte en un corpus tan extenso como el de la poesía latinoamericana, obvio es decirlo, siempre registra omisiones. Si reducimos el campo a las ausencias argentinas que tiene esta antología, hay algunos que son muy poco "perdonables": las de los Lamborghini, Leónidas y Osvaldo, además de la de Néstor Perlongher. Esta última quizá se deba más a la poca difusión de su obra que a un criterio antibarroco del antólogo: dos herederos argentinos de Góngora y de Lezama, Tamara Kamenszain y Arturo Carrera, fueron convocados en la sección cuarta, la de los jóvenes.

De todas formas, éste es un trabajo recomendable. Especialmente para que los muy jóvenes lectores de poesía (aquellos, casi adolescentes, que leen en forma desordenada) tengan un panorama riguroso de lo mejor que se escribe en este continente. Ya que el acierto del hedónico lector desordenado es que tiene al placer como patrón (y en esto, la antología que aquí se comenta no lo defrauda). Pero el riesgo que corre ese mismo lector radica en que el placer quizá se aprenda: se goza, a veces, con lo que se repite. Y cuando la guía hacia la lectura de poesía pasa por comerse todos los días "un plato de azúcar" (como escribía, contra los poetas, Gombrowicz), se puede paralizar la lengua. Si la lengua se atasca por el azúcar, se llega a creer que esa inmovilidad, esa muerte de la lengua en la imaginaria (e imaginista) repetición de las imágenes, sencillamente es toda la poesía: así el joven aprendiz de poeta deviene un constructor tesonero de renglones cortos y desparejos que llama versos. Se piensa poeta y siente que "expresa" (en verdad, no más que su ignorancia y su frustrada pasión de otra época por otra cosa: la poesía). Contra eso, esta antología no inmuniza —nada inmuniza—, pero ayuda.

Daniel Molina

REVISTAS

Graffiti, *revista de las Secretarías de Cultura de los Centros de Estudiantes de Ciencias Políticas, Comunicación Social y Trabajo Social y Humanidades y Artes de Rosario, Nos1 y 2, julio y setiembre de 1987, 48 páginas.*

Los que creen que la transformación social es posible y necesaria siguen en la brecha. En esa tarea meten la reflexión y la escritura. Intelectuales, política, cultura... una crítica implacable del nuevo sentido común que el *posibilismo* pregona como nuevo Evangelio.

POESIA

Puerto depuesto, *por Eduardo Mileo, Buenos Aires, Ultimo Reino, 60 páginas.*

"En la suite
del hotel el charco.
El cuchillo pero
¿quién
de los dos?"
(de "Revisión")

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

los libros

Simorgh, *por Sergio Silva, Buenos Aires, Ultimo Reino, 71 páginas.*
"Singular plenitud.
Uno es siempre uno
y dobles cuerpos
jamás dejan de ser uno."

Técnicas de sobrevivencia, *por Javier Barreiro Cavestany, Buenos Aires, Ultimo Reino, 62 páginas.*
"la mordaza hizo el resto:
lo que otorga calla
bostezo que precede a la resurrección
o viceversa?"
(de "Mesa índigo")

Déjala correr, déjala correr, *por Silvia Alvarez, Buenos Aires, Ultimo Reino, 54 páginas.*

Pulgas *por Marcos E. Herrera, Buenos Aires, Ediciones Al atolladero, 20 páginas.*
"y el río
hirviendo de veleros con nuestras muertes
y su amor
en el fondo de la calle
como sol mañana o cuando"
(de "Providence")

La secreta mirada de las estaciones, *por Eduardo Alvarez Tuñón, Buenos Aires, Ultimo Reino, 36 páginas.*
"Como los bastones quebrados y los lagos,
comprendo que la quietud es el último destino del que ama"
(de "La quietud")

Furia de Asia, *por Claudia Melnik, Buenos Aires, Ultimo Reino, 93 páginas.*
"La mujer

Los Chicos del Terror

Terrorimo de Estado - Efectos psicológicos en los niños
Compilado por Victoria Martínez (Movimiento Solidario de Salud Mental), Paidos, Buenos Aires, 167 páginas.

"Si no me rescatan voy a ser siempre un marciano", dice uno de los chicos en un juego durante una sesión. Ser marciano no sólo es ser distinto, sino, sobre todo, es ser superlativamente extranjero. Ray Bradbury, cuenta en su crónica *Los hombres de la tierra*, la historia del capitán Jonathan Williams y sus hombres, que en su infortunada expedición descienden en la superficie de Marte, en el lugar menos apropiado para un terráqueo: en un manicomio. El incidente les cuesta la vida.

¿Quiénes son en la Argentina de hoy, los marcianos? ¿Es posible esperar algún tipo de rescate? ¿En quiénes pueden confiar? No es descabellado decir que éstas son las cuestiones que trata este libro. Un libro necesario por diversas razones.

Presenta dos partes claramente diferenciadas, una en la que se analiza, brevemente, desde una perspectiva histórica, el fenómeno del terrorismo de Estado en la Argentina (textos de Eduardo Luis Duhalde y Juan Jorge Fariña) y otra, en la que específicamente trata la diversidad de problemas ocasionados por el terrorismo de Estado en los niños que lo han padecido y sus posibles reparaciones, desde la perspectiva de la psicoterapia, bajo distintos enfoques teóricos y técnicos (textos de Victoria Martínez, Rosa Maciel, Adriana Taboada, Eduardo Pavlovsky, Martha Pechman, Alicia Stolkiner, Mónica Marciano, Mabel Guitian, Vilma Palomo, Marie Langer. Y el comentario de un caso por Francisco Dolto). Descrito así pareciera que este es un libro científico, escrito por especialistas para especialistas. Sin duda lo es, pero no se agota allí. ¿A qué especialistas está dirigido? "La técnica 'psicosocial' descrita aquí servirá tal vez para rescatar a otros niños guatemaltecos, salvadoreños, etc.", dice Marie Langer en el epílogo. Las técnicas empleadas, en sentido estricto, servirán a psicoterapeutas en donde exista o haya existido el terrorismo de Estado. Pero decir eso, aunque es cierto, es insuficiente. No es casual que este libro y sobre todo las técnicas expuestas hayan surgido en la Argentina, en el país que tiene el desdichado privilegio de ser líder en la instauración del estado clandestino. Mabel Guitian y Victoria Martínez en *¿Un duelo posible?* dicen "las observaciones hechas en la clínica nos han demostrado que a pesar de recurrentes interpretaciones y señalamientos, nos enfrentamos con un corte en la cadena asociativa, y un punto ciego en dos órdenes: para el analizado, quien sólo puede dar respuesta desde lo corporal, y para el analista, por la falta de referente ante lo inédito". Los psicoterapeutas del M.S.S.M. aunque no hayan "sufrido en carne propia" al Estado terrorista, no han salido indemnes. Nadie ha salido indemne. La cuestión de las víctimas del terrorismo de Estado no ha sido resuelto. Y ésa no es una responsabilidad de la exclusiva psicología, ni de los psicoterapeutas. Esa es una responsabilidad fundamentalmente política.

Terrorîsmo de Estado - Efectos psicológicos en los niños excede lo técnico y merece la atención de todos los que se sientan superlativamente extranjeros en la realidad que nos toca vivir. Este es un libro de marcianos escrito para marcianos. Sin dar respuestas definitivas, orienta en quiénes se puede confiar. Tampoco dice si existirá una concreta posibilidad de rescate; intentarlo es un modo de empezar.

Ricardo Maneiro

Nadar en el agua

Gramsci, pensador político y militante revolucionario.
Mauricio Lebedinsky.
Cartago, Bs. As., 125 ps.

Trabajo nacido en la inmediatez de la lucha política, es una puerta de acceso (no pretende ser la única) al pensamiento gramsciano; sobre todo en el reconocimiento del sentido profundamente revolucionario de la concepción de la praxis transformadora y la conducta consecuentemente heroica del fundador del P.C.I.

Escrito en un momento crucial, desde una izquierda disgregada pero que no renuncia a su existencia, el autor busca, con estilo apresurado pero claro, aprovechar la potente creatividad de Gramsci frente a situaciones difíciles y nuevas. Quizá por ello subraya la indicación gramsciana en el terreno teórico: no vale buscar el adversario pequeño sino las razones del gigante (como Marx con Hegel y Gramsci con Croce).

En el reconocimiento de una situación difícil, agravada por los "usos" perversos de los escritores de discursos oficiales, el autor se preocupa por indagar los conceptos de hegemonía y poder, sociedad civil y política, guerra de movimiento y de posición, el papel de la cultura, el intelectual tradicional y el orgánico, el concepto de relaciones de fuerza y su vínculo con los momentos de ataque y reflujo.

La conciencia de vivir una situación histórica grave, siempre original, pero siempre "histórica", lo induce a puntualizar los análisis sobre "americanismo y fordismo", y a recordar los esfuerzos de Gramsci por reconstruir las raíces nacionales sin caer en el folklorismo nostálgico.

El autor comparte con Gramsci un propósito deliberado: construir política sin especulación, evitando un reformismo a lo Tasca y un infantilismo a lo Bordiga. No dejarse vencer en la derrota, no eludir las carencias ni ocultar las debilidades teóricas, pero desde dentro mismo de la contienda, no "practicando natación fuera del agua". Pareciera ser ese el mensaje subyacente.

En definitiva, optar por la difusión de un pensamiento como hecho político. Hecho político encarnado en la vida de un hombre que miró mas allá de la elección inmediata entre Stalin y Trotski, que creía, como diría Bloch, en la utopía concreta, en la necesidad de superación optando por algo que aún no existe, pero que es posible, precisamente, porque no se reduce a elegir entre lo ya existente.

Edgardo Muratore.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

puede pasar la noche con el sol.
Ese es el único misterio."

Cuerpo textual, *por Jorge Ariel Madrazo, Buenos Aires, LAR, 97 páginas.*
"No creerás ya en esa batalla
(guerrearás hasta el inicio de los tiempos)
Tu cuchillo falto de fe
trozará carnitas de la
persistencia."
(de "Sueño")

Pop Wuj (Libro del tiempo). **Poema mito-histórico kí-ché,** *Buenos Aires, Ediciones del Sol, Biblioteca de Cultura Popular, 176 páginas, traducido del texto original por Adrián I. Chávez.*

TEORIA Y CRITICA LITERARIA

Al margen de Borges, *por Lisa Block de Behar, Buenos Aires, Siglo XXI, 219 páginas.*

La autora indica con estos apuntes de sus lecturas a señalar que "siempre se está al margen de Borges: ya no hay lectura ni escritura que pueda sustraerse a la marca (otra margen) que Borges imprime. Es por eso que todo texto, lo aborde o no, se inscribe *al margen de Borges.*"

Historia crítica de la literatura hispánica, *Varios autores, Madrid, Taurus. Esta colección incluye 35 volúmenes más un índice general de la obra.*

Abarca desde *La poesía lírica medieval* (por C. Alvar y A. Gómez) hasta *Los géneros ensayísticos hispanoamericanos* (por T. Fernández).

Ningún momento de la historia de las letras en español ha sido dejado de lado. Cada ensayo consta de un panorama crítico, de comentario de texto y de un estudio bibliográfico. Son obras breves (menos de 200 páginas) pero útiles para alumnos, profesores e investigadores de las letras castellanas, tanto de la Península como de América.

FILOSOFIA

Los mitos filosóficos, *por Juan A. Muño, México, Fondo de Cultura Económica, 148 páginas.*

Una recorrida por los sistemas de pensamiento más significativos de la historia del mundo occidental. El modo en que cada uno se vuelve autosuficiente y se cierra sobre sí mismo; el modo, también, en que inexorablemente es criticado y superado.

HISTORIA

El asesinato de Dorrego, *por Rodolfo Ortega Peña y Eduardo Duhalde, Buenos Aires, Contrapunto, Colección "La historia revisada", 122 páginas.*

Reedición de un libro ya clásico sobre un episodio histórico que la "versión oficial" hace ya tiempo dio como cerrado, pero que una y otra vez vuelve como centro de reflexiones y polémica que, en última instancia, se proyectan sobre la constitución de la Argentina moderna.

POLITICA

Enemigos, aliados y frente político *por Marta Harnecker, Buenos Aires, Antarca, Colección Latinoamericana, 382 páginas.*

Un debate en torno de los criterios para llevar adelante hoy en América Latina una política de alianzas en función de una perspectiva antiimperialista y revolucionaria. Lenin sigue siendo el punto de apoyo central de este nuevo ensayo de la Harnecker.

Estado y sociedad en el pensamiento norte y latinoamericano; antología conceptual para el análisis comparado *por Alberto J. Pla, Buenos Aires, Cántaro, 196 páginas.*

Cuidado con los Elefantes

EL HOMBRE DE LA URSS y otras obras de teatro
Vladimir Nabókov, Buenos Aires, Ada Korn

Tres veces permitió a sus personajes volver a Rusia: en **Tiempos Románticos (Glory)** para reconquistar el espacio vacante y desaparecer literalmente de la novela; por medio de un pormenor ortográfico que transporta al narrador en **Una visita al museo;** disfrazando al memorialista de escritor y al escritor memorialista y confiriéndoles a ambos un problema de espacio, que es un problema de tiempo en **Mira los arlequines.** Estas visitas no tuvieron, como contrapartida un hecho real: acerca del sufrimiento nunca se equivocaron los viejos maestros. Nabókov, joven dramaturgo, estiliza a la perfección su temprana añoranza y la convierte en un desperfecto casi imperceptible dentro del gran sistema de añoranzas que era la literatura rusa *emigré.* El Premio Nobel Bunin y el oscuro poeta Khodasevich pudieron tal vez definirla como una fábrica de exabruptos sentimentales y abnegadas reticencias.

Hay dos rasgos que ayudan a disimular ese desperfecto, a tornarlo, para el lector atento a la museología literaria, menos singular, más imperceptible: la eficacia formal espontánea —un don altivo que Nabókob hereda de la mejor tradición rusa: Pushkin, Lermontov, Gogol, Bely—; una gran imaginación para la situación dramática que poco tiene que ver con la destreza verbal exhibida en poemas, cuentos y novelas. Tampoco ésta carece de antecedentes, y puede señalarse a Chejov y Dostoievski. (Nabókov, al igual que Borges, ignorante de Bajtin, sabía de la aptitud dostoievsiana para desnudar un capítulo en una dialogada escena). Ambos rasgos lo colocan en una especie de encrucijada rusa, situación que su literatura aprovecha para impartir a estos argumentos un "carácter", plagándolos de equívocos, dispersiones, detalles. Si uno y otro, por lo demás, descartan el error en la composición, una ambiciosa torpeza sirve de indeclinable garantía de genio: es el gusto por los caprichos sublimes de Nabókov, su razón para agregar siempre una falsa perspectiva, una escalinata a foro que promete duplicar los escenarios y desvanecer la "realidad" documental de la obra. Esa torpeza deliberada hace del teatro —como queda demostrado delicadamente en los dos ensayitos incluidos en el volumen— un expectáculo delicadamente apto para los incrédulos. De ahí que la presencia invisible de la "deidad antropomórfica encarnada por el autor" sea insoslayable cuando un personaje contesta (en "El hombre de la URSS") "No recuerdo el texto", o cuando en medio de "El suceso" Antonina Pavlovna Opaiashin (que prefigura un poco a la Mlle. Lariviére de **Ada**) afirma que la circunstancia de la obra de teatro es ideal para una obra de teatro.

Las obras compiladas son cuatro: "El hombre de la URSS", "El suceso", "El Polo", "El abuelo", las dos últimas escritas en verso. "El Polo" es la que resulta más desconcertante, curiosa variación de dos temas que capturaron a Nabókov: la expedición (cf. el cuento "El Aureliano", incluido en **Mademoiselle O**) y el hielo (cf. The refrigerator awakes", en **Poems and problems**).

"La espiral es un círculo espiritualizado", suspiraba el autor de **Habla, memoria,** y procedía a argumentar acerca de su obra basándose en tríadas hegelianas. Dmitri Nabókov —hijo del escritor y compilador del libro—, que no se olvida de hablar del "doppelgänger" en el prólogo, remeda ésta y otras costumbres, cautelas y sarcasmos. Como un desarrollo literario más, parece extenuar la sugestión de que "todo está escrito con espejos". Nadie más ajeno que Nabókov a esos autores que necesitan premios explicativos; sin embargo, ni él ni su hijo ahora dejan de proporcionarlos. Como una forma inevitable de seguir haciendo literatura, el primero; el hijo, en cambio, con alguna desventaja: la de parecer esa réplica un poco aberrante, o el mismo hombre pero visto de lejos, como le gustaba a Bustos Domecq. Así las palabras de Roman Jakobson sobre Nabókov padre a que se refiere Dmitri: ("¿La próxima vez invitaremos a un elefante para que dé clases de zoología?") no dejan de ser un tributo, y la réplica sin malicia que el hijo tardíamente produce para contestarle ("... no puedo recordar si asistí a alguno de sus cursos —de Jakobson— en mis cuatro años de Harvard. Quizás lo que necesito es una memoria de elefante") resulta, en cambio, una fatiga ingeniosa. La longevidad, la memoria y la curiosidad proboscídea, atributos de esos grandes animales, exigen que reconozcamos a Nabókob y Jakobson **como individuos de la misma especie.**

El teatro de Nabókov no es del todo desconocido para los lectores argentinos (**La invención de Vals** apareció hace algunos años). Estas obras (y los ensayos que de algún modo las discuten) se presentan, en la ceñida traducción de Laura Mahler, como prolongaciones a la vez hurañas y solícitas de una obra que los lectores lo[illegible], por una aturdida superstición (y pese al esfuerzo de los fanáticos), se obstinan en ignorar.

Luis Chitarroni

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

El Video de Semana Santa

Cine para Pascuas

Caracortada

— Mi Coronel, lo vi en una película.

El coronel no se detiene a sonreír, continúa su marcha. Como una estrella, deja atrás a un público dispar, los de adentro y los de afuera, diferencia que tiene en cuenta más lo ideológico que lo estrictamente espacial.

En realidad, no se trata de una película, sino del video *Operativo Dignidad* que fue producido por el grupo de militares sublevados en Semana Santa. La técnica con todas sus implicancias a veces ayuda a borrar las diferencias no sólo entre los medios —cine, video—, sino también entre ficción y realidad. El *argumento* se reconoce casi con facilidad: la sublevación de la que fuimos testigos no se muestra como tal porque —cita del video— "cuando los jefes se hacen cómplices, aparece el Operativo Dignidad". No se intenta contar una *versión* de la historia apoyándose sobre dos ejes —terrorismo de Estado y Guerra de Malvinas— con sus correspondientes efectos, sino contar *La Historia*, imponer *La Verdad*. La Historia resulta entonces un cuerpo inmenso que no admite otra versión, que no admite ser mirada desde otro lugar que no sea el de los que se digan poseedores de la Verdad, léase también Historia, Historia Nacional, Nación. La versión es, para este esquema ideológico, siempre e indiscutiblemente: sub-versión.

Aquella frase de "se está conmigo o en mi contra", varias veces citada y pronunciada por los personeros del Proceso, en el video reaparece en forma más sutil: "El Operativo Dignidad —escucha el público mientras observa las imágenes— no tiene ocaso, está siempre presente contra los enemigos de la Nación". El espectador —un tipo de espectador— pierde su tranquilidad, hace pocos minutos había visto a Rico diciendo: "No somos enemigos de la población ni del Gobierno, éste es un problema estrictamente militar", y ahora se pregunta: ¿Quién es la Nación para Rico?

Si para contar hay que tener con qué, los militares sublevados *cuentan* con dos elementos:

1º) En *Semana Santa*, armas y artículos de tocador bélico.

2º) Después de unos meses: este video, a través del cual reconocemos que eso que padecimos y llamamos "episodios de Semana Santa", retrospectivamente tiene su contracara —también pintada— en otro nombre: *Operativo Dignidad.*

Un operativo que no tiene "ocaso", una *operación* entonces en el pecho abierto del pueblo argentino, metiendo las pinzas del miedo y advirtiendo que todavía no hay sutura: la amenaza, al fin de cuentas, de un golpe final,

No es extraño que estas imágenes de "operación", este video en sí, se emparenta tanto con una situación de tortura: estar inmóvil recibiendo pasivamente el miedo. Tal vez menos extraño resulte la triste difusión acrítica entre los sectores medios de la población. Cuando el video concluye, cierto público se despereza —rasgo automático— y se percibe en sus caras la pintura de una decepción. Frases tales como: "no es nada del otro mundo", "eso ya lo sabemos", o "no es tan terrible", son frecuentes ¿No será acaso, que se han reunido para ver la tortura de otro y que, imaginariamente, el miedo con su técnica extraña les borró los límites, las diferencias? ¿No será que en un descuido de memoria querían ver la versión libre de *Los Intocables* hecha en argentino?

Los intocables

En *Operativo Dignidad* la estética denuncia claramente su ideología. No sólo por las tomas de Plaza de Mayo, voces en off, una muchedumbre en sonido completada con la imagen de la plaza vacía: el pueblo no aparece en ningún momento. ¿Qué habrá hecho? Sino también por la repetición constante de los procedimientos de enfoque. La imagen difusa, panorámica, se acerca frontalmente mientras se va aclarando al centrar su objeto. La correspondencia de los procedimientos estéticos y lo ideológico son *los inseparables* del video: la panorámica/ omnipresencia; imagen difusa/ necesidad de "aclarar"' imágenes frontales/ no admisión de versiones, no mirar desde y los bordes: la omnipresencia enseña y es siempre intocable; impone: la imagen-sable con sangre entra.

Mientras que Eliot Ness y su banda son apodados por los otros como *Los Intocables*, a Rico y a los suyos los otros los llamamos *Carapintadas*, un eufemismo, ya que ellos se definen como el Ejército real —cita video—, en síntesis, se reconocen intocables. Justamente por verse tocados aluden a su intocabilidad institucional. Es notable la semejanza entre ambos grupos, en cierta forma, marginales del poder, pero que al fin de cuentas lo centralizan. *Los Intocables* no son otra cosa que un grupo parapolicial ¿Qué se aplaude entonces en el cine? Y en *Operativo Dignidad* ¿no se realiza acaso una extraña identificación entre Al Capone y los civiles democráticos? Es obvio que no somos maleantes, no somos Al Capone, sin embargo se nos mira como tal ¿Quién cuenta esa historia? Como decía Ricardo Piglia, en un reportaje concedido a *Página/12*, en la Argentina a partir del '83 la historia, como si fuese un relato, pasa del modelo de la novela de terror al de la novela psicológica. En el primero: un tumor extraño debe, necesariamente, ser extirpado del cuerpo social. Hay que cerrar los ojos. En el segundo se nos inventa que todos tenemos parte de esa culpa, todos cerramos los ojos, todos lo permitimos: algo habremos hecho. "Muchísimos de los que ahora levantan su dedo acusador, dormían...", dice el video.

Para ellos, el pueblo argentino es igual que Al Capone; para nosotros, ellos deben dejar de ser Intocables, porque no hay video posible que les limpie con un golpe ni con mil, sus caras de muerte.

Miguel Vitagliano

Aníbal Jarkowski

UNA EXPERIENCIA UNICA

Cine hecho por chicos

El *Taller de Cine Infantil* nació a principios de este año como extensión del Taller de Animación "El Mate", integrado al Taller de Cine Contemporáneo de Vicente López, por iniciativa de Irene Blei y Lucía Cano.

La propuesta del T.C.I. fue "levantarse de las butacas para ponerse detrás de las cámaras", impulsando la creación mediante el lenguaje y la técnica cinematográfica.

Está estructurado como una forma de expresión, alentando siempre el trabajo grupal. Los chicos hacen cine libremente, para decir lo que sienten, para comunicarse, sin la exigencia de ser futuros cineastas.

"Vengan a ver lo que hicimos", así se llama la muestra de películas filmadas por los chicos del Taller de Cine Infantil de Vicente López que se realizará el sábado 19 de diciembre a las 18 hs., en la Casa de Cultura de la Municipalidad de Vicente López, Ricardo Gutiérrez 1060, Olivos, con entrada gratuita.

Se exhibirán los ejercicios de filmación "Asalto al Banco I", "Asalto al Banco II" y "Pixilaciones", que incluyen puesta en cámara, enfoque, planos, movimientos de cámara, etc., y las películas "El habitante nocturno" (argumental), "El peor día de Albertito" (animación de muñecos) y "La casa del terror" (argum.).

Las mismas fueron realizadas íntegramente desde la idea original, pasando por los distintos rubros del rodaje, fotografía, cámara y sonido, por chicos de entre 9 y 12 años.

En principio cada uno hizo su guión y luego votaron entre ellos para elegir cuál filmar, dividiendo el trabajo para poder intervenir todos en los distintos roles.

Los realizadores son: Ariel Holzer, Damián Valgiusti, Reneto Cascioli, Nicolás y Emiliano Di Giusto, Octavio Facellio Di Benedetto, César Quintero, Julián Maira, Valeria Treves, Facundo Casali, Ivana Ordaz Muiño, Adrián Morcellino, Cristian Dimitriu y Yamila Rottman.

Los chicos filmaron en Super 8 y en forma cooperativa compraron la película virgen y otros elementos. El equipo técnico, cámara, trípodes, luces, etc., prestado por el T.C.G., ya que la Dirección de Cultura de la cual depende, no proveyó todavía, el equipo mínimo necesario.

Las clases son gratuitas y se pueden solicitar informes el 797-6365.

Amparito Muñoz

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Kaos

número especial

BANDIDOS

invasión PUNK

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

BANDIDOS I

MEDIO QUILO

Y LA GUERRA DE LA COCAINA

por Gabriela Borgna

En los últimos años, Río de Janeiro se ha convertido en una fábrica de bandidos legendarios que son protegidos y admirados por los habitantes de las favelas. Escandinha, Gordão, el mítico Pixote y ahora "Medio Quilo", uno de los mayores traficantes de Brasil, que recientemente fue asesinado por la policía.
El crimen, que conmovió la populosas favelas de Jacarezimho, Mangueira y Rocinha, es sólo un parte de guerra de una batalla que diariamente estalla en las laderas y morros de la ciudad maravillosa.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

A fines de los '50, el Cinema Novo brasileño irrumpía de la mano de Glauber Rocha y su film "Dios y el Diablo en la tierra del sol". Contaba la vida de Curisco, el cangaçeiro nordestino, el Lampiao, el bandolero, que murió asesinado por las bandas represivas pagadas por los hacendados. La banda de sonido decía: "¿Se entrega Curisco?/ No me entrego nada/ No me entrego a soldado/ ni me entrego a capitán/ Me entrego a la muerte, / para ver nomás".

La madrugada del martes 1º de setiembre de 1987, el narcotraficante carioca apodado "Medio Quilo" era "trasladado" del Hospital Souza Aguiar; el alta médica certificaba que no corría riesgo de muerte, camino al Hospital de la Penitenciaría Central bajo custodia de la Policía Militar. No llegó vivo.

El posterior informe forense determinó que "Medio Quilo" había muerto a las 7.10 de ese martes a causa de politraumatismos, hemorragia cerebral, rotura de hígado y mediastino. Al Souza Aguiar ingresó el domingo al mediodía, para ser operado de fracturas expuestas de pie y antebrazo derecho y con quemaduras de segundo grado en el antebrazo izquierdo y la región posterior del tórax. El director del Souza Aguiar, Flavio Adolfo Silveira, formó una comisión de cinco médicos para verificación de los informes forenses.

"Medio Quilo", condenado a 360 años de reclusión, había intentado fugar, ese domingo por la mañana, de la cárcel de Frei Caneca. Un helicóptero Bell Jet Ranger biplaza, secuestrado unas horas antes, sería su pasaporte a la libertad. Daniel Francisco da Silva, el inexperto piloto encomendado por La Falange, y las condiciones meteorológicas adversas impidieron la fuga. A menos de 15 metros de altura y con "Medio Quilo" agarrado de uno de los patines, se desplomó sobre la torre del tanque de agua de la cárcel. La PM se adjudica haberle embocado dos tiros en el tanque. El departamento de Aeronáutica Civil, encargado del peritaje, no los encuentra pero el aparato se estrelló incendiándose. Da Silva murió.

El miércoles 2 a las 17 "Medio Quilo" fue enterrado en el cementerio popular Ricardo de Albuquerque. Tres mil habitantes de las favelas de Jacarezinho, Magueira, Juramento y Rocinha llevaron en andas el féretro al grito de "Mataron a nuestro rey". Las fábricas del barrio de Jacaré cerraron las puertas al mediodía, el comercio de los morros cerró en señal de duelo, de las favelas lejanas llegaban ómnibus con delegaciones de condolencia. Casi cuarenta coronas testimoniaban la devoción popular. Una de ellas, firmada por Escandinha, Gordão, Sergio y Ratazana, decía: "Aun ausente estará presente". Las cuatro firmas responden a los supérstites de la conducción de Falange Roja, la mafia narco-

MUERTE Y VIDA EN EL CAOS URBANO

por Fernando Gabeira

De tarde, oímos tiros a lo lejos, en el Morro Doña Marta. De noche, los tiros reaparecen en vivo y a color, en el noticiario de la tele. Es nuestro quilombo de cada día. Esos estampidos, inesperados pero constantes, que componen el paisaje sonoro de las grandes ciudades brasileñas, acaban por ensordecernos.

Hace ya diez años que se habla de la violencia urbana en Brasil y la gente podría pensar que todo sigue igual. Eso es una ilusión. Sin solución política adecuada, el problema se transforma y gana nuevos contornos. La violencia es dinámica, los políticos no tanto.

En los últimos meses, aun cuando la mirada científica no haya puesto su foco sobre el problema, es posible que un ojo desnudo acompañe una serie de novedades surgidas en la violencia cotidiana. La primera, tal vez la más importante, es una cierta tendencia a las insurrecciones espontáneas, manifestada en la quema de micros en Río y, después, durante los conflictos entre los moradores de la favela de Rocinha y la Policía Militar. Dentro de este cuadro incluiría una forma de lucha, relativamente antigua en el nordeste que está ganando terreno en la periferia de las grandes ciudades: el saqueo.

La brutal insensibilidad de los gobernantes ha contribuido a la aparición de modificaciones dentro de los presidios, donde nuevas y complejas organizaciones surgen cotidianamente. Apenas en Río, ya existen dos o tres organizaciones de prisioneros; "Falange Roja", la más antigua, fue incorporando a sus filas traficantes con simpatizantes entre los moradores de los morros y acabó por convertirse en el primer grupo armado con relativo respaldo popular.

Ironías de la Historia, que nos sacuden a la vuelta de la esquina. Durante los años "60, en la etapa de lucha armada que se extendió hasta principios de la década siguiente, hacíamos propaganda de la violencia hacia una población fría y distante. Quemábamos patrulleros, y decíamos "vean, esto es violencia, así debe hacerse y patatí-patatá".

En los "80, con una eficacia que jamás tuvimos, quien hace la propaganda de la violencia popular es el mismo gobierno. De noche, un ministro aparece en la televisión diciendo que salarios y precios serán congelados; a la mañana siguiente, los micros circulan con casi un 50% de aumento en las tarifas. Resultado: fuego, rotura de vidrios. Inmediatamente, un juez revoca el aumento. Lo que centenares de organizaciones y firmantes no consiguieron, terminó por resolverse en una hora, con un poco de humo y calor del fuego que subía por las ventanas de la Avenida Río Branco. Esas insurrecciones no dejan nada detrás suyo. Llegan y se van como una tormenta de diciembre. Pero la lección queda: la próxima vez: fuego.

Los conservadores brasileños están cegados por su propia ideología. Ellos dicen que la violencia sucumbe ante la violencia y se niegan a ver los resultados concretos de esas medidas en lo cotidiano. Dan la espalda a la evidencia de los hechos porque suponen que no hay relación entre ambos.

La dinámica de la violencia se irá intensificando en los próximos tiempos y es preciso pensar propuestas nuevas. Brasil es un país donde la vida tiene tan poco valor que tal vez fuese interesante elaborar una nueva táctica. No hablar más de la pena de muerte, pero comenzar a interrogarse sobre por qué hay tanto miedo y hostilidad en relación con la vida. ¿Por qué tanto miedo a la pena de vida? Nuestro trabajo debe continuar enfatizando la cuestión social y dinamizar las luchas que generan, pero es necesario entender un poco más al individuo y distinguir la violencia que, a veces, es un impulso vital de los miserables, de la violencia que es el impulso de muerte de los dominadores. Tenemos un largo trabajo por delante, antes que nuestras energías acaben siendo apenas suficientes para correr de una trinchera a otra, con una bandera de paz.

Fernando Nagle Gabeira tiene 46 años. Es periodista y escritor. Dos de sus novelas *"¿Qué es esto compañero?"* y *"Calles y banderas"*, son críticas a la lucha armada de la década del '60, de la que el autor participó. Actualmente, es dirigente nacional del Partido Verde de Brasil.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LAS MUJERES DE MEDIO QUILO

¡OJALÁ QUE RESULTE!

Marcia Neves tenía 21 años cuando enviudó de "Medio Quilo". Había conocido a Paulo Roberto de Moura Lima siete años atrás, en un bar del barrio de Tijuca, donde se crió. Doce meses después estaban casados y viviendo en la favela de Jacarezinho, el mismo lugar en el que organizó la primera misa de difuntos, a los siete días del entierro.

Se enteró de la relación que su marido mantenía con María Paula "por los diarios". La cobertura periodística del escandaloso asesinato también le dio la oportunidad de saber que María Paula, con quien conversaba en las esperas para la revisación de acceso al penal, la acusaba de "favelada", insulto equiparable a "negra villera".

"Es mejor que se mantenga tranquila y respete el dolor de la familia de Paulo Roberto", declaró a Jornal do Brasil. La familia está integrada por la madre septuagenaria, Doña Joana, y las hermanas María y Rita. El único hermano varón de "Medio Quilo" había muerto acribillado en un enfrentamiento con la policía, algunos meses antes.

María Paula Amaral, de 20 años, es estudiante del ciclo básico de la carrera de psicología, hizo la secundaria en un tradicional colegio de Larangeiras y vive en Río Sul. Hija de una relación de "casa chica" entre el actual vicegobernador del Estado y la ex actriz y ex profesora María Lucía, una mujer de edad mediana y muy atractiva que conoce profundamente la vida marginal carioca. Parte de su trabajo como militante del P.M.D.B. se desarrollaba en la Baixada Fluminense, la villa miseria más grande del mundo. Gracias a su madre, María Paula empezó a trabajar en un grupo de resocialización de los presos por vía del teatro que llevaban adelante el Departamento General del Teatro del Estado y la Desipe.

María Paula hizo rezar una misa de difuntos del séptimo día en la mañana del sexto, para no chocar con el oficio de Jacarezinho. Ambas, Marcia y María Paula, claman por justicia y acusan a la policía de haber asesinado a "Medio Quilo" en el traslado desde el hospital.

María Lucía saltó a la primera plana de los diarios acusada de mantener a su vez un romance con Gordão, uno de los cinco líderes fundadores de la ***Falange Roja****. El asaltante de bancos, cuyo verdadero nombre es José Carlos Gregorio, cumple condena en la cárcel de Diaz Moreira. Allí ejerce la presidencia del* ***Comando Permanente de los Presos****, una gremial que procura desarticular las políticas represivas hacia los internos. La información del supuesto romance entre María Lucía y Gordão llegó a las redacciones gracias a los oficios de la Secretaría de Justicia.*

Kad

populista que se ha convertido en el nuevo dato político de la desahuciada Nueva República de Brasil.

Media hora después de las cinco, el féretro de "Medio Quilo" bajaba a tierra envuelto en la bandera albinegra de Botafogo y al son de un surdo, mientras la gente coreaba la letanía de "Justicia, justicia, Brizola, Brizola". La ceremonia fúnebre de 250.000 Cruzados que pagó La Falange no hubiera estado completa si, junto con la bandera del "Bota", no hubieran enterrado la enseña del local Gremio Recreativo de Jacarezinho, que trajo su presidente. Hasta José Alves de Moura, "el Besuqueiro", estuvo presente. "Porque cada vez que estaba preso me protegían", dijo, "vengo en solidaridad". El párroco encargado de la ceremonia recordó que era más fácil condenar a "Medio Quilo" que a los financistas internacionales que "transan" con el gobierno.

Desde la penitenciearía de Frei Caneca, habló Gordão. "Medio Quilo" sabía que lo asesinarían en el Hospital del Desipe (Departamente de Sistemas Penitenciarios). La fuga fue preparada porque "Medio Quilo" era el único que no podía apelar a la reducción de condena. Tanto yo como Escandinha (José Carlos de Reis Encina, hijo del falangista El Chileno), no lo precisábamos. Dentro de poco saldríamos por la puerta grande con aval judicial".

El líder de La Falange desmintió las declaraciones del director del Desipe, Valneide Serrao, en el sentido de que las autoridades estaban enteradas desde un mes atrás del plan de fuga. "Solamente la cúpula del Comando conocía el plan y dos emisarios de confianza que estaban encargados de la salida de 'Medio Quilo' del Estado". Gordão no ahorró detalles ni dolores de cabeza a la autoridades. Acusó al presidente de la Asociación de Servidores Penitenciarios, Ubirajara Bonfim de haber recibido 63 mil cruzados de manos de "Medio Quilo" para pagar una deuda de coca en el Morro do Amor. Ubirajara es primo del traficante Carlinhos Aladin, muerto el domingo anterior en su intento de fuga del Desipe. La acusación en su contra incluye una cita clandestina con la conducción de La Falange en libertad.

El jefe de seguridad de la Penitenciaría Dias Moreira también cayó en la volteada. "El señor Castillo" se explayó Gordao "se ensaña con nuestras visitas mientras franquea sin restricciones el paso a Ubirajara que no trabaja aquí. Es probable que los 63 mil Cruzados que Medio Quilo le facilitó para pagar sus deudas de cocaína los haya compartido con Castillo".

Unos días antes del traslado de "Medio Quilo," la policía Militar había asesinado a Pixote. En la misma semana hizo un raid represivo en el Morro Doña Martha que los pobladores resistieron a tiros. Tres días después del entierro, los diarios anunciaban que el Ejército se hacía cargo de la represión al narcotráfico. Habrá mas partes de guerra.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

EL ODIO ES UNA PISTOLA FRIA

(o por lo menos no pagues la luz)

por Enrique Symns

Esto es lo que pienso.

La política burguesa es la estafa mejor planificada para que cada uno se sienta muchos y de esa forma unos cuantos nos usurpen a todos.

Puedo decir de la política de mi vida que no soy ni siquiera algunos y que si tampoco puedo afirmar que soy yo es porque he prestado demasiada atención a los que sí lo afirmaban de sí mismos. No consiguieron engañarme del todo ya que jamás olvidé que este absurdo viaje por la existencia nunca tuvo precio. No necesito leer ningún libro para saber qué es el Sistema. Es una mafia organizada para que 2.000 lúcidos, 20.000 controladores, 200.000 asesinos y 2.000.000 de "me prendo en lo que puedo" conviertan esta insólita aventura en una mediocre historia de barbarie.

¿Cómo te está yendo con este odio?

Yo ya no consigo sostener la institucionalización representativa de mi odio: ni militares, ni curas, ni policías, ni profesores.

Odio a los que aplauden, esa facilidad de ser hipnotizados. Esta sensatez cotidiana que hace de cada uno un ingenuo carpintero de Auschwitz o La Perla. Gritarán "argentino hasta la muerte" mientras les exportan el culo. Son psicoanalistas o son hinchas de San Lorenzo o escuchan Radio Rivadavia o leen a Kundera o van a ver a Sting. No es que admiren, son incapaces de sentir envidia porque no quieren descubrir el fraude. Son tan mansos que aunque les guste la idea van a denunciar al francotirador. Les ha tocado estar del lado de los explotados pero si les dieran el título de crack, de abogados, de poeta, de estrella de rock, van a inventar los problemas y van a solucionar lo que no saben con tal de poder pagar el alquiler o de echarse un mal estremecimiento sobre el retrete con el que duermen abrazados.

En cuanto les dan un puestito en la kermesse salen a vender sus chucherías: votá lo que yo pienso, escuchá la radio que yo escucho, esta utopía tiene que tener policía, no dejes a tu esposa ni le rompas la cara a ese tarado. La paz es un negocio que los va beneficiando, se los ve optimistas en el entierro.

Dame otra oportunidad: eso era lo que pensaba, pero esto es lo que quería decirte. Ya no te veo milagroso. Te veo repitiendo el telegrama en todas partes: *"Yo necesito este problema que tengo"*. Sos tan chistoso que cada tanto un amigo te invita a una copa. Es asombroso ver cómo te vas acostumbrando. Basta que algo te suceda dos o tres veces seguidas (por ejemplo que tu rostro se convierta solamente en un mapa de lo que los demás piensan que ven) para que creas obtener un beneficio en rodar como una rueda, trabar como una traba o perfeccionar lo que está desfigurado.

La palabra *"máscara"* te sirve sólo para enmarcar ese hielo que congela tu mirada. Y la palabra *"disfraz"* te sirve para disfrazar esa piel andrajosa de tullido que te fue quedando.

Cuando tratás de perderte es sólo para perseguirte desde atrás. Si te dieran la oportunidad de tener otra oportunidad consultarías tu libreta de citas o pedirías permiso para escribir una carta en la que no confesarías tu traición sino que te despedirías amablemente.

Casi todos los que conozco la última vez que les pasó algo fue lo que contaron.

La parte de adelante era algo que hay que tener.

Creo que hay un plan. Un plan tan sumamente detallado que para ser ejecutado es imprescindible que yo escriba estas palabras que tú estás leyendo en un destiempo que no nos junta, un plan tan meticuloso que cuando toque el timbre el sodero, o cuando te den ganas de cagar o cuando el mosquito te obligue a rascarte el pie, tu pensamiento se interrumpa para que no sea posible lo que no puede suceder.

Un plan tan hijo de puta que resulta imposible comprenderlo, un plan tan subliminal que aun cuando nos torturen no podríamos confesar siquiera que éramos infiltrados en la materia para espiar las estrategias del movimiento.

Un plan tan ajeno al amor que no incluyera explicarle al encendedor rojo que descansa en la mesa que su misión es encender el cigarrillo que tampoco sabe que su misión consiste en que yo lo fume sin saber por qué carajo lo hago.

Un plan que no tenga en cuenta un bolero de truchas, una mosca vienesa patinando en el cenicero o un farmacéutico remando en la autopista de hockey. Un plan que es un estadio donde todos gritan el nombre de otro. Y tú en silencio apostando al caballo que no va a ganar ni perder ni empatar. Tú trabajando de oreja de una oreja que escucha lo que escucha la oreja. Tú, esa película con argumento confuso que afortunadamente te olvidas en cuanto apagan las luces del cine.

Voy llegando a lo que quería decirte.

Sobrevivirán las ratas por la insistencia de su hambre, las hormigas por esa obsesiva manía de llevar y traer, también las cucarachas porque tradicionalmente no les importa conocer el nombre del dueño del basural.

El hambre de las ratas nos obligará a soñar siempre pesadillas. Por culpa de las hormigas viajaremos en ascensor (cada tanto en avión) y siempre con un maletín, una carpeta o un poema entre las pinzas y sobre todo si regresamos y sobre todo si es invierno. Debido a las cucarachas andaremos con miedo en la oscuridad tratando de lamer una caricia.

Será así. Habrá siempre una patria para las abejas laboriosas y una reina con SIDA y una patrulla de zánganos revisando las informaciones.

Habrá más departamentos para palomas que cagan para comer lo que les hace cagar. Habrá una jaula para el tigre para que las ovejas puedan morir tranquilas en el matadero. Habrá hienas para hacer uniformes con sus pieles y perros que cojan para quedar prendidos hata que la muerte los separe.

Habrá siempre ese aliento a chacal en las palabras, para robarte la presa.

Y pájaros, esa complicada arquitectura del vuelo, para que las garras tengan alas. Habrá de todo. Arboles para no trepar, mesas para poner todo lo que no hay, sillas para calmar la sed, ventanas enfrente de otra ventana.

Hasta habremos nosotros, estos humillados mendigos de los que no se entiende por qué no compran un revolver para ir a la fiesta a la que jamás piensan invitarlos.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

el caballero del Rock

PETER HAMMILL

Desde los tiempos del florecimiento sicodélico, y hasta el día de hoy. Peter Hammill ha sido una de las más relevantes plumas del rock. Sus textos, apuntalados en aquella época de comienzos por una banda sinfoexperimental como la Van Der Graaf Generator, y más adelante por sus armonías como solista, siempre mantuvieron la lucidez del ojo crítico. La hipocresía, la soledad, las guerras, la Iglesia y la sociedad enterita, fueron objeto de cuestionamientos para todos los gallineros; pero en cada una de las objeciones que Hammill se permitió, hubo una diferencia inalterable con todas las que se sucedieron a lo largo de la historia del rock como movimiento contestatario. La diferencia radicó en la postura. El grito rebelde sólo fue una voz pausada, monocorde a la hora de amontonar verdades, pero cargada de matices de acuerdo a la altura desde donde combatir. Altura. Esa fue la clave.

Javier Andrade

UN LUGAR PARA SOBREVIVIR

Es fácil decir cuándo estás tan caído,
que todo es inútil;
tus ojos arden, tus oídos rugen,
tus miembros están desarticulados.
Campo estéril, tierra estéril, nunca más florecerán,
frota tu rostro, tus manos en el barro
ahora es el momento.
Levántate mirando sobre tus hombros,
camina aunque el miedo llegue,
no esperes a saber que esto se acaba,
sé fuerte (este es tu lugar para sobrevivir).
Mientras el holocausto ruge a tu alrededor,
sé el ojo de la tormenta,
aunque el alcance del desastre te aturda
armado es prevenido,
puedes haber pasado momentos felices
pero hay otras montañas que escalar
(nunca has vivido como estás viviendo hoy).
Ahora es el momento,
levántate aunque tu espalda se rompa al intentarlo;
camina (ahora debes esforzarte)
no esperes: mientras esperas estás muriendo.
Sé fuerte (éste es tu lugar para sobrevivir).
El universo está sin duda abriéndose
exactamente como debiera
y estos sueños de remordimiento o presagio
no te hacen ningún bien
la alegría, la pasión, tus propias posesiones
la amargura y el miedo,
el final de todo lo que has conocido,
todo esto es ordenado.
Levántate mirando el futuro,
camina (nosotros hemos logrado nuestras propias vidas)
No esperes a un guía o tutor,
sé fuerte (éste es tu lugar para sobrevivir).
Levántate mirando sobre tus hombros
camina: aunque te duela, estás vivo,
no esperes, si esperas todo termina.
Sé fuerte (es tu forma de sobrevivir).

Peter Hammill

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

TRAICIONADO

Cuando comencé
yo estaba lleno de sueños altruistas;
creía en princesas y príncipes, reyes y reinas.
Ahora descubrí que ellos eran humanos por dentro,
todo amargura y todo soberbia.
Por lo tanto,
¿por qué no podría ser yo así también?
Me parece que he olvidado todo lo que tan duramente
traté de aprender.
Me parece que no hay una onza de amor y de confianza,
en ningún lugar del mundo.
Amigos... ellos son unos bárbaros cuadrilleros
que andan a tus espaldas, con venganza, despecho
e indiferencia, o de licencia en las cosas que hacen.
Al final ¿quién va a ser un amigo para ustedes?
Cuando ellos los pateen en las tripas, en la misma forma
en que nuestras manos han dejado ojos amortazados.
parece que no quedara nada,
pero hay odio y lujuria en el mundo.
Yo no quiero echar una maldición a nadie más,
yo no quiero terminar traicionado,
todo ha sido absolutamente sin valor;
todos los esfuerzos que hice para ser gentil y amable
fueron pagados con desdén y menosprecio,
degradados con simpatía y
con una desamablilidad sin valor
y un amor que no tiene significados.
Yo acabé con la alegría y compañías
y lo hice con palabras bonitas.
Traicionado... no hay ya escondite en ningún lugar del mundo.
Ya no tengo nada por qué luchar,
salvo mi pasión por la música.
Ya no creo en nada
en ningún lugar del mundo.

Peter Hammill
Del álbum Over. 1977

FE INFANTIL EN EL FIN DE LA INFANCIA

La existencia es una etapa que atravesamos
una broma de paseo sonámbulo para la mente y el corazón,
es inútil, lo sé
pero debo ir hacia adelante
y tratar de empezar,
ver algo más allá del cotidiano sobrevivir
perseguido por la muerte final.
Si creyese que éste es el resumen de la vida
a la cual hemos venido
no despreciaría mi aliento.
De alguna manera debe existir algo más.
Hubo un tiempo en que más era sentido que sabido
pero ahora, atrincherado dentro de mi escondite
bajo una luz más mundana,
un pensamiento tabletea en mi cerebro
vivimos... morimos... ¿y...?
En el principio había orden y destino
pero ahora la senda ha llegado al borde
y de rodillas no es la manera de enfrentar al futuro,
cualquiera que éste sea.
Aunque las fuerzas que nos frenan en nuestro lugar
duran a través de los tiempos en gracia inmutable.
Nosotros también llevamos la marca de la creación
mientras las antimaterias succionan y palpitan periódicamente,
el pimpollo se abre, la flor está muerta,
todo el espacio es historia viva,
me parece como si el tiempo nos traicionara
y aún así estamos vivos
y aunque no vea al Dios que nos ha de salvar,
todavía sobrevivimos
a través de los siglos y siglos de progreso
que no nos han llevado muy lejos.
Todo es ilusión, todo es falso
todavía no sabemos quiénes somos
riendo, esperando, rezando, bromeando, ¡hijo de hambre!
con la vista baja pero con corazones alzados.
Somos granos de arena
y aunque con el tiempo, el mar pueda reclamarnos como suyos;
somos las rocas que originan el futuro,
en nosotros crece...
puede que no estemos allí para compartirlo
si la eternidad es una broma
creo que puedo soportarla,
si la próxima vida es la mejor.
Aun si existe un paraíso cuando movimos la felicidad eterna
tendría tan poco sentido como la mentira
que siempre surge como respuesta a la pregunta
¿por qué vemos a través de los ojos de la creación?
a la deriva sin un rumbo fijo, se está muy solo aquí
nuestra única conjetura es la que yace detrás de la oscuridad
aún así, veo que puedo aferrarme a una línea vital
pensar en una vida que significa más que la mía propia,
sueños de una cosa más grande que lo que somos,
el tiempo y el espacio cuelgan pesadamente de mis hombros,
cuando toda vida se ha extinguido
¿quién puede decir que una fuerza mutada no perdurará?
aunque las torres de la ciudad no están negadas a nosotros,
hombres de barro.
Sabemos que hemos de escalar las alturas algún día
asustados en silencio,
asustados, pero pensando muy en serio
computemos las estrellas
más viejos, más sabios, más tristes, más ciegos,
miremos correr más rápido, a más distancia,
más duro, más fuerte, ahora llega el color ampolla,
las astillas de imágenes gravitan hacia el centro
y en el esplendor se desintegran.
El universo ahora saluda
y el hombre, también debe ocupar su lugar...
sólo unos pocos segundos finales
para vagar entre los desperdicios,
y los niños que fuimos se desplazan
la reencarnación destila su canción, ahora perfeccionada
y al fin somos libres de los vínculos de la creación.

Todos los bromistas y los carceleros,
todos los drogadictos y los esclavos también
toda la muchedumbre que ha bailado una melodía alegre.
Puede que todos seamos humanos
pero debemos alzarnos por encima de la humanidad
en el nombre de toda fe, esperanza y amor.
Hay un tiempo para todos los peregrinos
y un tiempo para todos los impostores también
hay un tiempo en que tendremos que pararnos solos y desnudos,
desnudos ante las galaxias
desnudos, pero vestidos con la visión integral,
al alcanzar el fin de la infancia recomenzamos de cero
y aunque la ruta es oscura
y la distancia hasta las cumbres me destroza el corazón
porque nunca la veré, aún así hago mi parte
con la creencia de qué nos espera,
es el cosmos comparado con el polvo del pasado...
Con la muerte de los meros humanos, comenzará la vida.

Peter Hammill
Del álbum Still Life 1976

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ENTREVISTA

HELMOSTRO PUNK:

"de este país hay que irse cuanto antes"

Era uno de los tipos más leídos en la revista "Cerdos y Peces". Su particular forma de escribir, la audacia de sus propuestas temáticas y, sobre todo, una sinceridad incuestionable que todos los lectores percibían. Es un ideólogo del punk, místico del rock, amante de las plantas prohibidas. Detesta las fotografías, así que este reportaje sale sin ninguna imagen de su figura. Aquí, con ustedes, el gran monstruo del punk argentino.

—Por qué te hacés llamar "Helmostro Punk"?

—La historia fue que estaba en Brasil con un amigo, teníamos que hacer una historia de ésas y ahí, en São Paulo, tuve mi primer contacto con la música punk. Allá el movimiento punk está muy bien organizado, ideológicamente son muy consistentes y entonces me dio ganas de saber todo del punk, olvidarme de lo que ya pensaba del punk...

—Y qué era lo que pensabas del punk?

—Lo que piensa todo el mundo, que eran una manga de pendejos fascistas. En realidad, se trataba de la última revolución que hubo en el rock. La primera fue cuando surgió el rock, la segunda fue la de los hipples y toda la bola de la psicodelia. Pero todo eso es devorado por los '70... En el '76 surge el punk y nace una pelota muy grande...

—¿No te sorprende que John Lydon, que fue uno de los fundadores del punk hoy diga que "los punk son una manada de imbéciles"?

—Rotten o Lydon es un genio pero su ideología no fue consistente como para impedir que venga alguien con plata y lo compre. No es el caso de Biafra, por ejemplo (se refiere al líder de los Dead Kénnedys) que tiene su propia productora y que tiene muy claro lo que quiere. A mí lo que me alucinó del punk fue darme cuenta que era lo último que había pasado en el rock...

—¿Vos venías de la militancia, estabas en el MAS...?

—Sí, hasta que me hastíé de la protesta de izquierda y me incliné a la protesta anarquista que no estructura ningún discurso ideológico. La izquierda forma parte ahora de la pantomima electoral, y lo electoral es una trampa...

—Tenés una forma muy particular de escribir, casi como si estuvieras hablando en un boliche...

—Sí, yo quería decir las cosas lo más directamente posible al cerebro que yo quiero llegar, decírselo de la misma manera que yo se lo diría personalmente. El lenguaje periodístico está viciado de distancia...

—Uno de tus temas recurrentes era la droga...

—Yo intentaba demostrar que todas las sustancias que tomamos desde el oxígeno hasta el café son adictivas; las drogas también. Tampoco estoy de acuerdo con el nombre de "droga", es un nombre policial. A mí me alucina que esas sustancias estén prohibidas. Es como el tema de Dios. Hace cinco mil años que todo el mundo sabe que Dios no existe pero se sigue hablando de Dios. Con la droga pasa igual. A mí me llamó siempre la atención que la Iglesia bendiga con alcohol, una droga permitida y entorpecente. Las culturas y religiones antiguas tomaban sustancias alucinógenas. La Iglesia impone el alcohol y destruye las sustancias mágicas, que abren la cabeza porque a la Iglesia le conviene el sometimiento de la cabeza. La marihuana no es una sustancia peligrosa, la cocaína quizá sí. Pero todo se solucionaría si se diese instrucciones a la gente de como tomarla, de cuáles son los verdaderos peligros. El tema es avisarle a un tipo que puede morirse, si quiere morirse o nó; es un problema de cada cual...

—Vos habías fundado junto al Gusano, un grupo, "Los Tolchokos" que luchaba contra el psicoanálisis...

—Es un instrumento de dominación, es el instrumento de la ideología familiar. Es muy preocupante, porque hasta en Nuevediario aparece un guía que recomienda al chico violado por Veira, le recomienda tratamiento. Habló de tratamiento, de terapia. Esas palabras hace cinco años estaban reducidas al ámbito del consultorio. El policía te ve loco y te manda al psicoanalista. Y tu mamá o tu papá te ven loco y te mandan al psicoanalista. Ellos tienen la idea de que de la locura no púede salir nada. Y es justamente al revés. De la normalidad no puede salir nada. Pero te decía que el psicoanálisis es un instrumento de represión del Estado sea de izquierda o de derecha porque es como el peronismo que puede ser de izquierda o de derecha pero es peronismo siempre.

—¿Cuál es tu experiencia en periodismo?

—Para mí lo más copado, lo mejor fue lo de "Cerdos y Peces". Había tenido experiencias en "Satiricón" pero no fue nada. Cerdos fue lo que más me retribuyó historias, me pasaron cosas en mi vida, me grabé un montón de música, aprendí a hacer una revista que es una cosa difícil, digamos que ahora me atrevería a dirigir mi propia revista. Cerdos y Peces fue la vanguardia periodística de lo *under*, lo mejor de los últimos años...

—¿Andás mucho por la noche, por ahí...?

—No salgo. Medio que cada vez que salgo me aburro. Por ahí voy al cine y me quedo bastante en casa, me copan más las cosas que hago en mi casa, en la calle no hay nada...

—¿No es medio terrible quedarse en tu casa?

—Es que no pasa nada, de verdad no pasa nada... Porque no hay plata y cuando no hay plata no hay áni-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

don't need another hero

mo y los cerebros no funcionan a velocidad, las cosas pasan cuando los cerebros de la gente están a alta velocidad, como cuando nos juntamos para hacer la revista...

—No me alcanza la explicación de la plata, me hace pensar en acobardamiento, no se quiere correr el riesgo...

—Las mejores cosas son cuando hay riesgo; fijate que en "Cerdos y Peces" cuando había riesgos legales o pesados estábamos a mil. Después ya pensábamos en sacar tapa a color, en vender más...

—El poeta Perlongher en un reportaje que le hice decía que el fracaso de la intensidad puede crear el impulso de abolición... los locos se van haciendo caretas o, peor aún, fascistas...

—A mí no me va a pasar eso. Yo voy a ser un loco siempre, me doy cuenta por la historia de vida. A veces me rendí pero después volví a la lucha, sentir que estoy en contra de toda esta porquería, sentir que estoy en contra del sistema me da fuerzas. Creo que a vos te pasa lo mismo, nunca te vas a rendir.

—Pero no hablemos de nosotros, hablemos de eso que se llama "la gente"...

—¿La gente? Es lo que yo veo en el colectivo, la gente tratando de defender su asiento y no es una actitud individual, es grupal, cuando sube una vieja o una embarazada el grupo de adelante del colectivo defiende la situación de su asiento y se lo transfiere a los de atrás, que a su vez se sienten agredidos porque les pasaron la pelota. Veo así a la gente, defendiendo su situación personal, como siempre, pero con mucha más dureza que antes. todos están más duros. Ver a un tipo que esté bien es muy raro. Todo el mundo está enganchado en el tema económico y yo esto lo veo hasta en mis amigos que son lo más loco que hay...

—Hablemos de las bandas de rock...

—Yo compro el "Clarín" todos los viernes, leo el suplemento Sí, veo la lista de grupos y no hay nada que me seduzca demasiado. Salvo los Redonditos de Ricota, que siempre son muy copados... De los grupos punk hay un montón que me gustan una barbaridad, que son buenos, que están aprendiendo, que son honestos, no están en la de hacer plata. Conozco un grupo que se llama "Difícil justicia" que son de la Boca, son de la cancha de Boca, viste y cantan cosas que solamente se pueden cantar en ese barrio, en esa cancha y no te los van a pasar en una FM. Bueno, así debe haber grupos en todos los barrios. El rock siempre tuvo que ver con la rebelión, con la cerveza, todo lo demás es industria...

—¿Los punks argentinos son anarcos?

—Sí, hay anarco pacifistas y anarco-quilomberos. La movida grande ahora es la de los anarco quilomberos que no les cabe el pacifismo, plantean que el camino es la violencia, que no cabe dialogar con la burguesía, con los yanquis, con la policía...

—¿Pensás qué hay algo que decir sobre el sexo?

—El problema del sexo es que se habla demasiado del sexo, a favor o en contra. Evidentemente cuando surge un discurso jodido como el psicoanálisis que llegó a categorizar ciertas prácticas sexuales como perversiones, no queda más remedio que salir a tallar en contra. Pero no hay que hablar nada, a los pibes no hay que decirles nada, que hagan como quieran, que les salga como les salga. Ya hemos dicho demasiadas cosas sobre casi todo. La palabra es tan fuerte que circunscribe toda la locura del cuerpo a la boca...

—¿Querés darle algún consejo a los lectores de este reportaje?

—Sí, irse del país, irse cuanto antes.

ENRIQUE SYMNS

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Punks:

CHAOS ODIO

Las bandas anarco-punks que pululan por las cuevas rockeras de la ciudad, que son habitualmente perseguidas por la policía y que ya tienen un público propio (que no siempre comprende de la propuesta y que sí siempre termina provocando batallas campales) han generado un nuevo estilo de poesía que se caracteriza por la dureza de sus críticas, la insolencia del lenguaje y la toma de posición frente a la sociedad argentina. **Rigidez Kadavérica, Todos tus Muertos, Flema** y **Parálisis Infantil** son los grupos que hemos escogido para que expresen ese odio a las instituciones.

Todos Tus Muertos
GENTE QUE NO

Hay gente mentirosa, hay gente policía
hay gente de mierda, hay gente que no
hay gente que te dice que tenés que trabajar
hay gente que te dice que tenés que estudiar
hay gente que te dice que tenés un problema
existencial y hay gente que no.

Tus viejos te molestan, te quieren ver triunfar
te quieren ver arriba en la escala social
te llenan bien las bolas, te quieren matar
y vos sólo querés mandarlos a cagar
Porque hay gente que te escucha y hay gente que no
hay gente que te banca y hay gente que no
hay gente que te invita a su casa a dormir
y gente que te deja en la calle a morir
y vos... ¡sí vos!

No mires al costado, no te hagas el pescado
no te creas que le hablo al de al lado
porque te hablo a vos, ¿quién sos?

¿Qué carajo estás haciendo de tu vida?
¿Qué carajo vas a hacer con vos?
¿Querés ser policía?, ¿Querés ser policía?
¿Querés ser policía?, ¿Querés ser policía?

¡¡¡Yo No!!

Flema
Hay mucha gente

En este país tenés que currar
si no currás te van a pisar
para terminar con tu dignidad
no van a parar hasta acabar

Y si querés comprarte ropa
tenes que currarla
y si querés comprarte comida
tenés que currarla

La clase social indefinida
se rasca las bolas en la oficina
y los obreros se rompen las manos
laburando, laburando, se les va sus vidas

Estribillo

Hay mucha gente que no trabaja
no trabaja, porque no hay laburo
ya los sueldos son una mierda
que se los metan en el culo

Estribillo

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

RIGIDEZ KADAVERICA
SUCIO POLICIA

El silencio en la noche me mata
porque sé que algunos están allí
haciendo lo que no deberían
protegiendo al que te roba o asesina

Y después nos dirán
que protegen a la ciudadanía
son gente que te mira raro
gente que no tiene ni siquiera 6º grado

Harto estoy de esos sucios uniformes
Harto estoy de sus mentes deformes
Harto estoy de aguantar sus mentiras
Harto estoy de esa sucia policía

Te llevan por protestar de frente
y te encierran como un demente
se abusan de tu falsa libertad
y te muestran el trato de esta sociedad
y si ganan el poder
para que ellos lo conviertan en muerte
seguirán entrando en acción
y toda la noche tendremos represión

Estribillo

Sucio policía
Sucio policía
Sucio policía

PARALISIS INFANTIL
LA HOSTIA SAGRADA

Hasta que me hice grande
no me avivé que era un farsante
el tipo que de negro desde el altar
de rodillas me ponía y me hacía comulgar

Nombrando a Dios ellos tienen el poder
la batuta tienen y debes obedecer
el atraco y el afano ellos también
llevándose el dinero del amor de Dios

Estribillo
Dentro de la Catedral
no existe la moral
adentro de la iglesia
te refriegan la conciencia
adentro de la capilla
las monjas venden estampillas
dentro de la Catedral
no existe la moral

Se esconde fascismo en sus sotanas
se esconde un palo, un garrote, una picana
la adoración a su plata y a su oro
matan a cualquiera que amenace
sus tesoros.
Juan Pablo II el Papa vendido
Juan Pablo II el Papa asesino
curas impotentes no quieren
entender, que el hombre viene
al mundo para coger

Estribillo

PARALISIS INFANTIL
PARALISIS INFANTIL

En la escuela hija de puta
tu cerebro se permuta
tu parte será tu asiento
y paralizan tu pensamiento
deciden la mierda para tu vida
esclavo del trabajo y la rutina
estamos para hacerte pensar
estamos para hacerte actuar

Parálisis infantil
sólo el futuro

Parálisis infantil
nunca la hubo

Parálisis infantil
sólo el futuro

Parálisis infantil
nunca la hubo

Vamos a pintar con sus sesos
el final de sus putas vidas
vamos a pintar con su sangre
el símbolo de la anarquía

Somos la semilla maldita
y aunque vivamos para sufrir
somos la rebelión en tu cabeza
somos parálisis infantil

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

FERNANDO ALONSO DE CELADA

UN BANDIDO CON RETORNO

por Ricardo Ragendorfer

Irrumpió en Francia en 1983 y no tardó en ascender al peldaño más turbulento de la celebridad. Entre febrero y marzo de ese año su fama creció como una bola de nieve. Actuaba de noche frenteando hoteles, apretando peatones y reventando residencias. Se presentaba vestido de negro, blandiendo un puñal o una escopeta recortada, según el caso. A pesar de su estilo ampuloso, resultaba imposible descorrer el velo de su verdadera identidad. Fue una silueta sin rostro; golpeaba y desaparecía como un autito chocador. Las magnificencias del mito le atribuyeron, por ejemplo, un asalto en Lyon y otro en Niza, consumados a la misma hora. Para la Policía, "El Bandido" fue el chivo expiatorio de todos los asaltos no esclarecidos en el sur de Francia. Fue detenido hace 4 años. Recientemente, un tribunal de Niza lo condenó a perpetuidad.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

El 9 de marzo pernoctó en Toulon. La incipiente claridad del día se filtraba por la única ventana de la habitación del hotel. Hundió la punta de una llave en el contenido del papel glacé y tiró un poco de cocaína sobre el cristal de la mesa. Después de aspirar se restregó la nariz y dejó el sobrecito a un costado de la Browning. También había una Lupara apoyada en el respaldo del sillón; el oscuro caño recortado parecía extrañamente sereno y amigable. Todo era apacible. Prendió un Gitanes, se tumbó en la cama junto a la muchacha y siguió vomitando su historia. El polvillo blanco lo ponía locuaz; entre otras cosa, esa noche reveló su nombre: Fernando Alonso de Celada.

La mujer, todavía con el coño goteando semen, escuchaba en silencio. Se sentía relajada y satisfecha, es decir, en un estado rayano a la felicidad. Una sola preocupación la cosquilleaba: "El Bandido", cuando la arrancó de su departamento, dejó a su novio atado al radiador de la calefacción. Por demás, su destino de cautiva no la inquietaba demasiado.

Fue librada dos horas después en el atrio de una iglesia. Luego de una solemne despedida su raptor desapareció entre la multitud. Alquiló un coche y fue a Marsella, sin oler siquiera la traición que se avecinaba.

Pero al día siguiente empalideció ante la primera plana de *Le Monde*. Con tipografía catástrofe, el titular decía: "¡Estupro!". Mas abajo había una foto de su rehén, Marie Christine Bloy. Ella posaba abrazándose al novio, llorosa y compungida; el epígrafe fue menos edificante aún: "Amenazada con un puñal fui violada por 'El Bandido'".

"Las declaraciones de mademoiselle Bloy son de capital importancia para la investigación", subrayó el escueto comunicado policial. En otras palabras, 'El Bandido' adquirió una caracterización concreta; pasó de las formas nebulosas a un retrato—robot bastante fideligno. La Policía ya tenía su nombre, sabía que era argentino y que se manejaba con un pasaporte uruguayo trucho. El cerco tendido por Gendarmerie, en colaboración con la Sureté y la temible Seguridad Territorial, ya tenía un punto de partida.

EL ULTIMO GOLPE

Desde ese día fue más difícil eludir los controles policiales. De Celada no se movió de Marsella pero retomó la práctica activa del oficio. Una noche robó una Harley Davidson 3500 y se dedicó al arrebato; primero le hizo la cartera a una mujer y luego —siempre sobre el cromado corcel— se aferró al collar de otra. La moto dejó de andar y fue abandonada. "El Bandido" se alejó caminando por la Rue de la Visitation. Finalmente cayó sobre la residencia de los esposos Goguillot.

Allí no le fue tan bien; el dueño de casa se resistió atizándole una trompada en la frente y un rodillazo en la ingle. Sangró de la cabeza y el dolor de huevos lo dejó sin respiración. Pero reaccionó a tiempo con un puntazo que abrió un surco púrpura en el pantalón de monsieur Goguillot. Así pudo huir. Fue su último golpe.

Una semana después —el 23 de marzo— Alonso de Celada fue arrestado a la salida del balneario Saint Raphael. El lugar se llenó de uniformados. Algunos trataban de apartar a los curiosos. Un patrullero aguardaba a docientos metros. "El Bandido" cubrió ese trayecto con las esposas puestas y agarrado de los brazos por dos fornidos agentes mientras otro lo golpeaba propinándole golpes en la espalda. Al llegar fue arrojado en el asiento trasero y el coche arrancó hacia la Prefectura de Niza. La cacería había terminado.

Sobre "El Bandido" pendían 16 inculpaciones criminales y 6 delictivas. Fue acusado de dos homicidios y varias lesiones graves. Asimismo trascendió su foja de antecedentes prefranceses: de Celada cumplió una condena en Argentina por robo a mano armada (cárcel de Olmos, 1973-74), y protagonizó dos evasiones: de la cárcel de Foz, en Brasil, y de la Cárcel Modelo, de Barcelona. Durante su campaña gala "El Bandido" sólo pudo acumular un botín de 30.000 francos (5.500 dólares), suma irrisoria teniendo en cuenta su obstinada entrega a la causa del robo.

CERO EN CONDUCTA

En el tiempo que duró su detención como encausado, Alonso de Celada siguió forjando su prestigio y no tardó en adquirir rango de: "el detenido más peligroso de Francia". Protagonizó motines, intentos de fuga y simulacros de suicidio. Una vez arrancó el reloj a un carcelero y se lo tragó; otra vez, durante un rechifle en la cárcel marsellesa de Baumettes, neutralizó con sus propias manos a un perro de policía que se empeñaba en exhibir su ominosa dentadura.

Pero en el otro extremo de su personalidad, "El Bandido" sorprende con su afectada cortesía: suele confeccionar pequeñas artesanías en papel —especialmente flores—. También escribe poemas, relatos infantiles, y pinta cuadros.

El resto es una historia conocida. Durante el reciente juicio celebrado en Niza, "El Bandido" volvió a hacer gala de su fama. Pateó puertas, rompió micrófonos, impugnó testigos y refutó con vehemencia el cargo de violación que se le imputaba. Pero nada pudo detener la vocación contable de la ley: Alonso de Celada fue juzgado, condenado y archivado a perpetuidad.

El lunes 9 de noviembre, mientras el jurado leía su veredicto ante la presencia del reo, toda Francia era arrullada por el engañoso sopor de la seguridad.

Mientras tanto, a pocas cuadras del Tribunal, un ladrón solitario achacó el Hotel Brice. También vestía ropa negra y jugueteaba con una escopeta recortada. Lo más curioso fue que dejó una especie de tarjeta de visita: en el cartoncito blanco simplemente decía "El Bandido".

CATALOGOS SRL
Distribuidora de libros
Importación/ Exportación
DISTRIBUIDOR EXCLUSIVO
DE SIGLO XXI MEXICO Y ESPAÑA
Avda. Independencia 1860 / Tel. 38 5708 / (1225) Buenos Aires, Argentina

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

EXEROICAS:

EL MISTERIO DEL DRAGON TATUADO

por Andrea Rabolini

Cuenta la leyenda que cuando aquel artista japonés Kano no sabía cómo pintar un dragón requirió el consejo de un monje zen que le contestó simplemente: "conviértete en dragón". Al cabo de un tiempo, se había transformado en dragón pintándose a sí mismo: La frontera se borra, la piel se hace alma. Exterior e interior se corporizan en un cuerpo exeroico, en el pequeño tatuaje de Analía, la vocalista de una de las bandas under ultrafemeninas, archidifíciles de definir. Ni rock and roll, ni hardcore, ni heavy metal. Una música agresiva, trabajada, fulminante y mitológica.

Patra, la guitarrista, con la foto de la Marylyn pegada a su paisaje interno, avasalla la escena y arteramente incrusta su banal apasionamiento. "El egoísmo, la frivolidad y el narcisismo de las divas, la frustración de la Monroe por no tener hijos, el temor a las malformaciones, o el miedo a envejecer".

Como escapadas de una secuencia del Ansia, aquel film sobre la eternidad. Nora (la baterista) y Nancy (la bajista) escupieron un "ella prefirió morir a tener las carnes flojas".

Refluye el tatuaje, el signo, que entre los maoríés era sello de hombría; la señal indeleble con la que los romanos marcaban a criminales y esclavos, la marca letal con la que los nazis condenaban a comunistas, homosexuales, judíos y gitanos. Hasta la Biblia se refirió encarnizadamente a estas señales injuriosas: "Y no haréis rasguños en vuestra carne, ni imprimiréis en vosotros señal alguna". Las exeroicas desoyeron al llamado divino, mientras las citas textuales del libro sagrado caprichosamente se iban instalando en un tema "Del Apocalipsis" **(y vi una bestia que subía del mar/ con diez cuernos/ diez diademas/ Y la bestia que vi era parecida/ sus pies como pies de osos/ le dio al dragón/ su propia fuerza/ y vi una de sus cabezas/ como degollada mortalmente/ y su herida mortal/ fue curada/fue curada/ y ella abrió su boca/ en blasfemia/ de su nombre y su morada.**

La banda no quiera pasar desapercibida, exhibirse ante Dios y la sociedad, "quiere llegar al top del under" clama la bater-girl, "ante ese público machista que cuando ve a un grupo de mujeres en un escenario se copa muchas veces por el hecho anécdotico y no por el tipo de música que hacemos".

A comienzos del siglo XVII los criminales eran tatuados para catapultarlos ante la comunidad. A mediados del siglo XIX, sucesivos adictos del gobierno japonés condenaron esta práctica por subversiva, bajo acusación de "perversión de la moral pública". En pleno siglo XX el grupo exeroico padeció epítetos comunes (drogadicción, lesbianismo, prostitución) en Quilmes, el lugar que eligieron para apostar a la música, a sentir y hacer que la gente sienta. Malheridas se defienden con la indiferencia que las lleva a afirmar "no podemos ponernos a explicar a todo el mundo cómo somos, allá ellos". La prohibición moral se emparentó con la policial: "la última vez que fuimos a tocar a un festival-punk, cuando estábamos por subir, hubo una represión policial impresionante, un revuelo que terminó con varios presos y el lugar cerrado".

En Oriente al igual que en Occidente el hombre marcado es un marginado del poder. Su fuerza sólo es realizable en los submundos, en ambientes postergaaos habitados por ratas y mendigos, marineros expatriados, presidiarios hambrientos y olvidados.

La morbosa motivación erótica-solitaria, signó otro tema del grupo, "Necrofilia" **(Deslizándome sobre ti/ y estás tan frío/ ¿no ves? ¡aún no puedo sentirl si no te acercas más a mí/ ¡todas las noches estoy aquíl maldito cementerio/ esperando poder lograr que llegues a mi cuerpo/ no tardemos más/ ¡inténtalol/ ¡ya no queda tiempol/ ¡ya no queda tiempol/ ¡nos estuvimos viendo/ y no pudimos hacerlol es tarde te estás pudriendo/ en mis brazos mojados/ por mis lágrimas/ te irás pudriendo/ te irás pudriendo.**

Del sexualismo de la muerte a la trágica turbulencia provocadora de la "Bendita Iglesia Maldita" **(Por la señal de la santa cruz/ de nuestros enemigos/ líbranos señor Dios nuestro/ ¡versos y canciones que la Iglesia te enseña!/ ¡mandamientos que te obligan a estudiar y ellos acaban de violarl/ ¡sermones que pronuncian de memoria!/ vea celos y resentimientos, cofres de oro/ envidia y maldad.../ y después te vienen a enseñar lo que es pecado/ la lucha entre el bien y el mal/ ¡fluirá basura de mis venas/ cuando me ofrezcas a tu Dios Iglesia!/ Basura es tu Iglesia/ Basura es tu Iglesia)** espejo de los años de castración vividos por las integrantes de la agrupación en un colegio de monjas. La farsa, la mentira, y la educación sexual culposa.

El pecado las sumerge en una disputa, la de la virginidad, aquel "taboo" en el que tantos psicologos ensuciaron sus lenguas en cruentas verdades: "las personas vírgenes son quizá los únicos seres sexualmente pervertidos de nuestra sociedad. Pero se han tenido que joder porque nadie les hizo caso". Por su parte, las Ex's se explayan con un laconismo "es algo que debe perderse".

Esta actitud abandónica es fogosamente defendida por la banda: "debe perderse también la idiotez, las apariencias, el disfraz de los supuestos punks que son mansos corderos". Y para ello, nada mejor que un abrecabezas **(Cansado de verlos/ cuerpos sin cabeza/ que te rodean y molestan/ ¿crees que sos realmente libre?/ y decís que hacés lo que querés y repetís lo que dicen los demás/ los demás, que dicen lo que escucharon/ decir a otro más/ decís que la violencia/ es tu respuesta/ a esta sucia sociedad/ Ideologías impuestas/ ¡temibles cuerpos/ sin cabeza temibles cuerpos sin cabeza!/ cuidando tu imagen/? para que no te descubran/ siguiendo los ritos/ de una falsa originalidad/ ¡temibles cuerpos/ sin cabeza/ temibles cuerpos sin cabeza!/ que tu violencia/ sea justa respuesta/ y que tu imagen/ refleje lo que piensa/ piensa, piensa/ usa tu cabeza/ piensa, piensa/ usa tu cabeza.**

Un ataque frontal hacia los hombres descerebrados, una alarma hacia las mujeres que se abarataron (subespecie de la sin razón mercantilista) pájaros exóticos del pop o el heavy. La parodia circense de la mujer con barba y joroba, parece hasta el momento revulsionar los estómagos de las EXEROICAS.

Archivo Historico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

EL DELITO AMERICANO

Por el Indio Solari

1

Vemos el vinagre que brota del culo y se deposita en una servilleta pringosa. Miserias a que nos tienen acostumbrados los ojos. Y un abanico desconsolado de clientes sosteniendo modernos globos de feria. Pesados, con el tripero lleno. Y chicos contentos de que les cuelgue y zigzaguee. ¡Qué lujo! Puliéndose la "jeringa" con dos dedos. Temerosos de la cremallera del pantalón leopardo. Lavándose el cuerito. Quitándose el olor rancio que dejó la cloaca del camarero. El del culito de neón encendido, subrayado con una anchoa. El colega inoxidable que propone caminar pesado. El de los porros y la pistola de cocaína para romper todo. El que lía el chocolate sonámbulo y golpea al camarero de estúpida risa de conejo. Ninfas que esnifan con la barriga inflada como un calamar.

2

¡Desnúdense rápidamente! Ustedes son los únicos donantes (¡Ah-Ah!). Con ustedes haremos fortunas genéticas. Raza superior y hambre rusa para todos. Polvos elitistas de plástico irrompible en una caja fuerte que cría (heladamente) a nuestros muchachitos. Nuestros galguitos que producirán doscientos millones de espermatozoides diarios. Precisiones, mediciones, curvas. Bomboncitos ovulares empaquetados en satén. Piececitos rubios exudando olores profilácticos. Coladas de oro y secos S.O.S. desde el Banco de Identidades. Luego todo se arreglará con carmín y coloretes. Carnets de charol para las mamitas que son un gran bocadillo. ¡Qué pantorrillas! ¡Qué contoneos! Atletas que se agachan y son cogidas in vitro. Las toallas dejan entrever los primeros fideos de mucosos de gran clase. Preciosos, maliciosos, negocios.

3

Soy el trifantástico de moderno peinado tecno. Cargado de matarratas, de veneno frívolo. Mi pelo cambia de acuerdo a la indiferencia. Vestido de cuerina verde eléctrico, bailo cada noche y me transformo en un manjar exótico para los perdidos. Uso drogas rococó que sientan bien a mi belleza marciana. Y peluqueros llorones y anfetas. Y mucha cadenita malvada para que muerdan los labios ardientes que besan mi nuez de Adán. Pero nada de mulas freak ni nada de caspa. Me gusta lo bueno y me cago de romántico. Vivo hoy y cambio de pellejo como las víboras. Cosméticos astrales me ponen a plomo en un video narcisista. Me montan en películas futuristas como la doncella ofrecida a la ciencia ficción. Una lánguida monada bisexual, llena de marcas, autómata y viciosa. Un americano melancólico y cansado de sí mismo.

Blindado, teatral e ingenioso.

Cein

Junín 1655

Ensaladas naturales
Platos Calientes Entradas
y Tortas Caseras
Lunch - Comidas para llevar

SERVICIO A DOMICILIO
Tel. 802-9334

LIBRERIA IXTLAN

LIQUIDACION TOTAL
50.000 SOBERBIOS LIBROS
40% DESCUENTO
TEXTO-HISTORIA-FILOSOFIA
POESIA-ENSAYOS-ARTE

ULTIMOS DIAS

Montevideo 572 Tel. 40-8753

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

agarrate catalina, con ustedes....

Partido al Medio

por Tom Lupo

Ansina es. Partido al Medio se presentó en "sociedad". Mandamos gacetillas a los diarios y salieron publicadas. Bueno, dijimos, si salió en los diarios debe ser verdad. Por lo tanto, nosotros también fuimos y hablamos ante un público mayoritariamente "joven". Un público que cuando escucha el nombre de nuestro partido, inmediatamente muestra una actitud de adhesión. Son los que descreen de la política tradicional o los que han comprobado que una imagen de seriedad no es garantía de eficacia. Algunos de ellos dijeron que era la primera vez que iban a un lugar dónde se hablaba de política. Eso ya, mire, justifica la puesta que hicimos. No, en realidad no lo justifica, porque eso sería partir de un apriori donde es bueeeno que los chicos participen.

Vamo al grano. Si existimos es porque podemos hacerlo. Eso ya habla de un país por hacerse, como el nuestro. No creemos que todos tengamos que ocuparnos de política, pero si uno observa que en el contexto en el que vive faltan ideas, falta imaginación y que la mayoría de los políticos están preocupados por la coyuntura, por el puesto y por la permanencia en el mismo... bueno, entonces uno se dice: me dan ganas de meterme en el juego, porque debe haber gente par la cual el goce puede ser hacer algo inteligente, mejorar un clima, traer más guita al sistema, etc. Qué pocos hay que quieren pasar bien a la historia o tomar esto como una digna batalla.

Además existimos porque la juventud argentina es un caso especial. Casi una clase marginada y perseguida. Siempre son los tilingos de la película hasta cuando aportan nuevas palabras a la lengua, que después son adoptadas por todos. Y nadie entiende de su mundo en los lugares del poder. Generalmente las corrientes jóvenes de los partidos tradicionales reproducen el discurso de los mayores. ¿Por qué existimos, para qué servimos? Un ejemplo claro, el rock argentino está triunfando en Latinoamérica. O sea se venden muchos discos de grupos de acá, que suelen estar en el lugar número 1 de varios países. No hay ningún funcionario que pueda apoyar esta verdadera exportación no tradicional, porque no la ven ni cuadrada.

Un ejemplo contundente. Nadie promociona el país en el exterior para que vengan los turistas a dejar sus dólares por aquí. Elaboramos un plan por el cual vendrían millones en pocos años. Y hay países como España e Italia que casi viven de eso. Hasta ya tenemos el primer aviso para publicar en los diarios norteamericanos cuyo titular dice: APROVECHE. CONOZCA LA ARGENTINA EN DEMOCRACIA. Si pudiéramos reírnos de nosotros mismos así, estoy seguro que vendrían.

Hay toda una cultura no representada. Una cultura más informal, diferente del famoso careta argentino con alma de portero botón. Imaginamos un diputado que tenga que ver más con la poesía, con la psicología, con el arte, que los abogados e ingenieros de siempre.

Decimos: *éste es el partido de todos los pensantes que no tienen tiempo para las luchas palaciegas.*

¿Y por qué vamos a tener muchos votos? Porque nos apoyarán personajes como Charly García cuya imagen está en los dormitorios de cientos de miles de jóvenes.

¿Nuestros proyectos más delirantes? *En la Argentina la mujer al poder.* Porque la revolución del proletariado fracasó. Porque la revolución burguesa fracasó. Queda probar con la mujer, que además está menos corrupta y esto en la Argentina es crucial. Un país lleno, pero lleno ¿eh? de colmeros. Si uno aprende a leer, como hemos aprendido nosotros, descubre que en Inglaterra, (los qûe más experiencia tienen en estos asuntos de la política moderna), gobierna una mujer. Que en la India funcionó otra mujer y que en Israel también. Y ambas naciones fueron colonias inglesas, no sé si me explico. Y poder ser argentino sin que tenga que ver con el nazismo. Y poder aprender de Marx sin ser psicobolche (esos que viven de su supuesta preocupación por el semejante, cuando ya Don Lacan explicó que apiadarse de otro es hacerlo de uno). Y poder explicar que esto es *Sur-Desarrollo* y No Sub-Desarrollo. O sea, *un punto del desarrollo* que tiene una singularidad. No es "menos", porque no es posible que el avance tecnológico haga que un país sea "más". Basta leer el prólogo de *Verón* al Libro *Antropología Estructural* para saber que no hay pueblo superior a otro.

Democracia no es que se turnen los de siempre. Puede ser también que cualquiera aspire a ser representante de un sector siguiendo las reglas del juego. Ah... si todo da lo mismo, mejor ser inteligente, y si todo es una ilusión, la nuestra es la mejor.

No se puede pensar bien cuando se cree que se está mal. No podemos pensar siempre que está todo perdido y ver cómo zafamos. Hay que cambiar y mejorar porque ése es el destino de la especie.

Desde el Medio se pueden otear los extremos. Por ejemplo, acerca de un problema irresuelto: *los desaparecidos.* Hay que desterrar esa historieta de cine americano en donde hubieron dos bandos: el bueno y el malo. Los militares fueron "emergentes" de un clima canibalístico general. Fue casi toda la sociedad (no me incluyo en ésa) la que llamó al golpe. Preferían un militar con toda la imaginería de orden que eso implica, antes que la "copera". Pero por otro lado, una vez que todos hayamos hecho la autocrítica, para lo cual proponemos dos días de ayuno, hay que ser inflexibles con los que asesinaron desde el poder, los que no dejaron a las madres enterrar a sus hijos. Si se afloja en eso, no seremos nunca una nación.

¿Y la sexualidad de los diputados y del presidente? ¿Y el análisis de los políticos? ¿Y las toneladas de discursos vacíos?

¿Partido al Medio parece un chiste? Decía un filósofo argentino: *lo serio del hombre, es que el hombre está estructurado como un chiste.*

Y pensar, Dios mío, que si me dieran ya la *Secretaría de Turismo*, lo haría mil veces mejor que *Manrique*, que gastó toda la guita en una campaña interna que le vino bárbaro a *Cafiero (Argentina te quiero*, dijo el genial federal radical, *por eso voto a Cafiero*, inventaron los pícaros justicialistas) Justicialistas... o sea los que están por la Justicia. ¿Qué es la justicia? Dar a cada uno lo suyo. ¿Pero qué es lo suyo de cada uno?

Nuestro proyecto internacional: Llevar a la práctica la teoría del físico alemán que vive en España, o sea tirar todas las bombas atómicas en un solo punto del desierto para que la tierra salga de su órbita y poder así lanzarnos a una vida más emocionante. Tal vez caigamos en la zona en que no corre el tiempo. ¿No es más glorioso ese intento que esperar acá miserablemente a que los gusanos hagan su trabajo?

¿Nuestra consigna para estos tiempos? Jugar a decir lo que se piensa, porque *quien no dice lo que piensa, termina pensando lo que dice.*

P.D. "El hombre está escindido, partido, desgarrado, pero nunca sabremos las dimensiones ni la geografía de dicho desgarro. Por eso preferimos que nuestra palabra esté más cerca de la sangre que de las palabras.

Palabras que son siempre las mismas. Que se abran como un sol dentro de la cabeza depende del coraje que tengamos para unirlas unas a otras, despiadadamente, sin pudor.

Es entonces cuando aparece el nuevo sentido. Lo poético. Tendremos que saltar mil veces hacia el vacío, hasta darnos cuenta que en el vacío no nos espera nadie. Es hora, podemos comenzar a hablar".

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

A algunos les interesa el rating
A nosotros, la gente

LR5 Radio Excelsior

(En el 910 del dial)

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

FELISBERTO HERNANDEZ

UNA MAÑANA DE VIENTO

Una mañana de viento mis padres me llevaron a una farmacia. Yo tenía once años. El farmaceútico era amigo de la casa y mis padres le dijeron que yo estaba débil. El me hizo sacar la lengua y después conversó mucho con ellos. Cuando nadie me vio, fui a sacar la lengua entre dos espejos colocados uno frente al otro. Yo me repetía muchas veces con muchas lenguas; y los últimos yos del fondo subían hacia el techo —los espejos estaban inclinados hacia adelante como si se hicieran una cortesía— y al final se me veían nada más que los pies.

A la mañana siguiente había sol. Mi padre ensilló la volanta muy temprano y salimos para el campo. Al rato me aburrí y después me quedé dormido. Al mediodía llegamos a un pueblito donde había un galpón de cinc que tenía pintado, con letras grandes, mi nombre y mi apellido; y debajo decía: "Minutas a toda hora". Mi padre se reía y me dijo que yo y el dueño de aquel galpón éramos los únicos, en la república, que teníamos el mismo nombre y apellido.

Dentro del galpón había mesas redondas, como en las playas, y un señor en mangas de camisa le hizo señas al mozo para que nos sirviera. Mi padre encargó bifes con papas y huevos fritos. El mozo se lo dijo a una señora que estaba detrás del mostrador y enseguida ella metió la cabeza en un agujero y le dijo lo mismo a otra persona que estaba del otro lado del tabique. Eramos los únicos en el galpón. Al rato se acercó el señor en mangas de camisa y mi padre le preguntó si era el dueño; entonces le dijo que yo me llamaba como él y los dos se rieron. Pero yo tenía angustia.

El dueño conversaba moviendo unos bigotes negros muy retorcidos. El jopo también estaba retorcido y parecía otro bigote. Se escarbaba los dientes con una pajita de escoba y la uña del dedo meñique era muy larga. Yo había perdido la seguridad en mí mismo; yo podría ser aquel hombre o quién sabe quién. Cuando le escribiera a mi abuela, en vez de ponerle mi nombre, le mandaría un retrato; y cuando pensara en mí me miraría en un espejo.

Entonces recordé todos los "yos" que había visto en los espejos del día anterior y los volvía a ver con la lengua afuera.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar